

El Principio

Las ambiciones de riqueza y poder de los caledonianos (originarios de lo que hoy se conoce como Escocia), en la parte Septentrional de las islas británicas, les condujo a sembrar el terror y la muerte en los estertores del siglo V de nuestra era. Una de las víctimas de estos cruentos enfrentamientos fratricidas, fue precisamente un hombre que la leyenda recogió con el nombre de Merlín, a las pocas semanas de haber nacido. Sus padres fueron asesinados y las propiedades se las apropiaron los aventureros que pronto iniciarían su ofensiva en contra de los britanos, asentados en el sur del territorio.

El infante era buscado por los aventureros, para asesinarlo e impedir una futura reclamación de los terrenos y sus riquezas. Fue la suerte que por el lugar pasara Hebert, un indogermánico Iniciado en la Doctrina Secreta del Templo de los Esenios, quien amoroso, adoptó al pequeño y lo llevó consigo a las montañas del Reino de Gales, en donde tenía asentada su residencia y gozaba de prestigio por la sabiduría que poseía y entregaba a los britanos, que luchaban por liberarse del sojuzgamiento de los anglos y sajones descendientes de los pueblos germánicos.

Al pequeño le empezó a entregar desde sus primeros años, los grandes secretos de la Enseñanza Iniciática, al considerar que podría ser el Elegido para proseguir los augustos principios adquiridos en el interior de los Templos de Luz, en donde se había forjado el indogermánico, desde sus veinte años de edad en que fue admitido como aspirante en el Monasterio oculto a la indiscreción profana en el corazón del Tibet. Al mismo tiempo, por el cargo de Consejero Real que ostentaba el Iniciado, el pequeño adoptado disfrutó de las comodidades y la educación al lado del Príncipe Arturo, quien le amaba como a un hermano.

No es raro ni casual, entonces, que a principios del Siglo VI, al ser coronado como Rey de Gales, Arturo le llámase a ocupar el importante puesto de Consejero Real y, bajo la conducción del Maestro Hebert, se le encargara la organización de un sistema gubernativo bajo el principio de la representatividad de los intereses de los britanos. El resultado fue la institución de los Caballeros de la Mesa Redonda, rescata por la literatura de caballería de los herederos de la Corte adolorida de Juan Sin Tierra, en donde se minimizó la actuación del Consejero Real y su Maestro, reduciéndolo a la función de mago prepotente y responsabilizándolo en cierta medida, de la desaparición de la Epoca Dorada del reino, por sus líos de faldas.

Algo hay de verdad en las críticas. Conocido en las legendarias historias de caballería como Merlín, es cierto que no se aplicó lo suficiente en la instrucción que le entregó el Iniciado Hebert, **y mostró debilidad ante la atracción del sexo opuesto.** Debe recordarse que el Consejero Real careció del amor materno y desde las pocas semanas de su nacimiento, fue sometido a la rígida Enseñanza, que se manifestó en un vacío interior que, ilusamente, **creyó satisfacer con las relaciones temporales.** **Tarde fue cuando tomó conciencia de lo superficial de sus apreciaciones y creó karmas que debe pagar, aún en nuestro tiempo.**

Se le puede encontrar en los planos astrales, en donde fue consignado para servir a la humanidad y pagar así, los desvíos que cometió al recibir el tesoro del Templo de los Esenios. Es aquí, en donde los Grandes Maestros de La Gran Hermandad Universal, aprobaron que bajo la coordinación de la Venerable Maestra Iesitua, **Iniciada en la Casa de Orión, contactada desde 1980 por medio de la transmisión de pensamiento con la Q. F. B. Julia Sandín, se le permitiera a Merlín,** compartir sus experiencias y conocimientos con todos sus hermanos, que somos los residentes de la tierra, para mostrarles **el Poder del Origen que el Padre Creador entregó a sus hijos,** inmersos en la batalla final contra la amnesia impuesta por la obscuridad, para mantenerlos prisioneros en la cápsula del espacio y el tiempo con la realidad virtual de la vanidad superficial y el poder efímero.

Así, por instrucciones y los auspicios de los Grandes Maestros y los Maestros Ascendidos y bajo la jurisdicción de La Gran Hermandad Universal, se entrega al mundo la Enseñanza de la Doctrina Secreta, para develar los Augustos Misterios del Universo, sin dogmatismo o fanatismo, y en cambio, se presenta su Verdad al mostrar su relación directa con los principios que rigen a la ciencia y la tecnología de nuestro tiempo. Nada es antes ni después de la Voluntad del Creador de los Universos.

* La pareja ideal

* La destrucción de un matrimonio.

Te encuentras a la pareja ideal, y comienzan los planes para el matrimonio. Todo es armonía, entendimiento, comprensión y la mejor de las atenciones. La persona soñada, en donde la comunicación es la base de la relación.

¿Que pasa que después de casados todo cambia al poco tiempo?

Se acaba la comunicación, comienzan los pleitos y aquella persona que conociste es ahora totalmente diferente. La respuesta es que existen daños que hacen para que la pareja se separe antes de casarse pero al no lograrlo lo que consiguen es que sean infelices, lo triste es que en ocasiones es la propia familia que no estuvo de acuerdo y nunca te acepto como la persona idónea para su familiar.

Pero aquellos matrimonios en los que a pesar de todo siguen juntos tratando de tolerarse es, porque el amor es verdadero y los hace fuertes para resistir el ataque de energías negativas. Algo que no puede embrujarse es el amor, podrán alejarlos pero no separarlos, aunque estén todo el tiempo peleando, sin tener la felicidad anhelada.

Otra causa es cuando existe un amor dolido del pasado y busca vengarse de ti, de tal modo que nunca eres feliz. Esto puede suscitarse desde el principio del matrimonio o al cabo del tiempo, porque también existen personas que pueden amar mucho a su pareja, pero la fidelidad no es su principal virtud y llega alguien que desea tomar tu lugar, buscando separarlos a través de las energías negativas.

El matrimonio es un vinculo sagrado a tal nivel que es el base de cualquier sociedad, el acto religioso que se celebra para unir astralmente a la pareja ante Dios, desafortunadamente no impide que las fuerzas negativas penetren al matrimonio, aunque se forma un lazo de unión espiritual este llegan a romperlo si el amor no es lo suficientemente fuerte.

La celebración religiosa que hoy en la actualidad se ve como un acto meramente social es porque ignoramos su fundamento simbólico además de presentarse ante Dios, tiene su base en los ornamentos con los que se unen a las parejas.

El lazo significa la unión de la pareja a través de la chacra del bazo, el anillo es la unión a través de la sangre, las arras es la unión en lo material y la comunión es la unión espiritual, pero ¿cuál es el lazo que los une en la chacra de la raíz? El amor.

Cuando buscan separar a una pareja, el centro de energía que atacan es el de la raíz que correspondería al de los genitales. Se encuentra ubicado en el coxis, base de la columna vertebral,

Vibra en rojo intenso y esta íntimamente ligado en mantener el buen funcionamiento de los órganos sexuales y el deseo carnal como también ayuda a mantener la temperatura del cuerpo.

En él se genera el mayor campo de atracción entre las personas, que en el resto de las chacras cuando bloquean este centro de energía por medio de fuerzas oscuras se disminuye la atracción entre la pareja de tal manera que logren separarlos.

Los síntomas de cuando esta bloqueado este centro es dolor en el coxis como si estuviera golpeado, comezón en el pubis, brotan granitos, se sienten calambres, los genitales fríos,

dificultad en la sensibilidad, pérdida de deseo sexual, falta de erección en el hombre, en la mujer inflamación y cistitis, flujo constante, dolor de la cadera y cintura entre los más específicos. Y hasta infertilidad.

Como no logran destruir el matrimonio, porque como ya les explique el amor no pueden embrujarlo, entonces los centros de energía que se bloquean es el del bazo y el umbilical o plexo solar.

El centro del bazo esta a la altura de la cintura y se relaciona con el funcionamiento de los órganos del aparato digestivo, en este centro se reflejan las emociones del alma, cuando se bloquea esta chakra el estado de animo es negativo con tendencia a la irritabilidad.

El centro umbilical o plexo solar se encuentra a la altura de lo que conocemos como boca del estomago, es umbilical porque es la conexión con el cordón de plata, cuando este centro de energía esta bloqueado los síntomas son inflamación de estomago, piernas cansadas, el cuerpo muestra debilidad y mucho cansancio y deseos de dormir por muchas horas.

Hay algunas personas que no pueden sostener una relación permanente y se alejan las mujeres o los hombres según el caso sin poder formalizar, cuando ya están a punto de lograrlo sin mas ni más se van y es porque han sido bloqueados de su chakra de la raíz y se deben de desbloquear para que puedan encontrar pareja.

La vulnerabilidad del carácter es muy fuerte y se debe de evitar el pelear, ya que ese es uno de los objetivos y se alimenta la energía negativa y el alejamiento es cada vez mayor, causa que provoca la infidelidad.

Lograr la comprensión de esta situación es difícil, ya que los cambios son tan evidentes que hacen desdichadas a las familias, generándose un ambiente muy pesado. Solo el amor los sostiene aunque en apariencia no se manifieste.

Si estas viviendo esta situación debes de comenzar a luchar por tu felicidad y la de tu hogar, limpiando tu casa como se encuentra ya en el artículo anterior de esta sección, armonizar tu aura y hacer lo siguiente:

Colocar una foto en donde estén juntos tú y tu pareja, en agua bendita y dejarla ahí hasta que se seque, a tres velas blancas anotar el nombre de los dos, untarles aceite de girasol y rociarles azúcar y encenderlas, repetirlo por nueve días.

La foto se mete en mermelada de fresa cuando ya se haya secado el agua bendita, esto servirá para acercarlos nuevamente y protegerlos.

Para armonizar el aura se usa flor de azahar con hojas de naranjo y canela, todo se hierve junto y lo usas como enjuague final, se repite por 21 días.

Después de enjuagarte debes de pasar por tu cuerpo un huevo y guardarlo en cal o sal en una bolsa en donde iras guardando los huevos cada vez que te limpies, ya que debes de repetirlo por siete días, al termino de los siete días amarraras la bolsa y la aventaras a un panteón desde afuera.

La ayuda espiritual siempre es importante, pero comienza a notar los cambios con las armonizaciones, hazlo con fe en Dios y todo siempre en el nombre Dios.

Existen dos razones para no creer en que la brujería existe y una es miedo a lo desconocido y la otra ignorancia.

Vivimos en un mundo dual en donde las energías son positivo y negativo, y el entendimiento del movimiento de las energías lo podemos comprender si lo tomamos con seriedad y respeto.

Mientras nos neguemos a esta verdad nos veremos siempre limitados de nuestras facultades astrales, potestad que tenemos todos los seres humanos.

Por Mario Luis ALTUZAR SUAREZ

* Tu eres tu mejor brujo

* La protección más poderosa

El complemento de las energías de nuestro organismo esta en el poder de concentración de la mente, se ha considerado siempre un don otorgado a un determinado tipo de personas, pero en realidad no sabemos bajo que principio se les otorga este don, que sea comprobable en función de sus acciones o virtudes.

Desafortunadamente la información existente sobre el desarrollo de energía es poco entendible para el lector, ya que no explica nunca el escritor, cuales fueron los inconvenientes y frustraciones que vivió hasta que logro su objetivo en el desarrollo.

Cuando es un don de nacimiento el proceso del desarrollo se manifiesta solo, y no necesariamente es en personas que tengan que dedicarse a curar.

Pero un riesgo latente es el del charlatán, que comercia con la fe, esto no implica cuestiones de conocimientos universitarios, ya que la fe es un motor que se impulsa por el deseo de salir adelante ante los problemas. Y provoca que la persona busque el auxilio de alguien capaz de ayudarlo por el poder de la luz.

¿Cómo saber que estamos en manos de un profesional y no de un charlatán?

El primer y más fuerte brujo que existe es la persona misma en unión con Dios, o sea tu mismo eres tu mejor brujo, pero ¿qué pasa cuando sigues las recomendaciones que te dan como si fueran recetas de cocina y que no funcionan?

Es porque se requiere de la fuerza de alguien más que te ayude para generar el poder suficiente que logre impulsar tu energía a la fuerza de la precipitación que lograrán que tu salgas triunfante.

No existe poder que Dios no pueda vencer y con voluntad y fe en unión con tu espíritu se puede lograr todo. Pero la fe es un factor determinante que siempre debe de estar presente en ti, tu puedes decir que si tienes fe, pero que pasa entonces que no se dan las cosas y se caen, bueno en realidad es que estas inhibiendo el miedo del fracaso y la fe no existe.

Tu mismo te conviertes en tu propio charlatán, porque debes de tener la suficiente honestidad para reconocer que tienes miedo y que eso te bloquea, claro que esto no significa que tu te estafes a ti mismo, pero antes de buscar a quien pedirle ayuda, analiza tu interior y reconoce que es lo que esta fallando.

¿Qué factores pueden ser tus bloqueos?

La falta de seguridad en ti mismo, es un problema frecuente para no lograr tus objetivos, y cada vez que estés por llegar a ellos, un miedo inconsciente empezara a fluir sin que tu te des cuenta. Y hará todo lo posible para que falles. Esta inseguridad puede estar marcada desde la educación que recibes siendo pequeño, por ejemplo:

Cuando los padres tienen la tendencia de ofender a los niños como una forma de corrección, en esto no importa si se usan palabras groseras, sino la forma implícita de cómo se dice.

Hacer un análisis de esto te llevara a saber si requieres ayuda espiritual o del auxilio de la meditación para romper con obstáculos internos generados en la niñez. Ya que de otra manera puedes toparte con personas que jueguen contigo haciéndote creer que estas embrujado y sin embargo no te ayudaran en nada. Las regresiones también ayudan a liberar los bloqueos que te impiden realizarte.

El tener cuidado de no caer con un charlatán por ejemplo: es cuando te piden que te desnudes, que te cobran miles por sanarte por que es muy duro tu daño, que en tanto días te resuelven tu caso, que tienen que regresar el daño, sin ser médicos te diagnostican enfermedades graves, que si no te curas rápido puede irte peor.

La persona espiritual a quien tu te confies debe de inspirarte tranquilidad, seguridad y sobre todo sentir protección. La paz espiritual la proyectan, y eso si puede verse.

Es falso que tengan que desnudar tu cuerpo, porque la ropa interfiere para trabajar con la energías, por los hilos sintéticos, si eso fuera ¿por que no te protege de la maldad? Y sin embargo si atraviesa tu ropa y te daña.

Un verdadero espiritual, no necesita tocar tu cuerpo, para armonizarte y si lo hace te pedirá permiso. Por que tu cuerpo es un templo de dios que solo a quien tu autorices debe de tocarlo. El cobrar por el servicio es mas bien por el tiempo que se da en la consulta y no porque la energía se pueda medir o pesar para venderla.

Cuando alguien te afirma que en tantos días te curara es por hará uso de energía negativas para lograrlo, ten cuidado.

Si te ponen como pretexto que tienen que regresar el daño para curarte, te esta mintiendo, porque por Ley Universal se regresa sin tener que desearlo.

Cuidado cuando te digan que tienes alguna enfermedad sin que antes hayas consultado al medico, es tu vida la que esta en juego. Si existen personas honesta que pueden pronosticarlo, pero el deseo de la fama, como la codicia es traicionera.

Otro factor que debes de utilizar como indicador de que necesitas ayuda, son los sueños como por ejemplo:

Soñar que caes a un abismo, que te persiguen constantemente y siempre estas huyendo, que quieres llegar a tu casa y siempre te pierdes, que estas en medio de un panteón, soñar con tus familiares muertos, que caminas sobre piedras y lodo, que sientes que no puedes hablar y que algo te lo impide cuando deseas despertar y te oprime el cuerpo.

Que en el sueño te atacan y muerden víboras, perros negros, arañas y ratas, si las matas en tu sueño es que estas venciendo al enemigo, pero sino, es que tu enemigo te esta atacando por medios oscuros.

Las víboras significan los enemigos por las envidias con deseos de destruirte, si te muerden es que están trabajando con toda intensidad con brujería.

Los perros negros, son enemigos que te odian y que tienen deseos de venganza. Lo triste es que estos pueden ser un amigo o un familiar.

Las arañas son trampas que te ponen en el camino para que fracasases.

Las ratas son personas que buscan sacar provecho de ti y lo hacen sometiéndote a su voluntad.

Tu subconsciente traduce el daño cuando duermes y es por eso que se presentan este tipo de mensajes.

La oración es el protector más fuerte que existe, como los salmos 91, 23, 57 estos se leen despacio, en voz alta y con firmeza, la oración de la Armadura de Dios, a San Miguel Arcángel, el Sudario de Jesucristo, La Sabana Santa, la Magnifica todas ellas son oraciones de gran poder por la invocación que se hace ante las situaciones difíciles. Y una de las más poderosas es el Padre Nuestro.

Nunca debes de dudar del poder de la oración, ya que para que esta funcione debes de ser firme, sentir seguridad sobre lo que estas orando y sobre todo la fe que proyectes serán tus mejores armas para evitar las malas voluntades.

Cuando el daño ya existe debes de repetir las nueve veces para generar poder, y tener en cuenta que si buscas ayuda tu eres tu mejor brujo en unidad con Dios. La disciplina de la oración genera una barrera protectora en tu aura de tal poder que nadie puede dañarte.

Pasarte tres velas por tu cuerpo y encenderlas simboliza cuerpo alma y espíritu, una blanca por el poder de tu espíritu y de tu mente, una roja por el poder de tu alma y tus emociones, una negra simboliza el poder de tu cuerpo y la tierra.

Para la mayoría de las personas el color negro es de maldad, pero no es así, la intensidad con la cual se utiliza es que nosotros pertenecemos a la tierra y nuestro elemento principal es el carbón y el carbón es negro. Así que todo esta en la intensidad y en tu mente limitada.

Trabajar con el mayor de los magos Dios es trabajar más haya del bien y del mal, el no tiene limites y todo es con amor y perdón, a nosotros su creación.

Tu principal enemigo son tus miedos, a estar actuando mal, pero todo lo que se hace en el nombre de Dios y sobre todo perdonando y amando será tu mejor arma para salir adelante de las malas voluntades.

Cuando una persona esta haciendo brujería abre puertas dimensionales de las que salen seres de inframundo, cuando tu trabajas con Dios no hay porque temer él enviará a sus mejores soldados para ayudarte. Esa es la diferencia en estar con Dios o con el diablo. Algo especial que sucede en las personas que han sido atacadas constantemente por las brujerías es que se vuelven magníficos brujos, porque gracias a que están en alerta constante por protegerse, se desarrollan en el poder del Espíritu. Este tipo de persona está a prueba o bien es por karma de alguna de sus vidas pasadas, todo tiene una razón de ser. Nada es gratuito aún en esto.

La vida es una prueba constante de fidelidad a Dios y en estos casos mantenerse con Dios significa que debemos de perdonar mucho así como pedir perdón por nuestros actos y por los actos de vidas pasadas.

Una misión de todos los humanos es la de amarnos y perdonarnos esa es la principal causa de nuestra existencia en este planeta y en esta dimensión, si lo logramos pasaremos a dimensiones más altas y más cercanas al reino de Dios.

***Descubre si alimentas a las larvas.**

***El Aura limpia y el cuerpo sano.**

Cuidar que nuestra energía se encuentre limpia de bajas vibraciones es una responsabilidad que nunca se ha tomado con la debida seriedad que se requiere.

¿Qué es nuestro campo de energía y que mecanismo la genera?

El aura es el nombre común como se le conoce. Esta se forma por la energía que liberamos de nuestro cuerpo a través de nuestras funciones orgánicas, provocado por las reacciones químicas que el organismo lleva a cabo para su funcionamiento, como el caminar, dormir, pensar, respirar etcétera.

Todas y cada una de las funciones de nuestro cuerpo por insignificantes que nos parezcan, son activadas por estas reacciones que en conjunto generan un campo magnético en el rededor de nuestro cuerpo que vibra constantemente, y es la que provoca las fuerzas de atracción o de rechazo con las personas que nos rodean.

Cuando simpatizamos con algún grupo de personas, es porque esta vibración tiene una frecuencia parecida que se enlaza con facilidad. Entonces se genera la atracción instantánea.

Nosotros vibramos a diferentes frecuencias de onda y estas se proyectan de acuerdo con nuestros principios y ambiciones. Los miedos inhiben una proyección firme y armoniosa, así como los vicios del alma también provocan que estas vibraciones sean diferentes, o sea que es el reflejo de nuestro interior.

Si nosotros pudiéramos ver esta vibración a simple vista, observaríamos que además tiene tonos de diferentes colores y es por el efecto de esas reacciones químicas que mencionamos antes, pero hay algo importante que no debemos pasar por alto, las emociones.

Las emociones son el manifiesto de nuestro carácter y este también requiere de energía, y son las que en realidad las provocan la mayor activación en las frecuencias de onda de nuestra aura. Son mecanismos algo complejos de comprender, pero estas energía que se liberan por la acción de las sustancias que genera el cuerpo, son muy importantes por que son las causantes de la manifestación del estado de animo del alma.

Y que debemos de aprender a generarlas con amor para provocar un campo de energía de alta vibración. Ya que con el devenir de la vida nos enfermamos por no saber controlar nuestras emociones.

Otra causa por la que debemos cuidar nuestro nivel de vibración, es que puede atraer fuerzas negativas que contaminan el aura sin que nos percatemos de ello, por ejemplo una persona que es negativa por naturaleza y piensa siempre con pesimismo se provoca al mismo tiempo esta contaminación y es más difícil que le vaya bien.

En otras situaciones también nos contaminamos por las personas negativas que nos rodean y nos hacen dudar de nuestros pensamientos u objetivos, provocando que se atraigan energías de baja vibración que se les conocen como larvas astrales. Porque nos enferman nuestro campo polarizándolo y por tanto se pierde fuerza de atracción.

Pueden llegar a ser tan fuertes estas larvas como grandes y provocar que todo nos salga mal, no se siente nada en particular que pueda determinar cuando una larva esta obstruyéndonos. **Simplemente nos va mal y punto.**

Nuestro cuerpo tiene microorganismos que se conocen como flora natural, y que también contribuyen con nuestro campo magnético, por las reacciones químicas que llevan a cabo en sus funciones y no nos dañan, pero estas larvas astrales si provocan que se bloquee nuestro campo.

Por lo que es necesario limpiar nuestra aura.

Una forma sencilla de limpiar el aura es con la ayuda de veladoras, por ejemplo las de color rojo son muy eficaces. Se frota por todo el cuerpo tres veladoras y al mismo tiempo se encienden repitiendo la siguiente oración:

Por el poder de la Divina Presencia de Dios en mí

Se quema, se destruye se desbarata toda la energía negativa

Que obstruye mi cuerpo.

Así como este fuego de consume

El poder de las energías negativas se destruye.

Y quedo libre en mi cuerpo, alma y espíritu.

Y la llama de la transmutación me libera,

Es el poder del fuego sagrado

Manifiesto divino de Dios en mí.

En ocasiones es necesario repetirlo tres veces como mínimo para lograr desprender las larvas, ya que son formas de energías que alimentamos con nuestras emociones.

La salud mental con pensamientos positivos son uno de los más poderosos protectores con los que contamos, en realidad no estamos desprotegidos de las energías negativas, sino que somos nosotros los que les permitimos habitarlos. **Por la falta de educación sobre el poder de nuestra mente.**

Todas las mañanas debes de limpiar tu aura y disponerla como una barrera que te cubre y protege de las fuerzas oscuras, de tal manera que no te alcancen a tocar. **De frente a un espejo con tus manos abiertas empujando hacia fuera y llevándolas a formar círculos grandes las vas extendiendo mientras repites:**

Mi mente es fuerte y clara en este mandato

Yo soy fuerte y sano

Todo aquel que toca mi campo siente la fuerza de luz que genero.

Yo soy un campo de luz, infinito e inagotable

Yo soy una fuente de luz impasable e irrompible y nada ni nadie puede dañarme

Soy un foco de luz tan brillante que parece un espejo

Y mando paz y amor a todo el mundo

Yo soy hijo de Dios, y el me dio la luz de la vida

Yo soy la fuerza de la luz para atraer la armonía de mis deseos.

Yo soy en mí la Divina Presencia de Dios en mí.

La práctica diaria como una disciplina te permitirá ver tu propio poder de protección que te fue legado por el Padre desde el principio de los tiempos. **No dudes se firme en tu decreto, tu mejor amigo o tu peor enemigo eres tu mismo, analízate y date cuenta de todo**

lo que puedes hacer para tu bien sin causar daño alguno, no tienes que invocar a seres ajenos a ti, es tu poder mental en la unidad con tu espíritu y Dios contigo.

El acudir a centros de meditación para que armonicen tu aura también es un camino que te ayudara a mantenerte libre de energías negativas, pero tu eres tu mejor protector y eso lo debes siempre de afirmar hasta que te convenzas a ti mismo.

Cuando estamos en la práctica de limpiar nuestra aura, pueden liberarse energías que nos han estado enfermando y al cabo del tiempo desaparecen.

Un aura sana nos ayuda en caso de enfermedades fuertes como el cáncer, las terapias que utilizan son agresivas y afectan a todo el cuerpo. La armonización del aura permite que estas sean más tolerables para el paciente.

La transmisión de energía por imposición de manos neutraliza la vibración que se ha desarrollado por los tratamientos y favorecen al enfermo confortándolo y haciendo su vida más llevadera.

No es mentira que se puede sanar a una persona con el poder de la mente, nosotros mismos podemos activar los mecanismos de autosanación, a través del perdón y el amor.

Pero el que una persona capacitada y con altos pensamientos en la armonía con su entorno puede transmitir energía con tal fuerza que neutraliza el crecimiento o desarrollo de una enfermedad, no se trata de vender fe, sino que al unir su energía con la persona enferma se manera que intensifican los campos de energía positivos. Comenzando a sanar el aura del paciente.

El mecanismo es que la vibración de la persona que transmite energía va cargada con una forma de pensamiento positivo y que puede traducirse en el aura y transmutar su vibración a la Sanación, este efecto llega hasta el cuerpo interno de tal manera tan generosa que empieza el alivio.

Cuando son casos ya muy avanzados de alguna enfermedad sé lograr fortalecer el espíritu y dar fuerzas para mantener mayor confort interno, como también suavizar al alma por el efecto de paz que se recibe.

En personas de edad el recibir energía es como recibir vida, ya que las fortalece y pueden realizar mejor sus labores. Es un poder divino que todos tenemos y aprender a recibir como a dar esta en cada uno de nosotros.

*** ¡Descubre si estas embrujado!**

*** El Agua como una fuerza de liberación**

¿Qué es la brujería?

Es una pregunta que nos hacemos todos ya que es difícil comprender el comportamiento de las fuerzas ocultas que se oponen a la buena voluntad de las personas. Hoy hermano, es mi deseo que lo comprendas.

La brujería es una forma de pensamiento que ataca con maldad la vida de una o varias personas contra sus deseos, esta energía puede tener diferentes acciones y manifestaciones, que desconciertan el pensamiento humano. Que se logra por la transmisión de pensamiento, que es una forma de energía que se genera por el poder del deseo hasta lograr su realización.

Este pensamiento puede ser positivo o negativo, constructivo o destructivo, cuando una persona esta embrujada, es por que una fuerza de forma de pensamiento negativa le está atacando. Existen personas muy perceptivas que pueden llegar a escuchar la voz de la forma de pensamiento, pero en su mayoría no es así, porque quien percibe el mensaje es el subconsciente.

La constancia del golpe sobre el subconsciente de esta energía negativa que transmite el mensaje, provoca que la persona quede embrujada sin darse cuenta.

La fuerza del poder de la mente de aquellos que hacen brujería es generada por el odio, el rencor, la venganza, la ira, la envidia, los celos, la avaricia, la lujuria y la decepción.

Pasiones del alma que se generan con tanto poder por el anhelo del sufrimiento ajeno y tristemente hermano estas emociones negativas del alma que se ciegan y niegan el amor y al perdón. De manera que logran sus objetivos oscuros en aquellas personas a las que van dirigidas.

Tu puedes decir que la brujería no existe.

Pero algo yo te digo y te afirmo la maldad está en el mismo humano, como podemos negar entonces que esta forma de pensamiento oscura y negativa no existe.

Algo que debes de saber es que existen seres invisibles para nosotros que habitan en la cuarta dimensión y que no tienen voluntad, y con agrado sirven al hombre, no saben del bien ni del mal, simplemente obedecen al ser adorados, estos seres que llegan a servir al hombre son invocados en rituales y toman la característica de las emociones mismas de aquel que los invocó.

Mientras más maldad más malignos, son invocados comúnmente en la magia negra y en el vudú y difíciles de eliminar ya que les agrada saber que están cumpliendo perfectamente el mandato y al ver que les ofrendan, les hace sentirse grandes.

Estos seres que se vuelven malignos en ocasiones, para liberar y dejar en paz a la persona que están atacando, aceptan intercambios y de esa manera regresan a su lugar de origen, no sin antes, soltar la maldad que les estaba alimentando en un principio.

Aquí mi hermano es cuando se cumple la Ley de CAUSA Y EFECTO, ya que como te dije antes son seres sin voluntad sobre el bien y el mal, al soltar las emociones de la persona que los invoco, estas regresan a su origen, lo triste mi hermano de esta situación es que estos seres que pueden hacer bien son utilizados para la maldad, porque las pasiones humanas son mas fuertes que el amor y el perdón.

La brujería se llega a enmascarar con lo que se conoce como Santería pero es por la misma baja vibración del alma con la que se mueven los deseos de abrir camino, y tu puedes esta pidiendo a los santos su auxilio, o pedir ayuda a un religioso de este servicio sin conocer verdaderamente como actúa, y poner en riesgo tu alma, ya que la dualidad de estas sectas son muy comunes.

Los santos, no piden ofrendas para ayudar a las personas a salir adelante, con solo tener fe en la oración ellos pueden auxiliarte.

Pero ¿qué es lo que sucede cuando sientes que no eres escuchado?

Es, que para ser por ellos debes de pedir perdón primero a Dios por tus errores, ya que los Santos son seres de luz de altas esferas, y si tú antes no has tenido arrepentimiento verdadero en el reconocimiento de tus actos, la elevación de tu oración no llega a ellos.

Puedes engañarte a ti mismo pero no a los Santos.

Otra causa por la cual puede ser que no veas resultado de tus oraciones es, la brujería, ya que esta bloquea que lleguen tus formas de pensamiento así como tus oraciones a Dios.

De tal manera que no vez cuando se resuelvan tus problemas. Los efectos con los que tu puedes relacionar si está o no embrujado son los siguientes:

Adormecimiento de distintas partes del cuerpo sin justificación, o bien partes del cuerpo no comunes a sufrir este efecto, por ejemplo la nuca o la cabeza se adormecen , cuando hay un efecto de entierro.

Otras sensaciones son: calambres en las piernas, piquetes en el cuerpo, dolores de cabeza frecuentes, enfermedades continuas y prolongadas donde los medicamentos no actúan debidamente, sueño pesado, cansancio constante, apatía y desgano, miedo a la oscuridad o a estar solo.

Deseos de renunciar al trabajo o a las responsabilidades, alteración del carácter con tendencia al enojo, querer salir huyendo de la casa, estados de ansiedad, sudaciones en la noche al dormir, y sentimiento de persecución y/o de ser observados.

Otra forma es, que el dinero no alcance, que no consigan trabajo, el ser rechazados constantemente, que las amistades o familiares se alejen, percepción de olores fétidos en el entorno, que al negocio no llegue gente o clientela, que se descomponga constantemente el auto y por tanto gastos o previstos y que no se encuentre la forma de que quede bien.

Fracaso en las relaciones sentimentales y no se logre formalizar un noviazgo. No poder lograr tus objetivos, por que por una u otra causa se retrasan siempre.

Hacer un análisis de todos estos efectos pueden ayudarte a saber si eres presa de alguna brujería, es entonces cuando necesitas el auxilio de las fuerzas de la luz para ser liberado de la maldad en la que te involucraron.

Los elementos de la naturaleza son fuerzas de vida, con las que se pueden ayudar a romper los maleficios, dándoles la forma de pensamiento adecuado para la desobstrucción de la maldad.

Los elementos de la naturaleza son también usados para hacer la maldad pero grande es el poder de la luz que se pueden utilizar también para destruirla, las hierbas, como el albahaca, ruda, hinojo, laurel, orégano, canela, manrubio, pirul, y yerbabuena, son utilizadas como fuentes de energía de liberación.

Hirviéndolas se usa la infusión para enjuagarse al terminar de bañarse, durante 21 días se repiten los baños.

Haciendo oración al padre de la siguiente manera:

Ante ti Padre bendito,

hoy en este día te pido perdón por todos y cada uno de mis errores que he cometido desde que comencé a existir hasta el tiempo presente.

Haciéndome presente a ti, pido perdón.

Por haberte fallado en el primer mandato de la ley universal,

De amar y perdonar.

Perdóname que yo en este mismo instante estoy perdonando,

Todo el daño que hayan hecho.

Sáname y libérame de los malos pensamientos de brujerías y hechizos, que me impusieron

Por el poder de la luz, de la llama sagrada de la transmutación

En el poder del agua

Al tocar mi cuerpo sea yo liberado.

Se repite nueve veces antes de enjuagarse.

*** La Maldición del Mal del Santo**

*** Sanación del Fuego y el Agua**

Merlín se encuentra en una pequeña aldea en la que ha sido bien recibido. El lugar está ubicado lejos del reino y de cualquier vestigio católico. Los aldeanos conservan sus costumbres y están contentos de que haya llegado un Mago con ellos, ya que desde que los católicos llegaron a pasar por el pueblo, devastaron a los guías.

Siendo este lugar poco accesible para la vida y extremadamente pobre de tierra, la geografía les defendió de la invasión. Así que, en este lugar lejano, Merlín está libre de la persecución y se establece en el Oriente de la aldea, lugar que le otorgan los druidas para sus trabajos.

El Maestro ha enviado a unos discípulos al encuentro del resto de los Hermanos que se encuentran cerca del sitio, para indicales que ha encontrado un lugar adecuado para elevar el Templo.

La zona se encuentra subiendo la montaña, en donde se haya una cueva, lugar en donde empiezan a trabajar para acondicionar su zona de vivencia.

Ahora, los aldeanos se sienten protegidos porque si se habían llevado al Guía, hoy, los dioses les había enviado ¡no solo uno sino a muchos Guías! Merlín comenta con los jóvenes: "Es nuestra responsabilidad darle servicios a nuestros anfitriones. Servicios de sanación y curación y debemos entregarnos con gozo a ellos".

Dice en un tono adusto: "Miren lo que miren ¡no hagan juicios, solamente sirvan!"

Se ha corrido la voz en los lugares distantes en las inmediaciones, de que hay un Mago en la aldea y por ello, hoy se observa una larga fila de personas que buscan ser atendidos por los jóvenes. Todos están emocionados por su servicio y no ha habido dificultades para realizar los trabajos.

Merlín, en tanto, los espera para que les indique la forma de despojarse de las cargas negativas que al auxiliar a otras personas pueden quedarse en ellos adheridas.

Al concluir los adeptos el servicio del día, se reúnen con su Maestro quien con una profunda sonrisa de satisfacción, les recibe. Expresa: "Bienvenidos mis Maestros. Ahora que han terminado hay que despojarse para que vuestro campo no se contamine y puedan mantenerse en armonía" y les indica:

"Primeramente deben de trabajar de pie, respiraciones de expansión, o sea, respiran profundo contrayendo el cuerpo para generar una tensión dinámica sobre el sistema circulatorio, aguantando la respiración lo más que puedan. Cuando exhalen, con las manos en el plexo uniendo los pulgares e índices, se forma una pirámide que, al exhalar, avientan hacia el exterior, separando las manos. ¡Con fuerza! Respiran y repiten el ejercicio siete veces".

Observa como se entregan los discípulos al ejercicio y explica. "Desconectamos Mente, Videncia y formas de pensamiento ajenos a nuestro campo. Giramos la cabeza, lentamente, a que quede el círculo de la flexión, o sea que al girar la cabeza presionan con hombros la nuca y la espalda, pecho y la barba, con fuerza. Siete veces para un lado, siete veces para el otro".

Apunta que "con esto liberamos presencias indeseables".

Se detiene unos segundos y señala: "Ahora, vamos a respirar profundo, contrayendo piernas, sosteniendo la tensión y la respiración lo más que aguanten con los puños cerrados y al soltar el aire, relajamos todo el cuerpo. Es igual el número; siete veces. Desprendemos bajas vibraciones y larvas astrales".

Indica, luego que "hacemos un círculo de fuego para sacudirnos y al mismo tiempo transmutar nuestro campo dimensional que se conoce como aura o huevo astral. Al hacer el círculo se dice: Este es el fuego de la transmutación del fuego violeta que, limpia, sana y purifica mi alma y se mantiene encendido hasta que quede perfectamente limpio y brillante como el mismo sol de mi Padre".

La oración continúa. "Angeles de la transmutación, libérenme de toda presencia y maldad ajenas a mi causa. Y limpien y sanen mi cuerpo, mi alma y mi espíritu. Es una petición de amor, noble y justa".

Merlín aprovecha para indicales: "En ocasiones, mi Hermanos, ustedes van a ser atacados directamente por las maldiciones de otros brujos, ya que existen daños que viene con la maldición del santo, o sea, que la persona está impedida para ser curada y aquel que se atreva a hacerlo, está condenado a pagar el acto".

Aspira profundo y les dice: "Pero, recuerden mis Hermanos, que Dios es ilimitado. Y si ustedes ven a este hermano dañado con el mal del santo, no lo vean a él sino a la Presencia de Dios en él, atrapada por la maldad y que al unirse en el Poder de la Divina

Presencia, ¡tocan el infinito de tal manera que es más grande su poder que la misma maldición!"

Pregunta: "¿Qué es lo que deben de hacer las personas que tienen este tipo de maldición?" Y rápidamente responde: "Les harán un círculo de sal y luego un círculo de tierra y entre la sal y la tierra pondrán ramas secas de pirul, yerbabuena, salvia y canela y les prenderán fuego con un poco de alcohol en que bañaron anteriormente las yerbas".

Menciona que la persona a la que se está liberando debe de repetir en voz alta. "Este es el Fuego Sagrado de la Transmutación de la maldición que ahora traigo, la liberación es la que salvo. ¡Por el Poder del Fuego Sagrado, se quema, se destruye y se desbarata y dónde quiera que me encuentre, a dónde quiera que esté en esencia, se transmuta la maldición, se lleve a su lugar!"

El liberado prosigue su oración: "Así se mantiene encendido hasta que los ángeles de la transmutación limpien, sanen y liberen mi cuerpo, mi alma y mi espíritu. ¡Así es y así se cumple! ¡Dios es el dueño de mi camino, por hoy y siempre! ¡Dios es mi Protector y Proveedor en mi destino, por hoy y siempre! ¡Dios es en mí, su Divina Presencia! ¡Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo! ¡La Gloria de Dios es la Gloria ahora de su hijo!"

Merlín les explica que "con esto, mis Queridos Hermanos, ustedes pueden liberarse de este daño ya que las Leyes Universales son siempre equilibrio en el dar y el tomar. Para nosotros, todo aquel que se cruza para pedirnos auxilio debe de ser más allá del bien y del mal, o sea, que no debemos de juzgarlo, simplemente ayudarlo a sanar su mal".

Menciona que "pueden encontrarse casos en que no alcancen a discernir entre lo propio y lo ajeno de las personas porque las emociones del enemigo son similares, ¡tanto le odian como él también odia! Y deben de hacerle ver que su odio retrasará su sanación. Deben ayudarlo a entrar en la reconciliación y el perdón".

Les advierte: "no deben de involucrarse emocionalmente con ellos, porque entonces, estamos tomando partido y, Dios nuestro Padre no toma partidos. ¡Su Justicia es Equilibrio! Así que no deben dejarse arrastrar por las emociones porque quedan susceptibles a los campos negativos del enemigo".

Merlín prosigue: "Debemos de mirar con amor, escuchar con amor y guiar con firmeza y con amor, de esta manera se verán más protegidos".

Explica que existen otros daños "que están hechos con invocaciones inversas y que provoca, al curar, que la persona se sienta más mal cada vez. Este tipo de daños son difíciles porque se pierde la visión de los hechos, ya que entre más los curan más mal se ponen. No deben de amedrentarse sino que deben mandar baños de purificación y alimentos ligeros que favorezcan a la digestión".

Precisa que los baños "deben ser de flores blancas, ya que siempre ayudan en estos casos y estando limpio el estómago pueden trabajar con la energía de la persona sin mortificarle tanto".

Indica que el hermano que realiza los baños debe acompañarlos de una oración en voz alta: "Como agua de río es en mí la Presencia de Dios que cura y lava mi cuerpo, mi alma y mi espíritu. Y por el Poder del Agua Sagrada del Jordán que liberó a los Hijos de Dios de la esclavitud, así cae en mí, ahora, la Protección de Dios, arrasando y destruyendo la maldición".

La segunda parte de la oración es: "Y así se mantiene hasta que mi cuerpo, mi alma y mi espíritu se vean limpios y sanos. Angeles de la transmutación, ¡venid a mí! ¡Auxilio! Y llévense toda esta maldad a la Justicia de Dios. Ahora, Dios es mi Protector. ¡Dios es mi Salvador! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Por siempre, así sea!"

Merlín les dice: "Recuerden que la espada de liberación más poderosa que existe, es el don del Poder de la Palabra que llevado con fe en la oración, logra destruir la maldad, así que deben de repetir con firmeza, serenidad y fe en el Poder de Dios, llevado a ustedes en el momento de la oración".

Indica: "¡Cuánto más crean en este Poder, más fuerte será la Luz del resguardo de la protección del Amor Divino!"

*** El Alma Atormentada por su Agonía**

*** Es la Presencia Divina la que se Acerca**

"¡Conócete a ti mismo!", escucha Merlín en su acostumbrada meditación matutina. Reflexiona que uno de los Principios de la Enseñanza, es el constante trabajo de descubrirse asimismo para ayudar a la unificación del pensamiento, sentimiento y acción que logre la modificación de las emociones con relación a la percepción de lo que se manifiesta en el entorno.

El eterno aprendiz, piensa el Iniciado, con humildad se entrega en cada momento y en cada una de sus acciones, a este Principio de la Enseñanza que por su sencillez, pareciera que todos la entienden y sobre todo que la practican, por su aparente facilidad para mostrar hacia el exterior cuando es en la honestidad y transparencia del interior en donde debe aplicarse.

Resume, entonces, que la manifestación de los cambios energéticos en el organismo por el proceso de la transmutación del alma, llegan a reflejar lo contrario: "Es por ello que los obstáculos que se presentan para los discípulos, primeramente, es creer que la soberbia se ha vencido, que los miedos se han disipado y que lo que piensan o sienten es la verdad".

Detecta el riesgo real: "En el entusiasmo de lograr el avance en el Sendero de la Luz, se puede crear una verdad interna que se ajuste a las ambiciones propias del adepto en la trampa del inconsciente para encubrir los miedos y las angustias generadas por la frustración acumulada en el transcurso de su vida".

Merlín reflexiona: "Cuando un discípulo va rompiendo con los códigos negativos del alma, en el ejercicio de Mente- Traducción- Consciencia, puede llegar a sentir dolores físicos como inflamación de las terminales nerviosas, mareos, náuseas, sueño, cansancio y hasta disgusto que inducen a renunciar en ese momento al ejercicio".

La causa que diagnóstica el Iniciado es: " Uno de los primeros errores es la falta de comprensión de los efectos que el alma expresa ante estas sensaciones. ¡El alma defiende su costumbre de gobernar al cuerpo por medio de las emociones y repercute en las manifestaciones corporales para desviar la intención del adepto para que gobierne la Mente!"

Así se explica que la sensibilidad de las terminales nerviosas se dan por la relajación de los discos de la columna vertebral que se había mantenido estresada por los nervios de la angustia, la intolerancia, el disgusto, la insatisfacción y las incapacidades ante los problemas que pudieron presentarse en el transcurso de la vida del discípulo.

Considera, entonces, que estos efectos son normales porque aumenta la sensibilidad con el entorno pero al mismo tiempo es una forma de expresión del alma ante los miedos. Merlín entiende que el sueño y el cansancio son provocados por el virus de la amnesia que provoca el rechazo al Despertar del Espíritu. "Este virus es uno de los grandes dogmas que debe vencer el discípulo para recordar sus vidas pasadas y al conjuntarlas, adquirir la sabiduría de su Espíritu. El alma busca renunciar, de alguna manera, a su Despertar, porque el virus se activa en todas aquellas personas que se encuentran en la búsqueda de la Verdad".

Y si las náuseas son provocadas por la purificación del organismo y es un claro reflejo del rechazo a emociones que ya se han logrado superar y que la Mente ya no permite que el

alma las retome, la soberbia, en tanto, es la lucha constante que sostiene el alma contra la Mente para no ser gobernada por la razón, por lo que justifica en la superficialidad de los eventos, las reacciones adversas que pudiera estar sufriendo el cuerpo.

El Iniciado comprende que el alma en su afán de mantenerse en el gobierno del cuerpo, confunde al discípulo con interferencias en su Mente, por lo que el adepto debe de estar alerta de no creer en las primeras ideas que lleguen a su ser sino penetrar hasta la traducción correcta que provoque el descanso del cuerpo.

"Cierto es que esto provoca dolores, sobre todo, en nuca, sienes, pecho, cintura y pies, porque la Mente que se está abriendo en su posición Diamante, va gobernando y purificando lo que el alma contaminó", señala con satisfacción el Iniciado.

Merlín en su anhelo de que todos lleguen a la Presencia Divina, trata con detenimiento este tipo de rebeldías del alma. Concluye su meditación y sale en busca de los Queridos Hermanos que ya le esperan con gozo en su corazón, para iniciar los trabajos del día. Ernest, uno de sus discípulos con gran potencial espiritual, es el que le preocupa al Maestro porque no logra soltarse y está siendo muy atormentado por su alma. ¡El ser comprensivo no ha sido suficiente! Demostrarle el amor y la entrega, tampoco ha servido. La rebeldía que presenta para doblegarse asimismo, le está costando al discípulo tropiezos con él mismo, dudas y desánimo que amenazan con hacerle renunciar a la Enseñanza.

Merlín puede ver ese espíritu gigantesco y se pregunta: "¿Pero acaso tenía que ser un alma de menor fuerza que su Espíritu? ¡Sólo la Fe en su Espíritu me hace tener la confianza de que logrará vencerlo!"

El Maestro Ralph, que se han mantenido cerca de este joven, antes de reunirse con la Hermandad le comenta a Merlín: "Venerable Maestro, creo que debemos de buscar algo que alimente la Fe de nuestro Querido Hermano Ernest para que no pierda la fuerza y pueda vencerse asimismo. ¡Es una lucha intensa! Y por ello exige de nuestro auxilio". Merlín concede la razón al Maestro Ralph y señala: "La Enseñanza misma es alimento, pero su alma es muy soberbia y le está costando trabajo ¡perdonarse a si mismo ! Hay que tomar en cuenta que para nosotros es un joven discípulo, pero la trayectoria de su vida, en edad, ya es madura".

Indica: "Es por eso que creo que se le dificulta aceptar que él es responsable de sus fracasos. Tuvo la gloria y el poder pero los dejó ir. Creyó que serían por siempre y no tomó en cuenta que el tiempo pasa y cobra los errores. Los resentimientos hacia aquellos con los que convivió aún no los ha logrado romper y los descarga en nuestros Hermanos sin darse cuenta".

"¡Eso es lo que me preocupa!", dice rápidamente el Maestro Ralph: "Me preocupa mucho que pueda sembrar resentimiento en los Hermanos que, al igual que él, están aprendiendo a amar y a perdonar, pero ¿cuánto pueden tolerar los demás Hermanos? Aún son pequeños todos y debemos de procurarlos a todos".

Apunta: "Debemos de encontrar de alguna manera que acepten, sobre todo él, que sus errores ya no deben de repercutir en su presente. ¡Qué ya son otros en forma y pensamiento, de acción y sentir! Ya no son los mismos de ayer porque hoy son diferentes al haberse aceptado como Hijos del Padre Creador de los Universos. ¡Se reconocen como Hijos de Dios!"

Merlín le responde: "¡Tienes razón, mi Querido Hermano! Ante todo, para nosotros, verlos crecer en el Espíritu es nuestra mayor alegría. No desanimarnos, darles amor para ayudarles a salir de la obscuridad. Todo puede pasar menos que nos demos por vencidos. ¡Vayamos, Hermano, a reunirlos a todos y comencemos a trabajar con ellos!" En la confianza del Poder de la Divina Presencia del Amor Divino en sus discípulos, Merlín hace que su lucha sea incansable y ya estando reunidos, comienza a hablar a sus discípulos:

"Hermanos míos, lo más grato para mí es verlos a ustedes en armonía y hoy, en esta Gracia plena practicaremos la Divina Presencia en cada uno de nosotros, así que cerremos los ojos y respiremos tres veces, llenos de gozo y alegría, unificando el ser: Cuerpo- Alma- Espíritu, unificados en Mente- Corazón- Consciencia a la Unidad de la Divina Presencia: Mente- Consciencia- Espíritu Santo".

Prosigue: "Respirando profundo y ahora, repiten tres veces: Mente- Consciencia- Espíritu Santo. Respiran profundo y al exhalar se confirman así mismos diciendo: ¡Yo Soy!"

Señala: "Repetiremos esta acción hasta sentir que el campo de energía interno se va unificando con el campo externo. Podemos llegar a experimentar la sensación de que estamos o muy gigantes o muy pequeños, que son los efectos del campo energético. ¡Lo importante es llegar a unificarnos en una sola Presencia un solo Poder! El Poder de Dios en nosotros mismos".

Espera unos instantes y añade: "Una vez que hemos llegado a este punto, repetiremos: Yo Soy en mí la Divina Presencia de Dios Padre- Dios Hijo- Dios Espíritu Santo, dejando fluir la confianza en el Poder de Dios y nos dará la respuesta de lo que atormenta a nuestra alma y obstaculiza al Espíritu".

Explica que este ensayo "nos permite la comunicación con la Consciencia que es la voz del Espíritu y nos ayudará a reflexionar sobre nuestras emociones, las apacientará y nos liberará de los efectos reflejos del alma sobre el cuerpo".

Merlín siente como en el ambiente de sus discípulos van logrando ese estadio de la Presencia Divina. Sabe que los riesgos a la renuncia del Despertar, aún son latentes, ¡qué debe de amar más a sus discípulos!, para que puedan cumplir con el objetivo esencial de su misión de conductor y guía: Alcanzar el Despertar del Espíritu de todos y cada uno de los Hermanos.

Una tarea que para Merlín, un Iniciado, no es única y exclusivamente para esta época sino también en los tiempos futuros porque trascender en la línea del tiempo del Padre Creador de los Universos es para él, cumplir con su servicio que aceptó por libre y espontánea voluntad para auxiliar al ser humano en el Despertar del Espíritu.

La misión de La Gran Hermandad Universal es hacer que los seres humanos sean verdaderos Hijos de Dios y él, Merlín, está al servicio de esta Hermandad.

Los riesgos son grandes, por las renunciaciones que se generan en el proceso y pocos son los que se eligen para lograrlo. "Muchos buscarán el Despertar pero pocos lo lograrán", piensa Merlín y confirma que con uno que lo logre, "habré logrado cumplir con mi misión".

Recuerda que en un ejercicio con su amado Maestro Hebert, observó con profunda preocupación la realidad virtual en que la obscuridad esclavizaría al ser humano, convirtiendo las virtudes en vicios y los vicios en virtudes con la promesa de entregarle el poder superficial y temporal en la satisfacción de las pasiones y los falsos placeres. En ese viaje a través del tiempo futuro, los hombres cabizbajos y entristecidos mostraban un color grisáceo en su piel y disminuida su aura por la constante violación de su intimidad por ondas hertzianas que le imponían un modelo de conducta sustentado en la envidia y las falsas necesidades de confort material que le impidieran buscar a su Espíritu y lo alejaran de Dios.

Una época de confusión y angustia que ¡está presente! Y los Grandes Maestros de la Gran Hermandad Universal te invitan, Hermano, a que seas un Elegido de Dios y despiertes en el Espíritu. ¡No es poder mental! Es el Poder de la Consciencia en su verdadera manifestación espiritual del concepto Divino de la Presencia Dios en Mí, llevarlo a la práctica y fundirlo en tu Mente. Es hoy, una exigencia ante la gran discapacidad de consciencia que se está generando en la juventud, con toda la tecnología moderna que desvía el pensamiento de la Verdad hacia un pensamiento Virtual.

Un falso Poder y una alma vacía, son la oferta de esa realidad virtual que busca someter en el conformismo del convencionalismo social con los sofismas materiales distanciados

de la espiritualidad, separando a la ciencia de lo místico y ocultando que existe una necesaria complementariedad en la vida de los seres humanos.

No se trata de irnos a una guerra política ni religiosa, que históricamente se ha comprobado que encubren las ambiciones de grupos para adjudicarse el poder material y superficial. Tampoco se busca formar sectas nuevas que pierden al Hombre. ¡Es la liberación del Hijo de Dios! Es hoy una guerra de mentes contra mentes y el estar preparados a tiempo, nos ayudará a enfrentar la era apocalíptica que vio Merlín desde el siglo VI.

Muchos de los practicantes lo saben y el temor a los círculos concéntricos del poder, los mantiene callados para no provocar la ira de los intereses imperiales. Todo es una red que envuelve al mundo y no tarda en desplomarse en nuestras mentes, sin que nos demos cuenta. Empero, escrito está que la Duodécima Raza buscará religarse con su Padre Creador.

*** Los Demonios Internos del Hombre**

*** ¡Dios no Creó a los Seres Demoniacos!**

Comenzando un nuevo día la Hermandad del Mago Merlín se prepara para sus actividades, dispuestos a un nuevo aprendizaje: Descubrirse a si mismos en la armonía y comprensión de su Maestro.

Los jóvenes están entusiasmados ya que Merlín les había anticipado que hablarían sobre los demonios que atormentan el alma y que son obstáculos que deben de vencer para sublimar el alma con el Espíritu.

Merlín se encuentra ya, esperándolos en un claro del bosque, para dar paso a la Enseñanza: "Buenos días, Venerable Maestro", dicen los recién llegados y se sientan en círculo sobre la tierra. La temperatura es baja pero el entusiasmo y la misma Enseñanza les ha permitido controlar dentro de su cuerpo, a un equilibrio con la temperatura de la atmósfera.

El Iniciado comienza su Enseñanza: "Hoy, Queridos Hermanos, retomando nuestra clase anterior, recordemos que la lucha que enfrenta el hombre para su Despertar, siempre es consigo mismo y los demonios que ha alimentado, pero como ya habíamos dicho antes: ¡Los demonios no existen! Entonces, ¿contra qué está luchando el hombre?"

Interroga: "¿Qué es esa fuerza maligna, entonces, que les hace declinar y caer en vicios?"

¡Es el poder de la mentira! La formación que recibieron desde pequeños, a tener respeto a los mayores como a los mismos dioses, fue a base del miedo, ¡sembrando el miedo!"

Explica que el respeto hacia los padres "lo generan los castigos, los golpes, de tal manera que no es respeto, ¡es miedo! Y el gobierno a las rebeldías se logran a través del temor al castigo de Dios, desvirtuándose de tal manera que se manipula con los demonios, los mismos castigos". Ejemplifica: "Dentro de lo más común, es de que viene el Coco. ¿Quién es el Coco? ¡Es un ser maligno que se lleva a los desobedientes!"

Dice: "Así, mis Hermanos, de esta insignificante frase, formamos ¡demonios! Que son las fuerzas externas conjugadas de un grupo de hombres hacia la destrucción que toman vida y se alimentan por el pensamiento del miedo y al mismo tiempo la pasión".

Precisa que estos seres, llamados demonios, "son fáciles de crear por las formas de pensamiento destructivas con el sólo deseo de la maldad. Se conjunta con el deseo de otro hasta generarse una fuerza potencial ¡destructiva! Pero si consideramos que esto tiene cientos de años ¿cuántos demonios pueden imaginar que existen?"

El Maestro señala que "tenemos, entonces, que cuando ustedes están en la búsqueda de la sabiduría, a lo primero que se enfrentan es a ustedes mismos y a los demonios. Es por ello que existe tanto miedo e información distorsionada, en el sentido de que quienes buscan este sendero, pueden quedar atrapados en el camino del Despertar".

Las advertencias para impedir que se aboquen a esta Enseñanza, expresa el Maestro, es de que estos demonios buscarán de alguna manera de atormentarte. ¡Son más viejos que ustedes y de gran maldad!"

Sin embargo, afirma: "Esto no es para atemorizarse, sino para tener Conocimiento y evitar quedar atrapados con alguno de ellos, ya que existen muchas falsas creencias sobre que el ensayar la meditación abre puertas desconocidas y en ciertas horas, se podría provocar la presencia de entidades demoniacas que intentarán poseer al que medita".

Afirma tajante. "¡Esto es totalmente falso! Todo aquel Hermano que desea encontrarse asimismo, va hacia su interior y si estas formas de pensamiento, que son limitadoras al desarrollo, se presentan, lo único que provocan es bloqueo".

Aspira profundamente y prosigue: "por otra parte, los demonios se encuentran en ese momento ¡en su mente! Y puede provocar manifestaciones corporales y sensoriales externas. ¡Pero tiene que vencerlo!"

Un joven aprendiz levanta su mano para preguntar: "Entonces, ¿qué pasan con las formas de pensamiento demoniacas? ¿No existen? Sí es una forma de pensamiento, es una energía potencial activa a cumplir un deseo, en este caso, maligno, que tiene que ver con la forma mental del pensamiento interno".

Sonríe amoroso el Maestro y expresa: "¡A eso voy, mi Querido Hermano! Si usted se encuentra en la meditación y descubre una presencia negativa en su interior, ¡ese es su demonio! No está poseído. ¡Es la cara de su maldad! Y a ese demonio debe vencer".

Añade: "Ahora, ¿qué es lo que pasa si empieza a relacionarlo como si fuera algo externo? Lo único que pasa es que empieza a golpearse asimismo".

Apunta que otra situación que pasa "es que debe evitar sentir miedo. ¡Recuerde que los demonios son generados por los miedos y lo único que hace al temer, es alimentarlos! Y puede perder el sentido de este enfrentamiento".

Les explica que "cuando ustedes están enfrentando a este demonio, es porque están llegando al origen del alma, o sea, en su potencial de energía defensiva y hay que dominarla para poder destruir al demonio que sería prácticamente ¡la eliminación de las emociones y el Renacimiento del alma en el Espíritu Santo!"

Merlín mira una mano pidiendo la palabra: "¿Y qué pasa con esos demonios flotantes? ¿Esos que son forma de pensamiento?"

Le responde: "Pues bien, precisamente, ese demonio interno es el que lo forma y le da vida, cuando busca de los vicios y la destrucción su fuente de vida, o sea, las personas que rompen con las leyes universales para vivir bien dañando a otros. Los que utilizan estos demonios para lograr un objetivo a través de la brujería, de la maldad".

Advierte: "¡El ser humano, por sí mismo, se puede volver en un demonio!"

Les indica: "Así que hoy, ¡vamos en la búsqueda de ese demonio interno! Con su cara de inocencia, cubierto por el miedo y empeñado a hacer sufrir el cuerpo y atormentar el alma. Respirando tres veces, unificando cuerpo, alma y espíritu en Mente-Corazón-Consciencia. Repitiéndolo mentalmente van bajando por todo su cuerpo para quedar relajados y cubiertos de Luz".

Les conduce: "Se van a concentrar por dentro de su cabeza, en la parte superior, en una glándula que se llama pineal o chakra de la corona. Ahí, van a generar una luz plateada que va a comenzar a recorrer el cerebro, suavemente. Al irlo recorriendo vamos pidiendo: Mente- Traducción- Consciencia".

Apunta que "mientras van recorriendo el cerebro, pueden haber manifestaciones físicas que son, dolor, punzadas, adormecimientos en diversas partes del cuerpo, ansiedad, angustia, deseos de concluir y abandonar el ejercicio. Con cualquiera de estas manifestaciones, se detienen, ubicando la parte del cuerpo con la emoción y se repite nuevamente: Mente- Traducción- Consciencia".

Dice: "Este ejercicio lo repiten hasta recibir la respuesta. Una vez que reciben la traducción, lo único que se dice es: ¡Suelto esta vivencia y te la entrego, Padre Bendito!"

Menciona: "¿Cuándo sabrán que es su demonio interno? Cuando se vean a ustedes mismos. Una vez que se encuentran, nuevamente piden: Mente- Traducción- Consciencia, para recibir cuál de sus actitudes es la que le da vida. Una vez que han identificado con qué lo alimentan, deben de empezar a entregar todas las veces que lo alimentaron".

Da un ejemplo: "Si tradujera la Mente: Miedo, entonces, deben de entregar todas y cada una de las veces en que sintieron miedo, o inseguridad, frustración, coraje, impotencia. ¡Pueden ser una o varias palabras de traducción, pero ya teniendo identificado el alimento, se empieza a entregar todo a Dios".

Reflexiona que "de esta manera, vencerán a su demonio interno".

Sugiere que "es un proceso que deben de repetir diariamente y que además les llevará a descubrirse en muchos aspectos de su vida que ya no recuerdan y que están guardados en diferentes partes de su cuerpo".

Merlín guarda silencio para que los jóvenes se introduzcan en ellos mismos y puedan recibir respuesta sobre su demonio interno".

Mientras Merlín espera que los Aprendices logren su Ensayo, retoma el reencuentro con su demonio. Él descubrió que su demonio era el miedo a quedarse solo y que ese miedo a la soledad le había hecho cometer errores fuertes, sobre todo, en el amor, ya que cada vez que encontraba alguna joven enamorada, se aferraba a ella creyendo que la amaba, pero en realidad, solamente quería atrapar ese amor que le otorgaban, no porque él lo sintiera hacia la joven, provocando desilusiones y dañando inconscientemente a consecuencia de su miedo".

Decía mentiras para dar una seguridad sobre el amor que no sentía pero, ¡sentir que lo amaban! Sentir que lo deseaban le daban motivos de estar vivo. El amor más grande que Merlín perdió, fue el de su Maestro y ¡nunca lo tomó en cuenta! Como joven entregado a descubrir el mundo, no le dio el verdadero valor en ese tiempo. ¡Representaba la mano dura cuando él deseaba descubrir el mundo!

Y huyó de la presencia de Hebert por un año, tiempo en el que se entregó al amor y a la diversión. Sin embargo, el vacío constante y esa necesidad de estar acompañado, lo atropellaba de tal manera que, en lugar de recibir el amor ¡lo rechazaba, lo golpeaba, lo insultaba! Si no hubiera sido por su Querido Maestro que le rescató, piensa: "¿Quién sabe que hubiese sido de mí?"

Sigue recordando: "No comprendía las exigencias de mi Maestro, cuando me decía que amara más allá del bien y del mal. ¡Era yo intolerante, impaciente, atropellado! Y todo por el miedo a la soledad. Se derivan ¡tantas emociones que no me fue sencillo encontrarlo inmediatamente! Tardé bastante para descubrirlo. Doy Gracias al Padre porque me descubrió adentro de mi ser y me permitió verme en mi monstruosidad de la que ahora nada siento".

Merlín sigue en sus pensamientos: "Recuerdo que pasé un estado breve catatónico, cómo si me sumergiera en la obscuridad. ¡Absoluto silencio! ¡La nada! ¡Y resurgí a la vida cómo si volviera a nacer! Lleno de amor para todos, acompañado todo el tiempo: ¡Aprendí a estar conmigo mismo!"

Concluye: "Cierto es que se debe tener valor para buscar los demonios internos, la sabiduría para enfrentarlos y el amor necesario para darles muerte".

* La Triada Armónica del Universo

* En el Hombre: Mente-Consciencia-Espíritu Santo

Aprovechando que hoy es un día seco y lleno de sol, en medio del campo se encuentran sentados en la alfombra del pasto verde los jóvenes Aprendices, escuchando atentamente al Venerable Maestro que señala con el índice derecho el entorno y con profunda emoción en la voz, les interroga: "¿Qué observan mis Queridos Hermanos?"

Wilfrido se aventura a responder ante el silencio desconcertado de los presentes: "Un día soleado, Querido Maestro, en que las creaciones del Padre están gozosas por el Poder de Vida de la Lluvia. Una Bendición del Creador de los Universos y que si en esta parte del campo, florece la vegetación, en los campesinos tendrá un excelente resultado que beneficiará a todos".

Merlín acepta satisfecho: "Cierto es lo que dice mi Querido Hermano. Pero ¿qué es lo que observa? Me ha dicho lo que mira más no lo que observa". El adepto se sorprende y pregunta: "¿No es lo mismo, Venerable Maestro?" El Guía mueve negativamente la cabeza y sonriendo expresa: "No lo creo así, mi Querido Hermano. Mirar es fijar la vista en la superficie del entorno y observar es penetrar con atención lo que puede encontrarse en el trasfondo".

Añade que la observación implica la atención en los acontecimientos que se suceden en nuestros ojos, pero con la diferencia de que se aplica el razonamiento para descubrir sus implicaciones y su relación entre sí y con nosotros mismos.

Prosigue: "En este caso tan sencillo, que nos encontramos en el campo, miramos a la naturaleza vivificada por el Poder de la Lluvia, es cierto. Pero la lluvia obedece a un ciclo natural que al caer a la tierra fértil, engendra la preservación de la vida silvestre, y en los campesinos, la producción de los alimentos que todos esperamos para subsistir".

Indica que "si observamos detenidamente estos fenómenos naturales, es decir, que se razone sobre las implicaciones de las acciones naturales y sus repercusiones, podremos disfrutar de la Bendición Divina de entender que todo esto responde a la existencia del equilibrio que le permite trabajar en perfecta armonía a la naturaleza, de la cual, formamos parte".

Alza la voz en alegría: "¡Estamos integrados a la Naturaleza! Sin embargo, pocas veces ponemos atención a este elemental Principio y mecánicamente recibimos sus beneficios y la destruimos o afectamos sin percatarnos de que provocamos un daño que tarde o temprano se revertirá en contra nuestra".

Merlín les señala que así como el hombre debe recuperar su Consciencia sobre su pertenencia al medio ambiente como parte esencial de un equilibrio natural en el Poder Divino de la Vida, en la Enseñanza Iniciática se profundiza en buscar ese equilibrio interno de los adeptos que les conducirá por el camino de la Luz para buscar el Sublime Grado de la Iluminación.

Wilfrido expresa: "Es una comparación interesante". Es atajado por el Conductor: "Más que una comparación, mi Querido Hermano, sería como un complemento. No olvidemos la Ley Universal de 'como es arriba es abajo', es decir, que en el Universo existe una perfecta armonía que se repite en la tierra y por lo mismo, en el interior de cada uno de nosotros".

Visto así, apunta el Maestro, "tenemos que lograr integrar el Poder del Espíritu a la Mente, es un paso muy sencillo: Únicamente es amplificar el rango de vibración de la pineal hacia el centro motor del alma que es el hígado. La dificultad se encuentra en que el alma debe de estar en absoluto equilibrio, ¡totalmente nulificada como fuente emocional!"

El Universo, dice el Maestro, camina en total armonía y todo aquello que se desea integrar al Universo del Padre, solamente es posible cuando alcanza la misma Armonía Universal, es por ello que el alma, que se mueve por dos fuerzas, debe de estar totalmente neutralizada para que así podamos conectar el Espíritu al Universo.

"Es por ello, mis Queridos Hermanos, que para llegar a la Iluminación es ¡cómo resucitar en el Espíritu!", exclama el Iniciado y explica la razón: "Porque el alma deja de gobernar

por completo, siendo entonces, el Espíritu en Mente y Consciencia, quien se manifiesta. Así es como ahora vamos comprendiendo el por qué de tanto perdón, ¡una y otra vez pedir perdón!"

El perdón nos conduce a la comprensión de que somos responsables de nuestros hechos y al firme compromiso de no repetir las acciones negativas que provocaron en nosotros, la insatisfacción y el resentimiento. Es por medio del perdón, entonces, que se equilibra el alma y al margen de las emociones, por medio del razonamiento, le damos el verdadero valor a las cosas.

Prosigue: "Cada vez que nos dejamos llevar por las emociones, desarmonizamos las cargas del organismo y lo polarizamos hacia un sentimiento determinado, de tal manera que se desestabiliza en conjunto con la vibración. No podemos conectarnos de esta manera, a un universo armonioso".

Explica que primero se debe de encontrar "el equilibrio del alma a través de la voz interna en comunicación con el Espíritu como Mente Consciencia. El Espíritu es racional y el alma es emocional. Entonces, al lograr esta comunicación a través del Amor Divino que es más allá del bien y del mal, logramos que se forme la primera Triada: **Cuerpo, Alma y Espíritu** que nos permitirá pasar a la segunda Triada que es **Mente, Consciencia, Espíritu Santo**, y poder alcanzar así, la tercera Triada que es **Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo**, ¡precisamente el Sublime Grado de Iluminado!"

Vincent comenta: "¡Es muy fácil, entonces! Al saber cuales son los pasos a seguir y la sencillez para poder cumplirlos, el camino de la Iluminación se simplifica. Yo ya sé que tengo un cuerpo integrado por los cuatro elementos; agua, tierra, viento y fuego, que tengo un alma que es dual y que por medio del perdón puedo equilibrarla y poder tocar entonces a mi espíritu".

Merlín le mira comprensivo y con profundo amor menciona: "Cierto es, mi Querido Hermano, que las Leyes Universales son sencillas y por lo mismo, es que todos y cada uno de los Hijos del Padre, tenemos la capacidad para transitar por el Sendero de la Luz. Aceptar esta Verdad, despojada de morbo y misterio, es el primer gran paso razonado para conseguirlo".

El razonamiento es fundamental: Si uno es hijo de una Divinidad como Dios, entonces, uno también es Divino; si nuestro cuerpo está formado por los Cuatro Elementos, entonces tenemos el poder de esos elementales; si los elementales se mueven por una fuerza de energía, tenemos entonces, centros de energía; si tenemos un alma y un espíritu, luego entonces, nuestro Ser se forma por **Cuerpo, Alma y Espíritu**.

Pregunta: "¿En dónde está el Misterio?" Los adeptos guardan silencio para escuchar a su Maestro: "¡En aceptar esta Verdad lógica! El siguiente paso, es la aceptación de uno mismo, la aceptación de que somos causa y no-efecto de lo que nos rodea, la aceptación de que el alma es emocional y gobierna nuestras acciones y por ello, al ubicarse en el hígado, se dice que somos viscerales".

Razona: "¿Cuántas veces no actuamos por el enojo o la ira y cuando estamos más tranquilos, nos arrepentimos de lo que hicimos? Tenemos, entonces, que la aceptación de lo que somos nos lleva al compromiso del perfeccionamiento al que podemos aspirar por medio del Conocimiento que identifica la estrecha vinculación de las emociones con los vicios".

Y no se relacionan única y exclusivamente con los vicios como la drogadicción, el alcoholismo y otros, que son producto de las emociones de inseguridad, desconfianza, desilusión y varios más, sino que se incluyen el autoritarismo, el egocentrismo, la vanidad, la ambición entre una gama que, al tomar Consciencia, se entiende que en realidad encubren nuestros miedos.

Explica: "Estos miedos crean una gran barrera que debe atravesar el Espíritu con la ayuda de la Consciencia, para poder establecer la realidad del miedo y su origen para con

ello desprenderlo. Aparentemente un mecanismo muy sencillo pero, ¡puede ser tan engañoso el mismo miedo que nos desvía de la realidad llevándonos a formas ilusorias!" Apunta: "Por esto, es que pueden desesperarse en el proceso, al fracasar en los intentos de encontrar la razón del origen, llevando a la desilusión y tomando actitudes de engaño y como consecuencia, la renuncia a la Enseñanza".

Menciona que el logro esta Enseñanza se basa en la Verdad Interna y no en las apariencias que nosotros mismos tenemos como nuestros Principios, "es por ello, que muchos llegan en su búsqueda, afanosamente y renuncian en el camino, como un dios falso e inexistente".

"¡Si tan sólo miran el Universo, pueden darse cuenta que no es mentira! Pero el hombre mira las estrellas, mira la luna, y deja de observar que existe la armonía y el equilibrio en el movimiento de los astros. Otra advertencia que les puedo hacer, mis Queridos Hermanos, son los falsos conceptos y principios sobre los que manipulan y lucran con la ignorancia y la obscuridad".

Vincent interrumpe: "¿Cómo es eso, Maestro? No alcanzo a comprender lo que dices". Merlin profundiza: "La ignorancia, piedra fundamental que desvirtúa la Verdad sobre el Poder del Hombre, es manipulado por factores humanos utilitarios, sobre todo, de la obscuridad. ¡Esta es otra barrera que deben enfrentar, también, dentro de ustedes mismos y que puede llevarlos a la búsqueda del poder y el gobierno de los Elementales, como una acción de beneficio propio".

Puntualiza que "en la integración con el Universo del Padre, no hay más gobernantes que Dios y solamente Él gobierna en armonía. Es trabajo constante pero su Amor alimenta y descansa".

Wilfrido alza la mano y le ceden la palabra: "Maestro, ¿aquí sería en donde debemos enfrentarnos a los demonios, a Satanás, a Luzbel o Luz Bella?"

Merlin explica: "Bueno, para empezar, vamos a esclarecer cuál es cada uno. A Luzbel vamos a entenderlo como el ángel que viene a probar en el hombre, la fidelidad a Dios. ¡El va a medirte en tu lealtad, en la verdad de tu amor a Dios, y puede llegar a ser tan fuerte que puede hacerte renunciar al Padre!"

Aclara que "esa es su misión: ¡Enfrentarte! Hay razón: ¡Por que debes de ser tan firme en tu amor, en tu Fe y lealtad, que te mantengas firme en tu deseo de llegar al Padre! O sea, que llegar a Dios no es por conveniencia, llegar a Dios no es por utilitarismo, llegar a Dios no es por capricho, por ilusión: ¡Llegar a Dios debe ser tan verdadero tu amor, tu Fe, que solamente así puedes vencer a Luzbel".

Abunda que este ángel "es encargado de ayudar a la evolución espiritual del hombre, porque al vencerlo, ¡logras tocar con Dios! Los demonios, solamente están en tu mente y Satanás es la maldad misma, unida, de todos los seres humanos!"

* El Quinto Nivel de Consciencia

* Dominio de la Mente sobre el Cuerpo

La tarde, en la aldea en donde se encuentra de paso Merlin, es bastante fresca a consecuencia de las lluvias. Sin embargo, salir al bosque a sentir la Fuerza de la Naturaleza, ¡es una invitación irrevocable! Y los jóvenes aprendices han solicitado al Maestro que les permita acudir al bosque a meditar.

Merlin se encuentra, en tanto, junto al Monje. Las pláticas sobre la religión católica que le ha transmitido este hombre, para el Iniciado han sido de gran ayuda, ya que descubre que es el mismo Dios al que se refieren cuando hablan de Dios Padre Creador y que Jesús logró llegar al Sublime Grado de Iniciación del Espíritu.

Este conocimiento adquirido da a Merlin, mayor seguridad sobre el Poder del Origen: "Amar a Dios sobre todas las cosas, unificándose con el Universo para lograr así, la Iniciación del Espíritu". Reflexiona el Iniciado: "Ni aún la muerte pudo detener a este

hombre, Jesús, para llegar a la integración con el Universo. Era un Ser ya bastante avanzado".

El monje mira con profunda atención a su invitado, y le pregunta: "¿Qué es la Iniciación en el Espíritu?" Merlín le comenta: "Es la renuncia absoluta a la obscuridad y la materia a través del Amor Divino. Esto significa: Aceptar que la carne no es quien gobierna al hombre y se le debe educar a la Armonía, ya que ésta es gobernada por el Alma".

Profundiza: "El Alma es muy atormentada por la dualidad del bien y del mal y provoca que la obscuridad le gobierne, por su fragilidad. No permite que la Mente se manifieste en toda su Potestad".

El monje le dice a Merlín: "¡No! Pero nosotros somos pecadores y todo este sufrimiento debemos de llevarlo para purificarnos. ¡No podemos siquiera pensar en llegar a ser como era Jesús! ¡Él era Dios! ¡Él era el Hijo de Dios hecho hombre! Y nadie debe de pensar, siquiera, poder llegar a ser como él. ¡Eso es blasfemia!"

Añade: "Es cuando el alma es tentada por Satanás y su debilidad a la carne, debe de vencerlo a través del sacrificio. ¡Despreciarse asimismo! ¡Martirizarse si es necesario, hasta que el mismo dolor de la carne sea tal, que no te permita razonar ni pensar! Eso es de los Santos más nunca como Jesús".

Le pregunta Merlín: "¿Entonces, Jesús se martirizaba hasta perder el conocimiento?" Le responde: "¡No! Él hacía sacrificio a través del ayuno". El Iniciado menciona que "bueno, el ayuno es para mantener el cuerpo liviano y con mayor disponibilidad para la Oración. Alimentos ligeros, de semillas que nutren el cerebro".

El hombre le dice: "Nosotros hacemos el Sacrificio y el martirio de la sangre sobre todo cuando sentimos que hemos fallado. De esa manera le demostramos a Jesús, nuestra fidelidad. Ha habido casos de mártires muy sorprendentes, que han alcanzado a hacer milagros por su misma Entrega".

Apunta: "Es claro que estos casos no podemos divulgarlos porque son exclusivos de Dios, ya que dicen la Escrituras: 'Que tu mano derecha no sepa lo que hizo la izquierda'". Merlín no alcanza a entender el significado de esas palabras y pregunta. "¿Eso qué significa?" y le responde: "Que no alardees de tus obras, ya que eso es soberbia".

El Iniciado le responde que eso es cierto ya "que nosotros practicamos la disciplina del silencio. La humildad ante todo por las obras que Dios nos permite llevar a cabo. En lo único en que creo que diferimos muchos es en el sacrificio y el martirio a la carne, pero, posiblemente sea por el mecanismo a través del cual, el católico podrá liberar sus culpas". Es una referencia directa de Merlín a la miseria en que tienen a los aldeanos.

Prosigue: "La dualidad del Alma es un aspecto importante a vencer a través del gobierno de la Mente y el Corazón unidos a la Consciencia. Por ejemplo, cuando un joven logra llegar a Mente-Corazón-Consciencia, se le considera que se encuentra en su Tercer Nivel de Desarrollo, o sea, el aprender a gobernar el Alma y la Mente con el Corazón, manifestarse en la Unidad Superior con el Espíritu".

Esto, explica, significa un Nivel de Consciencia del Tercer Tipo porque se pueden comunicar con seres de otras dimensiones o bien, de otros mundos.

El fraile, al escuchar esto, le comenta que Jesús "predicaba que él no pertenecía a este mundo y que su Reino estaba al lado de su Padre, en otro mundo y si nosotros seguíamos sus pasos, los pasos de su Doctrina, iríamos a ese Reino. Por eso, estoy aquí en espera de Jesús".

Merlín entiende entonces, que Jesús pertenece a las mismas Esferas de Luz que sus Maestros. "Habla del Reino de Dios: La Integración con el Universo".

Guarda unos segundos de silencio y prosigue en su reflexión: "Cuando nuestros Hermanos han logrado llegar al Quinto Nivel de Consciencia y tienen que partir de este plano, van al Reino de Dios a integrarse al Universo, en otros mundos, otras dimensiones. Coincide, entonces, con los elementos que me acaba de mencionar".

Para si mismo, Merlín se pregunta: "Entonces, ¿si hablamos del mismo Padre, por qué quieren destruirnos?" Observa con detenimiento al religioso y le pregunta: "¿Después de este hombre, ya no ha habido otros como Jesús?" El fraile le responde que no, "han muerto como cualquiera y han sido depositados en a tierra como todos los mortales". Afirma: "¡Jesús resucitó de la muerte y nadie ha regresado de la muerte!" El Iniciado expresa: "¡Un Ser muy iluminado! Tengo que reconocer que ha de haber sido un gran sabio y lo mataron sus mismos hermanos".

Calla el Iniciado y piensa: "Es igual como el hombre se sigue matando, siendo que todos somos Hermanos, Hijos del mismo Padre Creador".

Externa una observación. "La obscuridad del hombre y su ambición del poder es lo que no les ha permitido ver el Legado que les entregaron en su Enseñanza. Pero todo llega a madurar de tal manera que la religión será universal".

En eso llegan los jóvenes adeptos. Merlín, por respeto al templo no ha hecho ningún tipo de ritual. La confianza de que es un Templo de Luz le da cierta tranquilidad y saber de Jesús, le confirma más el deseo de Despertar en el Espíritu.

Todos los jóvenes escuchan con profundo respeto a Merlín, quien afablemente le está platicando el monje sobre la Iniciación en el Espíritu: "Cuando logran llegar al Quinto Nivel, el Alma, para nosotros, se ha enlazado con el Espíritu, o bien, con la Mente, el Corazón y la Consciencia".

Apunta: "Para nosotros, esto significa conexión directa con la Voz Interna y el Yo Superior. Al lograrse esto, el adepto debe de seguir trabajando con el objetivo, ahora, para alcanzar la conexión de su propio Espíritu con el Espíritu Divino, o sea, con el Espíritu Santo".

Es en este nivel, dice el Iniciado, el gobierno sobre el cuerpo es supremo. "Las facultades para psicológicas, son más puras y s mayor estado de armonía es emanar Amor en todo su entorno, como el mismo Jesús".

Los jóvenes se sienten inquietos y pregunta: "Querido Maestro, ¿quién ese Jesús del que hablas?" Y escuchan: "¡Un Gran Iniciado!"

* Jesús: Iniciado de los Esenios

* El Amor, base de las religiones

La penumbra del Monasterio hace un aspecto lúgubre y misterioso, muy lejano al bello templo del bosque en donde Merlín habitara con sus discípulos. Aquí, la humedad y el frío marcan una fuerte desolación muy lejana al cobijo de los árboles. Merlín se encuentra platicando con el fraile que les ha dado posada.

Han estado ya en ese lugar, por tres días, tiempo en que les ha permitido compartir en hermandad con este viejo fraile. Una experiencia muy lucrativa para todos ya que este hombre noble ha compartido los conocimientos de su región con Merlín en gran fraternidad, muy lejano a los clérigos de Gales.

"Cuando Jesús", comenta Pergo, "estuvo predicando, habló de una Enseñanza de Amor, de Hermandad, y el Primer Mandamiento que él pidió al hombre para el acercamiento con Dios, fue el de amarnos los unos a los otros, como Dios nos ama y sin embargo pareciera el Principio más difícil e inalcanzable para el hombre".

Precisa: "Heme aquí sólo en este inmenso Monasterio. ¡Se fueron mis hermanos! No diré las causas porque no corresponde a mí juzgarlos, pero es cierto que no amamos los suficiente para alcanzar a Dios como Jesús lo logró".

Merlín le pregunta: "¿Y cómo es que este hombre fue crucificado?" Le responde: "La traición, mi Hermano, de uno de sus discípulos, provocó que le encarcelaran pero no les fue suficiente. ¡El miedo que le tenían a su Poder era tal, que solamente viéndolo muerto podrían estar seguros de sus vidas!"

Añade: "Él hablaba de la Verdad, de Despertar el Dios, de Perdonar para poder vivir la Gloria del Cielo. Era tal su Poder que sanaba a las personas con solo tocarlas. De los escritos que se han revelado, sobre la vida de Jesús, ¡son milagro tras milagro de sanación! Y él marcaba mucho: 'Yo soy la Verdad y la Verdad os hará libres'".

Merlín al escuchar esta frase, siente escalofrío por todo su cuerpo: "Yo Soy": ¡La misma Enseñanza del Ser Interno. Interroga, entonces al fraile: "¿Y cómo les enseñaba este hombre llamado Jesús a sus discípulos?" Le responde: "Les enseñó a través de parábolas, historia y oración".

El Iniciado pregunta: "¿Y esos doce discípulos! ¿Por qué eran doce y por qué no eran más?" El clérigo dice: "Se cree que escogió a doce como una representación simbólica de las Doce Tribus de Judá, que son los representantes del Pueblo de Dios". Merlín le pregunta: "¿Y uno, representante de ese pueblo, le traicionó entonces?" Le dice: "¡Así es, mi hermano!"

Reflexiona el fraile Pergo: "Es curioso: De las Doce Tribus de Judá, una se perdió, ¿no se sabe nada de ella!" Merlín concede la posibilidad de que "tal vez le traicionó también a tu Dios. ¿Qué pasó con los once restantes?" Informa: "Ellos lucharon por sembrar las Palabra de Dios como Jesús les indicó y partieron a tierras lejanas y en Roma establecieron la Cabeza del Cristianismo".

El Iniciado pregunta: "¿Y él usaba las armas para predicar su Enseñanza?" El fraile se sorprende y responde: "¡No! Cuando a él le arrestaron, sus seguidores trataron de defenderlo con armas, sin embargo, él no lo permitió. El pueblo, cuando le vio arrestado y destruido, se enojó mucho en contra de él, porque esperaban un líder que les guiara a la lucha para liberarse de nuestro pueblo romano".

Prosigue: "Aprovechándose de esta furia, manipularon que el mismo pueblo lo sentenciara al sacrificio. Ellos esperaban un Mesías que vendría a salvarlos del yugo de la esclavitud con el levantamiento de las armas, pero no fue así: Jesús era una Soldado de Dios con una Espada de Amor en el Nombre de Dios".

Merlín le pregunta: "Bueno, si él les habla de una Enseñanza de Amor, ¿por qué usan el estandarte de su muerte y levantan las armas en contra de los pobres y con ella, el nombre de Dios, buscan el poder de los pueblos y obligan a las voluntades, se conviertan en sus seguidores?"

El fraile Pergo le responde: "En realidad, yo nunca he estado de acuerdo con eso. Es por ello que os digo que ese Mandamiento de amarnos los unos a los otros, se ha vuelto el más inalcanzable. Substituyeron la Espada de amor por una espada de filo, de hierro. En realidad, ignoro en qué momento se revirtieron estos papeles, pero el poder, la ambición, la avaricia en el hombre es más fuerte que el amor".

Indica: "Por eso estoy aquí, ¡sólo en este gran monasterio! Por eso no deben de temer el estar aquí conmigo. No todos usamos la misma espada. Yo busco acercarme a los aldeanos para darles ayuda espiritual. Aquí es pobreza y sufrimiento. Y así yo quiero crecer, ¡cómo Jesús lo hizo: Amando a mis hermanos! Me excluyen siempre, porque conocen mi pensamiento".

Señala que "aquí, en este lugar, vivo contento y en paz. Pero, ahora, dime ¿cómo es que tú te involucraste en el Conocimiento de Dios?"

Merlín aspira profundo y sereno comienza su disertación: "Mi maestro, un hombre muy sabio, desde muy pequeño me recogió y me dio su amor como un padre. Él practicó la misma Enseñanza del Amor y el Perdón. ¡Enseñanza que recibió de los Esenios y la misma que me otorgó!"

El fraile le dio gusto al escuchar esto: "¡De los Esenios, has dicho!" Merlín expresa: "¡Sí! Él recibió la Enseñanza más antigua de la Creación". El fraile ataja. "Pero sí es la misma que recibió Jesús cuando niño. ¡Él desapareció a los doce años y se cree que fue cuando él recibió la Enseñanza en los Templos Esenios! Pero esto, no lo aceptan".

Menciona que "cada vez que se estudia un aspecto de la vida de Jesús, se dejan muchos velos oscuros para que así no cualquiera pueda entrar al Conocimiento. También por eso estoy aquí; yo soy historiador e investigaba la vida de Cristo, en las piedras, en los caminos, en las cuevas, en todo lugar por dónde él pasó".

"¿Qué sucedió entonces?, pregunta el Mago Merlín a lo que le explica: "Descubrí grandes cosas pero me quitaron cuando afirmé que Jesús estuvo con los Esenios. Uno de los Reyes Magos, como ya te había platicado antes de ellos, Melchor, era un Iniciado de los Esenios y vino en su busca en la edad adecuada para entregarle los Principios de la Enseñanza".

El fraile sostiene que ese Rey Mago llevó con él a Jesús, empero, "no entiendo por qué no aceptaron este escrito. ¡Lo destruyeron! Y me enviaron a las Cruzadas y aquí me tienen, esperando la hora en que me inviten a ir a su Reino".

Merlín confirmaba las pláticas de su Maestro Hebert que ya le había hablado mucho tiempo antes de Jesús y de Juan Bautista. Inquieto, interroga: "¿Y tú, por qué piensas que te hayan cerrado el camino de la Verdad de la vida de Jesús?" Expresa sus consideraciones: "Pues, en ocasiones, creo que huyen de la Sentencia del Padre y una forma de evadirlo es a través de la ignorancia y la otra, siendo menos severo y amando a mis hermanos, la Vida de Jesús, como un Enigma se convierte en más Divina".

"Han pasado muchos años de su muerte y sin embargo sigue vivo", comenta el fraile y añade: "ha hecho milagros que es lo que ha permitido la conquista de la Iglesia ¡más aun que las espadas! El miedo ha servido para que se rindan ante su Poder".

Se queda pensativo Merlín: "¡Una Enseñanza de Amor desvirtuada por el Poder y la Ambición! ¡Un mismo Dios! Amarnos los unos a los otros como Dios nos ama: el mismo Principio, entonces, ¿qué pasa que el hombre no ve tanta grandeza? ¿Por qué se contamina tanto? ¿Y cómo este hombre permite que sea adulterado el Conocimiento de la Verdad?"

Respira profundo y comenta: "¡Jesús fue un Gran Iniciado que alcanzó al Espíritu Divino en su Ser y pudo compartirlo con sus discípulos ayudándoles a Despertar dentro de ellos para que el Poder del Espíritu se manifestara! Dejó una Enseñanza inconclusa por el corto tiempo que compartió con sus discípulos. ¿Cómo no iban a estar tan perdidos si les abandonaron antes de su Tiempo?"

Ahora, utilizan un estandarte de Amor con una espada de muerte. ¡Pero el solo hecho de pensar en Jesús podría sentir la fuerza de su Amor! ¡Qué ser tan grandioso, tal como Hebert se lo Pensaba Merlín: "¡Una sola religión debiera de reinar al mundo: La Ley del Amor! La misma que recibió Hebert y Jesús: El Amor y el Perdón".

* Merlín, atrapado por el clero

* Su Primera Comunión

Merlín y sus adeptos acaban de arribar a una aldea al norte de Gotinham, tratando de pasar desapercibidos. Los aldeanos voltean a mirarlos con un brillo en los ojos, como si vieran a grandes seres. Les reconocen de inmediato y comentan discretamente: "¡Son sacerdotes Druidas!" Y agachan la cabeza para que no se den cuenta de que les han descubierto.

En esa zona, la religión católica de los romanos, ya es aceptada con mucha fuerza y a los practicantes de la antigua religión druida se les expulsaba o bien, les eliminaban.

Merlín, con su mirada penetrante y vigilante, se da cuenta de que están llamando mucho la atención, a pesar de sus vestimentas y apresura a los Hermanos para salir prontamente del lugar. Las casas de los aldeanos se encuentran muy retiradas unas de otras, sin embargo, la voz ya se había corrido de que ellos estaban ahí.

En eso, un hombre joven, corre hacia ellos: "¡Ayúdenme por favor!" Los detiene la voz suplicante. Ninguno se mueve hasta que el Guía voltea hacia el joven y le pregunta: "¿Por

qué nos pides ayuda?" Les dice: "Necesito que me ayuden con mi esposa. ¡Está a punto de dar a luz! Y no llega la partera. Y no hay nadie más".

El Iniciado le pregunta: "¿Y los médicos del pueblo?" La respuesta es lacónica: "No, aquí los médicos no nos ayudan. Tenemos que buscar nuestros propios recursos y desde que se fue nuestro sacerdote, no hay nadie más que una vieja mujer que ayuda a las mujeres a dar a luz".

Merlín le pregunta, entonces: "¿Y qué te hace pensar que nosotros podemos ayudarte?"

El joven dice: "¡Su mirada! Sólo los sacerdotes miran como ustedes ven".

Los jóvenes adeptos, al escuchar esto, se sorprenden: "¿Qué tiene la mirada para que nos descubran?" Merlín le explica al joven que van de paso y les urge salir de la zona, ya que sí él les ha descubierto por algo tan simple, "¿qué pasara cuando se enteren los del clero?"

El joven les explica que en ese lugar hay un "buen fraile y estoy seguro que él no les haría nada. ¡Ayudó mucho al último que partió! Así que no deben de preocuparse. Es más peligroso si los ven los soldados. ¡Ellos sí tienen la orden de acabar con ustedes!

Entonces, ¿me van a ayudar con mi esposa?"

Le responde el Mago: "¡Guíanos prontamente!" Y así, rápidamente llegan a la casucha del joven que se llama Antonio, quien deja franco el paso a Merlín: "¡Pase, por favor, señor sacerdote!" Merlín no le ha dado su nombre como ninguno de sus seguidores y mira a la mujer que se encuentra en el camastro, sudorosa por las convulsiones dolorosas.

Les indica a los jóvenes que de inmediato calienten agua y que le tapen el vientre y las piernas con una manta gruesa. Le amarra las manos a la cabecera del camastro para que así no se mueva tanto. Merlín toca el vientre endurecido de la mujer. Acerca su mirada al rostro desvalido. Pasa su mano y de inmediato queda dormida.

Los jóvenes están atentos. ¡Jamás habían visto trabajar a su Maestro! Aprenden que así debe hacerse un trabajo. Ya no hay esa maravilla y hoy observan que hay un profundo respeto y amor inmenso del Maestro hacia la paciente.

En tanto, Merlín descubre el vientre de la mujer, con sus manos firmes comienza a manipular y pueden ver ¡cómo voltea al pequeño y el vientre cambia con los movimientos! Cuando el Mago da la orden: "¡Puja, mujer, en este momento!" Con sus manos, Merlín ayuda a empujar. No hay dolor. La aldeana trabaja en el parto, sin dificultad.

Afuera de la casucha, Antonio espera a que nazca su hijo. A lo lejos, puede mirar que se acerca un hombre de vestimenta café. Cierra los ojos ¡rogando que no vaya hacia él! Sin embargo, se oyen unos gritos: "¡Pequeño Antonio!" Inequivoco, ¡va en su busca! Y le dice: "Vine en cuanto supe lo de tu mujer para rezar y así, el Padre tenga compasión de ella y pueda nacer tu hijo. Verás como la vieja lo saca adelante".

Antonio se queda callado. Está pálido. ¡Cómo decirle que no era la vieja, sino un Druida! Y no solo eso, ¡sino toda una congregación druida! Lo único que alcanza a responder: "¡Gracias, fraile Pergo!" El religioso le pregunta: "¿Y cómo está ella? ¿Lleva mucho tiempo? ¡No se oye ruido alguno! Verás como logra salir todo bien".

Titubeante por los nervios, responde: "¡Sí, claro. Sí. Todo saldrá bien!" El fraile le da unas palmadas en la espalda y con carcajadas grandes le dice: "¡Estas nervioso, bribón! Claro, es normal. Es el primer hijo", empero, su conversación es atajada al oírse el llanto de un recién nacido.

Merlín sale de los aposentos y de inmediato se dirige al joven: "Antonio, es un hermoso varón!" El fraile mira severamente a Antonio, al descubrir que no fue la vieja la que le ayudó a su mujer, sino el Poderoso Mago Merlín y con voz gruesa le recrimina: "¿Quién es este hombre? ¿Cómo has permitido que sea un hombre quien atienda a tu mujer. ¡La has manchado!"

Antes de que responda el joven, Merlín toma la palabra: "Vengo del Oriente. De las tierras lejanas en donde la medicina y el conocimiento es del hombre". El fraile se sorprende ante

la firmeza de la exclamación y pregunta: "¿De dónde dices que vienes? ¿Eres un forastero!" El Mago no se arredra y responde: "Vengo con mi caravana desde la India y halla he aprendido de la alquimia".

El fraile se recupera y juzga: "¿No eres un brujo?" A lo que Merlín señala: "Halla no se conocen a los brujos. Solamente hay sabios dedicados al Conocimiento de la sanación de los cuerpos y se reconoce a un solo Dios".

Comienza a reírse el fraile y le pide disculpas: "Perdonádme forastero. Aquí hay brujos que engañan a estos pobres aldeanos, haciéndoles creer que sus dioses les van a salvar". El fraile, cuando escuchó hablar a Merlín de un solo Dios, de inmediato lo ubicó como bautizado, ya que de las Cruzadas de esos tiempos, los romanos comerciaban con el Medio Oriente: India, China, y era cierto que en esas zonas, la medicina era muy avanzada y no le quedó más que guardar silencio y aceptarlo.

Prosigue el fraile: "Así que vienes con una caravana, forastero. ¿Qué es lo que os trajo por estas tierras?" Merlín de inmediato comenta: "El Conocimiento camina por todas partes y he venido por ello, para adquirir conocimiento junto mi grupo". Le pregunta el religioso: "¿Todos ellos son igual que tú?" Dice rápidamente: "¡Sí! Yo vengo a darles Enseñanza de la medicina y de las yerbas de esta zona y al ver a este pobre hombre desesperado por su mujer, nos detuvimos para auxiliarle, pero ya partimos en este mismo momento".

El fraile le responde: "¡Oh, no! ¡No se pueden ir así nada más! Si son viajeros del camino deben de ir con la bendición de Dios, así que en este mismo instante vamos a preparar una ceremonia para que sea un buen viaje lo que tengan".

En eso, Merlín piensa un instante mientras que el fraile le observa detenidamente: "¡Es una enfrenta!" El Mago sonríe y exclama: "¡Es la mejor invitación que nos ha hecho! ¡Iremos benditos! ¡Claro que acepto! En verdad, es un honor para nosotros que así nada más nos de una ceremonia".

Apresura el fraile y cambia su expresión, como si respirara libertad: "¡Pues vayamos, entonces!" Merlín camina a su lado escuchándole y poniendo atención en todo lo que le dice. ¡Deben estar alertas! Alguien pudo haberlos traicionado y haber alertado al fraile por lo que no puede descartar el riesgo elevado que pasan.

Cuando ya se siente en confianza, el fraile le comenta a Merlín: "Por un momento llegué a pensar que eran druidas". El Iniciado pregunta: "¿Druidas? ¿Y qué son los druidas? ¿Acaso será algún animal de esta zona?" El fraile ríe abiertamente y responde: "Casi, casi, forastero, parece que acertaste a la descripción!"

Llegan al templo y todos se colocan en silencio y extrañados. Merlín voltea a mirarlos y les indica con el índice que guarden silencio y le sigan en todos sus movimientos. El fraile de inmediato comienza a abrir su ceremonial en latín. Nunca voltea hacia ellos. Al momento de dar la hostia, Merlín agacha la cabeza como una acción de respeto: ¡Algo lo mueve inexplicablemente a que se acerque al clérigo y recibe el pan!

Siempre con la cabeza gacha, todos siguiendo a Merlín. Termina el ritual y el fraile no les permite partir. ¿Qué es ahora lo que les espera con él? Se preguntan. Solamente es Merlín el que habla con el fraile, siempre están en silencio los jóvenes: "Y dígame forastero, ¿qué le pareció la ceremonia?" Merlín le responde: "¡Maravillosa! ¡Maravillosa!" Y en verdad, había sentido paz.

La sensación del pan, fue agradable también. ¿Por qué iba a despreciar la Fuerza de la Luz del Creador? Y fue sincero en su respuesta. "Así ¿qué os gustó?", pregunta el fraile y añade: "Quizás quieras recibir confesión antes de partir para ir más tranquilo".

Merlín se sorprende y piensa: "¿Una confesión para ir más tranquilo? ¡Esto no me lo esperaba!" Responde en voz alta: "La verdad, es que estamos muy cansados y bueno, hay que prepararse para seguir nuestro viaje". El fraile entusiasmado exclama: "¡Sí!

¡Claro! Hay que prepararse para una buena confesión y entregar todos los pecados. ¡Estoy tan emocionado de escuchar que viene alguien del Oriente. ¡Pláticas nuevas!"
Prosigue: "Aquí, en realidad no tengo nadie con quien platicar. Los aldeanos me miran con tanto miedo que no puedo platicar. Bueno, pero están cansados. Les llevaré a sus dormitorios. Verán que el lugar es bastante amplio y si los corredores son amplios, los aposentos son confortables y podrán disfrutar de su merecido descanso".
Mira a los jóvenes Merlín y en lengua nativa les indica que se quedarán allí a dormir. Los adeptos se miran unos a otros y afirman con la cabeza. Siguen al hombre de túnica café que los va colocando por separado a cada uno. Todos están temerosos. Ven que los cerrojos están por fuera y por dentro de las puertas y se sienten atrapados pero confían en su Guía. Así que hacen lo que les indica el fraile.

* La duda alimenta la obscuridad del alma

* El desafío: Dominar la Bestia interna

La pesada obscuridad de la noche acompaña a Merlín en su campamento. Se muestra inquieto y le es difícil conciliar el sueño. Por momentos, su espalda resiente los espasmos del miedo y su corazón da un vuelco violento. Escarba en su memoria sobre las acciones del día para intentar descubrir la razón de la intranquilidad que sufre y le impide dormir.

Nada hay que motive la inquietud del Mago. Las actividades de la Hermandad se desarrollaron con normalidad sin indicios de alarma. Mentaliza, entonces, a cada uno de los Hermanos. Piensa que alguno de ellos lo esté llamando con urgencia por algún extraño motivo. Y tampoco encuentra la razón del desasosiego.

Se levanta de sus aposentos y se sienta en el piso, de frente al Oriente. Aspira profundamente tres veces y empieza los cánticos de apertura de los trabajos. Siente la necesidad de solicitar el auxilio de los Cuatro Vigilantes de los Portales y de los Cuatros Hermanos Elementales. Los invoca en el nombre del Padre Creador de los Universos.

A diferencia de otras ocasiones en que el recinto se llena de Luz, en su meditación Merlín observa únicamente un grueso manto de obscuridad que amenaza con engullirlo. Alcanza a percibir una figura demoniaca que en su gesto aterrador muestra una mueca de burla. Los ojos empiezan a centellear y emite sonidos incomprensibles.

El Iniciado respira con profundidad. Sabe que cualquier pensamiento de duda podría generar temor y angustia, lo que le daría mayor fuerza a esa presencia que le reta. Merlín exclama con voz firme: "¡Nada es más fuerte que mi Dios! ¡Nada es más grande que el Poder del Padre Creador! ¡Con la Fuerza del Amor yo soy en Dios y Dios es en mí!"

La silueta se agiganta ante las palabras del Mago, para intentar sembrar el miedo. Se escucha una voz hueca: "¡Estás perdido, Merlín! ¡Nada hay que pueda salvarte de quedar atrapado en mi poder! ¿Para que resistir? Yo puedo ofrecerte el poder sin mayores esfuerzos, solamente debes aceptar tu obediencia hacia mí y acabarán todos tus pesares".

En un descuido del Mago, siente que le toma de las muñecas para agitarlo como si fuese un muñeco y lo avienta al vacío. No sabe en donde cae pero se duele de la espalda y los brazos. Un instante propicio para que la silueta se transforme en una dulce y sensual mujer y con voz estridente se acerca: "¡Pobrecito mío! Mira lo que sufres sin que nadie acuda a ti".

Se acurruca a un lado del golpeado y extiende su esquelética mano derecha para intentar tomarle de la cabeza y dice: "¡Tan solo has estado, pequeño mío! No tuviste mi amor de madre y así creciste, sin amor de mujer alguna. ¡Pero se acabó! Hoy estoy aquí, a tu lado, para protegerte y darte ese amor de mujer que tanto necesitas para encontrarte y satisfacer tus deseos".

Merlín intenta alejarse pero siente que le abandonan las fuerzas. Levanta las manos para proteger su cabeza y su rostro y siente las uñas frías que penetran su carne. Gime de dolor y es presa del desconcierto. ¿Qué está pasando? No alcanza a comprender su fragilidad y se reseca su garganta al tiempo que empieza a sudar frío.

Las esqueléticas manos levantan su rostro para que observe a una pareja desnuda y poco a poco aparecen otras parejas hasta que varias mujeres se le acercan insinuantes para invitarle a participar en las danzas violentas de lujuria. La silueta femenina se transforma en la figura demoniaca que ríe a carcajadas y le grita: "¡La carne es débil, Merlín! ¡Acéptalo!"

Siente como es arrojado al centro de las figuras provocativas que empiezan a rozar su carne para estremecerlo. Más, Merlín exclama: "¡No es cierto! ¡La carne no es débil! Quién lo acepte así no merece llamarse hombre y solamente es una máquina que responde a sus instintos y a sus bajas pasiones".

Hace un esfuerzo extraordinario para arrodillarse: "¡A mí, Venerables Hermanos Elementales! ¡Venid a mí, Venerables Hermanos que os necesito! ¡Hermanos Elementales, os invoco en este preciso momento!" Por Occidente se observa que llegan presurosas las salamandras, las ondinas, los céfiros y los duendes que forman un círculo para protegerle.

Grita con voz sonora: "¡Hecho de Agua, soy! ¡Hecho de Tierra, soy! ¡Hecho de Viento, soy! ¡Hecho de Fuego, soy! Los Cuatro Hermanos Elementales que al conjuntar nuestras Esencias, nace un Amor nuevo, el Amor del Padre Creador de los Universos que legó así, su Poder Divino en mí. ¡Yo soy Hijo de Dios! ¡Y cómo tal me confirmo!"

Se forma un remolino de Luz azul verdosa que muestra esos cuerpos desnudos llenos de gusanos, como si en un segundo pasaran a la putrefacción y empiezan a estirarse hasta que desaparecen en el centro mismo del torbellino, con gritos lastimeros, maldiciones y sentencias de que regresarán para llevarse al Iniciado.

La esquelética silueta comienza a transformarse en la robusta figura demoniaca que se alza para enfrentar a Merlín: "¡Nada puedes contra mí! Es la hora de mostrar mi poder para que te humilles y me jures obediencia. Tus conjuros son insignificantes", dice al momento de hacer levitar al Mago y arrojarlo por el aire.

Merlín se ha recuperado de la sorpresa y cae de pío. Hace unos movimientos con su mano derecha: "¡En el nombre de Dios mi Padre Bendito, te someto a la Fuerza de la Luz!" y aparece una espada plateada. Emergen de Occidente las figuras de soldados de vestimenta blanca y grandes espadas flamígeras que acuden presurosos al auxilio del Iniciado.

La silueta demoniaca hace un ademán y aparecen figuras monstruosas y viscosas. La batalla se inicia. Las espadas flamígeras lanzan serpenteantes rayos de luz dorada que

doblega a los enemigos. El tiempo se ha perdido. Hasta que los soldados de blancas vestimentas empiezan a replegar a los enemigos y los conducen hacia dos inmensas columnas.

De la bóveda celeste desciende un Caballero Negro con una red plateada que tiende sobre los vencidos y los carga para llevárselos mientras los guerreros cantan: "¡A la Gran Tribuna irán para alcanzar su grado de evolución! En nosotros no está el juzgar ni sentenciar, sólo está en nosotros el Amor y el Perdón para sesgar a la obscuridad".

Todo el lugar se llena, entonces, de una brillante Luz blanca. Se despiden de Merlín quién se queda con muchas preguntas. Alcanza a ver a su querido Maestro Hebert, quien amoroso se acerca y abraza al Iniciado: "Mi querido Hermano, yo te saludo en el nombre de Dios mi Padre Bendito. Que la Paz y el Amor sea una manifestación de amor en vuestro corazón".

El Mago siente la ternura de su Maestro y pregunta: "¿Qué sucedió, Venerable Maestro? ¿Por qué fui atacado de esta forma? ¿Existe algún enemigo oculto que me quiera hacer daño?" En el rostro de niño de Hebert aparece una gentil sonrisa y le señala: "¡Ah! Mi pequeño Merlín. No siempre el ataque proviene del exterior. No hay enemigo más peligroso que el interior".

Prosigue: "Recuerda Merlín que mientras más se avanza en la Enseñanza, más estrecho es el camino en donde debe dominarse la dualidad del alma y que por la tradición o el entorno, oculta celosamente ese lado oscuro que espera el momento preciso para aparecer y crear la realidad virtual de las tentaciones con el objetivo de hacerte renunciar a tus votos y juramentos".

Merlín balbucea: "¿Esa bestia tan horrible, se encuentra dentro de mí? ¡Maestro, si me aplico a la Enseñanza y constantemente estoy en oración que me confirma al servicio de Dios! ¿Cómo puedo albergar semejante obscuridad? ¿Será acaso que no avancé nada en la Enseñanza? ¿Ha sido inútil todo mi esfuerzo? ¡Ahora, hasta perseguido soy!"

Hebert le mira comprensivo y mueve negativamente la cabeza: "¡Ah! Mi pequeño. Veo que aun te domina la soberbia y no te deja escuchar. Abre tu corazón para que le des el verdadero valor a las cosas y no te precipites en juicios de falsa humildad. Te dije bien que entre más se avanza en la Enseñanza, más estrecho es el camino y más fácil es perderse".

El indogermánico le explica: "En los momentos en que sufrimos algún pesar, como es el caso tuyo y de la Hermandad que es perseguida por los ambiciosos del poder terrenal y el oficio de tinieblas, se presenta la coyuntura para que penetre la obscuridad y alimente el lado oscuro del alma que se manifiesta en diferentes maneras".

Merlín ataja a su Maestro: "Pero yo no tengo miedo alguno y sé que la adversidad será vencida ya que Dios está con nosotros". Hebert concede: "Cierto es lo que dice mi querido Hermano. Pero si no tienes miedo por ti ¿no será acaso que en algún instante pienses en el destino que tendrán los demás Hermanos, principalmente los más pequeños, si algo llega a fallar?"

Reflexiona el Mago y acepta: "En algún momento sí he llegado a pensar sobre la suerte de mis Hermanos ya que yo tengo el poder suficiente para protegerme". El Maestro le

pregunta: "¿Es por la suerte de tus Hermanos y no por la tuya?" La respuesta es rápida: "¡Así es, Maestro! Yo ya estoy preparado para enfrentar cualquier contingencia".

Hebert le comenta: "Si has pensado en la suerte que pueden correr los demás Hermanos, concedes entonces que algo puede fallar y ser encontrados por los perseguidores. ¿No es esto la duda?" Merlín se sorprende y mueve la cabeza afirmativamente al escuchar: "La duda, mi querido Hermano, por más insignificante que la consideremos ¡debilita la Fe!"

Señala que al debilitarse la Fe "abrimos un espacio para que penetre la obscuridad y alimente el lado negro del alma, para sembrar la angustia, el temor que se encubre en la soberbia de creer que uno está protegido y que el miedo es por los demás. La Fe, mi querido Hermano, no acepta regateo alguno. Se tiene o no se tiene Fe en la protección de Dios".

Se despide de Merlín quien reflexiona: "Cierto es que nada es antes ni después de lo que el Padre Creador lo tiene previsto. En tus manos me acojo Padre Eterno, no con resignación, sino con la seguridad y la confianza de que Tú estás en mí desde el Principio de los Tiempos. ¡Soy tu Hijo, Señor. Y con humildad aprendo la lección y agradezco tus gracias y bendiciones".

Aspira profundamente para cerrar los trabajos y al abrir los ojos observa que los Hermanos se encuentran a su lado en respetuosa oración, ya que al escuchar el estruendo de la batalla, acudieron inmediatamente al apoyo de su Guía y Conductor. Merlín sonríe y les dice: "¡Gracias doy al Padre Creador por haberme dado la oportunidad de estar entre ustedes".

Concluye: "Ahora entiendo que siempre seré el Eterno Aprendiz". Todos se toman de las manos y hacen una invocación de unidad para disponerse a iniciar sus actividades cotidianas, al ver que el sol empieza a salir por el Oriente. "¡Venerable Maestro! Todos estamos dispuestos para preservar los Augustos Misterios de nuestra Enseñanza".

* Merlín Padre de la Orden de los Bardos

* La muerte de los druidas

Los preparativos del viaje de la hermandad de Merlín esta casi lista por terminar, llevan mulas cargadas y carretas que prepararon para guardar los aditamentos del templo y algunos muebles. Desarman todo vestigio que pueda delatar su presencia, el Mago no desea que nada se maltrate del bosque al desarmar el templo que estaba construido entre los árboles.

Han decidido partir divididos en tres grupos y en direcciones distintas de tal manera que no llamasen la atención al pasar por las aldeas, acordando un punto donde se volverían a reunir para subir a las montañas del norte del reino de Gales, debían pasar como aldeanos, ya que las zonas estaban habitadas por cristianos y evitar enfrentamientos que los pusiera en peligro.

Antes de que los cristianos llegaran a invadir Inglaterra, los galos rendían adoración a las altas montañas, reconocían en ellas las alturas y la majestuosidad divina, los ríos y las fuentes eran cosas sagradas para ellos. Así que fue de mucho dolor para los jóvenes tener que dejar su casa y templo del bosque,

Las creencias de su religión Druida; era que las fuentes termales eran habitación de los genios, que los manantiales que saltaban por las superficies de la tierra era por algún animal sagrado al que llamaban Epona.

Los bosque sobre todo los robles y encinas les inspiraban gran respeto, mirándolos como templos de la divinidad, el haber logrado formar este templo para ellos era de gran valor, por que significaba recibir de la fuerza del espíritu especialmente de la encina.

La enseñanza que Merlín les daba les ayudaba a romper con dogmas de las divinidades, pero más nunca Merlín les indico que rechazaran al espíritu del bosque que lo consideraba como un hermano. Dejaron viejas costumbres y ritos célticos, al reconocer a un solo Dios y mirar al resto de la creación como hermanos y creaciones del Padre Creador de los Universos.

La enseñanza religiosa de los galos estaba a cargo de los druidas que significa "el que ve claro", su doctrina secreta era como la de los gimnosofistas y brahmanes de la India, los magos de Persia y sacerdotes de Egipto, que ellos involucraban con aspectos esotéricos y exotéricos procuraban encausar su religión a un aspecto idealista y nunca destructiva, consideraban a la naturaleza como parte esencial de la divinidad con sus dioses.

Profesaban la eternidad de la materia y del espíritu y la metempsícosis, unida al dogma del sufrimiento, penas y recompensas, la transmigración del alma como estado de prueba y grado de evolución a niveles superiores, como de castigo a niveles inferiores.

Las castas sacerdotales antes del cristianismo eran los encargados de las ciencias como la medicina basada en la magia y las plantas medicinales que combinaban con extravagantes rituales que se perpetuaron a la brujería en los siglos medios y que aún quedan vestigios en la gente del campo.

Para los druidas el remedio universal era el muérdago sembrado sobre la encina por una mano divina y cuyo verde perenne era el símbolo de la inmortalidad del espíritu. Fabricaban talismanes, cuentas de ámbar y sobre todo el huevo de serpiente formado con baba y excremento de serpientes entrelazadas, a la que atribuían maravillosas virtudes cargándolo en el cuello y que vendían a muy alto precio.

Sus templos estaban construidos generalmente en grandes terrenos, colinas o en los frondosos bosques de encinas y que presentaban gran diversidad arquitectónica, primordialmente buscaban la circular que simbolizaba la bóveda celeste o la oval que simbolizaba un huevo de donde salió el universo

Algunos sacerdotes en sus templos tenían la bóveda con la arquitectura de los primeros padre: la serpentina en forma de reptil símbolo de HU, el Osiris druídico; cruciforme por ser la cruz el emblema de la regeneración y en forma de alas para figurar la moción del divino espíritu.

Buscaban la arquitectura más adecuada al grado del sacerdote y con esto representaban también su poder sobre la magia y la astrología.

El adytum o recinto de los misterios eran cuevas subterráneas en las que se practicaban las iniciaciones druidas, eran grandes pasillos adosados al templo con toda clase de aparatos de terror para este tipo de ceremonias.

Dentro de la misma religión druida existían niveles de cultos, los barbaros eubagos o vates por ejemplo: Celebraban en el mes de mayo al Sol, encendían hogueras que ardían toda la noche danzando alrededor de ellas en honor del sol, en que se suponía que se levantaba de la tumba, eran festejos que duraban hasta la hora del mediodía, en que el sol llegaba a su máximo luz, entonces se retiraban al bosque en donde continuaban sus festejos.

Las sacerdotisas druidas eran las encargadas a la tarea de predecir el futuro y de sacrificar a los presos de guerra, eran vírgenes y vivían en las rocas solitarias a orillas del océano, consideradas por los marinos como seres excepcionales por sus prodigios cuando las visitaban.

.Los druidas los bardos que se daban a la misión de cantar himnos durante los combates y sacrificios.

Los druidas senanos eran los religiosos y científicos encargados al gobierno y la justicia, en el caso de Merlín se le consideraba dentro de esta categoría y como de los más misteriosos en sus practicas por su lejanía en los bosques entregado al sacerdocio y al estudio profundo del espíritu.

Con el Mago a los jóvenes aprendices no se les permitía escribir y todo debía ser de memoria, en su secta religiosa seguían una larga carrera de veinte años de estudios secretos por lo que llegaban de edad ya madura a los niveles de maestros.

Cuando Merlín tubo que salir del valle de Gales, no solo tendría que enfrentarse a los cristianos, sino también a los sacerdotes druidas bárbaros que celosos impedirían que el se quedase en sus tierras en donde eran los gobernantes y guías de los aldeanos, favores que recibían del monarca. Dueño de las tierras que cruzarían hasta llegar al norte de las montañas,

Eran los tiempos en que moría el druidismo y el cristianismo nacía en las Galias, el Rey Arturo fue de los últimos que resistió la invasión romana de los Cesares y tuvo que hacer pactos para evitar una encarnizada guerra en la que finalmente serian vencidos.

Merlín fue de las últimas sectas druidas que perduro como la Orden reformada de los Bardos. Dedicados a la ciencia y las artes dejando la barbarie por completo de las antiguas creencias druidas, siendo estudiosos y practicantes del esoterismo. Se estableció al norte de Gales lejos de toda civilización, quedando como el fundador de la Orden.

* El Rey Arturo traiciona a Merlín

* Merlín huye al norte de las montañas

En la hermandad de Merlín todos cooperan animosamente y sin ningún tipo de contratiempo, el aprendizaje en los principiantes es rápido. Lo que facilita el avance en grupo y personal de cada uno de ellos, las formas de pensamiento se han unificado, y todos se ven con respeto y como hermanos. Pero ahora se enfrentan a un nuevo enemigo que los busca con la intención de eliminarlos.

El Mago, que ha guardado el secreto de que los buscan incansablemente se ve obligado a comunicarlo a sus hermanos y para ello los ha reunido en el templo principal, ante el rostro de preocupación de los Maestros los adeptos están en espera que les den indicaciones como es costumbre. Todos en silencio miran al Guía.

Merlín toma la palabra: "Queridos hermanos, los he reunido para que platiquemos sobre las sombras que acechan a nuestra hermandad y que es importante estén al tanto. Como ustedes están hace tiempo alejados de los poblados, ignoran muchos acontecimientos que se han suscitado con nuestro Rey, yo como consejero Real llevo cercanía con él y ustedes habrán notado que viajo constantemente para cumplir con mi servicio.

Sin embargo no pude evitar que nuestro querido Rey firmará convenios con el Clero Romano de pagar tributo y con ello respetarían nuestras tradiciones y nuestras tierras ya que solo tomarían las que el mismo Rey les asignara y evitar así una guerra sangrienta.

Lo que a acontecido con esto hermanos, es que no puedo estar igual que antes junto al Rey, ellos se encargan de alejarlo de mi presencia, además de que no han respetado los pactos firmados, ahora obligan a los hombres, mujeres y niños a bautizarse y llevar su religión como el pagar tributo también sin consideración alguna a sus condiciones de vida.

Algunos caballeros han preferido marcharse, dejando sus tierras abandonadas otros se han unido a las cruzadas del clero ha cambio de honores que les otorgan, el Rey no puede ya actuar y estos hombres buscan apoderarse de todo el reino.

Mi presencia les atemoriza y se han propuesto destruirnos, es por esto hermanos que estamos reunidos para prepararnos para nuestra partida."

Al terminar de escuchar al Guía, en silencio algunos levantan su mano derecha para pedir la palabra, el Maestro Raph les otorga: "Díganos hermano Oswal"

El joven se levanta: "Maestro, porque les causamos miedo, si estamos lejos del reino?"

Merlín le contesta: "Ellos no desean que exista otra religión que no sea la suya, además para ellos nosotros somos sus enemigos porque creen que practicamos la brujería, para ellos el desarrollo del poder del espíritu es ir en contra de su Dios"

Otro joven pregunta. "¿Pero qué Dios es, que les permite que hagan la guerra y exijan tributo al que no tiene para pagarlo?"

El Mago: "No tengo idea, pero ellos dicen que todo lo hacen en el nombre de Dios, no pueden decir el nombre de su Dios porque dicen que es sagrado, y nuestros iodos son paganos"

Raph también comenta: "Cuando nuestro hermano Merlín los conoció, fue cuando tuvo que acudir a sanar al Rey Arturo, ellos pudieron ver los poderes de nuestro Guía y se espantaron argumentando que Merlín era un brujo que invocaba demonios que le otorgaban el poder para sanar y que tenía que ser eliminado. Urbin escucho esta conversación sin que ellos se dieran cuenta"

Urbin profundiza la explicación: "Yo estaba en el balcón cuando escuche que hablaban del Maestro, sorprendidos de que el Rey hubiera sanado con tan solo haberlo tocado, no consideraron lo que el Maestro hizo de oración a nuestro Padre, comentando que fueron invocaciones diabólicas, lo que había hecho que no podía ser de otra manera.

Cuando salieron del lugar los seguí y se dirigieron con el Rey urgiendo en contra de Merlín que era un hombre malo y que no podía estar en el reino, ya que eso traería maldiciones para todos. Y que era su obligación desterrarlo, yo observaba la escena y mire al Rey como les miraba, lo obligaban a aceptar su propuesta.

" ¡Un Rey al servicio de Dios no puede tener a un brujo a su lado! Debe de sacarlo del reino, entendemos que le tenga miedo él lo ha de tener sometido con sus embrujos y por eso lo engaña, hace que se enferme y luego el mismo lo cura. ¡Eso es! Por eso lo tiene dominado. ¡Hay que eliminarlo! Tratará de enfermarnos a todos. ¡No lo permitiremos!"

Continúa el Mago narrando la historia: "Urbin fue ha avisarme de inmediato, cuando escucho como Arturo daba las ordenes a los guardias de que nos apresaran, y salimos tan rápido como pudimos."

Un hermano pregunta: "¿Cómo es posible que el Rey haya mandado a los guardias en su contra Maestro si usted siempre le ha sido leal? ¿Cómo pude creerles a estos hombres? No es posible que se haya olvidado de sus meditaciones juntos y él ha escuchado sus pláticas de Dios."

Merlín: "No, no creo que él lo haya olvidado, yo siento en mi corazón que mi hermano, no tuvo otro remedio. Actúo como Rey y ellos no saben nada de nuestra enseñanza que además es secreta, no podía él delatarse a sí mismo."

Irvin pide hablar. " Entonces estamos descubiertos, porque los guardias conocen bien el bosque y nuestra ubicación Maestro, debemos de partir pero ¿A donde?"

Merlín: "No los soldados nos son fieles y antes de que lleguen, nos darán tiempo para salir debemos de fijar nuestro destino sin temor, estamos en las manos de Dios y de el es la tierra y él nos dará el lugar en donde podamos habitar sin temor."

Al escuchar al Guía todos se tranquilizan.

El Mago les indica: "Ahora hagamos oración para pedir la luz del entendimiento y llegue la armonía a nuestros corazones.

Ante ti Padre Bendito Creador de los Universos

¡Grande es tu poder! y ¡grande tu obra en mi!

Dueño de la tierra que piso

¡Gracias por permitirme habitarla!

¡Gracias por tu luz de Amor cuando la creaste!

Todo canta en tu alrededor tu nombre Dios

¡Sé en mi como el rayo que cae del cielo!
Abriendo mi entendimiento a la luz de tu universo

¡Sé en mi como el río que corre por su cause!
Viviendo en mi sangre el sello de tu nombre

¡Sé Padre eterno como lo eres en el universo!
Guiando mis pasos por el camino

¡Sé en mi Padre la gloria de mi renacimiento!
Con tu manto de tu Luz cubriendo mi cuerpo

Hasta el momento de nuestro encuentro.

¡Gracias Padre eterno!

Merlín percibe la paz que todos viven en esos momentos, no hay nada que temer partirán a las tierras que Dios les tenga dispuestas.

Raph comenta: " A nuestro Dios no le gusta que suframos, y no quiere sacrificados así que no tenemos porque sufrir"

El Mago: "Partiremos al Norte de las montañas ahí no se atreverán a seguirnos, el frío no se los permitirá. Morirían antes de encontrarnos, estaremos totalmente alejados de ellos."

Urbin: "Tendremos que viajar por grupos, para evitar llamar la atención."

Merlín: "Sí, así lo haremos, es largo el camino y debemos de preparar alimentos."

Estando a solas Merlín saca de sus ropas una carta que le entregara un soldado cuando salían del reino y que no había podido leer:
"Merlín.

"Hermano se bien que comprendes mi acción en tu contra, que mi corazón esta contigo y nuestros principios pero debes de salir del reino para salvar a la hermandad que con tanto cariño has llevado al servicio de Dios."

"Nunca dejaras de ser mi hermano y amigo."

"Caminen al norte de las montañas ahí jamas podrán encontrarlos."

Arturo"

Cuando el Mago termina de leer respira profundo y siente gozo en su corazón de no haber juzgado mal a su Rey.

- * La Verdad de la Entrega
- * La Canasta del Pescador

El crepúsculo sorprende a los discípulos de Merlín en los jardines del Occidente del Monasterio, en donde disponen por instrucciones del Venerable Maestro Irvin, los elementos necesarios para encender una fogata protegida por un círculo de piedras. Una noche fresca pero agradable que emociona a los Aprendices por el estímulo de la curiosidad.

Aura, una joven espigada de larga cabellera rubia, comenta con emoción que en algunas ocasiones asistió a reuniones juveniles bajo la luz de la luna en donde los cuentos de misterio eran obligados entre los asistentes que creían ver en el movimiento de los árboles, figuras fantasmagóricas que estimulaban la adrenalina y la sudación corporal.

Mientras comentan contentos, Merlín, Ralph e Irvin intercambian sus opiniones, lejos de los jóvenes para no ser escuchados. Irvin expresa: "¿Cómo les diremos a los jóvenes que están cerca de nosotros, que nos andan buscando con intensión de destruirnos?"

Ralph opina: "Yo no creo que puedan localizarnos. La zona del bosque es muy espesa ¡fácilmente de perderse!" Lo que confirma Merlín: "Tiene razón mi Hermano. Muchos se han perdido antes de llegar. ¡Pero también muchos perdidos han llegado!" Ralph responde: "¡Maestro, esos no son los que han estado buscando nuestro lugar de trabajo!"

Irvin interviene: "Cierto es lo que dice mi Hermano, sin embargo, debemos considerar que ellos no estaban buscándonos. Y si nos quedamos, corremos el riesgo de ser atrapados". Merlín le mira reflexivo y señala: "Todo está ahora en manos de Dios y debemos de dejar fluir la Fe para que recibamos la guía y así podamos proceder bajo su Testimonio. ¡Debemos de hacer oración para que se desvíen los pasos de aquellos que nos buscan!"

Para Ralph, la situación es complicada pero acepta: "Cierto es más Maestro, que no debemos angustiarnos para evitar situaciones no deseadas". Merlín complementa la idea: "Así es mi Hermano. Entregándolo al Padre y pidiendo con fuerza, tendremos soluciones. ¡Vayamos con los jóvenes y hablemos de la entrega!"

Los tres se dirigen a la fogata y Merlín se ubica en el Oriente, Ralph en el Sur mientras que Irvin se acomoda en el Norte. Comenta Merlín: "Es agradable verlos contentos. ¡Así debe de ser siempre la entrega de todas las situaciones! ¿Qué puede preocuparles ahorita? Si estamos en el Tiempo del Padre, que es el presente díganme ¿de qué tendrían que preocuparse ahorita?"

Espera que los adeptos reflexionen sus palabras y contesta Aura: "Mi presente es el aquí y el ahora y estoy tranquila al lado de mis Queridos Hermanos, por lo tanto, ¡estoy bien! En el Tiempo del Padre nada debe de preocuparnos. ¡Cada instante, cada segundo es presente!"

Luis le pregunta al Maestro: "¿Por qué cuando entramos en el Tiempo Luz del Padre, todo es más largo, más lento, más tranquilo? Pero si tantito pensamos en el pasado generando vivencias y emociones se cae rápidamente y se pierde el encanto. ¿Cuál es la razón Querido Maestro?"

La respuesta es de Ralph: "Entrar al Tiempo Luz del Padre, no existen los tiempos marcados del hombre. Sólo es la trayectoria de la Luz en el espacio. No existen paralelos. ¡Todo es Unidad! Y cuando quieres hablar de la sabiduría de tu pasado, puedes tener emociones pero todas en el gozo del aprendizaje, no importa cuán dolorosa o difícil haya sido".

Explica que el gozo está "en el haber superado el sufrimiento y no volver a caer en el mismo".

Otro Aprendiz pregunta: "Bueno, pero si se trata de la partida de un ser querido ¿debo sentir gozo al recordarlo?" La respuesta es inmediata: "¡Claro! La Enseñanza adquirida de haber compartido momentos con él, perdonarle sus errores o daños que nos hayan provocado y amarle".

Replica el Aprendiz: "¡Eso suena muy sencillo! Yo le he perdonado. A mi padre y a mi madre también. ¡Pero no supero el dolor de sus golpes y sus desprecios. Su falta de amor de mi madre. Siempre preocupada por todo menos por dar amor y entro al Tiempo del Padre para no recordar nada de eso. ¡Pero no he podido soltarlo!"

"Bien", le contesta Ralph, "vamos a trabajar con eso. En la Entrega. Escuchemos a Merlín para que aprendamos todos juntos".

El Iniciado toma la palabra: "Nosotros, Queridos Hermanos, debemos de ser recíprocos con el Padre para entregarnos a Él. Respiramos aire sin condición alguna, recibimos la luz y el calor de la fogata, también sin condición. Disfrutamos de la noche al igual que del día sin que se nos impongan condiciones. ¡Así es como Él se nos da!"

Aclara: "En cambio, el hombre se Entrega con condiciones y recibe condicionadamente ¡aún a Dios mismo! Si sentimos calor por el sol, nos quejamos porque está en exceso. Si sentimos frío ¡nos quejamos! Nunca estamos contentos al recibir. Cuando damos, esperamos respuesta. El Padre Creador, en cambio, se da con nosotros y punto. ¡Así es como nosotros debemos darnos con Él para que aprendamos a recibir lo que Él nos otorga en su infinita generosidad!"

Profundiza sus conceptos: "En ocasiones, cuando se le pide ayuda al Padre Eterno, no vemos la respuesta como nosotros deseamos porque ¡no nos entregamos a Él! No soltamos nuestra petición, ya sea un problema material o de salud. No importa de que tipo sea nuestra petición. El hombre reza pidiendo la ayuda pero no entrega sus rezos ni su petición porque sigue preocupado con ansiedad y eso lo ata a su petición".

Indica, entonces, que "significa que el hombre no se entrega y sigue cargando con el problema. Mientras tanto, el Padre Creador espera que le entregues tu petición y te despreocupes porque Él le dará solución".

Un joven exclama: "¡Hay, Maestro! Pero si en ese momento está viendo que se muere o que lo echan de su casa, ¿va a solucionarse así nada más?" Merlín le responde con profundo amor en sus palabras: "Cierto es que sí le dará solución. Mi Querido Hermano, Dios abre los caminos para solucionar los problemas de alguna manera y que todo quede en equilibrio y armonía".

Precisa: "El que nunca está conforme es el hombre y no reconoce la sabiduría de Dios porque el hombre es ciego y torpe. ¡Se desespera con facilidad por su impaciencia y no deja fluir el Poder de Dios! De ahí que sea tan difícil para muchos, ver las bendiciones con las que Él resuelve los problemas".

Merlín explica que "primero debemos de reconocer también, nuestro malestar, nuestro sentir y nuestro pensar. De ahí, al aceptarlo, ya hemos dado el primer paso porque podremos reconocer en qué fallamos. Después, junto con el reconocimiento de lo que son, se hace la petición y se desea de corazón que el Padre lo tome para darle solución".

Se llega, entonces, a un momento en que "ya no hay nada de que preocuparse. ¡Todo está bien! Y para todo, Él puede tener Poder y resolver". Aura que se encuentra muy atenta, comenta: "¡Resulta tan sencillo y tan difícil de creer!" El Maestro señala: "Ahí es en donde está el error, pequeña, la dificultad para creerlo o la duda tan solo".

Prosigue: "Entonces no fluye y con mucha dificultad se logra salir de los problemas, porque al estarlo invocando, Él estará ayudando poco a poco, sin poder hacer en todo su Poder lo que llamaríamos el Milagro, porque parte de la Fuerza generada por la credibilidad forma un lazo de unión con la angustia, como una especie de amarre. ¡Está amarrado a la angustia por la solución de su problema, por lo tanto, el problema también lo está con la angustia".

Merlín guarda silencio unos segundos para observar a su auditorio y precisa: "Esos lazos impiden que se solucione el problema. ¿Cuál es la respuesta? Que debemos entregarlo al Padre, desatarnos de la angustia y desatarnos del problema y Él otorga los caminos para resolverlo todo. Hay que Entregar la más pequeña emoción por insignificante que sea".

Menciona que un ejercicio sencillo "es la canasta del pescador. Al entrar en su ensayo de meditación deben ver que están cargando una canasta y que se encuentra vacía pero que, a sus espaldas observan que cargan un costal y que son sus problemas. ¡Y aunque la canasta está vacía, se ve que está pesada! Pesa mucho, igual que el costal de la espalda".

Se pregunta: "¿Cómo es posible esto? ¿Cómo puede estar tan pesada si la canasta está vacía? Pues bien, es el momento en que debemos agilizar la carga. Visualizamos el problema o bien la petición de la solución, no importa cual de las dos sea, y tienen que hacer que esa imagen o petición, ¡caiga dentro del canasto!"

Una vez realizado este ejercicio, Merlín les dice que después "verán identidades iguales a ustedes pero que representan la angustia, la duda, el dolor, la ansiedad, el nerviosismo, el disgusto, la impaciencia, y deben de ver como cada una de esas personalidades de ustedes va entrando en ese canasto".

Hace una observación: "Mientras más se llena el canasto, menos pesado es. Y se van a ir sintiendo más tranquilos. ¿Cómo sabemos que estamos trabajando en verdad? Deben de sentir paz, confianza y seguridad. Por ejemplo, Aura, cuando usted vea su canasto, va echando ahí el recuerdo de sus padres, los golpes, los dolores, las tristezas y las alegrías también ¡aquí no hay limitaciones!"

Una vez que ha llenado su canasto con estos sentimientos, "debe de reconocer sus verdaderos sentimientos, aunque haya sido hasta odio o ira, debe de reconocerlo, ya que

lo identifica a Aura, la que odia a sus padres por los golpes que le dieron y verá que usted es como en esos tiempos y la echa al canasto".

Le indica: "Debe ver, por ejemplo, a Aura triste por la falta de amor de sus padres y ¡la echa al canasto! Verse a la Aura solitaria y la echa al canasto. A la Aura menospreciada por sus padres y la echa al canasto. Y así, sucesivamente, va a ir depositando las personalidades de Aura como efecto de la vivencia del recuerdo".

Interroga: ¿Cómo saber que lo está logrando? Bien, sentirá paz y descanso. Una vez que considera que ha terminado con todas sus personalidades, referente al problema, lo que dice es: Padre lo suelto y lo deajo ir. Y debe de sentir gozo en el corazón. Será entonces, que ha logrado un buen trabajo".

Merlín apunta que este es un ejercicio muy sencillo para retirar odios, rencores, resentimientos, dolor y les sugiere a sus adeptos: "Deben hacerlo todos los días hasta lograr gozo en el corazón. Será entonces cuando lo habrán logrado".

* Materializar el Poder de la Fe
* La Presencia Divina se Manifiesta

El sol esplendoroso de las 11 de la mañana motiva que los cortesanos de Avalón comenten hoy, los buenos augurios para realizar planes para reactivar la producción agrícola y que el Reino de Gales se encamine al crecimiento económico de los súbditos del Rey Arturo.

Sir William expresa: "El buen tiempo y la recuperación de nuestro amado Rey después de su aventura de buscar el Santo Grial, ofrecen buenas expectativas para todos nosotros". Merlín escucha al aristócrata y tercia: "No olvide mi Hermano, que todo está en el Poder de nuestro Padre Creador. Nada es antes ni después de lo que Él tenga dispuesto".

El noble se incomoda ante la observación y encara al Iniciado: "¡Oh! Aquí está el Poderoso Mago. Y dime; ¿qué es lo que tiene que ver Dios en nuestros planes? ¿Acaso estuvo con nosotros cuando quisieron apoderarse de nuestro Reino? Tú mismo fuiste abandonado y tuviste que refugiarte en el bosque".

Con profundo amor en su firme y penetrante mirada, Merlín alza el índice derecho y señala: "Mi Hermano es presa de la soberbia que le ciega para descubrir los inmensos milagros del Poder infinito de Dios en lo que se consideran cosas cotidianas pero que son tan importantes para preservar el generoso Legado Divino que es la Vida misma".

Prosigue: "Cierto es mi Hermano, que pasamos días difíciles. El Oficio de Tinieblas llegó a nuestras tierras para sembrar la confusión y el dolor por medio del despojo. Más, mi Hermano no debe minimizar que enfrentamos la ambición de poder absoluto de unos hombres que se escudaron en el nombre de Dios para buscar satisfacer su propia vanidad y urgencia de riqueza".

Recuerda que en ese tiempo "solicitamos la protección del Padre Creador de los Universos ya que era grande nuestro miedo, incluso a sufrir la muerte. ¿Y acaso nos olvidó? ¡No! ¡Jamás nos abandonó porque fuimos fuertes en la Fe! Y Su Poder se manifestó en nosotros cuando esos ambiciosos partieron de nuestras tierras y respiramos con alivio".

Indica que "el Inmenso Poder de Dios se manifestó en el mismo corazón de nuestro amado Rey, en el momento mismo en que con humildad reconoció y se responsabilizó del error que cometió al caer en la tentación de la ambición de la gloria y fama efímera y al reconciliarse con la misión que nuestro Padre le dio, empezó la reconstrucción del Reino".

Ahora, dice Merlín, "que la infinita generosidad del Padre Creador de los Universos se manifiesta en el buen tiempo para las actividades agrícolas, mi Hermano es víctima de la soberbia y en lugar de alabar el nombre de Dios para agradecer su Bondad pretende ignorar la Divina Presencia de Dios en nuestro Reino".

Dicho esto, el Iniciado prosigue su paso hacia las habitaciones reales mientras los nobles reflexionan las palabras del Consejero Real. Sir William acepta: "Cierto es lo que dice el Mago. La soberbia nos ciega y solamente acudimos a Dios cuando pasamos por situaciones difíciles y nos olvidamos del Todopoderoso cuando estamos bien y atraemos así la desgracia".

Mientras tanto, Merlín toca la puerta del Salón de la Mesa Redonda en donde el Rey Arturo está reunido con los Caballeros. El Monarca expresa: "¡Ah! Mi querido Merlín. Bienvenido sea a esta importante reunión". Se acomoda en la silla dispuesta al lado izquierdo de su Majestad y guarda discreto silencio para escuchar con atención las intervenciones.

Arturo hace un breve repaso para poner al corriente a su Consejero: "Hemos visto que el Padre Creador nos favorece con el clima, pero las arcas reales fueron vaciadas por los arribistas que intentaron despojarnos de nuestro reino y requerimos con urgencia de recursos económicos para poder auxiliar tanto a los nobles como a los agricultores, en la adquisición de granos".

Sir Ernest menciona que tiene algunas conexiones importantes en el Reino de Neustria y que han ofrecido su apoyo financiero a Gales, a lo que el Monarca expresa con júbilo: "¡Bien! Esa es una buena opción" y después de que la votación unánime de los Caballeros aprueba la propuesta de su cofrade, se empieza a detallar la operación.

Aclara Sir Ernest que el Reino de Neustria se encuentra en guerra con el Reino de Austrasia lo que impide que los aristócratas dispuestos a auxiliar a los galeses puedan entregar directamente los créditos y se necesita que se envíe un emisario de absoluta confianza a recogerlos y llevarlos a su destino.

Enviar a un Caballero generaría malos entendidos al grado de poner en riesgo la estabilidad del Reino de Gales, porque podría pensarse que se empieza a explorar la posibilidad de participar en la guerra. Por el lado diplomático se presentan condiciones adversas, ya que se podría interpretar que es Arturo el que financia a Neustria en su conflicto.

"Y, ¿si es un hombre de Dios? No habría confusión alguna", sugiere Sir Charles y todos voltean a mirar a Merlín y en coro señalan: "¡Eres el indicado!" Ante la negativa con la cabeza de Merlín, Arturo agrega: "¿Quién más podría ser? Lo importante de la misión requiere que sea un hombre con la Protección Divina para alcanzar el éxito y servir al Reino".

El Rey mencionó la palabra clave para motivar al Iniciado: ¡Servir! Merlín piensa: "Si ésta es tu Voluntad, Padre mío, ¿quién soy yo para oponerme? Tu siervo soy y a Ti me entrego en cuerpo, alma y espíritu". Dice: "Dispuesto estoy a servir a Dios y a mi Rey", lo que genera la alegría entre los Caballeros de la Mesa Redonda y entran a los detalles de la misión.

Por la noche, Merlín se despidió de Irvin y sale con destino a la costa para tomar una barca y cruzar el mar. El trayecto se presentó sin contratiempos y al llegar a la ciudad, se hospeda en un mesón discreto. Descansa unas horas y sale a buscar a Francois, un comerciante que maneja los intereses financieros de la familia Martell. No le encuentra y le deja un mensaje.

Al regresar a sus habitaciones, Merlín repasa los acontecimientos y concluye que Francois sí estaba en el lugar pero se negó a recibirle: "No debo pensar mal de esa persona. Seguramente estaba muy ocupado y en su momento me entrevistaré con él", piensa al momento de dirigirse al comedor para ingerir sus alimentos.

Por la noche, un joven toca la puerta de su habitación y le entrega un mensaje. Merlín lo abre y lee: "Ofrezco mis sinceras disculpas por no haberle recibido, pero me encontraba disponiendo los asuntos de mi comercio, que como usted sabe, por la situación actual es un poco complicado. Le espero mañana cuando el sol esté en nuestra cabeza".

El bullicio de la taberna del mesón impide que el Mago pueda conciliar el sueño y se sienta en la orilla de la cama para repasar el mensaje y piensa: "El argumento es real pero no es suficiente para explicar su negativa a verme, ya que serían escasos minutos los que le quitaría para confirmar nuestra relación. Es extraño el comportamiento".

A la hora fijada, Merlín se presenta en el comercio y un trabajador le informa que el dueño tuvo que salir inesperadamente pero que dejó dicho que se comunicaría más tarde para establecer una nueva reunión. El Iniciado se pregunta en su interior: "¿Qué es lo que sucede? Ayer estaba ocupado y hoy tiene que salir sorpresivamente. No entiendo".

Regresa al mesón y por la tarde recibe un nuevo mensaje: "Realmente estoy muy apenado con usted, pero espero que comprenda el momento que vivimos y por eso mismo, considero que es mejor que nos veamos por la noche para concluir nuestro negocio. Le espero en una casa que se encuentra a cinco millas por la salida del norte. Ahí podremos trabajar sin molestia alguna".

¡No cabe duda alguna! El comportamiento del hombre es totalmente extraño. Y al sentir un vuelco en el corazón, surge la duda de ir o rechazar la hora y el lugar de reunión, pero recuerda la importancia de que se concluya la misión que aceptó por libre y espontánea voluntad y le dice al mensajero que estará en el lugar señalado.

Al cerrar la puerta, Merlín se sienta en el piso y empieza a orar: "¡Padre! ¡Padre! ¡Padre! No sé porque siento este desasosiego en mi corazón. ¡Todo es tan extraño! Padre, Bendito sea tu Nombre y al confirmarme en la entrega absoluta a tu servicio, pido tu Protección. Que las alas de tus ángeles me hagan invisible a mis enemigos y desechen la traición y el engaño".

Es tanta la vehemencia del Iniciado que al quedar en reposo con los ojos cerrados, observa como aparece una mano inmensa que brilla de color dorado y detiene a un grupo

de personas mal encaradas de vestimentas raídas que portan arcos, lanzas y espadas mientras que un haz de luz plateada llega del cosmos y penetra por su corona hasta inundar todo su cuerpo.

Siente tranquilidad y observa como se aleja una cruz del martirio y se llena de luz blanca todo su entorno. "Gracias Padre Bendito. Me reconozco como tu hijo y sé que nada puede tocarme porque Tú estás conmigo". Se levanta con la determinación de acudir a la sospechosa cita que le dieron.

La noche es fría y con bruma espesa. Merlín camina por el sendero indicado y a la distancia observa la casa señalada. Distingue sobre los árboles a unos arqueros que se encuentran profundamente dormidos. En el ático están cuatro hombres con espadas desenvainadas pero disfrutan un sueño profundo.

Abre la puerta y encuentra al joven mensajero con la sorpresa y el miedo reflejados en el rostro desencajado y le entrega un papel escrito y sale sin esperar respuesta: "Por seguridad me vi obligado a suspender la reunión. Espero que comprenda que es por su interés que tuve que hacerlo. Mañana me comunicó con usted para fijar la reunión".

Merlín está molesto. En su retorno al mesón analiza los acontecimientos y sus sospechas se confirman al llegar a donde se encuentra hospedado. Dos hombres que han bebido demasiado vino comentan: "¡No entiendo como es que me dormí!" Responde el otro: "Yo tampoco, pero si es cierto que nuestro jefe está muy enojado con nosotros".

El interlocutor explica: "Y tiene razón. Un trabajo tan simple y no pudimos hacerlo. ¿Cuántas veces no hemos enfrentado a varios hombres armados y cumplimos? Y ahora que se trataba de un solo hombre y desarmado, simplemente nos dormimos y ni siquiera vimos cuando llegó y se marchó. El jefe ha perdido mucho dinero y seguramente nos castigará".

Para Merlín ¡ya no hay duda alguna! Francois ha planeado robar el crédito y para conseguirlo, piensa matarlo. En su habitación, el Iniciado empieza su oración: "¡Dios mío! Dame ojos para ver lo que otros no ven, oídos para oír lo que otros no escuchan. Que la Fuerza de Tu Luz sea una manifestación en mi entendimiento para descubrir la verdad de las cosas".

Observa en su meditación al comerciante que organiza a un grupo de hombres dispuestos a asesinar por una parte proporcional del botín. El Mago escucha: "Es fácil hacerlo. Mi mensajero le sacará mañana del mesón y le llevará a otra casa en donde lo desaparecemos y después le digo al Caballero Martell que se fue con todo y el oro. ¿Cómo podrá comprobarlo?"

Cambia la imagen y se observa en camino de regreso al Reino de Gales. Es una indicación clara de que debe salir del lugar protegido por la Fuerza de Dios. Merlín exclama: "¡Gracias Padre Bendito, por salvar mi vida! Y regreso satisfecho de que he cumplido con mi máximo esfuerzo aunque con la desilusión de no haber obtenido los recursos que espera el reino".

Una vez en el Castillo de Avalón, Merlín entrega su informe al Rey Arturo y Sir Ernest está molesto: "Francois tiene varios años al servicio del Conde Martell pero, seguramente, al

saber que mi amigo se encuentra peleando, pensó que podría apropiarse indebidamente de una riqueza que no le pertenece".

Merlín comenta que el oro mencionado lo ha dispuesto el Padre Creador para el pueblo de Gales y nadie puede oponerse a su Voluntad. "El que lo intente deberá aceptar el castigo Divino". No termina de hablar cuando arriba un mensajero del Rey Arturo y dice: "Hubo una revuelta en Galia y varios comerciantes fueron muertos".

Añade que el Conde Martell se encuentra entristecido por los sucesos recientes y anuncia que en La Mancha está otro contacto que entregará el apoyo al Reino de Gales. Merlín expresa: "Mi amado Rey, dispuesto estoy para realizar el viaje en el momento en que lo ordenes". El Monarca agradece a su Consejero y le dice: "Es el momento de viajar, mi querido Merlín".

En el nuevo encuentro, Merlín no tiene problema alguno y después de unos días, regresa al Reino de Gales con su cargamento que hace feliz a todo el pueblo, ya que podrán contar con los recursos suficientes para reactivar la agricultura que les permita comer y Sir William anticipa: "Hasta podremos vender a los reinos vecinos lo que nos permitirá atender otras necesidades".

Merlín se concreta a exclamar con voz fuerte: "¡Bendito sea Dios! Y agradezcamos su infinita generosidad con gozo en el corazón" y todos le siguen en la oración: "¡Gracias te damos, Padre Bendito! Por este día en que me permites ir cruzando por un camino de Gracia y de Luz. Hoy soy bendito, ¡porque me reconozco como Hijo de Dios!"

* Las Sombras protectoras.

* El Poder Destructor del Amor Divino.

"El lograr un buen ensayo de meditación, está en hacerlo con el corazón y no esperar que fluya la energía de fuera a nosotros, sino de nosotros mismo dentro de nuestro ser".
Comenta el Maestro a los jóvenes aprendices.

Merlín está preocupado por el avance de sus discípulos y desea que comprendan que si no han modificado su carácter y sus vicios es porque no se están entregando verdaderamente: "Para saber que están efectivamente logrando entrar al interior, deben de vibrar dentro de su cuerpo ¡Sentir la fuerza interna!. Ya que de manera contraria solo están moviendo energía y punto. No deben de darse por satisfechos con sentir bonito, por que cuando uno entra al interior siempre hay un reencuentro que provoca un impacto y cambio de actitud."

El mago continua explicando: "El sentir dolor, tampoco es suficiente se debe de lograr romper con ese momento que esta en apego a ustedes. El perdón es una herramienta con la que se logra escarbar en el alma para desprenderse del dolor, pero si este sigue viviendo es por que no han perdonado de corazón."

"Hermanos, deben de abrirse a ustedes en su interior y ser firmes en su deseo de entregarse a su espíritu y si la condición para estar con Dios es perdonar entonces ¿qué esperan para hacerlo?"

"Pero existe otra situación a la que se enfrentan ¡A las Sombras! Que han fabricado y que han alimentado, y que son de ustedes mismos vibran igual que ustedes, es su sentir verdadero que se forma como una barrera protectora "

"Esas sombras hermanos, son las que alimentan a la oscuridad, vibran bajo y provocan el desamor a las cosas de Dios. Cuando entran a sus ensayos el unificarse con su espíritu es con la intención de que las sombras se separen de ustedes y puedan identificar las causas del gobierno de los vicios que los atormentan y dificultan su integración con él Espíritu de Dios."

"Siempre deben de analizarse como causa, como el origen de su vida y no buscar ¿quién los marco? Sino ¿Como me marque? Los impactos de la vida son imágenes que se quedan grabadas en ustedes y que se reflejan en sus actos y en su carácter"

"Hermanos, es en ustedes lograr mirarse a si mismos, cada uno de ustedes son la verdad de su vida, pero ¿cuál es la verdad? Aceptar decir ¡Yo Soy causa! Y desear el poder del Espíritu de Dios en sus vidas. ¿Qué es el Espíritu de Dios? ¡Es él Amor Divino fluyendo por todo su ser!"

"Pero cuando los vicios aún no son liberados, se presenta la siguiente situación.- Yo perdono con Amor pero, ¿que pasa con esa persona que me ha lastimado? seguirá siendo igual -"

"¿Cuál es el beneficio? ¿En que cambia el que yo ame? - Nosotros amamos con vicios emocionales y nos hace limitados en nuestra entrega, desconocemos la fuerza del Amor Divino, por que tenemos encasillado el amor en sufrimiento, abnegación, resignación, sacrificio, martirio, pobreza, humillación, este es el amor que nosotros conocemos"

"Entonces no nos gusta esta cara del amor, porque lo que no queremos es sufrir, nadie quiere sufrir. ¿Los sufridos son los buenos? No hermanos ese amor no es el Amor del que yo les hablo, ese amor es de hombres no el de Dios. El poder del Amor Divino es ¡Tal! que todo transmuta y genera armonía en el entorno con solo desearlo".

"Existe el conocimiento de que Dios vendrá al mundo y cuando esto suceda habrá destrucción que castigara al hombre por sus acciones, su maldad y que antes mandará a sus ángeles a marcar a sus elegidos en la frente y no les pasará nada. Cuando sé de la destrucción, para los que no quisieron respetar los mandatos de Dios"

"Pero entonces pueden preguntarse ¿si Dios es amor por que destruye al hombre? ¿Por qué no lo perdona? Sí él es Amor."

"Pues bien, precisamente porque nos perdona es que nos destruye con su perdón, es la Ley de Causa y Efecto y además nos perdona con su inmenso amor ese es mis hermanos

el poder del que yo les hablo, el poder del Amor Divino el del espíritu de Dios, ese es el amor que yo les pido que generen en sus ensayos porque es liberador y transmutador"

"No tienen que desear destrucción, porque eso es venganza, si ustedes desean que alguien se arrepienta porque los lastimaron, entonces se convierten en jueces y no están perdonando como Dios perdona"

"¡Cuidado, se están engañando!"

"Perdonar con él Amor Divino, es lograr transmutar el rencor o el dolor que se genero y verán como actúa el Amor Divino sobre la persona que han perdonado, pero deben dejar fluir el amor para que transmute, sin generar ninguna otra emoción."

"Pero también deben de tomar en cuenta que sino ven este efecto es porque no solo los ha dañado a ustedes pudo haber dañado a otras personas también lo que provoca que su karma se extienda más y entonces solo provocan dolor o enfermedad"

"Para que esta persona cambiara por completo tendrían que perdonarlo todas las personas a las que ha lastimado y el amor divino actuaría destruyendo la maldad para que fluya la luz del espíritu, el grado de destrucción sería en el mismo grado de su maldad"

"Pero ustedes que buscan al Espíritu Divino de Dios, cuando piden perdón y se reconocen en sus errores y se hacen responsables surge un efecto diferente en donde la destrucción es Sanación, liberación y renacimiento"

"Entonces hermano ¿porqué resistirse al perdón? Porque las sombras no los dejan y luchan por vivir en ustedes. Cuando comienzan a ver las sombras son iguales a ustedes, su cara, su cuerpo y sus gestos. Desprendan a las sombras por que ellas no los dejan ser libres, para ellos es que deben de ver que emoción es en ustedes que las retienen"

"Esas mismas sombras son las que ustedes desprenden hacia las personas que odian, resienten, envidian o bien siente algún tipo de emoción baja. Por eso cuando un vidente analiza a una persona para saber que le está afectando en su vida, puede describir a la sombra que lo cubre y ser identificado cuando es ajena a él o bien identificar que es él mismo que se hace el daño con sus sentimientos negativos"

"Esto es lo que sucede con el Poder del Espíritu que fluye en el poder del Amor Divino, es el mandamiento de Dios amarnos como él nos ama y perdonar como el nos perdona"

"Nunca deben de entregarse a nadie que les diga que él tiene la verdad y que les ofrezca la vida eterna o la salvación, solo ustedes tienen su salvación, su verdad y la vida eterna es para él que logra llegar a amar y a perdonar como lo pide la Ley de Dios".

"Amarnos unos a otros y entonces estaremos viviendo en el espíritu"

"El poder lo van adquiriendo en función misma del cambio, nadie puede darles el poder, no les pueden dar lo que ya les fue dado desde el origen, por esa razón siempre afirmamos retomo el poder del origen, que es el poder del amor Divino"

"Cuando ustedes reconocen una sombra pueden traducir su pensamiento en la emoción que la sostiene en el apego a ustedes, desprenderla es aceptar que es de ustedes y soltarla solo hay que desear soltarla"

*** El Mensaje Subliminal del Salvajismo**

*** La Influencia Emocional de los Alimentos**

En la cocina del Monasterio de Merlín, los encargados de preparar los alimentos limpian los vegetales en un animado bullicio y el ruido de los trastes. Mientras llevan a cabo su labor, les es permitido platicar siempre y cuando no exista la orden del silencio.

Eric y John, dos jóvenes adeptos que están en el servicio de lavar los trastes de la comida de la Hermandad, intercambian sus experiencias: "Desde que entré en este lugar, no he probado la carne. ¡La dieta de vegetales es buena, pero desconozco la causa para que se aplique tan rígidamente!", dice Eric.

John responde que en la misma situación se encuentra y expresa: "Lo que ha llamado más poderosamente mi atención, es que el menú siempre tiene una disposición en relación directa a los colores". Eric concede y añade: "¡Cierto es el punto que mencionas! Pero, ¿no te pasa algo raro cuando nos toca comer todo rojo? A mi me irrita mucho".

Responde: "A mí el rojo no me provoca disgusto, en cambio ¡cuando nos toca el amarillo, siento una nostalgia que ignoro su causa!" Eric comenta que "a mi me agrada más cuando nos toca una dieta de colores combinados". Hacen una pausa y John pregunta: "¿Qué color nos toca hoy?" Y escucha a su interlocutor: "¡El verde! Hoy comeremos sopa de espinacas, verdolagas encebolladas con tortas de chícharos y fruta verde con agua de alfalfa".

Agrega: "¡Ojalá para la noche nos hagan pay de limón!" Se hace una leve pausa en la conversación y John señala: "Se oye bastante atractivo". Eric apunta que "cuando le toca al Maestro Ralph la dirección de la cocina, el menú es agradable, pero si le toca al Maestro Merlín ¡entonces nos tiene con todo prácticamente crudo! No se diga con el Maestro Irvin, a él le gusta la comida dulce".

El comentario de respuesta es lógica: "Los tres deberían hacerlo al mismo tiempo y así sería bastante variado" y se ríen de su conclusión.

La charla animada es interrumpida por la aparición de Irvin. El Maestro ya no es el joven inexperto de años anteriores. La Enseñanza y las experiencias vividas con el Mago le han llevado a madurar y observa a los jóvenes adeptos, con agrado ya que le recuerdan su adolescencia. "Pareciera que fue ayer!" comenta en su interior.

Sus pensamientos le remontan cuando comenzó a compartir su vida con Merlín. "¡Ah! ¡Cuánto repelaba por la comida! Hacía un gran esfuerzo por ingerirla porque después de unos días de la dieta de vegetales, la rechaza uno inconscientemente. Es lo mismo que sienten ahora mis Queridos Hermanos" y deja sus pensamientos al acercarse a los Aprendices para preguntarles: "¿Tienen idea de por qué no comemos carne?"

Los dos interrogados se sorprenden por la pregunta y responde que no al momento de mover la cabeza. El Maestro les indica: "¿Les gustaría saber?" La respuesta es inmediata: "¡Claro que sí, Venerable Maestro!" Todos los demás Hermanos al oír el intercambio de expresiones, guardan silencio para poner atención a las explicaciones mientras siguen con sus labores.

Irvin es joven aún, pero los siete años en compañía de Merlín le ha permitido llegar al Primer Grado de Maestro. Comienza su disertación: "Los humanos no tenemos los dientes como las fieras que comen carne y sin embargo hemos heredado la necesidad de buscar métodos para consumirla. ¡Y no es que sea desagradable! En realidad es sabrosa".

Prosigue: "Pero si fuera la naturaleza humana carnívora, su dentadura lo sería también. La textura de la carne entre el ave y un cerdo, por ejemplo, son muy diferentes. La carne del ave es blanca y la del cerdo con tendencia rojiza. Cuando ustedes observan la sangre, es como símbolo de salvajismo".

Los mira detenidamente y al comprobar que tiene toda la atención del auditorio, expresa: "Entonces, si comemos la carne roja se transmite el mensaje subliminal de salvajismo al subconsciente que nos hace salvajes al mismo tiempo, porque así se registra en la mente. Además, de la forma de atrapar la fiera a su presa, es de asechanza, persecución, y ¡de muerte!"

Hay una razón comprensible: "Las fieras no usan herramientas como los seres humanos. ¡Es con sus garras como atrapan a su presa! Y sin que nos demos cuenta, cuando comemos carne, sobre todo las rojas, el mensaje, si nos damos cuenta, es bastante fuerte. Y esto, al mismo tiempo, repercute en nuestro carácter o comportamiento".

Ofrece un ejemplo: "Si comiéramos solamente ave, el mensaje subliminal que se recibe es el de las alturas, el volar. Es muy suave, es pacífico ya que éstas muestran un comportamiento no es tan agresivo como los carnívoros". Un joven interrumpe al Maestro: "Pero, Venerable Maestro, ¡las águilas comen carne!" Otro se suma al comentario: "¡Los buitres también, Venerable Maestro! Y no se diga de los buitres".

Irvin responde: "Cierto es que algunas aves comen carne. Las que ustedes mencionaron y las gaviotas, los pelícanos que comen pescados".

A la expresión del Maestro, otro joven ironiza: "¡No! Creo que estamos amolados. Las gallinas comen gusanos y lombrices. Pican todo lo que se encuentran entre las piedras".

Concede Irvin: "¡Sí! Es cierto que la dieta de las aves tiene esa base, pero las aves son menos salvajes en su cacería: Los buitres llegan después de que el animal agoniza o muere, mientras no le atacan. ¡Son pacientes! Pero, mis Queridos Hermanos, nosotros no comemos buitres".

Les invita a los adeptos a que se imaginen a los animales y al mismo tiempo que sientan como si fueran ellos mismos, que se imaginen que es un león, por ejemplo: "El efecto sobre la mente es la de agresividad, la de sentirse una fiera ¡porque es la imagen que registra la mente! Si se imaginan una águila o cualquier otra ave, les envolverá la sensación de volar tal y como lo tiene conceptualizado la mente".

Menciona que el inconsciente también reacciona sin que ellos se den cuenta en el estado de ánimo. Comenta que "entonces, el efecto tóxico de la carne no es tanto por las sustancias que libera la carne en sí por su tiempo de putrefacción, ya que cada vez que se comiera carne se enfermaría el organismo. De alguna manera lo transforma, almacena y elimina".

Levanta el índice derecho y señala: "lo que realmente es negativo de consumir carne y es la causa verdadera por la cuál no la comemos, es el mensaje oculto que nos transmite. Esa es la razón. Si ustedes se han dado cuenta, llegamos a consumir aves pequeñas como codornices o pichones, pescado, que en realidad no lo requerimos".

Precisa: "Si han observado al Maestro Merlín, aquellos que han podido hacerlo, él, cuando ha ido al Palacio come carne. Pero Merlín es Merlín. ¡Él gobierna su subconsciente y su consciente y esto ya no le afecta! Pero a nosotros que todavía no tenemos Consciencia aún, sobre el gobierno de este tipo de mensajes, nos vemos indefensos y reaccionamos sin que nos demos cuenta".

Irvin mira con satisfacción el interés despertado en los adeptos y menciona que "con los vegetales, simplemente llegamos a tener reflejos emocionales. El verde es un mensaje muy fuerte para nuestra mente. ¡Es vida! ¡Es grandeza! ¡Es fuerza! Por su relación con el bosque, con los valles. Son los mensajes subliminales, independientemente de que el tono de vibración es el de la salud".

En el caso de los alimentos amarillos, Irvin explica que se obtiene "el mensaje del calor, el nacimiento y el enamoramiento. Está muy relacionado con el sol y la primavera de igual

manera, modifica nuestro pensamiento". Su disertación es atajada por la inquietud de Eric: "Venerable Maestro, ¿qué pasa con el rojo?"

Se recibe un mensaje bastante fuerte, dice el Maestro y explica que se le "relaciona con la sangre, el poder y el fuego. Y esto, mis Queridos Hermanos, son algunos ejemplos de los efectos de los alimentos que consumimos. El ser vegetariano no nos minimiza ante el género humano o en relación con las fieras".

"Al contrario. ¡Nos da gobierno, seguridad, y sobre todo, salud emocional! Recuerden que una mente sana puede encontrarse en un cuerpo sano", señala el Maestro.

Un adepto señala que no se trata únicamente del color sino también del sabor a lo que Irvin responde: "Es cierto. En el caso de los alimentos amargos, ayudan a las personas muy irritables si se combinan con tres caramelos y té de boldo. Se evita llegar a una deficiencia hepática o pancreática".

Explica que "las emociones arrastran a los órganos de nuestro cuerpo, ha enfermarse o a funcionar deficientemente. Practicar la Virtud les permite funcionar en armonía, prolongar la juventud y con la generación de amor, se les fortalece. El cuerpo puede autosanarse si renunciamos a la carne por completo, podemos comenzar a ejercer un gobierno de armonía provocado por el subconsciente relajado por la ausencia del mensaje subliminal del salvajismo".

*** El Miedo a Morir**

*** Renacimiento del Espíritu Santo**

Dos jóvenes adeptos de Merlín pasean por los jardines del Monasterio, disfrutando del aire fresco vespertino en un momento de descanso en que aprovechan para compartir sus recientes experiencias en la Enseñanza que, piensan, ha entrado en una etapa crucial para el crecimiento interno de cada uno de los Hermanos.

Iván comenta que ha hecho sus ensayos respecto al miedo: "Fíjate Fernando, no he podido entrar como yo esperaba. ¡Me ha sido difícil encontrar la causa del miedo como nos lo ha solicitado el Maestro Merlín! Cada vez que lo intento pues, entran pensamientos como el de la inseguridad, la angustia, o imágenes del pasado. Pero no siento nada con lo que yo pueda determinar la verdadera causa".

Reflexiona: "¡Creo que estoy estancado! Algo muy Fuerte ha de ser por lo que me niego a soltar el miedo. ¿Tú ya lograste liberarlo? ¿Has logrado que fluya en tu entorno como lo indicó el Maestro?" El interlocutor responde satisfecho: "¡Creo que sí, mi Querido Hermano!" Le cuestiona: "Y ¿cómo aconteció todo esto? ¿Qué fue lo que sentiste?"

Fernando guarda silencio unos segundos y expone: "Primero, seguí fielmente las instrucciones sobre ir limpiando mi cuerpo con mucha luz y sentía como se me desprendían costras y en otras ocasiones sentía piquetes o mareos, hasta que llegué a

los pies como lo indicaba el ensayo. ¡De todo el cuerpo se desprendían energías! Yo mismo me sorprendía de los efectos, hasta que escuché una voz que me dijo que ya el miedo flotaba en mi entorno, por eso creo que estoy bien".

En los ojos de Iván emerge la tristeza al expresar: "Yo no sentí nada. ¡No pude tampoco visualizarme! Todo era oscuro pero no sentí miedo. No sé que deducir de esto. Solo era razonar por mi propia cuenta y recuerdos vagos como te lo dije anteriormente".

A los comentarios escuchados, Fernando sugiere: "Recuerda que todo hay que hacerlo con el corazón dispuesto al liberarnos. Recuerda que si estamos presionados no fluye. ¡Deben de ser momentos totales de entrega!"

Su interlocutor responde: "Quizás tengas razón. Voy a buscar un horario en que me sienta tranquilo porque sí estoy deseoso de romper con el miedo y tenemos que ser pacientes también con nosotros mismos".

Ha llegado el momento de ir a clase. Los dos jóvenes se encaminan por la vereda oriental con destino a los salones de la Enseñanza. Saben que los ensayos no se deben de detener. Ya ubicados todos los Aprendices en sus lugares, Merlín les saluda: "Que la paz y el amor estén en sus corazones".

Prosigue: "Hoy, Hermanos, continuamos con el miedo. Como les comenté anteriormente, el miedo puede enmascarse y encubrirse de tal manera que no se deje ver la verdadera causa, así que comenzaremos nuevamente, para que logremos expulsarlo por completo. Respirando tres veces, unificando el Ser: Mente, Corazón, Consciencia".

Todos siguen al Maestro en la Apertura de los Trabajos: "¡No hay nada que temer! Yo estoy aquí para cuidarles. Van a visualizar la palabra Miedo. ¡Solamente hay que visualizarla! Dejando fluir la luz en su entorno y entonces, nos preguntamos: ¿Cuál es la causa verdadera que creó el miedo en mí? Y así vamos a dejar que la misma palabra miedo se transforme y nos ha de dar la causa".

Les señala: "No tienen que razonar ni generar pensamiento alguno porque bloquearían el ejercicio. ¡Déjenlo fluir para que se pueda manifestar! La palabra miedo deberá convertirse en la palabra que se encadena al miedo". Merlín se espera un tiempo prudente para que los jóvenes fluyan en el ensayo. Tranquilamente los observa a cada uno, cuando nota que uno de los jóvenes empieza a perder color y un sudor fuerte perla su rostro.

Se acerca a él por si se requiere su auxilio, cuando el joven libera un grito lastimero y se desvanece, su respiración es suave, casi imperceptible. A transcurrido tiempo, el resto de los Aprendices están callados trabajando, saben que no deben de suspender sus trabajos con ningún ruido o alarma a solo que lo indique el Guía.

Cuando la respiración del joven se normaliza el Mago retoma su lugar y espera nuevamente para que el ambiente se relaje. Se siente la presión del momento difícil que se ha vivido en ese instante. Cuando en voz alta les indica: "Respiren profundo, respiren profundo, respiren profundo, giren la cabeza al derecho tres veces y a la izquierda tres veces. Eleven sus manos respiren profundo cerrando los puños y exhalen soltando las manos".

Prosigue: "Abran sus ojos, vean sus manos y muévanlas, ahora vean sus pies y muévanlos, muevan su espalda. Acomoden su cuerpo." El Iniciado los mira a todos y les pregunta: "¿Cómo se sienten mis Queridos Hermanos?" Se oyen las voces de una respuesta en coro: "¡Bien, ¡muy bien Venerable Maestro!"

Les dice, entonces: "Me gustaría que me platicaran sus experiencias. ¿Cuál fue el eslabón con el miedo?" Un grito uniforme inundó el salón que sorprendió al Iniciado: "¡La Muerte, Maestro!"

Merlín se sentó callado. Los jóvenes se desconciertan al oír a su Maestro: "Qué hermoso! El Padre Creador de los Universos les abre el Conocimiento a sus corazones porque está deseoso de que estén con él". Pregunta nuevamente: "¿Hay alguien que desee comentar su experiencia?" Iván pide la palabra: "¡Yo, Venerable Maestro!"

El Iniciado le expresa: "Coméntenos, entonces, ya que fue bastante fuerte para usted". El Adepto confía: "Debo de ser sincero. Anteriormente, en mis ensayos, no había logrado nada con el miedo. ¡Todo era obscuridad! Pero hoy, al visualizar la palabra miedo no solamente la visualicé sino que ¡sentí el miedo! ¡Sentí un miedo espantoso! Mientras más observaba la palabra miedo, ¡más intensamente lo sentía!"

Respira para continuar: "Y comencé a sentir mucho frío cuando la palabra desapareció y vi un hoyo blancuzco de donde salió la palabra ¡MUERTE!, y perdí el conocimiento, hasta que vi un cuerpo luminoso frente a mi y me dijo: 'La muerte no existe. ¡Mira!' Y observé un cuerpo luminoso que me transmitió paz, amor, confianza".

Prosigue: "Después de esto ya no pude continuar más porque fue cuando usted dio las instrucciones. Me siento liberado y ¡aun hay algo que tengo que hacer! Pero, no sé exactamente qué es. Es cuanto puedo platicar de mi experiencia".

Otro joven también pide la palabra: "Yo, Venerable Maestro, ¡no viví el miedo! Pero me causaba descontrol. Trataba yo de controlar mi interior cuando apareció la palabra ¡MUERTE!, y sentí vacío en mi interior. ¡Fue una sensación desagradable! Pero yo me confirmaba en el valor y conforme me fui tranquilizando en el valor, apareció mi Ser frente a mi y también me dijo lo mismo: 'La Muerte no existe!'"

Comenta que en ese momento "me inundó de paz y sentí como un abrazo protector y continuó diciéndome que la Muerte es para los vicios, el desamor y que la transformación

es llegar a un renacimiento que se conjunta con el Espíritu de tal manera que trasciende en conjunto con el Universo".

Hay entusiasmo en las palabras al señalar que "el miedo se genera por la falta del Conocimiento de la Verdad del Espíritu, su Potestad que le fue entregada por Dios, que ¡es tan fuerte y justa como no tiene idea el mismo hombre! A eso le tiene miedo el hombre: Al Poder de la Justicia de Dios. Empero, al conjuntarse el hombre a Dios a través del Espíritu, ¡renace a la Vida, renace al Amor, renace a la Virtud".

Expresa que "no hay muerte, solo morirán aquellos que de Dios no hacen vida. Y después escuché su voz Venerable Maestro. Me siento ¡tan lleno de vida, Maestro, que deseo continuar hasta lograr conjuntarme con el Espíritu porque ya no tengo miedo de que mueran mis vicios!"

Del fondo del salón se agita una mano femenina que solicita la voz: "A mi Maestro, me sucedió en forma diferente. ¡Nunca vi la palabra miedo y tampoco vi la palabra muerte! Solamente sentí como una fuerza interna ¡iba fluyendo por todo mi cuerpo y salía de mi cabeza y luego entraba otra fuerza diferente que me llenó de mucha paz y de amor!"

Precisa que era "un amor diferente, ¡tan grande que amé intensamente el estar aquí con todos ustedes, con usted! ¡Amé todo lo que me estaba aconteciendo! Y la voz me dijo que es a esto a lo que le llaman miedo: Morir a la amargura, al vacío, a la desdicha y vivir en el Amor, sin guerras y en Hermandad".

Ella aceptó la sugerencia: "¡Sí! ¡Yo quiero vivir en el Amor! ¡Qué se lleve esas guerras muy lejos! ¡Qué se lleve esas emociones, esos vicios, que se los llevara lejos! Entonces, la voz me dijo que para lograr eso, necesito purificar mi Ser, ¡perdonando, perdonando de verdad! ¡Comenzando amar de verdad! Invocando al Espíritu Santo, el Espíritu de Amor, el Espíritu de Vida, el Espíritu de Dios en mí y me dijo: 'Y si tú de verdad perdonas, entonces, Él de verdad ya es en ti'.

Hay un tono desesperado en la voz de la adepta: "¡Le pedí que no se fuera! ¡Qué se quedara! ¡Ya que estaba yo muy contenta con él! Y entonces, me respondió: 'Yo Soy de ti y tú de Mí. ¡Vive con Amor y purifica tu ser con el perdón! Entonces seremos Unidad por siempre!. Y escuché su voz Maestro y estoy muy contenta y... ¡los amo!"

Todos querían hablar. Cada experiencia era diferente y Merlín comenta: "Este ha sido un Renacimiento que deben de conservar en sus corazones. ¡No caer está en ustedes! Porque la Muerte verdadera que ¡es la segunda muerte!, es la muerte del Espíritu en nosotros. Y mientras luchemos por amar y perdonar, por mantener la Fe y nos entreguemos a Dios, siempre tendremos ¡la oportunidad de Renacer!"

*** Merlín se Enfrenta a sus Miedos**

*** Quitar los Miedos Sana al Cuerpo**

El fresco crepúsculo de este día de primavera sorprende a Merlín en su cuarto de trabajo, ensimismado en sus pensamientos para aplicar el conocimiento en la preparación de unas pócimas de liberación que utiliza cuando atiende a los aldeanos que acuden en busca de su auxilio, ya que estos preparados requieren de tiempo y dedicación.

Estos momentos los aprovecha el Mago para estar en comunicación con su espíritu en los tiempos en que espera el reposo necesario para las pócimas y reconoce que el ser humano está sumergido en los miedos, los cuales se traducen en diferentes reacciones emocionales que se reflejan en su comportamiento.

Así que solicita a los Maestros Mayores que le guíen con algún ejercicio sencillo con el que pueda dirigir a sus aprendices. Escucha con profundo respeto la respuesta: "Merlín, querido hermano, debes primeramente ubicarlos en que el miedo no es el símbolo de cobardía, ya que esto, provoca que lo nieguen y no dejen fluir la información del subconsciente para liberarlo".

Prosiguen: "Debes indicarles que para el encuentro con el Espíritu se requiere valor, honestidad y fe. El valor, mi querido hermano, debe tomarse como causa del reconocimiento de ser el producto de las emociones sembradas desde su infancia. La honestidad como fuente de energía para dejar fluir armonía y confianza. Y la fe del descubrimiento de ellos mismos para un cambio dirigido a la Fuerza Divina".

Explican los Maestros Mayores que estos tres principios son básicos y es necesario que los practiquen en cada uno de los ensayos, ubicándose siempre a la desnudez de su cuerpo astral inferior: El Alma que es la fuente de energía emocional que los gobierna por las impresiones adquiridas desde el seno materno.

Por ello, indican, deben de ser dóciles a la guía de la autoregresión para ir eliminando los miedos. Explican: "El miedo es una fuerza emocional incontrolable que provoca la desarmonía del razonamiento con el consciente, que ciega y ensordece el entendimiento, y es tan fuerte que lleva hasta la muerte".

Le señalan que deben practicar primero la confianza de ser verdaderos y mirarse así mismos, un ejercicio que les llevará al sendero para penetrar a la oscuridad que oculta el alma: "La oscuridad es la manifestación del miedo que se va generando para bloquear los estados de indefensión provocados por las impresiones, así que, antes, lavamos el cuerpo como si laváramos el alma".

Le indican: "les vas a inducir a que se miren desnudos y en el ensayo laven su cabello y lo peinen, son los miedos a la incapacidad del pensamiento que provocan pérdida de memoria o el olvido. Después de haberse lavado el cabello, deben de ver el rostro; la frente se la verán con una Cruz que lavarán hasta borrarla, ya que ello representa los miedos al pecado".

Prosiguen: "Verán sus ojos sucios y que indica los miedos que niegan ver a la verdad; la nariz taponeada que implica el miedo al rechazo del Padre, a no ser amados por el Padre".

Mencionan que "debes de ir indicándoles que ellos se deben ver de esa manera. Al ir bajando, observarán su boca cosida y que significa los miedos para hablar. Pasaremos a atrás de los oídos que estarán amoratados y los lavarán hasta dejarlos limpios, ya que esa figura representa los miedos a ser desviados en el camino y generan la inseguridad interna al escuchar consejos de dudosa procedencia".

Merlín escucha a los Maestros Mayores y observa su figura al momento de centrar su visión en la nuca y la encuentra deforme: "La lavarán hasta que quede correctamente moldeada para quitar los miedos a los espíritus. Los guiarás a que vean su cuello con una cuerda negra y que son los miedos al rechazo físico como la gordura, la fealdad, todo lo que se refiere a la apariencia física".

En el ejercicio se baja al pecho "que lo encontraremos cruzado por otra Cruz y que simboliza el miedo a amar y ser engañados, el miedo a sufrir la traición, el miedo a ser abandonados, la inseguridad generada por los padres por la poca o nula manifestación de amor. Ahora, lavarán su brazo izquierdo que lo verán negro, amoratado por que indica el miedo a morir y lo lavarán hasta que quede claro y brillante".

Al pasar al brazo derecho "lo verán rojo y ensangrentado porque es el miedo al rechazo social, el convencionalismo. Bajarán hacia la cintura y nos encontraremos nuevamente una franja negra en todo el entorno, es el miedo a la soledad, a la vejez y a la enfermedad. Bajaremos hacia la cadera y genitales; ahí encontraremos una gran capa blanca como una cubierta de yeso que golpearán hasta lograr romperla y desprenderla del cuerpo, ¡son los miedos a las virtudes, los miedos a las relaciones íntimas, el reflejo de la impureza y ser impuros ante Dios".

En el ejercicio se baja a la pierna izquierda que "la vamos a encontrar enlodada porque representa el miedo al fracaso y refleja las frustraciones y la inseguridad. Bajando hasta el pie encontramos en el talón nuevamente una capa de yeso que indica los miedos a ser descubiertos o quedar en evidencia, a que descubran sus intimidades o debilidades. Al ir hacia los dedos sucios y amoratados, observamos los miedos generados por los padres en la infancia".

Se pasa después a la pierna derecha que se mira toda cubierta de yeso y se tendrá que golpear con fuerza hasta que se rompa: "Aquí se reflejan los miedos a los enfrentamientos de las responsabilidades que nunca se han deseado aceptar".

Merlín se siente satisfecho al concluir el baño y constara que todo su cuerpo está limpio y en sus aprendices deberá sentir que se encuentran ligeros y tranquilos para pasar a la siguiente etapa que consiste en lavar los riñones inflamados y atrofiados a causa "de las

aprensiones y los miedos a no proteger debidamente a la familia y sufran de agresiones". Se lavan con profundo amor.

Posteriormente se pasa al baso que se mira de color café e inmediatamente se lava para quitar los miedos a los problemas en la relación de pareja, "luego pasaremos a lavar el páncreas cubierto de los miedos acumulados por las desilusiones amorosas y luego pasaremos al hígado al que lavaremos junto con la vesícula a que ahí se manifiestan los fracasos del poder, el miedo a no poder imponerse a los demás".

Después se pasa a lavar la vejiga en donde se anida la duda y los miedos a que lo que deseamos nunca se dé. "Ahora veremos el estómago, aquí también encontramos miedos y síntomas de ansiedad y nerviosismo en donde se reflejan todas las emociones. ¡Cómo si fuese una digestión de miedos, se acumulan de todos lados! Así como es el colon por las presiones emocionales y el ritmo de vida agitado".

El punto siguiente se encuentra en las lumbares en donde "encontraremos la asiática, el miedo a la vejez y la impotencia sexual que se proyecta con el síntoma de reuma. Luego pasamos a limpiar pulmones. En los pulmones limpiamos los miedos y frustraciones también, las responsabilidades y la incapacidad de solucionar los problemas, que cuando no se pueden atender se genera la frustración manifestada en excesos de tos y flemas".

Un lugar importante es el corazón: "¡Ah! Aquí vamos a encontrar otra cruz que atraviesa al corazón, pero es peor ya que además lo veremos atravesado por una espada porque aquí se encuentran ocultos los miedos que se generan por las desilusiones a las peticiones con el Padre Creador de los Universos y que son producto de la falta de fe, amor y confianza. ¡Debemos lavarlos hasta ensangrentarlo y que quede brillante y hermoso!"

Posteriormente "subiremos a la garganta y lavaremos la impotencia para hablar lo que realmente se desea decir, generado en la infancia, en el momento en los padres no nos escucharon y nos ignoraron. Pasamos a los oídos internos. Lavamos hasta destapar los conductos para poder escuchar, ya que aquí se manifiesta la necesidad a escuchar, las observaciones que puedan hacer sobre nuestra persona sin sentirnos agredidos".

El siguiente lugar es importante: ¡El cerebro! Debe lavarse de la morbosidad excesiva y del pesimismo que hace que lo sintamos muy pesado y nos transmite un exceso de cansancio y molestia como si fuésemos hostigados.

Los Maestros Mayores dicen, entonces, que "hemos lavado el cuerpo de los miedos y ahora dejaremos fluir la energía en todas direcciones y veremos frente a nosotros la palabra Miedo, con unas hermosas letras doradas, ¡grandes, inmensas! Y esperemos que sean ellas mismas las que nos traduzcan la razón de nuestros miedos".

Mencionan que "el miedo ya está fuera de nosotros pero para desprenderlo de todo nuestro campo astral necesitamos descubrir la palabra clave que lo ata a nuestro ser".

Merlín se quedó mirando la palabra Miedo. Se sentía liberado, tranquilo, protegido, ¡no había nada de que preocuparse! Pero la palabra Miedo ahí estaba y le tocaba a él descubrir la palabra clave para desprenderla de todo su ser. Aceptaba la responsabilidad que en él llevaba ahora: ¡No permitir que nuevamente penetrara en su ser! Así que debe de conservarse en un equilibrio total.

Se pregunta: "¿De qué manera podré lograr mantenerme en equilibrio?" Y la respuesta que encontró es: "En el Amor Divino". La voz de los Maestros Mayores ya no se escuchan y la palabra Miedo flota en su entorno hasta que desapareció, dejando solamente la vibración sin que el Mago manifestara temor alguno.

Reflexionó por un momento: "Como al ir lavando mi cuerpo, se fueron desprendiendo caras, imágenes, recuerdos, impresiones, que había estado adheridas a mi campo astral sin que me percatara de ello". Se sentía bien. Respiro profundo y dio gracias al Padre Creador por la Enseñanza recibida.

Está consciente de que aun le falta trabajo por hacer: Desconectar definitivamente el miedo de sus campos energéticos, pero al mismo tiempo, sentía la confianza de lograrlo y con entusiasmo cerró su ejercicio.

Tenía que descansar para las labores del día siguiente en donde tendría que llevar el trabajo que había recibido de los Maestros Mayores. Todo había sido muy claro y se acostó. Al cerrar sus ojos sintió esa vibración del miedo y vinieron más imágenes sin que él lo provocara. Iban saliendo, desprendiéndose al tiempo de que se iba manifestando seguridad interna.

Así pasó hasta que queda dormido. A la mañana siguiente, como todos los días, Irvin fue a dar servicio a su Maestro. Merlín ¡había rejuvenecido y de inmediato lo notó el joven!: "Maestro, ¡cuanta fortaleza el día de hoy, es en usted! Se ve hasta más joven, con todo respeto. ¡Algún premio le dieron sus Maestros".

Merlín respondió con una amplia sonrisa: "¡Sí, mi hermano! ¡Me dieron miedo!" Sorprendido Irvin le pregunta: "¿Cómo qué le dieron miedo?" Merlín se ríe a carcajadas y adelanta: "¡Hoy lo sabrás! Y ¡verás que es de miedo!" En realidad, Merlín al liberar sus miedos regeneró energía en su ser, vitalizándolo y recibiendo juventud. Practicar este ejercicio, paso a paso, libera y sana el cuerpo y el alma.

*** La Manifestación del Espíritu Divino**

*** El desafío interno: ¡Vencer a la soberbia!**

El Mago Merlín se encuentra dando clase, en el salón del Conocimiento, este es el nombre que le asignaron los jóvenes aprendices al recinto ya que en él han recibido la enseñanza sobre el funcionamiento de la energía en el movimiento del pensamiento del hombre y sus reacciones en el organismo.

Los adeptos escuchan con atención la información, del Maestro: " Uno de los peores enemigos del hombre para lograr avanzar en el Espíritu Divino, es la duda de sentirse dignos y el miedo de equivocarse al momento de entregarse. Si esto acontece entonces es que la soberbia aún no se ha liberado por completo."

Una joven de nombre Mary, le pregunta: "¿Por qué la soberbia si se siente indigno? Yo entiendo que eso es una actitud de humildad ante Dios, que es tan grande, debe uno de aceptar que somos débiles a los vicios. Por la sensibilidad de la carne, entonces, la total pureza que el adepto merece para ser cobijado por Él, ¿es imposible!"

Se levanta de su lugar para poder ver al Maestro y continúa: "¿Cómo no se va ha sentir indigno? Si es sincero, ¿en donde se identifica soberbia?"

El Mago, que ya ha vivido esta experiencia tal y como lo explica la joven, responde: "Cierto es lo que señala mi hermana, el corazón es sincero porque no cree que haya logrado limpiarse a tal grado de grandeza como para llegar al Amor Divino. Y eso confunde y causa duda. Y este simple pensamiento provoca que se rebase la humildad y se manifieste la soberbia".

Merlín desea que esto sea muy bien entendido por los aprendices: " Recuerden hermanos que la soberbia es la manifestación más común en el hombre y que se enmascara de tal manera que puede confundirnos. Si el Espíritu Divino nos está guiando y dejamos que éste fluya, el Amor Divino se manifiesta, pero si dudamos significa que la fe no es sólida".

Continúa el Maestro: "Debemos de entender que un corazón sincero no es suficiente, sino que debe de ser obediente y siempre estar dispuesto al Amor Bendito. Las emociones no existen en una forma gobernante. Solo hay que entregarnos y el Amor llega y nada se piensa solo se da Amor, no hay más. Entonces si llegan a dudar, es por que no somos sinceros y nuestra obediencia al Padre es falsa".

Otro joven pregunta: "¿Pero cómo identificar que es el momento de recibir? Creo que los que estamos aquí es por que tenemos el corazón dispuestos a obedecer".

El Guía responde con firmeza: " Es cierto que tienen el corazón dispuesto, pero entonces ¿qué es lo que les impide perdonar y amarse unos a otros? La soberbia mi hermano es la soberbia. No podemos decir que amamos si guardamos resentimientos. Y una de las leyes Universales es Amarnos y perdonarnos, y si es sincero reconoce por qué eres indigno".

El joven le expresa: "Es que no entiendo, Maestro, si se siente uno indigno, se es sincero, ¿por qué dice qué es soberbia?"

Merlín le responde: "Porque no sé esta reconociendo así mismo en el perdón, y el miedo lo traiciona. Cuando el Amor divino llaga a usted, no siente miedo, se manifiesta Amor".

Mary, vuelve a preguntar: "Entonces, si aún la persona no esta liberada de la soberbia, explíquenos Maestro ¿ cómo es que se va acercar el Espíritu Divino para integrarse a alguien impuro?"

"Vayamos por pasos- responde Merlín - si alguno de ustedes está en oración pidiendo perdón sinceramente y llagará el Espíritu Divino, y no lo dejen pasar por sentirse indigno, entonces están en soberbia, porque se pierden en el sentir y no dejan fluir al Espíritu Santo"

"Pueden estar en ese instante tan limpios, en un segundo y al momento de dudar, se pierde. ¡Así nada más! Es por eso que no deben de dudar porque solo el Padre sabe de cada uno de nosotros en nuestro interior. No duden hermanos, solo dejen que su corazón lo reciba".

El Maestro observa las caras de los jóvenes y comprende que han entendido: "Pero además de la duda puede darse el miedo, porque no sabemos que es lo que se pudiera vivir cuando llegue, y nuevamente caemos en la soberbia."

Mary, que está muy angustiada y comenta: "El miedo es comprensible, si es algo desconocido, ¿cómo se puede evitar caer en soberbia? Es natural sentir miedo a lo desconocido. O solo que sea otra cosa, y ¡yo no dejaría que me tocara! Ni pensarlo, Maestro. ¡Usted tiene que estar conmigo cuando eso suceda! ¿Qué tal que me engañan diciendo que es el Espíritu Divino? ¡Claro que me daría miedo!"

El Iniciado se queda viendo a Mary y le comenta sonriendo: "No puedo asegurarle estar el día de su Renacimiento en el Espíritu, pero le ofrezco pedir por usted. Aunque siempre lo hago, hoy será siempre lo primero: Pedir por mis hermanos. Esté tranquila".

" Lo que sí es cierto - acentúa el maestro - es que por el miedo pueden ser engañados, en la confusión de no perder el momento con el Espíritu Divino, la oscuridad se aprovecharía para entrar. Recuerden que la oscuridad siempre acecha cualquier momento, cualquier instante de debilidad por mínima que ésta sea".

"La vivencia con el Espíritu Santo, es diferente con cada uno de nosotros, puede ser semejante pero no es igual para unos y otros. - dice el Mago - Debemos de ubicar que cada experiencia es especial e individual, y no esperar que sea igual a la de otro hermano, ya que esto si nos pudiese engañar. Porque pueden estar induciendo la sensación y permitir llegar a la oscuridad. Respeten cada experiencia".

" Si el miedo hace presa de ustedes, es porque primero llegó la duda y volvemos al principio. Como le explicaba anteriormente; el Espíritu Divino llegará en ese momento de

pureza verdadera y si se entrega sin reserva y tiene fe, seguridad y confianza en Dios, lo habrá logrado".

Mary que aún está de pie le pide: "Maestro debe de ayudarnos a que no perdamos ese momento."

El Iniciado le responde: "¡Claro, mi hermana! Uno se debe de preparar, y ese es mi deseo; ayudarlos para que no pase por ustedes desapercibido y sobre todo logren llegar. Hagamos un pequeño ejercicio."

La joven se sienta de inmediato lista para recibir la instrucción.

El Mago que es el que más desea que lo logren los comienza a guiar, con todo el amor que puede generar por sus jóvenes aprendices: "Con sus ojos cerrados, respiran para unificar. Mente, corazón, conciencia, unificado a un solo ser, una sola fuerza, un solo poder, el poder de Dios en mi en este momento."

"Siempre deben de invocar al Padre y decir entonces."

"A ti Padre eterno, Bendito creador de los Universos.

A Ti elevo mi alma para que el camino me conjunte con el Espíritu.

Vivir entonces en la unidad con tu Presencia

Has en mi Poder creador

Lleva en mi Amor Eterno

Trascienda la Verdad y el Perdón

Construida la morada

Como un matrimonio perfecto

Que al conjuntar nuestras esencias

Nazca un Amor Nuevo

Sé en mi, en verdad os lo pido

Que yo a ti presuroso voy para alcanzar tu Amor Bendito".

Los jóvenes van repitiendo la oración a la voz del Maestro.

Merlín sigue guiándolos: "Observando su cerebro, deben de reconocer que son mente, y como mente habitan todo su cuerpo, en cada respiración van reconociendo cada parte del cuerpo. Hasta llegar a los pies."

Espera el tiempo adecuado y les indica: "Ahora, ubican el corazón y con la mente lo unifican, para recorrer nuevamente el cuerpo, hasta llegar a los pies."

En cada paso espera y les dice: "Soy conciencia y vuelven a recorrer el cuerpo, repitiendo soy conciencia, hasta llegar a los pies."

"Ahora dejan fluir la energía repitiendo, Fe, seguridad confianza, soy yo, yo soy. Así se va repitiendo una y otra vez, sintiendo amor y perdón por todo y por todos."

"Si en verdad están fluyendo lo harán hasta que el Corazón los detenga."

Merlín los cuida y observa, alguno sonríen, otros se ven muy serios y hay quien llora, las manifestaciones en cada uno son diferentes y procura enviarles amor para ayudarlos a no temer.

Para recibir el Espíritu Divino, se debe de ser firme, fuerte y tener valor para lograrlo, piensa Merlín: "Descubrirse a uno mismo nos da miedo, porque son miedos de la infancia, y se reflejan en la madurez, en nuestro carácter, y se dificulta identificar la causa".

Con este ensayo aprenderán a tener fe, seguridad y confianza en ellos mismo y en Dios en ellos.

*** La Regresión como Fuente de Liberación**

*** El Desamor Infantil Causa Resentimiento en el Adulto**

En la espesura del bosque se pueden perder, entre los árboles, fácilmente los hermanos que desean privacidad. Esto se ha vuelto ya una costumbre en Jonathan sin que nadie se percate de esto, dejando sus labores al descuido, pero los Maestros que se encuentran siempre vigilantes han dejado que esta situación fluya para poder así, descubrir la causa del comportamiento del adepto.

Jonathan se encuentra abatido por la tristeza y en su rostro escurren lágrimas ahogando los sonidos del llanto. ¡No quiere ser escuchado! Se siente tan solo. ¡Ha luchado a toda costa por integrarse con los demás, sentir igual que ellos! Y comenta: "¡Soy un fracaso! No he logrado nada y mientras más lo intento ¡más solo me siento! ¿Qué pasa Padre? ¿Acaso yo no pertenezco a este lugar? O peor aún: ¡No soy reconocido por Ti!"

Abunda en sus pensamientos: "He cumplido con todos los Mandatos de la Disciplina. Los Ensayos los he practicado y no tengo respuesta que me pueda indicar gozo en mi

corazón. ¡Mientras más practico, más dolor siento en el alma! Y más abandonado de Ti vivo. ¿Qué he hecho tan malo para no obtener respuestas?"

Profundiza: "Me he negado a ver a mis hermanos en sus avances, falsos o verdaderos. ¡No lo sé! Pero viven en el gozo y se comparten con tanta alegría que me siento indigno de estar con ellos."

El joven comenzó la Enseñanza al igual que los nuevos adeptos y en principio, sintió esa sensación de amor que tanto le hablaron. Más, sin embargo, se perdió al mismo tiempo. ¡Así como lo sintió se disipó! Pensando que era algo pasajero se aplicó más a la Enseñanza, pero ya ha transcurrido el tiempo sin respuestas.

Tiene miedo de comunicárselo a los Hermanos Mayores al pensar que puede ser expulsado de la Hermandad y regresar a su pueblo sin haber concluido, sería tanto como aceptar el señalamiento social de su fracaso. Siente la responsabilidad de responder a las expectativas de su familia que le enviaron a recibir la Enseñanza.

Están próximos a ser evaluados en sus avances y el miedo de ser descubierto es lo que ahora le atormenta tanto. ¿Cómo evadir el enfrentamiento? En verdad desea avanzar en el Despertar del Espíritu. Con lo que él no cuenta es que son vigilados todo el tiempo. Ralph le observa a lo lejos, esperando el momento para poder acercarse.

El Maestro le ha seguido desde días atrás, al pendiente de su proceder. Toma la decisión y se encamina a él. El joven no percibe ser observado por el Hermano Mayor, ya que tiene los ojos cerrados y se sorprende cuando escucha a Ralph: "Así, con los ojos cerrados mi pequeño hermano, ¿qué es lo que pasa? ¡Respóndame!"

Jonathan responde: "Me siento solo. ¡Muy solo!" El Maestro insiste: "¿Cuál es la razón del desasosiego de mi querido hermanos?"

El adepto confía: "¡Oh! Maestro, ¡ya no puedo ocultarlo más! Y sé que tarde o temprano se darán cuenta que no sirvo para la Enseñanza. Mi alma llora y es atormentada por el dolor del desamor. He buscado aplicarme de una y de otra manera, con la intensión de ¡sentir la Fuerza Divina de la que tanto hablan! Lo he pedido con verdadera devoción y mientras más lo pido, ¡más solo me siento!"

Señala que busca generar energía "como ustedes lo indican y ¡no fluye nada! Ni bien ni mal. He tenido miedo de pensar que Dios en mi no existe. ¡Que todo esto es una mentira! Y que ustedes están locos. ¿Cómo pueden hablar de gozo, de paz, de fuerza, si yo, aplicándome tanto no he logrado nada?"

Casi grita al decir. "¿Quién engaña a quién? ¿Cómo dicen que es para todos? Algo debe de haber en especial y yo no lo tengo."

Ralph lo ha dejado hablar de manera que ahora entiende sus aislamientos frecuentes y a una distancia prudente, se sienta. Sabe que no debe de considerarle para no confundirle más. Le habla con firmeza: "Primero, Dios está en todos y eso es tan cierto como el que estamos aquí los dos con vida. ¡Uno enfrente del otro!"

Expresa: "Estamos en un cuerpo que funciona igual. ¡No hay diferencias! En eso no hay mentira. Si abre los ojos ¡verá que es cierto! Ambos recibimos el sol y podemos sentir la tierra. ¿Qué es lo que está pasando adentro de su ser? ¡Que el Amor no está fluyendo! Y debe de existir una fuerte razón que le impide poder manifestarlo."

El Maestro explica. "La soledad de su alma es el manifiesto del desamor. Y debemos de encontrar la causa. ¡Todos somos capaces de vibrar en el Amor! Y usted también ya que pertenece a todos. Yo le invito a que entremos a esa soledad y descubramos por qué el sufrimiento."

Así, entonces, el joven desconcertado por la respuesta del Maestro, interroga: "¿No va a delatarme? Todo este tiempo he vivido en la sombra del miedo de ser expulsado y usted, con tanta tranquilidad me responde que ¡hasta me siento burlado!"

El Maestro se impone: "¿Burlarme del dolor ajeno? ¡No! ¿Cómo puede pensar eso mi querido hermano? ¡Nunca debe uno de sentirse exento y siempre debe uno de estar alerta, vigilante y dispuesto para ayudar a quien lo solicita. He aguardado todo este tiempo, esperando el momento en que usted se decidiera a pedir ayuda y lejos de eso, se ha aislado más y confundido también por sus tormentos."

Jonathan, avergonzado, exclama: "¡Perdón, querido Maestro! Veo tan imposible mi caso, que no tomo cuenta de la disposición de los otros. La desesperación me encerró en mi angustia. Estoy listo para seguir sus indicaciones, si usted en este instante así me lo solicita."

Ralph siente alegría y no quiere retrasar más el momento: "Haremos una regresión para ubicar su soledad. Esta regresión, mi querido hermano, es consciente, lo que significa que solamente vamos a recordar el pasado teniendo en consciencia que eso es: ¡Pasado! Que ya no existe en el presente, solamente en nuestro recuerdo y que se refleja en nuestros actos."

Aclara que "es muy importante tomar en cuenta que no lo está viviendo, que sólo lo está recordando. ¡No debe de introducirse en él! Para que podamos liberarnos de estas sombras que impiden avanzar en el Amor Divino y sobre todo, ¡reconciliar con usted mismo!"

El joven responde: "¡Hay muchas cosas que no recuerdo, querido Maestro! ¿Cómo podré, entonces, ubicar ese pasado que mencionas?" El Hermano Mayor le comenta que este

ejercicio no es de una sola sesión sino que requiere de otras tantas, como sea necesario, hasta tocar fondo."

Menciona que una de las limitantes es la misma mortificación por el encontrarse así mismo: "Eso no ayuda. Debemos tomar las cosas con calma. Saber el presente que se está trabajando, es como podrá dominar la angustia."

Profundiza: "El desamor lleva a la amargura y a la falta de comprensión hacia los demás. El comportamiento es áspero, frío, con autoritarismo y pero aún, ¿no saben recibir el Amor! Lo rechazan con facilidad y buscan lastimar a las personas que les aman. Sienten en ellos la razón, la exigencia del deber y sobre todo, no soportan convivir en armonía con los que le aman."

Apunta: "¿Es un rechazo muy marcado al amor! Inconscientemente creyendo que están en la razón. Espero que el caso de mi hermano no sea tan fuerte."

El joven no responde. Se queda callado ya que gran parte de lo que ha comentado el Maestro, ¿es cierto! Aunque no le ve en una forma tan drástica como él lo plantea. ¿Siente que exagera! Pero siente que su intensión es verdadera y guarda silencio respetando el pensamiento de su hermano Mayor.

Sin embargo, Ralph le dice: "Aunque usted no lo crea, ¿siempre están dispuestos a tratar de aplicarse a cualquier disciplina, para eludir su verdad! Hay tantas formas de encubrirse. Pero dejemos eso: Ahora, mi hermano, va a cerrar los ojos, a respirar profundo tres veces y a unificar cuerpo, alma y espíritu."

Luego, le comenta: "Aunque usted no sienta la presencia de Dios, debe de presentarse ante El." Inicia la oración: "Ante Ti, Padre Bendito, permite que ésta sea una manifestación de verdad, una manifestación de vida en mi corazón." Le guía: "Ahora, va a concentrarse en mirarse de frente en un espejo. Si no puede visualizarlo, ¡imagínelo! No se limite."

Conduce el Maestro: "Vamos a dejar fluir recuerdos agradables. Por cada uno de los recuerdos que lleguen, por insignificante que sea, damos gracias al Padre por habérmolo permitido vivir, solicitando se llenen de Luz y de Amor, estos momentos para que queden impregnados en todo su ser."

El joven, obediente, se aplicó a recordar. En ciertos momentos pareciera que ni estos recuerdos le satisficieran, pero el Maestro atento a sus reacciones le dirige: "Recuerde, los momentos agradables le permitieron sentirse libre, darle sentido a la vida. No desprenda este pensamiento para que así pueda recordarlos más fácilmente.

Jonathan llegó a un momento en que comenta al Maestro: "Sólo recuerdo que estaba yo solo, jugando. ¡Y era como mejor me sentía! Pero recordarlo no me hace sentir bienestar."

Ralph, con amor, le guía: "Respire profundo y ese niño que ve, dígale: ¡Mereces que te ame! ¡Mereces que te ponga atención! ¡Porque eres valioso! ¡Para mí, eres muy valioso!"

El adepto advierte: "¡Siento dolor en el pecho, Maestro!" Le dice: "Repita así mismo: Soy digno de ser amado y amarme, debo de aprender a amarme. Ahora, vuelva a concentrarse en ese niño." El joven comenta: "Me da ternura, Maestro." Ralph concede: "¡Claro! Un niño da ternura. ¡Los niños dan ternura! Ahora sí, llene de Luz y respire despacio y profundo hasta sentir tranquilidad." Una vez concluida esta parte del ejercicio, el Maestro le indica: "Ahora, vamos a ubicar el recuerdo con su madre."

Jonathan inquiriere: "¿Mi madre? ¿Qué tiene que ver mi madre en esto?" Escucha al Maestro: "Bueno, es el primer ser que le enseña lo que es el amor." El adepto señala: "No recuerdo alguna escena de amor con ella." Ralph le dice que no se preocupe y que solamente la vea "como cuando era niño y recuerde lo que sentía por ella."

La respuesta es fría: "No recuerdo sentir algo, Maestro." Es el momento en que Ralph le expresa. "Ahora va a repetir conmigo: Yo soy un ser digno de ser amado y tú, madre, eres un ser digno de ser amada también. Ahora, mi hermano, esa imagen inexpresiva que tiene ahí guardada de su madre, la va a llevar a una rosa y ahí, en sus pétalos, la sumerge hasta que se pierda adentro de la rosa."

Ralph prosigue: "Mi hermano, deje que la rosa desaparezca. Recuerde al niño tierno. Respire profundo y llene de Luz. Debe de recordar la ternura de este niño, ¡porque es la ternura suya! ¡Es el amor que se perdió! Va a respirar profundo, a girar su cabeza y recorriendo su cuerpo con la mente, cerramos el ensayo."

El joven se mira bastante tranquilo y el Maestro le indica: "Hay que repetirlo diariamente y cada forma fría, inexpresiva, la introduce a la rosa, después retoma al niño, ya que éste le permite retomar el amor. Esta es una forma de ir aprendiendo a sentirse valioso y digno de ser amado, cobijándose asimismo va a poder cobijar también el amor de los demás. ¡Aceptar que puede ser amado! Y así irá rompiendo con la frialdad del pasado."

Menciona que es un proceso lento Pero que "si se hace con la convicción de un reencuentro, tiene resultados maravillosos. Repítalo sin temor alguno. Recordando siempre su presente y quien es usted ahora y que está en la capacidad de desechar todo ese desamor."

El joven sonriente le contesta: "¡Sí! Querido Maestro, sí deseo aplicarlo en mi. Solicito me disculpe para poder" retirarse ya que tiene sus deberes pendientes por cumplir.

Ralph le ve con gusto y le indica que parta con gusto.

* La Nobleza no Tiene Jerarquías

* Las Semillas Divinas

La tarde es apacible. El Rey Arturo se relaja de las tensiones acumuladas en los meses recientes y da un paseo por el Monasterio de Merlín, en donde las flores silvestres se mueven al pasar el viento suave y confortante que refresca el follaje verde que se tiende como una alfombra que invita a reposar el cuerpo.

Al ver su sombra hacia el Oriente, sabe el Monarca que es la hora novena y empieza a reflexionar sobre la Enseñanza que ha recibido en los últimos 30 días. ¡Tan rápido pasa el tiempo! Parecería que apenas fue ayer cuando llegó en busca de su amigo, Merlín, para solicitar su apoyo y orientación para rescatar el reino de la ruina en que se sumergió por su ambición.

Piensa: "¡Ah! ¡Mi Querido Merlín! Siempre tan firme en los elevados Principios que nos legó nuestro amado Maestro Hebert. Cierto es que no basta con aprenderlos y memorizarlos. ¡Deben hacerse vida! Todos y cada uno de los momentos de nuestra vida serían tan fáciles, si sólo comprendiéramos la profundidad de la Enseñanza".

Puede decirse que la reconciliación con el Iniciado, fue un tanto difícil. Y no porque hubiese resentimiento alguno en el amigo y compañero de la infancia, sino por la firme convicción de respetar y hacer respetar los Principios adquiridos. Arturo sonríe al recordar el desafío interior que tuvo que enfrentar: "¡Quitarme la corona y verme como lo que realmente soy: Un Hombre!"

Reflexiona que suena simple, empero, la dificultad radica en encontrar la Fuerza de la Voluntad para conducir el Libre Albedrío hacia el reconocimiento de los vicios y debilidades que provocan los errores. "Cierto es que la soberbia es la madre de todos los vicios. Se arroja mimosa en la vanidad, alimento del egocentrismo, para convertirnos en máquinas al someter nuestra capacidad de razonamiento para descubrir el verdadero valor de las cosas".

¡Cuanta razón tenía Merlín al decirle que fue atrapado por la obscuridad vestida de ambición! ¿Para que necesitaba la fama de encontrar el Santo Grial? Y dejó que sus oídos recibieran las lisonjas de sus capacidades para encontrar la reliquia sagrada, cuando en realidad, lo que escondían era su aviesa intención de alejarlo del reino y despojarle de lo que era suyo.

"El Santo Grial está en nuestro interior. Al ser Hijos de Dios, lo hemos recibido desde el Principio de los Tiempos. Por ello, es en nuestro interior en donde debemos de buscarlo para cultivarlo a favor de la humanidad en general y de nuestros allegados en particular. Descubrir que somos los responsables de nuestros actos, cierto es que causa miedo", piensa su Majestad.

Sus pensamientos son cortados de improviso al llegar hasta el Rey el amado Aprendiz de Merlín, el joven Urbin, quien muy respetuoso saluda: "Su Majestad, buenas tardes. Vengo avisarle que en un momento más nos reunimos para iniciar trabajos".

El Monarca le afirma: "¡Gracias, Urbin! En un momento parto al llamado. Se ve que has avanzado bastante y es para mí, de gozo en mi corazón, el ver en ti tanta paz. ¡No la pierdas, pequeño Urbin! Lucha siempre por conservarla".

Responde el aprendiz: "Usted también se ve bastante bien, después de las fuertes fiebres que sufrió, hoy solo es recuerdo y su recuperación fue muy rápida". El Rey le dice: "Sí, pequeño, el alma enferma al hombre y si la Fe se pierde, esta desfallece. Déjame decirte algo: El Amor y la dedicación me sostuvieron y por eso que se logró vencer el tormento. Pero aprendí bastante y por eso te digo: ¡Nunca renuncies a tus Principios! Sé firme en ellos y sobre todo, practícalos".

Le explica: "Las religiones son buenas cuando se practican en los Principios del Amor, pero sí estas están contaminadas, se pierden. ¡Nunca lo olvides!"

Camina rumbo al Templo para incluirse en los trabajos de ese día y su Majestad inquiere: "¿Y todos los días hay trabajos, mi querido Urbin?" El Aprendiz con ojos vivaces le responde: "Sí, pero diferentes son los servicios. Hoy nos toca Desarrollo Interno. El objetivo de este servicio es descubrirnos a nosotros mismos, hacernos responsables y reconocer que tenemos virtudes y aplicarnos a ellas".

Con énfasis en la voz, señala: "¡Siempre debemos de ser constructivos!"

Han llegado al Templo. Ya se encuentran reunidos todos los Hermanos. El Desarrollo Interno es individual, así que no importan ni las edades, ni los servicios a que está destinado cada grupo. Lograr sembrar la confianza, la seguridad, la Fe, no es sencillo porque la negación del ser virtuoso, es muy fuerte. ¡De ser Hijos de Dios y por lo mismo, de ser Divinos!

Merlín se encuentra ya dispuesto en su lugar y comienza su explicación: "Muchos de nuestros Hermanos aquí presentes, ya tienen comunicación con nuestros Hermanos Superiores, y eso me llena de gozo ya que se refleja la disposición de cambiar en la armonía con el Padre y aceptar la liberación del sufrimiento con la Reconciliación y el Perdón".

Aclara: "Pero el que tengan comunicación con Hermanos Superiores, no significa que ya hayan llegado al Plano de Luz. Es una manifestación positiva y debemos de trabajar arduamente con las virtudes".

Indica que las virtudes son Fuerzas Divinas que se pueden desarrollar aplicándolas diariamente. "Cultivarlas y hacer que crezcan nos lleva a más virtudes. La Fe es una virtud que da la manifestación de la realización y para ello se requiere de dos virtudes más: La Fuerza que es la seguridad que debemos de manifestar para con nosotros

mismos y la Voluntad que es la confianza que debemos de sentir de que somos capaces de lograr nuestro objetivo".

Prosigue: "Si alguna de estas Fuerzas desfallece no podemos hacer responsable al Padre por nuestra flaqueza. Debemos de ubicarnos en qué estamos fallando. Nuestros Hermanos Mayores nos representan a las Virtudes como Niños de Luz y así debemos de verlos: ¡Como unos Niños de Luz que habitan dentro de nosotros, llenos de amor dispuestos a entregarse al trabajo!"

Merlín respira profundo y dice: "Así que hoy, para confirmarnos en estas tres Virtudes, todos cerremos los ojos y respirando profundo tres veces nos unificamos en cuerpo, alma y espíritu a la Unidad con el Padre: Mente, Corazón, Consciencia. Y dispuestos a entregarnos, reconciliemos con el Padre Creador de los Universos y con nosotros mismos".

Conduce la oración: "Ante Ti, Padre Eterno, estoy consciente que mi debilidad es causa de muchas frustraciones y limitaciones que me impiden la materialización de mis objetivos y es por ello, que me hago responsable y te pido perdón por no dejarte fluir dentro de mi y bloqueo la manifestación del Amor Divino".

Prosigue: "Te pido perdón, Padre mío, por las veces que mi Fe se desvaneció y perdí sin darme cuenta. Perdón por las veces que mi soberbia no me dejó fluir en la seguridad, negando que se manifestara tu Poder antes de dejarlo fluir. Te pido perdón porque me creí indigno de merecerlo. Me hago responsable y dejo fluir dentro de mi, el Amor Divino".

Con firmeza en la voz señala: "¡Se manifieste la Fe, la Fuerza y la Voluntad en todo mi ser!" E inmediatamente ordena: "espiren profundo y lentamente, ocho veces, y dejemos que se presenten ante nosotros, estos Niños de Luz para que se cobijen y crezcan con nosotros".

Explica: "El Niño de la Fe es ciego y sordo. ¡No ve ni escucha! Y avanza sin importar los obstáculos. Sólo sabe que es siempre hacia delante, sin retroceder por ningún motivo o se cae. El Niño de la Fuerza es un niño robusto al cual no lo detiene nada porque es tan fuerte que puede derribar todos los obstáculos y no hay nada que lo detenga. El Niño de la Voluntad es un niño muy alegre, incansable, muy activo y puede caminar, volar si es necesario y nunca mira hacia atrás".

El Iniciado señala: "Estos pequeños se parecen a ustedes, si se dan cuenta, y dejemos que entren a nuestro corazón y pidámosle ayuda en este instante, en aquello que no hemos podido alcanzar o realizar".

Merlín espera un momento prudente y les indica que empiecen a respirar e ir acelerando la respiración poco a poco hasta alcanzar un momento en lo más rápido que puedan respirar al tiempo que piensan que expulsan la apatía, expulsan el miedo, expulsan la

inseguridad, expulsan la envidia, expulsan la falsedad, expulsan la soberbia y repitiéndolo mentalmente con firmeza.

Los adeptos se van sintiendo ligeros, libres y les dice: "Tienen que creerlo ¡porque son ustedes! Dejando fluir la Fe, la Fuerza y la Voluntad, respiran profundo, detienen el aire en los pulmones lo más que puedan y sueltan, exhalando fuertemente. Se relajan y dejan fluir a los Niños de Luz dentro de ustedes, reconociendo que son unos niños tan hermosos que merecen ser amados. ¡Merecen de cuidados! Y merecen crecer".

Menciona: "Ahora, estos niños se encuentran dentro de ustedes y deben de hacerse responsables de estos tres niños, en donde la Fuerza de la Luz divina es su Potestad más grande". Así, espera nuevamente un tiempo prudente para indicarles que respiren tres veces, repitiendo cada uno su nombre para integrar su Ser, ya que durante el proceso, algunos hermanos pueden desprenderse y sin ningún riesgo, lo hacen confiados en el Poder de Dios.

El Iniciado indica que levante las manos y se estiren al momento de girar su cabeza tres veces a un lado y tres veces al otro. Al bajar los brazos se sienten contentos, se sienten ligeros: "Es tan sencillo", dice Merlín, "con sólo desearlo se puede lograr".

Profundiza en su explicación: "Una Mente abierta es una Mente siempre dispuesta a experimentar para poder juzgar. Es una Mente que razona antes de negar lo que puede alcanzar si primero lo intenta".

La Sanación con Cuarzos

Fórmula para Detener la Ruina

Merlín se encuentra caminando por el lado occidental del monasterio y fija al Oriente su mirada extasiada por los primeros rayos del Sol de la mañana. El viento del Norte mueve los árboles del bosque y suaviza su fuerza al llegar a los aposentos de la Hermandad de los Bardos, como empieza a ser llamada por la voz popular.

Los jóvenes Aprendices, al llegar al Templo, se acomodan presurosos pero en orden y en silencio, para así, recibir una lección más sobre el Misterio de la vida del Hombre.

El Maestro da el tiempo necesario para que todos estén dispuestos en su lugar y así, entonces, comienza: "Hoy, Hermanos, continuamos con nuestra Enseñanza a la que debemos de reconocer como el Despertar del Espíritu".

Prosigue: "Deben de recordar que esta Enseñanza es la práctica del Amor y el Perdón y todo aquel que es fiel a ella, podrá disfrutar de los Poderes del Espíritu y de la Fuerza del Amor Divino. Como ustedes ya saben, todos tenemos virtudes y que debemos de perfeccionarlas. ¿Pero, cómo vamos a poder lograrlo?"

Guarda nos instantes de silencio y dice: "Siempre mis Hermanos, con Amor. El Amor, mis Queridos Hermanos, es una Fuerza de entrega incondicional y que se manifiesta con gozo en el corazón."

Explica que existen falsos conceptos sobre el amor. Uno de ellos es que más vale ser amado que amar. "Esto es una manifestación de miedo a la frustración, porque no se puede decir que se recibe el amor sin estar amando. Así que deben de tener cuidado siempre de su interior."

Reflexiona que "la naturaleza de nuestro Ser Interno es siempre tendenciosa sobre todo lo negativo, porque el amor así mismo no es sano". Añade: "Cuando se camina por el sendero del Espíritu, el Amor es una de las manifestaciones más anhelada porque con él se logra el equilibrio del alma."

Les señala: "Ustedes que son Mente, deben de lograr conectarse con el corazón y luchar porque la Mente sea sostenida por el Amor ya que este logro les llevará, mis Hermanos, ha trascender de una muerte física."

Hay razón si se considera que "el Espíritu podrá manifestarse con mayor facilidad. En todas las actividades que participen, siempre busquen entregarse con Amor. Ahora, vamos a trabajar con la columna vertebral".

Merlín les solicita a sus Aprendices que descubran un poco su espalda para que así puedan trabajar unos con otros. "Ahora van a colocar el dedo medio y el dedo índice entre la columna vertebral del compañero que se encuentra al lado, y van presionando con firmeza cada una de las vértebras".

Advierte que si se sienten nervios abultados "soban únicamente presionando en el sitio en donde se localicen para ayudar a desbloquear. Toda la información que reciben para el Despertar del Espíritu, deben de ir la guardando en su corazón para llevarla a la práctica".

El Iniciado explica que "cuando una persona construye una forma de pensamiento, lo hace siempre con la Mente sin tomar en cuenta al corazón y con la esperanza de que éste se realice. Cuando lo hacen conectándose con el corazón, descubrirán mis Hermanos que éste se manifiesta con mayor prontitud."

Observa a los adeptos y expresa: "Si ya han desplazado sus dedos por toda la columna y no hubo ningún obstáculo, ponen las palmas de sus manos sobre la espalda y como si fueran friccionando de arriba hacia abajo, sin tocar el cuerpo, es un movimiento lento y suave, para que así su campo dimensional también se vea favorecido por la energía."

Indica que en las zonas en las que "hayan detectado dolor, pueden aplicar un pequeño cuarzo, pegándolo con la cinta adhesiva para piel y se va a dejar ahí por siete días. Con

esto, vamos a ayudar a equilibra energías negativas y positivas y notarán cambios favorables y lo pueden repetir cuantas veces sean necesarias."

Ahora, les indica Merlín que descansen y cubran su espalda los Hermanos. Esta Enseñanza es muy sencilla: Si cuando presionamos cerramos los ojos y respiramos profundo, podremos hacerlo más exacto, porque no solamente el tacto nos estará guiando sino también los sentidos astrales. ¡No dejen de practicarlo!

En eso, tocan al salón de trabajos, y una voz masculina solicita permiso para entrar. Es Urbin que viene buscando a Merlín: "Disculpe que lo moleste, Maestro, pero mensajeros del Rey Arturo han llegado avisando que Su Majestad se acerca."

Merlín, tranquilamente le responde que en cuanto él termine de dar la lección del día, irá a recibirle. Urbin responde: "Como usted indique, Maestro."

El Iniciado se dirige a los discípulos: "Las jerarquías del mundo distan mucho de las jerarquías del Padre. Los Maestros Ascendidos, mientras más alto sea su nivel más humildes y más cerca de nosotros se encuentran". Un joven pregunta: "¿Cómo es eso, Maestro? ¡Yo creía que era lo contrario!"

Le mira el Iniciado y le dice: "No es así, mi Querido Hermano. Los Servidores de la Luz Universal, para tener un contacto con nosotros, deben de ser de un alto nivel espiritual porque las Fuerzas de cargas negativas nuestras, son muy fuertes y podemos contaminarlos fácilmente, así que imagínese, si el Hermano de jerarquía menor se acerca a nosotros se expone a ser contaminado por nuestras emociones."

Precisa: "¡Claro que para tener comunicación con ellos, nuestro corazón debe de ser limpio y sincero! De otra manera no se acercan."

El joven le pregunta: "Y, entonces, Maestro, ¿qué hay de aquellos que dicen hablar con seres superiores a nosotros? Yo conocí a una persona que se comunicaba con espíritus y era una persona con mucho resentimiento. ¿Ahí, cómo es que se acercaron a ella?"

Merlín expresa: "Bueno, deben de recordar que esta no es su única vida y que efectivamente puede estar hablando con seres superiores porque se lo ha ganado por el pasado. Se debe tener mucho cuidado con esto porque ¿cómo esta persona puede asegurar que son seres superiores con los que habla? No puedes darle crédito fácilmente."

Responde el joven inquieto: "Pues este ser superior le concedía todo a esta persona. ¡Todo lo que le pedía se lo concedía! Alguien así, no puede ser malo."

El Iniciado ataja: "Bueno, tú has dicho que todo se lo concedía, pero ese todo no sabemos si era bueno o era malo." El adepto defiende su posición: "Esa persona me decía que en

una ocasión ese ser superior le dijo que Dios también estaba en la oscuridad y que ahí también alumbraba. ¿Cómo es eso posible, Maestro?"

El Iniciado respira profundamente y le mira para explicar: "Un ser superior reconoce y sabe que Dios está en todas partes pero se manifiesta únicamente con la Fuerza del Amor, así que también es cierto que en la oscuridad puede encontrarse pero a condición de que el ser que le busca haga efectivamente un acto de reconciliación para solicitar el perdón de Dios y es en ese momento en que se sale de la oscuridad."

Abunda: "Por ello es que los seres que han trascendido al servicio de Dios son muy elevados y con su sola presencia se siente el amor hacia ellos y la protección que otorgan."

Merlín, después de esta explicación se despide de los jóvenes para ir al encuentro del Rey Arturo.

Al llegar el Mago con su Majestad, se dan un abrazo muy caluroso y el Monarca le pregunta: "¿Qué he hecho de mi reino? ¿Cómo permití que lo destruyeran? Siento profundo pesar por verlo en la ruina y vengo a pedirte ayuda para sacarlo de este encantamiento maligno."

Merlín le responde: "Tengo entendido que el Rey Arturo decidió convertirse en cristiano y que no le está permitido venirme a ver, entendiendo que usted está escogiendo por su libre albedrío".

Dice el Monarca. "Yo he sido leal a mis Principios, pero la gente de mi entorno se aferra a destruirme y es por eso que he venido a buscarte hasta acá para pedirte ayuda, el reino está en la ruina, la gente muere de hambre y yo estoy enfermo, postrado en espera de que Dios me reconozca".

Merlín siente profundo amor por su amigo y Rey: "La ambición no fue sana, es por eso que no encontraste el Santo Grial. Te dejaste llevar por el deseo de la fama y no por el del bienestar del Monarca."

Concede el Rey: "Cierto es lo que dice mi buen amigo Merlín, pero necesito de tu ayuda. El servicio a Dios no mira si es amigo o enemigo y no se entrega selectivamente. ¿Por qué tú, no solamente te niegas al Rey sino al Hermano que muere de hambre".

En silencio, Merlín escucha estos comentarios. Las consecuencias del Rey las estaban pagando los aldeanos y pregunta: "¿Y qué es lo que quiere el Rey que haga por él?"

Arturo respira profundo. Sabe que su Hermano no le abandonará en este momento crítico y exclama: "¡Ayúdame a salvar al reino!" El Iniciado acepta: "¡Está bien! Te voy a ayudar. Será una tarea larga y difícil que requiere de Fe y aplicación."

Merlín sabe que una forma de ayudarse para detener la ruina, incluso en nuestro presente, es: Usando lociones de siete machos, tabaco y frutas verdes que se mezclan en agua y se rocían por toda la casa antes de limpiar. Se deja secar y luego se barre y posteriormente se trapea con agua pura. Luego se coloca incienso de gardenia por toda la casa.

En el centro de la casa se colocan tres vasos desechables con la mitad de sal y la mitad de agua. Así se dejan las sales durante un mes y se tiran en un crucero. Se repite en tres ocasiones sin interrumpirlo por sentir una mejoría. No olvide que debe de limpiar diariamente su hogar.

Se prepara canela, café y azúcar, que se hierve con agua y antes de bañarse se moja el cuerpo con esta solución. Con jabón de coco se lava el cuerpo. Al final, pasa tres limones por el cuerpo mojado, los parte en cuatro, se les hecha sal encima y se avientan fuera de la casa. Se hace diariamente durante tres meses. Con Fe, los resultados son notorios.

*** La energía de los colores**

*** Armonízate con el Equinoccio**

Hoy es un día especial para la Hermandad de Merlín, ya que se recibe el equinoccio de primavera, y el Iniciado espera en este momento, que los hermanos se apresuren en sus quehaceres esenciales para partir al lugar que prepararon en los Montes Cámbricos para celebrar la ceremonia de recepción de la energía del cosmos.

Merlín les indica a los principiantes: "El equinoccio es la época del año en que el sol tiene un aparente movimiento sobre la eclíptica, que corta el ecuador celeste, pero en realidad, es la tierra que sufre un lento desplazamiento del eje de los polos, provocando la misma duración del día y la noche".

Un Aprendiz interrumpe un poco preocupado: "¡Maestro! ¿Es acaso que debemos prepararnos para un temblor de tierra? ¿Qué desastres debemos enfrentar? Sería conveniente que nos alistemos a poder auxiliar a los aldeanos en lugar de concentrarnos en una ceremonia".

Merlín sonrío por la interpretación del Principiante y explica: "Escuchen con atención. He dicho que el desplazamiento suave del eje de la tierra es imperceptible para el hombre, es decir, que no se siente y en sus campos astrales, por las fuerzas de atracción de la Luna y el Sol sobre la dilatación ecuatorial de la tierra provoca efectos positivos cuando se deja fluir conscientemente la energía de este movimiento".

El Aprendiz se tranquiliza con la explicación y retoma la palabra: "Que bueno que no sentimos ese movimiento, Maestro, pero ¿cómo sabemos entonces el momento en que sucede? Y surge una duda, ¿cómo aprovechar esa energía?"

Con el dedo índice derecho, el Mago señala su vestido blanco y ante la mirada desconectada de los adeptos, menciona: "El color blanco en el espectro solar es la combinación de todos los colores y al utilizarlo en este día en nuestra vestimenta se intensifica la energía vibratoria de nuestra aura".

Reflexiona: "Si dejamos fluir la fuerza magnética del cosmos ayudamos a que se integre fácilmente a nuestro campo astral, generando equilibrio y bienestar".

Irvin anuncia: "¡Todos estamos dispuestos, querido Maestro! Es hora de reunirnos para ir a recibir la energía". Se observan gestos de gozo en los Hermanos por el momento especial de integrarse con la energía del universo. Más no todos visten de blanco, hay algunos hermanos con túnicas rojas, otros de azul y de color amarillo y violeta, Irvin y Raph.

Un joven inquieto y muy observador se acerca a Merlín y le pregunta: "¿ Por qué, Maestro, los hermanos van con batas de color? ¿Cuál es el objetivo para ellos, Maestro? ¿A qué se debe la distinción? Tú nos has dicho que todos somos iguales, no alcanzo a entender, entonces, esa decisión."

Merlín le mira comprensivo y dice: "Cierto es mi querido hermano, que todos somos iguales ante los ojos del Padre Creador, pero lo único diferente es el servicio al que por libre y espontánea voluntad, aceptamos cumplir".

Continúa explicando: "Se puede tomar la energía con un objetivo específico como es el caso de nuestros hermanos. Por ejemplo, para los que están vestidos de rojo, la energía vibratoria del cosmos, al fluir intensifica en sus centros de energía los poderes que han alcanzado. Tal es el caso de Urbin, quien tiene una videncia muy precisa. El rojo provocará, entonces, que logre amplificar su rango de vibración y por tanto, también su videncia".

Aclara: "Los que están vestidos de azul, se concentrarán en recibir la energía en los centros del corazón y la garganta, ya que ellos, por su servicio al liberar fuerzas negativas o al sanar, sus campos vibratorios pueden estar contaminados sin que ellos estén conscientes de esto, así que es de gran importancia el que constantemente se estén purificando y sobre todo, cuidar siempre la armonía de éstas chacras".

Señala a los hermanos Irvin y Raph que están vestidos de violeta y expresa: "Ellos portan en su vestimenta de color violeta para que su avance espiritual se vea favorecido al concentrarse en que la energía actúe sobre la corona y puedan abrir más este canal de luz con el Espíritu Divino".

Por último, el Iniciado señala a los hermanos que están de amarillo: "Nuestros queridos hermanos se dedican únicamente a trabajar con el Amor Divino para ayudar a traer paz y armonía al mundo con sus oraciones y, hoy deben de fluir en el campo del corazón de la

humanidad, todo su ser debe de convertirse en Amor Divino, que es la misma presencia del Padre Universal"

En ese momento llega Urbin para indicar al Maestro que le esperan para recibir sus indicaciones, con ánimo se disponen todos los Hermanos a la voz de su Guía.

Todos en el lugar de la ceremonia, siguen al Maestro: "Respiremos profundamente tres veces para unificar cuerpo, alma y espíritu y vamos a abrir nuestras manos, extendiendo nuestros brazos y nuestra mirada al Oriente".

Prosigue: "Elevamos los brazos aspirando lentamente hasta llegar a juntar las manos arriba de nuestra cabeza. Al bajar los brazos suavemente, exhalamos lentamente hasta juntar nuevamente las manos. Repetimos ocho veces. Descansamos con una aspiración profunda exhalando con fuerza. Comenzamos nuevamente, pero ahora, al subir las manos y tomar el aire, vamos a dejar que salga con fuerza la palabra ¡Om! La dejamos que se prolongue toda la exhalación y se repite ocho veces. Dejamos caer los brazos, relajados y giramos la cabeza lentamente, ocho veces a la derecha y ocho veces a la izquierda. Las respiraciones son lentas para provocar relajación".

Explica que "el que se relajen, queridos hermanos, actúa sobre el sistema nervioso dándole seguridad y confianza. Nuestros líquidos se regulan por la armonía que generamos y como consecuencia, el aura puede estar dispuesta a dejar fluir la energía cósmica. Respiramos nuevamente profundo y soltamos el aire".

Al concluir esta parte del ejercicio, indica: "Nos sentamos en el suelo para que nuestra raíz de la columna vertebral reciba directamente de la tierra, la Fuerza magnética. Pueden sentir calor, cosquilleo, o una especie de calambre. ¡No se preocupen! Si estas sensaciones se presentan, respiran con intensidad de absorber esa manifestación y desaparece".

Prosigue: "Ahora, giremos en círculo hacia la derecha y cada giro repetiremos la palabra ¡Ooooooooooooooooooooo!, ocho veces y otras ocho veces a la izquierda. Nuevamente repetimos la elevación de los brazos, también ocho veces y la palabra ¡Ooooooooooooooooooooo! ¡Estamos abriendo nuestro campo dimensional, con toda la intensidad Consciente de dejar interactuar las Fuerzas magnéticas del Sol, la Luna y la Tierra! Una triada con nuestro cuerpo, alma y espíritu".

Acto seguido, el Guía apunta: "Ahora, nos disponemos a generar nuestra forma de pensamiento positivo: ¡Yo soy en mí, la Fuerza y el Poder de la Creación de Dios en la Fe de la realización de todo lo que yo deseo en bien y armonía que se genere en mí, yo Soy!"

Señala: "Hacemos la petición con toda la firmeza que pueden generar en este momento. No importa lo difícil que pueda, para ustedes, creer que lo sea. ¡Simplemente deséenlo con firmeza!"

Todos están sumergidos en el "Yo Soy" y Merlín, como Guía, manifiesta con firmeza: "¡Que así se cumpla! Dejando fluir la energía en este momento en que el Sol se encuentra sobre sus cabezas, deben de mirar un dorado intenso que cae sobre ustedes, llenándose desde la corona hasta sus pies. Al respirar profundo y lento, se llena de esa energía luminosa, dorada, que es iluminación y vida del mismo Espíritu. Al exhalar, ¡observen como exhalan la misma vibración dorada. Así, lentamente, hasta que vean la punta de sus pies totalmente dorados".

Dice que "su campo magnético se va iluminando. Se están equilibrando por la conexión con el Sol, la Luna y la Tierra, como parte misma que son del Universo".

Merlín deja pasar un tiempo breve (diez o quince minutos) y les indica que empiecen a respirar profundo y poco a poco ir acelerando la respiración. Con esto, se provoca que choquen las partículas del aura con las del campo cósmico y así, se liberen de larvas e impurezas. Los anima a que cada vez sea más rápido, a la capacidad que cada uno pueda dar.

"No se tiene que sentir cansancio", explica al decir: "El organismo mismo pide el momento de detener este proceso, así que cuando éste llegue, respiran profundo y exhalan con fuerza, soltándose por completo y dejándose mecer al vaivén de las ondas magnéticas. Cuando éstas se detienen, el cuerpo también se estabiliza".

Es un momento en que el Iniciado indica: "Vuelven a elevar los brazos ocho veces, repitiendo la palabra ¡Oooooommmmm! Giran el cuerpo de igual manera, ocho veces para la izquierda y ocho veces para la derecha, repitiendo ¡Oooooommmmmmm!"

Les pide, giren su cabeza lentamente, tres veces para un lado y tres veces para el otro. Abren sus ojos con suavidad. Expresa: "Si se siente mareo, cierran los ojos, suelten el cuerpo y respiren profundo y lento, hasta que se estabilicen".

Al terminar, "nos levantamos, flexionamos nuestras piernas y estiramos. Debe de haber sensación de descanso, fuerza y alegría. Si acaso se sintiera cansancio o dolor, entonces se repite el ejercicio colocándose hacia el Norte, de esta manera se logra armonizar con rapidez".

Una recomendación es cubrir la cabeza con un pañuelo blanco.

***Un viaje al futuro**

***La soberbia ensordece**

El cielo estrellado es tan hermoso con el brillo de la luna de tal manera que hace que el bosque se vea con mucha claridad. El tiempo es muy favorable y ayuda a que se puedan realizar trabajos aun entrada la noche.

Sin temor alguno, los jóvenes aprendices están activos con los ejercicios de relajamiento que les indicó el joven Irvin. Aprovechando el tiempo en que ellos cumplen con las instrucciones, el adepto mira hacia la bóveda celeste, cuando de repente, alcanza a ver una enorme estrella.

Esta estrella es roja, con cola plateada, parecida a un cometa. Se estremece al verlo pero es tal su deseo de captar la imagen que sin percatarse, se manifiesta una proyección que le permite ver sufrimiento y dolor en los seres humanos. ¡No es la primera vez que se le anuncia el dolor de la humanidad! Pero, en esta ocasión, había sido de una forma diferente debido a esa enorme bola roja.

Cuando reacciona, se da cuenta que había sido una visión. Este mensaje tan repetitivo le atormentaba ya hace tiempo, así que piensa que debe de buscar a Merlín para comentárselo y encontrar respuestas que le tranquilizaran, así que da la orden a los jóvenes de que descansen y luego se retiren a sus habitaciones.

La luminosidad en el bosque permite caminar entre los arbustos sin dificultad y se apresura al encuentro de su amado Maestro. El Mago se encuentra en un pequeño salón que acondicionó para sus trabajos personales y pequeños retiros. Cuando escucha tocar la puerta, sabe de antemano de quien se trata y expresa: "¡Adelante, querido Irvin! Esperaba tu llegada y parece que te has retrasado a este encuentro".

El joven se siente un poco turbado y se limita a responder: "Me distraje un momento, cuando observaba el cielo y no tomé en cuenta el tiempo y ofrezco mis disculpas por ello." Le responde el Iniciado: "Me parece bien que consideres al Cosmos como una razón importante porque es ahí en donde se encuentra la libertad del pensamiento. A veces son tantas las ocupaciones que nos olvidamos de que existe".

Le señala un lugar en el interior de los aposentos: "Toma asiento y comencemos con nuestro trabajo". Se trata de un sillón que tiene dispuesto Merlín en el Oriente del lugar, en donde se sienta el aprendiz. La cabeza queda despejada y los hombros en el respaldo, se relajan. El Mago le coloca una estrella de seis puntas, elaborada por ellos, mismos. Las puntas están unidas con hilos de cobre y las maderas bien trabajadas, dando un acabado perfecto.

Esta sencilla estrella ayuda a relajar el campo magnético de tal manera que se logra intensificar sin dificultad y facilita la meditación. Usted, querido lector, la puede elaborar con varas de madera de 30 centímetros de largo uniendo las puntas con alambre de cobre, a manera de que quede un triángulo.

Se repite la operación y se montan los dos triángulos lo más equitativo para que queden formando la estrella. Con ella, se puede aliviar un dolor de cabeza, desprender energía vibratoria negativa y tener un buen sueño.

Cuando el joven siente sobre su cabeza el efecto de la estrella, con docilidad se somete a las indicaciones de Merlín: "Vamos hacer un viaje hacia el futuro. Este viaje es premonitorio, con la única intención de saber la razón por la que se te presenta tantas veces la imagen del sufrimiento de la humanidad y poder así, encontrar el significado del mensaje."

Prosigue: "Así que relájate y concentra tu imagen en una esfera transparente frente a ti. Cuando la hayas logrado visualizar proyectas tu corazón con tu mente hasta lograr tocarlo y vas a fijar aun con tus ojos cerrados, tu ojo izquierdo sin perder la proyección. Pasas al ojo derecho y vuelves a fijar la imagen."

Le explica: "Esto es fácil para ti, pero hay algunos hermanos a los que les llega a costar trabajo y lo que siempre les indico es que no se desesperen. A ti, lo que te voy a indicar, es que no te apresures, para que la información que llegue sea verdadera."

Señala el Iniciado: "Ahora, con los dos ojos, enfocas nuevamente la imagen y la observas con el tercer ojo. Deja que la esfera se acerque a ti. Provoca que gire y esperemos el efecto."

Irvin no tarda en comentar a su Maestro: "¡Desapareció la esfera! Y ahora, veo muchas imágenes con algo de dificultad para describirlas", y el Merlín le indica que no se preocupe, que a las imágenes las deje girar "ya que estas se detendrán para dar la respuesta que tanto desea".

Mientras está girando la esfera, el adepto grita: "¡Maestro, salen letras de la esfera!" Detiene unos instantes la respiración y exclama: "¡Dicen: Cataclismo! No se detiene y ahora sale otra palabra: ¡Desorden! ¡Frío! ¡Temor! Se detiene la esfera, maestro, se detiene." El Iniciado le sigue guiando: "Deja que fluya. No te precipites para que no sea infundado lo que observas."

Irvin comenta: "Nuevamente veo la bola roja pero, ¿no es del cielo! Pareciera que está dentro de la tierra y esa cola plateada no es... ¡parece el mar! Maestro, ¡ese fuego sale del mar! Es como una especie de volcán que sale del mar, pero al querer salir del mar, Maestro, destruye a muchas personas."

Hay expectación en la voz del joven: "¡Es como si naciera una tierra rugiendo para salir del mar! ¿Qué quiere decir esto, Maestro?" Le responde: "Pues, debemos descifrar el mensaje. Pero no pierdas la imagen y siguen observando para que descubramos todo el mensaje."

Prosigue Irvin: "Maestro, se mira todo desolado. No se ve más, Maestro, sólo veo trozos gigantes de hielo flotar en el agua." Merlín le escucha con atención sin perder ningún detalle: "Veo, Maestro, nuevamente al cielo. Es muy clara la constelación de las estrellas que a usted tanto le agrada ver y se parecen mucho a las que hoy observé."

Merlín está consciente de que son de las Pléyades al oír: "Y pareciera que se ven muy cercanas a la tierra. Una sonda de luz sale de esa constelación hacia la tierra. No sé de que manera actúa pero es como si se formara una esfera que protege y veo un triángulo dorado que gira arriba del planeta."

Advierte con cierta exaltación: "¡La esfera se está perdiendo y no puedo detenerla!" Merlín le dice que deje que la imagen desaparezca, porque ya han terminado de recibir el mensaje y sin que salga del trabajo, le indica: "Ubiquemos las palabras que se presentaron al Principio: Cataclismo, desorden, frío, temor."

El Mago señala: "Este es el mensaje; lo que viste es la forma en que pudiera presentarse un cataclismo. ¡Nacerá un volcán en una zona fría! Reaccionando la Naturaleza con desorden y causando temor en la humanidad al ignorar el origen de los fenómenos que afectan a la tierra."

El joven Irvin sigue atento a las palabras de su Maestro: "Es cierto, Maestro, este volcán confundirá a la humanidad y es triste porque al creer que todo lo gobierna, por su soberbia no se percatará a tiempo y cuando esto suceda, será ya tarde, aunque realmente es poco lo que pueden evitar."

Merlín le indica que se relaje, respirando profundo para que pueda abrir los ojos. Se quita la estrella de la cabeza y le pregunta al Iniciado: "¿Qué podemos hacer, Maestro, para ayudar a prevenir ese desastre? ¿Cuándo irá a pasar todo esto?" Merlín mira al joven y le responde que no se preocupe, porque, de todas maneras, aunque se le avise al hombre, nadie habrá de creerles: "Es la naturaleza del hombre mismo el no querer escuchar a tiempo para evitar la desgracia".

Reflexiona: "Envanecido siempre por el poder, pierde el amor a la vida y a la misma tierra que es la que se los otorga". Interroga el adepto: "¿Cree, Maestro, que todo esto es cierto?" Merlín le responde: "Creo que el que tú y yo lo afirmemos o lo neguemos, no ayudará en nada cuando el tiempo se cumpla. Por eso, oiga el que tiene oídos."

Tristes, los dos hombres se miran y se dan un abrazo en símbolo de una fuerte hermandad, unidos por el amor: "¡Sembrar armonía es nuestro objetivo y a él nos enfocaremos para que nuestra vida tenga sentido!"

Se encaminan los dos a la salida, cuando Merlín abre la puerta está apunto de tocar uno de los principiantes y le entrega un mensaje que acaba de llegarles. Irvin pregunta: "¿De quién puede ser, Maestro?" Merlín, de inmediato comienza a leerlo:

"Con saludos de paz es como comienzo este mensaje. La situación en el reino es en verdad difícil: La pobreza a provocado muerte entre los aldeanos al pelearse por la comida. En el Castillo nadie está contento. ¡Todos están tristes y el silencio es lo único

que reina en los pasillos! Algo murió en el reino y pido a vuestro generoso corazón, venga al auxilio del Rey Arturo que agoniza inexplicablemente. No hay maldad. Ya he trabajado para apartar cualquier tipo de maleficio y no reacciona. Ahora me he entregado a la oración para sostenerle en vida. Espero verle pronto. Ralph."

Irvin comenta: "Debe de ir, Maestro. No puede negarse. Aunque usted haya renunciado a ayudar al Rey Arturo, ahora no es sólo él sino también los aldeanos. No podemos abandonarlos. ¡Hay que ir a darles vida! ¡A sembrar armonía como usted mismo lo dijo!"

Merlín observa al joven seriamente, ya que es cierto que no tenía intención de regresar al castillo de Avalón, pero recuerda sus palabras de trabajar en dar vida mientras pueda. Así que le indica al joven que se prepare para partir en cuanto amanezca.

"Eso me da mucha alegría, Maestro", expresa Irvin, "reconciliarse con un amigo es ganarse a un hermano. ¡Vayamos con gusto, Maestro! Que la espada que usaremos ahora, será la del Amor Divino."

*** Preparativos para el Equinoccio**

*** Merlín se niega al Rey Arturo**

Son los días en que la Hermandad que ha formado Merlín, debe de prepararse para recibir el equinoccio y está midiendo de los claros del bosque, el más apropiado del Oriente para ahí, construir la pirámide por la cual recibirán la energía del cosmos.

Los jóvenes trabajan con entusiasmo en despejar la zona apartando las yerbas silvestres. Irvin, el fiel compañero de Merlín, siempre atento y dispuesto a aprender, le pregunta: "¿Por qué, en esta ocasión, hemos de construir una pirámide? ¿Qué es una pirámide? ¿Qué significa en nuestra Enseñanza?"

El Iniciado se concreta a responderle que es la punta de un diamante, ya que sigue atento a la orientación de los jóvenes para preparar la zona escogida. Se dirige a ellos y les solicita que comiencen a buscar los carrizos más largos que encuentren. Irvin, que va detrás de él, espera el momento apropiado para preguntar:

"Querido Maestro, ¿ese material servirá para construir la punta del diamante?" La respuesta es afirmativa: "Sí. Ese material servirá bastante bien, porque es hueco y le haremos unos orificios a los carrizos que cumplan las condiciones que necesitamos."

El aprendiz insiste: "Aun no alcanzo a comprender esto. ¿Por qué vamos a recibir el equinoccio con una pirámide? Siempre hemos recibido este día únicamente meditando." Merlín sigue sin contestarle. Mientras tanto, le solicita a los jóvenes adeptos que el claro del bosque que desea, debe de ser de ocho por ocho y que ubiquen el centro.

Una vez que ha hecho esto, se dirige al joven Irvin para explicarle: "Cierto es que en las ocasiones anteriores, únicamente hemos meditado, pero siempre en la meditación

construimos la pirámide, el sistema diamante sobre una proyección de nuestra cabeza, pero en esta ocasión será diferente: ¡Vienen cambios muy fuertes para nuestro Reino y debemos ayudar a dirigir las energías para que así se sostenga la Fuerza del Principio!"

El adepto pregunta: "¿Cuál esa fuerza, querido Maestro?" El Iniciado eleva la voz y amoroso indica: "¡Es la Fuerza de Dios!" y añade: "Lo que haremos con el carrizo, son orificios por donde la energía podrá tejer una red y necesitamos ver que los carrizos que consigamos tengan una altura mínima de metro y medio."

Le pregunta Irvin la razón de la medida del carrizo y escucha la explicación: "El efecto que deseamos es que sea un efecto diamante. Entonces, la base va a ser a partir del metro y medio. En el centro colocaremos una esfera plateada a la altura del metro y medio. El diámetro no es lo importante, ya que lo verdaderamente importante es el efecto del espejo."

Añade: "Colocaremos cuatro más, uno en cada punto cardinal y la esfera en el centro. En el momento del cenit, al bajar la energía nos dará un efecto de diamante. ¡Cómo es arriba es abajo! Estando nosotros sentados en la meditación, viviremos con mayor intensidad la fuerza cósmica y ayudará a abrir más los canales de energía."

Indica que de esta forma se provocará "un giro de Snark, otros lo mencionan como el giro de la Serpiente, lo que debe de provocar en nosotros es que suba y baje la energía a través de nuestra columna."

Menciona que "con los orificios de los carrizos, el viento del bosque será cortado y nos ayudará a que sea más limpia la energía al bajar."

Irvin interrumpe al Mago para preguntar: "¿Con algo tan sencillo podemos provocar tantos efectos, Maestro? Creí que necesitaríamos algo más complicado." Le responde el Iniciado: "¡Claro! Ya que nosotros trabajaremos con nuestros campos al mismo tiempo. ¡Nunca debe de dudar! Recuerda que la duda te impedirá vivirlo."

Sin embargo, el joven adepto está inquieto: "No es que lo dude, Maestro. Únicamente me refiero a que me parece muy sencillo con efectos extraordinarios. ¡Pero claro que me gustaría experimentarlo! ¿Esto, para qué ayuda? ¿Cómo es que podrían evitar las catástrofes que vienen?"

Le responde: "Generamos un canal de energía que atraviesa los campos magnéticos sin dificultad alguna y logramos repeler fuerzas negativas. Ese fue el mensaje que recibí y me ordenaron hacer esa construcción. ¡Y lo voy hacer y ustedes conmigo!"

Anticipa: "¡El equinoccio de primavera será una nueva experiencia para todos nosotros". Su reflexión se interrumpe a los llamados de unos hermanos que vienen del Monasterio y deja a Irvin al cuidado de los jóvenes adeptos.

Ralph se acerca con paso presuroso para comunicarle que los Caballeros están por partir y que desean saber si Merlín les va a acompañar a lo que responde: "El Rey renunció a mis servicios y no es él, el que me ha solicitado el verme. No me siento obligado a ir con ellos". Ralph expresa: "Pero, Maestro, usted nunca se ha negado a servir."

Merlín acepta: "Cierto es lo que comenta mi querido hermano, y estoy sirviendo a mi Padre. Al Rey le sirva el dios que escogió: El de la ambición."

Apenas termina la frase cuando se encuentran con los Caballeros y Merlín les ofrece sus disculpas por no poder acudir con ellos. Los hombres sienten profunda tristeza por la negativa del Mago, pero ya no insisten más y se disponen a regresar al Reino.

El salir del bosque les es sencillo y la distancia recorrida no concuerda con los tiempos que el viaje lleva. Entienden que les abrieron camino. Con ellos va el Hermano Ralph, ya que quedan en el acuerdo de que iría a ayudarles con la mejor disposición.

Al mirar de lejos a la aldea, Ralph se asombra de lo destruida que se encuentra: La miseria y el ambiente enrarecido. Ya no es el reino de antes, parece que éste hubiese muerto y les pregunta a los Caballeros: "¿Cómo es posible que hayan permitido esta destrucción?" Responden: "Nosotros no lo permitimos. ¡Fueron ellos los que convencieron a Arturo para que se fuera a las Cruzadas en busca del Santo Grial! Es una copa milagrosa que todo aquel que toma en ella, el vino le rejuvenece y se sana."

Prosiguen: "¡Fue tanta la emoción de nuestro Rey que se olvidó del reino! Y dejó todo en manos de los religiosos que llegaron en el nombre del Papa romano. Se dedicaron a saquear al pueblo, a matar gente, hasta dejar esta pobreza."

Indica: "Y el problema no acaba allí: Arturo, cuando regresó, se encontró con la traición de que las tierras del reino habían sido empeñadas a su gran enemigo en vista de que aquí se había acabado la abundancia, para satisfacer sus necesidades, los recién llegados negociaron con las tierras y, ahora, nos vemos obligados a pagar los créditos. No sólo ellos están en la miseria, sino también nosotros."

Mencionan que al descubrir esa realidad, el Rey cayó enfermó "por la desilusión de esos falsos hombres, que vieron en el reino, la satisfacción que podrían alcanzar por su riqueza. ¡No midieron las consecuencias y esto es lo que vivimos! Solamente quedó un clérigo que se dedica hacer el ritual y a evangelizar a los aldeanos. ¡Esa es la historia!"

Reflexionan: "¡El Rey no llamó a Merlín, porque pareciera que quisiera morir! Pero, sí él muere, perderemos todo. ¡No podemos permitirlo! Y es por ello que fuimos en su búsqueda. Sólo él puede ayudarlo."

Ralph le responde: "Nosotros podemos ayudar a todo aquel que desea la ayuda, pero nunca podemos ir en contra de la voluntad de alguien, si no lo desea. Ahora entiendo la razón que tuvo Merlín para negarse a venir y solicitar, en cambio, que yo viniese en su lugar".

Aclara que "no deben sentir que Merlín les da la espalda. Simplemente respeta la voluntad del Rey".

Llegan hasta el Castillo y lo dirigen a la alcoba real. Ralph se sorprende al mirar a Arturo muy lejano a lo que él conoció en un pasado reciente. Y al observarlo, les comenta: "¡Ha sido tan fuerte su desilusión que perdió la Fe! Por eso no ha llamado a Merlín. Pero veamos que es lo que Su Majestad desea".

El Monarca observa a los recién llegados. Tiene dificultad para hablar y con cierta ironía, tartamudea: "¡Sabía que no vendría Merlín! ¡El es firme en sus Principios! Y a ellos, no los traicionaría nunca. Sea bienvenido, Hermano."

Ralph se dirige a su Alteza para comenzar a armonizar su entorno y en su interior se manifiesta la profunda tristeza que hay en el Rey. ¡Es una fuerte desilusión! Y de inmediato se lo comunica: "Usted ha perdido la Fe y se olvidó de su entorno y este decaimiento que tiene es a consecuencia de la traición".

Sugiere: "¡Debe de tener la Fe, nuevamente! La confianza y la seguridad de lo que desea para que pueda levantarse". El Rey levanta la mirada y casi sin moverse del sillón real, expresa que lo ha reflexionado y se siente culpable de haber abandonado a su pueblo en manos de personas sin principios y con ambiciones en su espíritu aventurero.

"Los dejé en mi reino e hicieron lo que quisieron. Y mientras yo, ¿no encontré el Santo Grial! Nadie sabe en dónde está. Y las batallas eran difíciles y muy costosas. La vida de mis soldados, ¡también me duelen! Muchos murieron. A dónde quiera que yo volteo, se me revela la Fuerza de Dios."

Ralph le pregunta: "Su Majestad, con todo respeto le pregunto si ¿es su voluntad que yo le armonice?" Y Arturo asienta con un ligero movimiento de cabeza, con el anhelo de tener fuerzas de luchar por rescatar a su reino."

El joven Maestro, de inmediato lo baña con yerbas y ordena a los sirvientes que preparen té amargo para que limpie su interior. Pero hay algo más importante que armonizar: ¡Su Mente! No comprende por qué el Rey quería el Santo Grial si él, antes de ir en su búsqueda, ya lo tenía en su corazón, tomando en cuenta sus acciones.

Arturo se recupera un poco y retoma su deseo de vivir en la paz y la prosperidad. Así que se dispuso a levantarse y les ordena a sus hombres, preparar su montura para enfrentar al enemigo.

* El reino de Gales en la Miseria

* Conocimiento del Tiempo Luz

Es una tarde cálida que permite disfrutar a los jóvenes Principiantes un paseo por el bosque, cuando en eso, oyen el ruido de unos caballos cerca del lugar y por prudencia se esconden para observar a los viajeros.

"¡Mira!", comenta uno de los jóvenes, "son dos caballeros. ¿Qué es lo que les traerá por acá? ¿Cómo lograrían llegar?" En eso, uno de los caballeros cae al suelo, desmayado, y sin pensarlo, los jóvenes corren a darle ayuda. El otro caballero acompañante, también va muy débil. Así que se disponen a ayudarlos y comentan: "Llevémoslos con Merlín."

Los Principiantes solicitan auxilio para poder ayudar a los viajeros: "¡Ayuda! ¡Ayuda! Que hay dos personas desfallecidas." Al escuchar sus gritos, otros que estaban cerca de ellos, se aproximan a ayudarles. Es así como les llevan hasta el Monasterio para presentarlos con Merlín.

Cuando el Iniciado se entera, acude de inmediato para auxiliarles, ya que era totalmente extraño tener visitantes desde que había renunciado a estar en el reino. Su recia figura asombra a los recién llegados y el Lord Rowell exclama: "¡Merlín! ¿Eres una visión o en verdad estás vivo? Los dioses acudan a mi auxilio."

El Mago confirma: "¡Soy Merlín" Y le toma de la mano al preguntar: "¿Qué les ha pasado? ¿Por qué están en esas condiciones precarias? ¿Cómo es que lograron llegar hasta acá?" ¡Tantas interrogantes para la sorpresa de los dos hombres que indican: "¡Oh! Merlín, ¡estás vivo! Bendito sean los dioses que nos han traído hasta ti. Han sido días y noches en que hemos cabalgado y ha sido en círculo. ¡Mis esperanzas ya estaban muertas! Y en nuestro cansancio los caballos caminaron sin que nosotros los guiáramos, por lo débil que estamos."

Merlín ordena: "¡Traigan alimento de inmediato, para estos hombres que no han comido en días! ¡Traigan agua! ¡Traigan ropas limpias!"

Así, el Iniciado los deja en un cuadro en que los jóvenes se apresuran a atenderles bien. Una vez que han sido atendidos y vestidos, y después de haber comido, en la charla de sobremesa es el momento que Merlín aprovecha para preguntar: "¿Por qué me están buscando?" Existía renuencia en el Mago: "Renuncié a ser del reino Consejero. No creo ser, entonces, el indicado para ayudarles."

Los dos Caballeros cruzan miradas entre sí: ¡Aun no habían planteado los problemas! El rostro de Merlín es maduro, brillante y su pelo y barba canosos, ¡le dan una personalidad más fuerte de la que ya tenía!

Sir Jorge dice: "No sabíamos que hubieses renunciado al reino. Se cuentan muchas historias de ti. Una de ellas es que una gran bruja te había congelado en la montaña. ¡Y todos los que te han buscado se han perdido en el bosque! Así que se da crédito a esta historia. Otros comentan que los Cardenales del Papa te hicieron huir y que te fuiste a las Islas por temor a ellos. Pero teníamos que percatarnos de que era cierto. ¡Y así como nosotros venimos a buscarte a la montaña en el espeso bosque, así otros Caballeros te han ido a buscar a las islas!"

Merlín con seriedad y firmeza, responde: "Pues, podrán ver que ni lo uno ni lo otro. ¡Aquí estoy! ¡En mi mundo! Y es lo único que me interesa en este momento, por ello, no creo posible que pueda ayudarles en algo."

El Caballero ataja "¡Cómo es eso, Merlín! Ni siquiera nos has permitido explicarte lo que sucede." El Iniciado responde rápidamente: "No me interesa. ¡Renuncié y punto! Y si por eso piensan que terminé comido por un dragón, ¡pues que así lo crean!"

Rowell toma la palabra, en tono conciliador: "Merlín, ¡por la Hermandad que nos unió en la Mesa Redonda, debes escucharnos! ¡Por los votos y juramentos de un Caballero, debes escucharnos!"

En la audiencia surgen inquietudes. ¿Acaso Merlín fue un Caballero? Es el momento adecuado para que Merlín les proponga: "En este instante, considero que lo más prudente es que descansen y mañana hablaremos. ¡Será otro día!" Y sale del lugar.

Al dirigir sus pasos al Salón, se encuentra con el Hermano Ralph y le pregunta a Merlín: "Maestro, ¿qué es lo que acontece? No veo que te agraden los hombres que llegaron. ¿Son de peligro?" El Iniciado expresa: "¡No! No es que no me sean agradables. Pero renuncié a todo eso." Ralph insiste: "¿Vienen a pedirte ayuda?" Le confirma: "Así es, querido Hermano."

Prosigue: "Pero no encuentro sentido a escuchar siquiera el problema, si de todas maneras no voy a ir. ¿Para que oírles?" Ralph dice: "¿Tan fuerte es tu dolor?" El Mago corrige: "¡Tan fuerte es mi renuncia!"

Ralph comprende que no es el momento de insistir y en un acto de prudencia le deja solo. Merlín recuerda aquellos momentos en que se inició como Caballero. Muy pocos sabían que era parte de la Mesa Redonda como un Caballero, ya que siempre se presentó como un mago al servicio de su amado Rey Arturo.

Sus pensamientos lo transportan cuando fue Iniciado. ¡Ahí estaba su Maestro Hebert, quien fue el que dio a los Caballeros, el nombramiento de la Mesa Redonda! En aquellos tiempos, luchó al lado de Arturo por la Libertad de su pueblo. Los bárbaros provocaban fuertes guerras deseando siempre apoderarse del reino y su riqueza.

Él, por sus poderes, fue dirigido hacia el aspecto mágico de las batallas lo que definitivamente lo hizo diferente de los Caballeros y por consiguiente, provocó que dejara la espada y tomara el Báculo, de tal manera que con la Fuerza del Poder de la Luz podía auxiliar en las batallas.

Fue allí, en esa Mesa Redonda en donde todos los Caballeros se juraron entre sí, Lealtad y Respeto, pero desde que llegaron los cristianos, Arturo se olvidó de sus juramentos para servir al Papa Gregorio, el triunfador con la espada en las puertas de Roma. ¡Y él, Merlín, sentía que no tenía porque servirles a ellos! Así que, piensa, "no hay nada de que lamentarse" y se dispuso a descansar y dormir.

Antes del alba, Merlín ya está despierto, dispuesto para comenzar un día más. Sin embargo, hoy es un día especial porque introducirá un nuevo grupo de jóvenes que han avanzado al Tiempo Luz del Padre Creador de los Universos y es le inyecta mucho ánimo. Se había olvidado de los Caballeros y sólo pensaba en sus Enseñanzas.

"Será un día muy fuerte para los jóvenes", piensa, "espero que nadie se quede atorado en el paso". Urbin, su fiel Aprendiz, ya le tiene dispuesta su ropa y como siempre, proyecta sus inquietudes personales sobre todo lo que acontece. La confianza que depositó Merlín en él, la tiene bien ganada, por su discreción y su alta lealtad hacia él.

"¡Querido Maestro, que la Luz de este día sea manifestación de Fuerza e su corazón!" Responde el Iniciado: "¡Gracias, mi pequeño Urbin! ¡Así se cumpla!" La interrogante emerge: "Querido Maestro, los Caballeros platicaron largamente con el Hermano Mayor Irvin, sobre los problemas del reino y no de los más graves problemas es que el Rey Arturo no camina desde hace meses y que la pobreza llegó como una maldición, ¡aun para ellos!"

Prosigue: "Los cristianos partieron ya, al ver que no había riqueza. ¡Que todo es sombrío! Como si estuviese muerto en vida, comentan del Rey".

Merlín ignora el comentario y pregunta: "¿Cómo me veo?" Urbin se desconcierta. ¡Eso jamás lo ha preguntado el Maestro! Y señala: "¿Escuchó lo que comenté, querido Maestro?" Merlín ataja: "Quiero que los jóvenes se sientan muy seguros de mí. ¡Hoy deben de estar con mucha Fe! ¡Con mucha confianza en ellos mismos! Porque deben atravesar la barrera del tiempo."

El joven hermano comprende lo que Merlín le ha respondido, así que, buscando más Enseñanza, interroga: "¿Cuál es la diferencia de la Barrera del Tiempo, entre un tiempo y otro? ¿Acaso no es el mismo?"

Merlín exclama: "¡Me sorprende que preguntes eso ¡cuando tú has atravesado ya la Barrera!" El Aprendiz confirma: "Sí, ya la atravesé. Pero, Maestro, ¿cuál es la diferencia?"

El Iniciado apunta: "Si la atravesaste debes saber cual es la diferencia." El joven adepto comenta: "Pues, la verdad querido Maestro, no noto ninguna diferencia."

El Iniciado alza la voz: "¡Cómo es eso posible! ¿Entonces, en que tiempo estás viviendo?" Urbin responde inocentemente: "¡Con usted, Maestro!" Merlín expresa: "¡Ah! Mi Hermano, siempre buscando hacerme reír" y con calma y profundo amor, como siempre habla con el Aprendiz, le empieza a explicar:

"El Tiempo Luz, con el Padre Creador de los Universos, nos permite llevar la vida con sabiduría. Nos permite librarnos de fuerzas negativas, de manifestar vejez y con Él no existen los años, ¡siempre es un día más! En el Tiempo Luz no existe el pasado ni tampoco el futuro, única y exclusivamente el Presente."

Profundiza: "Del pasado aprendes a tomar el Conocimiento, la vivencia, la experiencia y reconoces el dolor, el disgusto, las satisfacciones y ¡sabes que lo has vivido pero no lo personalizas! Simplemente lo has vivido. No vives futuro, ya que el futuro no existe. Y lo que siembras hoy verás los frutos si lo dejas crecer, si lo cuidas para que lo coseches."

Reflexiona: "En el tiempo antiguo del hombre, en el que tú vivías antes, el pasado se carga siempre, se revive en toda su intensidad, lo personificas y nunca muere, de tal manera que no vives el presente por estar inmerso en el pasado. Y el futuro siempre lo ves con muchos proyectos, muchas ambiciones pero de todas ellas lograrás solamente por lo que te esfuerces."

Señala: "¡Y antes de que vivas el futuro ya estás viviendo el fracaso! Pero en realidad, el futuro no existe. ¡Son especulaciones que te evaden de la responsabilidad del presente! Sí que eres del pasado o del futuro. ¿Tú, cómo te consideras?"

Urbin responde muy serio: "Yo, querido Maestro, vivo el presente. ¡Con toda la intensidad que me permita recibirlo! Pero antes tampoco vivía de mi pasado ni de mi futuro, entonces ¡ya vivía en el Tiempo Luz del Padre!"

"¿Ha sí?" Pregunta Merlín: "Entonces, ¡ya eras sabio!" Urbin se defiende: "No. No era sabio Maestro pero no vivía ni pasado ni futuro. ¡No tenía oportunidad de vivirlo ya que el hambre y la miseria eran tan fuertes que me hacían recordar siempre el presente!"

El Iniciado concede: "Bueno, esa situación es dada por el mismo sistema de vida: ¡Tan dolorosa o tan miserable!, que el futuro no lo ves porque no hay esperanzas y el pasado es sufrimiento que evitas recordarlo. ¡Eso no es vivir con sabiduría, porque tú, bien pudiste aprender en tu tiempo sin llegar a esos extremos y no quiso hacerlo. ¡Y nunca pensó en el presente que era el efecto de las causas del pasado! Aclara: "La rebeldía y desobediencia para aprender a trabajar y valerse en la vida".

El Aprendiz se desconcierta: "Pero, querido Maestro, tú dijiste que tenía virtud. ¿Cómo es entonces que no tenía presente? ¿Cómo es eso Maestro?" Merlín responde: "Es bien cierto que la manifestación en ti de las Potestades, te hacen parecer virtuoso, ¡pero no lo eras! ¿Por qué? Simplemente porque esas Potestades no las usabas para un bienestar. Y las Virtudes deben ser aplicadas. ¡Y usted lo sabe muy bien, mi querido hermano!"

Añade: "En el Tiempo Luz del Padre Creador, siempre es un día más para aprender, de la Virtud su aplicación. Y todo lo que creas con firmeza, en su tiempo lo cosechas, en el Tiempo Luz no hay mañana. El día y la noche solamente son procesos a través de los cuales organizas tu tiempo. Pero el mañana no está marcado y ahí no se conoce ni la hora ni el mes y cada abrir de ojos es vivir en la Virtud."

Le indica: "Ahora, ¡vayamos a nuestras tareas!"

Salen camino al Salón. Ya están los jóvenes esperando al Maestro. Con sus rostros alegres y gozosos, están dispuestos a la Enseñanza. Le dan la bienvenida a Merlín quien les indica: "Cerremos los ojos. Respiremos tres veces con profundidad y en armonía con el sol, ubiquemos nuestro día. ¡Hoy es un día más para aprender! El mañana no existe y el pasado es aprendizaje para mi presente."

Comienza a llevarlos a la reflexión con el Padre Creador: "Ante Ti, Padre Creador de los Universos, elevo mi alma para que en el camino me conjunte con el Espíritu. Vivir, entonces, en la Unidad con Tu Presencia."

Explica: "Con solo desearlo, logramos entrar el Tiempo Luz del Padre" y les indica que repitan: "Vivo mi presente y entro al Tiempo Luz del Padre". Al guiarles, les señala: "Pueden observar como túneles con figuras geométricas que les van absorbiendo a gran velocidad. ¡No tengan miedo! No van a pasar a ninguna dimensión extraña. Entrarán al Tiempo Luz. Pueden sentir como una especie de aspiradora en la nuca, que es el desprendimiento de campos negativos del pasado y que se venían cargando sin percatarse de ello."

Menciona: "Con solo desearlo entro al Tiempo Luz del Padre Creador de los Universos".

Este trabajo lleva un tiempo promedio de meditación presente, de 45 minutos que pueden ser tan largos o tan cortos como la misma videncia lo permita. No existen efectos secundarios. Se debe de repetir cuantas veces sea necesario, hasta que aprendamos a ver el pasado como un aprendizaje y no revirlo nuevamente, sino hacernos responsables y ser mejores, aun en aquellos recuerdos que son satisfacciones personales.

*** La homosexualidad**

*** Transgresión de la Ley Universal**

Se encuentran los Principiantes caminando por los jardines del Templo, en un momento de descanso. Pero hoy acontece algo extraño: Uno de los jóvenes se encuentra aislado del resto del grupo, cuando siempre han acostumbrado compartirse todos juntos y así poder discernir sobre los estudios.

Irvin, el Maestro Guía de los Aprendices, observa esta actitud como una situación de rechazo al joven. Lo nota cohibido y extraño, al tiempo que se percata de que los demás jóvenes voltean a verle y se siente la manifestación de juicios de los ahí reunidos. No se da cuenta cuando Merlín llega tras él, hasta que oye su voz:

"Buen día para disfrutar el fresco de la Naturaleza." Sobresaltado, Irvin responde: "¡Oh! Querido Hermano, disculpadme porque no escuché con atención." El Iniciado le expresa: "Profundos deben ser vuestros pensamientos", a lo que responde el Guía. "No, en realidad estoy observando a los jóvenes de cómo están actuando y me parece ver que algo no anda del todo bien."

Merlín pregunta. "¿Qué es lo que provoca en mi Hermano esa inquietud?" El interlocutor le señala: "Observe, Maestro, como se han separado de aquel joven. Jhon es su nombre". El Iniciado considera: "Bueno, quizás ha notado en su comportamiento algo raro y les provoca ese recazo."

La reflexión del Iniciado inquieta a Irvin quien interroga: "¿Qué es lo que habéis notado, querido Maestro?" Le comenta: "Bueno, no le había dado mucha importancia a su carácter delicado, pero de un tiempo a acá se han acentuado bastante sus modales, pero no los había considerado como de mayor importancia. Pero el hecho de que el resto del grupo esté dando un cambio de actitud para con él, es que llegó el tiempo de intervenir. ¡Y usted es el Guía de los Principiantes! Así es que vayamos a investigar. Vaya con el grupo de jóvenes y yo iré con John."

Irvin se encamina al grupo de inmediato.

Cuando Merlín llega al joven, comenta despreocupadamente. "Esta es una zona del jardín bastante agradable porque permite que la soledad no se manifieste sino nos invita a integrarnos a la misma Naturaleza."

El joven está sentado en un arbusto en el que permite cobijarse con las hojas. Merlín prosigue: "Cuando yo era Aprendiz, aquí acostumbraba a refugiarme, sobre todo cuando no sabía resolver los problemas y buscaba esconderme de ellos, tratando siempre de sentirme protegido."

Le pregunta: "¿Sabe usted, que los árboles son un símbolo de protección, de fuerza y grandeza? De ahí que impongan mucho los bosques. Si usted se abraza a un árbol puede cargar y descargar la energía por la fuerza misma de vida que tienen, además de que

usted puede enlazarse con él ¡tan fuertemente, hasta lograr una comunicación con el Espíritu del bosque!"

El Aprendiz le responde a Merlín con interés y respeto: "Me agrada mucho saber que este sitio que he escogido como mi refugio, lo haya sido también de usted. Y sí, siempre he mirado al bosque como una fuerza protectora y todas las veces que puedo, me abrazo a un árbol. Ahora, pondré mayor atención cuando lo haga para equilibrar mi energía."

Merlín expresa: "¿Así que a usted le agrada como refugio?" John responde: "¡Así es, Maestro!" Es el momento que aprovecha el Iniciado para señalar: "¿Y de qué se refugia mi hermano? ¿Qué es lo que busca en él?" El joven se siente un poco nervioso y con cierto temor responde: "Es un lugar en el que me permite estar conmigo mismo sin miradas inquisidoras, porque siempre está uno expuesto a ser rechazado o señalado."

Una respuesta que llama la atención del Maestro y busca profundizar: "¿Por qué se siente usted enjuiciado y rechazado? ¿Ha recibido algún comentario o acción de los demás hermanos, que amerite su observación?"

El joven siente que ha sido indiscreto en sus comentarios y de inmediato trata de acomodar lo ya expuesto: "¡No, Maestro! No es precisamente eso lo que quiero decir. Yo me refiero a que necesitamos un sitio en el que consideramos propio y este lugar me hace sentir como en casa. Y para disfrutarlo, procuro hacerlo solo y claro, quedo alejado de todo lo demás que me rodea."

Merlín le responde: "¡Ah! Que bien. Me preocupa el hecho de que en nuestra Hermandad se dieran críticas en las que se desune el grupo en el que usted está. Bueno, entonces lo dejo para que continúe disfrutando de su refugio", y se aleja del lugar.

Camina hacia otro de los jardines en donde espera a Irvin para escuchar el resultado de su investigación y su primera expresión fue: "¡Vaya! ¡Esto sí que es algo fuerte! Permítame explicarle, Maestro" aspira profundamente para darse un tiempo y poder acomodar sus pensamientos para iniciar su exposición:

"Fui directo al preguntar por qué están rechazando a John y nuestro Hermano Miguel, con disgusto, comentó que John tenía actitudes femeninas y que no estaba de acuerdo en seguir tratándolo. Yo le pregunté a qué se refería con esto y, ¡bueno! Comentó que se manifiesta hacia ellos como si fuese mujer, no con respeto excesivo. Así que le pregunté qué que tipo de acciones ha cometido."

Prosigue : "Y, definitivamente, Maestro, este joven anda mal por sus acciones con los jóvenes. Coquetea y se les insinúa. Y los Hermanos sienten disgusto por esto."

Merlín escucha atento la explicación y lo observa detenidamente para contestar: "Yo no logré sacar tanto como usted. Lo que sí mi Hermano, es que él ignora el rechazo y lo

interpreta como algo natural, pero en el momento adecuado trataremos de unirlos nuevamente."

Irvin hace una expresión de incredulidad: "¿Usted cree que con eso se calmen? La inquietud que sentí en el grupo, es muy profunda." Le indica el Iniciado: "Pues si no creen, es punto y aparte." El Guía inquiera: "Y ¿ahora qué hacemos, Maestro? ¿Qué es lo que pretende hacer?"

Le dice el Iniciado: "Trabajar y aprender con este joven" y le manda a que llame a uno de los jóvenes que se encuentra reunido con el grupo inconforme, para hablar con él. Al darse cuenta de esto, el resto de Aprendices se preocupan sobre lo que pudiera pasar por lo acontecido. Cuando se dan cuenta, ya está de regreso Miguel, sonriendo y como retomara la vida.

"Pensé por un momento que me reprimirían. Sólo deseaban saber lo que ha sucedido en los dormitorios con John. Y me dijeron que ellos se harían cargo y que nosotros no nos preocupáramos más por esto. Después hablarán con todos nosotros. Ahora debo de ir a avisarle a John que le esperan los Hermanos Mayores. ¡Ojalá y lo puedan ayudar!"

El joven mira con cierta desconfianza a Miguel cuando escucha el mensaje, empero, se pone de pío y apresura sus pasos para presentarse en el Salón que le indicaron. Pide permiso para entrar y pregunta: "¿Qué acontece?" Lo invitan amorosamente a sentarse y le preguntan sin rodeos el por qué ha estado buscando intimidar con los jóvenes que comparten el dormitorio.

El joven se queda pálido por la forma tan directa en que le preguntan y no tiene más evasiva que responder con la verdad: "Me gustan mis Hermanos. Aunque es falso que desee yo intimidar con ellos. Desde pequeño me han atraído las personas de mi mismo sexo y mi padre, en casa, me maltrató mucho por ello. Es por eso que mi madre me envió con ustedes para ver si así olvidaba mi actitud. Y cuando me acerco a ellos, solo deseo estar cerca ¡nada más!"

Menciona que no comprende la razón por la que siente esa emoción hacia los hombres y explica: "Pero es algo que sale dentro de mí, sin que yo lo provoque o pueda controlarlo. Puedo decir que he aceptado mi naturaleza y con ustedes he aprendido a no sentir vergüenza."

Merlín habla con tranquilidad: "Es cierto que al aprender a amarnos y aceptarnos como somos, es parte de nuestra Enseñanza, pero también es cierto que debemos de reconocer que las leyes naturales se deben de mantener en cumplimiento y la Creación, como ya lo hemos explicado anteriormente, fue en Perfección: Un hombre para una mujer y lo a lo que mi querido hermano se expone es ir en contra de estas leyes."

El joven está desconcertado y pregunta: "¿Y cómo es que debo de actuar? ¿Rechazándome a mí mismo? ¡No sé por qué soy así! Y aunque en un principio traté de disimularlo, aquí se pide honestidad y soy honesto conmigo y con ustedes, y también respetuoso y no creo haber incumplido con los Principios que se me han entregado."

Irvin interviene: "Eso es cierto. Debemos de ser honestos, leales, respetuosos. Pero lo que está indebido, hermano, es su acercamiento por el gusto hacia sus compañeros. Es entonces cuando quebranta la Ley. Debe de contener y corregir sus deseos a la Prudencia."

Ralph que ha estado escuchando con atención, interviene por él: "No lo confundamos, ya que su prudencia lo estaría enmascarando de su comportamiento natural." Irvin contrapone: "Pero tampoco podemos permitir que él actúe desvergonzadamente so pretexto de ser verdadero."

Merlín aclara. "No es el reunirnos aquí para justificar o recriminar. El objetivo es encontrar la causa que provoca en nuestro hermano tal inclinación. ¿Y cómo podremos averiguarlo, entonces, si nos cerramos a la comprensión de los hechos?" Responde Irvin: "¡Tienes razón, Maestro! Hay que encontrar el origen y corregirlo."

Ralph indica: "¿Cuáles son las causas de la homosexualidad, Merlín?"

El Iniciado le mira con profundo amor y comprensión: "Bueno, en la Gran Hermandad Universal a este comportamiento se le considera como un Karma en donde, en vidas pasadas se transgredió la Ley sin que haya sido por código genético, o sea, que por el placer desbordado buscan senderos de experimentación más fuertes, aparentemente, para alcanzar una satisfacción pero lo que en realidad están dejando penetrar es a la Lujuria enmascarada en supuestos experimentos novedosos, sin darse cuenta de que se van quedando atrapados en estos bajos instintos."

Apunta que es "cuando vienen marcados, entonces, en los códigos genéticos y vencerlos es lograr romper con este difícil Karma. Se transgrede la Ley Universal al faltar a los inalienables Principios de la Naturaleza."

Abunda: "Otras de las causas, pero no muy común, es que en la última vida pasada haya sido mujer con fuertes manifestaciones de frustración e insatisfacción y concluyente a su nuevo ciclo de vida, muestre inclinaciones homosexuales. Aun, con todo y eso, el querer estar en este tipo de círculo vicioso, va contra las Leyes Universales."

El joven se encuentra llorando y con mucho dolor le pregunta al Venerable Maestro: "Entonces, ¿Dios está enojado conmigo?" Merlín, con serenidad le responde: "No, hermano John. ¡Dios te ama profundamente y te acepta como eres, su Hijo! Pero debes de comprender que las Leyes Universales son Leyes Divinas y esas son inflexibles. No es

a Dios a quien debes de temer, porque Él siempre te verá con amor, pero las Leyes Universales son rígidas y no permiten los desvíos y desequilibrios en la Naturaleza."

Con firmeza en la voz menciona: "Eso es algo que debemos de entender los hombres: ¡Dios no ama como profundo amor, como el más selecto de sus hijos, a cada uno de nosotros! Pero sus Leyes siempre serán firmes y leales a los equilibrios de los Universos."

Señala: "Transgredir una Ley Universal es a lo que se le debe de temer para mantenernos al cuidado de ser fieles y así logremos unificar en nosotros el Origen Divino."

Llorando, John comenta: "¡Nunca llegaré a ser un Iniciado!" Merlín le mira y niega de inmediato: "¡No, mi hermano! Si en vuestro camino está la firmeza del Amor y el Perdón, se logra superar y sin que te des cuenta, lograrás corregirte con suavidad. Si está en ti la Voluntad, el Ser Verdadero en esta búsqueda interna al encuentro de ti mismo y romperás este Karma. Recuerda: Los Karmas son para romperlos y poder Evolucionar. Ningún Karma es para cargarse resignadamente, hay que aprender a liberarnos con responsabilidad y Amor a los Principios de la Naturaleza."

*** Mente, Corazón, Consciencia**

*** La Mente tiene un cuerpo**

En el castillo de Avalón, con la ausencia del Rey Arturo, los acontecimientos no son agradables por la agresividad de los nuevos nobles. Con el nacimiento de la iglesia en el territorio de Gales, se han originado disputas territoriales, ya que han despojado a los aldeanos de sus terrenos para apropiarse de ellos. Son extranjeros, acogidos bien por la iglesia y fieles al Papa romano.

La crueldad por el desalojo, ha provocado pobreza y hambre en el pueblo y ahora les cobran también tributo para poder vivir en la aldea. "¿Cómo pudo pasar esto?", comenta un aldeano en una reunión que sostienen varios nativos ocultos en un establo.

Otro expresa: "Es que embrujaron a nuestro Rey con su dios, es por ello que lo mandaron lejos para así aprovecharse en su ausencia y tomar nuestras tierras. ¿De qué otra manera lo hubieran logrado?"

Se suma una voz: "¡Sí! Es cierto. Esto no era así, antes de que estos llegaran. Nuestro Rey era un Rey justo, noble y bondadoso y nunca nos hubiera quitado nuestras tierras, ¡las hubiera defendido! Ahora, yo vivo en la comuna y tengo que ir a trabajar a donde fueron mis tierras y aceptar lo que me paguen, so pretexto de que me descuentan un tributo con eso de que me están ayudando. ¡Cuando eran mis tierras! Y si no asistimos a sus reuniones y adoramos a su dios, no nos dan el trabajo. ¡Nos obligan a trabajar por un mendrugo de pan!"

Con voz ronca señala: "¡Debemos de hacer algo!" Otros preguntan: "¿Pero, qué podemos hacer? Nosotros somos hombre de labor y no de guerra." Sugiere la primera voz: "Pedir

ayuda", le interrumpen: "¿Pero a quién?" Y menciona: "A Merlín. El es un Mago poderoso. A él podemos pedirle ayuda".

Razona: "Si él estuviese aquí, hubiese protegido a nuestro Rey y esto no hubiese pasado. Debemos de formar una comitiva para ir a buscarlo". Surge la duda en los hombres rudos: "¿Adónde? Todos lo que han intentado buscarle se han perdido en el bosque". Insiste el sugerente: "Debemos de arriesgarnos!"

Los hombres en forma voluntaria se agrupan para ir en la búsqueda de Merlín. Y es así como parten ese mismo día, por la tarde.

Un noble le pregunta a uno de los aldeanos: "¡Hey, tú! ¿Adónde van esos hombres? No tienen permitido irse sin pedir autorización." El interpelado le contesta temeroso: "No mi Lord. Van a la laguna a pescar para ver si tienen suerte y traen algo de alimento a sus familias." El noble voltea dudoso y comenta: "¡Lo único que quieren es holgazanear en lugar de trabajar! ¡Ya los veré al regreso!"

Hace a un lado al aldeano en forma desdeñosa para abrirse camino y continuar hacia su destino: El Castillo de Avalón.

Es la hora de la cena y todo está dispuesto: Las mesas largas con suficiente comida para todos. Con la ausencia del Rey Arturo se quedó al mando su sobrino, hijo de un primo lejano, ya que el Monarca no tenía hermanos o familiares cercanos en quien confiara el reino de acuerdo a las jerarquías correspondientes y por Ley, le correspondía a este joven inmaduro y ambicioso.

Los festejos se convirtieron en todos los días y el derroche es desorbitante. Se había perdido ya toda la tranquilidad y solo quedaba el recuerdo en los Caballeros de la Mesa Redonda que no acompañaron a su Majestad en su cruzada y tenían que acatar la situación como lo ordenaban las leyes de la monarquía.

Esto obliga a la Corte a cubrir nuevos impuestos para atender todos estos gastos de tal manera que la iglesia y el suplente del Rey sangraban al pueblo y lo sumergían en la miseria. Es una época en donde los campos de Avalón se observan sombríos, los cantos de las mujeres ya no se escuchan.

Solo se mira la pobreza extrema y la naturaleza parece contagiarse también del ambiente que se suscita: Frío y sombrío.

Los hombres que van en busca de Merlín, no tienen la menor idea de adónde dirigir sus pasos. Lo único que hacen, es confiarse al dios del Mago, para que se escuchen sus voces y salgan a su encuentro.

En esos momentos, Merlín se encuentra trabajando con los hermanos en el desarrollo de las Potestades. El Iniciado comenta: "Queridos hermanos, como ustedes ya saben, tienen facultades más allá de las normales. No son como los seres humanos comunes. Son diferentes: Pueden tener una mejor visión del entorno, gracias a las Potestades."

Prosigue: "La facultad es la capacidad del ser humano para manifestarse en una forma inteligente y en Consciencia al Conocimiento. Entonces, se convierte en Potestad porque se utiliza con Consciencia. No es lo mismo el tener Facultad que Potestad. ¡Todos los seres humanos tienen facultades en menor o mayor grado, según su maduración y su edad!"

Explica que "una de las facultades más importantes, podríamos decir que es la de Poder Elegir. Esta se convierte en Potestad cuando se hace con el Conocimiento del Principio de la Causa, o sea, el Poder de la Libertad de Elección."

Menciona que se "les conocen como Poderes a aquellos que son más allá de la normalidad del hombre. Todos podemos ver, por ejemplo, pero hay quienes pueden ver entre las dimensiones o a través de un vehículo. La facultad de ver se convierte en el Poder de Ver. ¡En un Poder!"

Hoy, Merlín explica en una forma muy detallada porque desea que quede muy clara la diferencia que existe entre un término y el otro: "Ustedes tienen facultades que se encuentran más allá de lo normal, como ya lo han sabido anteriormente. ¿En que momento se convierte en Potestad? Cuando se tiene el gobierno por estado de Consciencia y se vuelve Poder."

Indica: "Hoy haremos un ejercicio sencillo para que vibren y conozcan el gobierno que tienen sobre sí mismos."

Los adeptos están sentados en sillas pequeñas, de tal manera que sus pies tocan perfectamente el piso y esto facilita a que la espalda pueda recargarse en forma recta y con firmeza. Merlín continúa: "Cerrando los ojos, respiramos tres veces y ubicamos nuestro cerebro." Un adepto expresa con entusiasmo: "¡Está en la cabeza!"

El Iniciado señala: "¿Pero, en la cabeza estará la Mente? ¡No, mis queridos hermanos! No está en la cabeza. Y hoy vamos a descubrir esa Potestad de la Mente. Ubiquen su cerebro. Inhalando profundo y exhalando suavemente. Respiramos por segunda vez, pero ahora, ubicando al corazón que se encuentra en el torax."

Pregunta: "¿Ahí estará la Mente?" Responde: "¡No, mis queridos hermanos, ahí no está la Mente! Respiremos por segunda vez y ubiquemos los dos puntos al mismo tiempo y tenemos que no es fácil. Bien, ahora, no se preocupen."

Apunta: "Ya ubicado el cerebro, vamos a inhalar con lentitud iluminando el cerebro y deben de poder sentirlo. Al exhalar, el cerebro lo van a recorrer de la frente hacia atrás de la cabeza. Ahí no termina. Respiramos nuevamente para dejar que nos vaya guiando la Iluminación por sí misma, sin tener que imaginarlo. ¡Debemos de vivirlo!"

Expresa que esa iluminación "debe recorrerse por la columna vertebral. Va bajando. Pero pasa algo extraordinario mis queridos hermanos. ¡Se ramifica en pequeños hilos hacia todo el cuerpo! Vamos respirando e iluminando lentamente hasta donde nos lleve la misma iluminación. Nos daremos cuenta que al llegar al coxis sigue prolongándose los hilos blancos, gruesos o delgados. ¡Son muchos hilos! Hasta llegar a la punta de los pies".

Hace una ligera pausa y menciona: "Sentiremos que el campo magnético es ligeramente pesado y se ha iluminado más allá del cuerpo. ¡Es la energía que se libera a nuestro huevo astral y que conocemos como aura!"

Merlín señala: "Ahora, ubicamos al corazón nuevamente y hacemos uso del oído al respirar hasta escuchar los latidos de nuestro corazón y vamos a ir iluminando. ¿Qué acontece? ¡Que se va irradiando hacia todo el cuerpo! Pero, sigamos respirando hasta irradiarlo por completo. Se podrá escuchar perfectamente el latido. Esto es, mis queridos hermanos, la Mente. ¡Que maravilla! ¡Es todo un cuerpo!"

Les indica que "unificamos el cerebro y el corazón en Mente y Consciencia. Ahora, vayamos a la Consciencia o bien, el Conocimiento. ¿Cómo podemos dar Consciencia? Pues veamos, entonces, la ubicación de los dedos de los pies. Recorramos con la respiración hacia las piernas y deben de ir sintiendo los latidos del corazón conforme las ubican."

Menciona: "Parecerá que ahí está el corazón."

Prosigue: "Ahora, vayamos hasta los dedos de los pies y deben de sentir los latidos del corazón en los dedos de los pies. Sentirán perfectamente la anatomía del cuerpo. No debe de ser una pierna primero que la otra, ¡deben de ser al mismo tiempo las dos piernas! Esto, queridos hermanos, es Consciencia: Mente, Corazón, Consciencia."

Merlín explica que "unificando estas tres fuentes, adquirimos unidad y sabiduría."

Les dice: "Ahora, respiramos tres veces, giramos la cabeza tres veces a un lado y tres veces al otro. Elevamos nuestras manos, cerramos los puños, inhalamos profundo apretando el cuerpo y al exhalar se abren las manos con fuerza."

Merlín observa a los Principiantes con satisfacción al ver sus rostros relajados y sorprendidos. Piensa: "¡Algo descubrieron!" Y les pregunta: "¿Quién desea comentar su experiencia?"

Lorena de inmediato toma la palabra: "¡Fue muy agradable descubrir mi cuerpo! Siempre supe que tenía pies para caminar", comenta sonriendo y añade: "He sabido del cansancio, del dolor en ellos pero, ¡tener consciencia de que están separados los dedos al sentir que iba bajando la energía, puede perfectamente percibir su anatomía entre una división y otra! Hasta contarlos sin tener que contarlos. Hasta dónde terminaban sin que tuviera que ver en donde estaba el término."

Añade: "¡Es muy diferente tener Consciencia de mis pies a saber que tengo dos pies! Estoy sorprendida porque, era como descubrirme a mi misma y eso me llenó de alegría. Mi Mente descubrió su cuerpo con ayuda del corazón. Ahora tengo el Conocimiento de mi Ser."

Los comentarios de los demás jóvenes eran similares. En otros, llegó hasta la videncia: Podían verlos por dentro del cuerpo y por el exterior. ¡Como entrar y salir del cuerpo!

***Los Principios de la Levitación**

***Merlín guía a sus discípulos**

En el Monasterio de Merlín, escondido en el bosque, ahora su refugio para poder entregar sus conocimientos a sus hermanos, pareciera un lugar encantado: La maleza del bosque había crecido tan espesa, ¡como si quisiera esconder esta zona a ojos vecinos!

Y ya se le daba el nombre del Bosque Encantado, porque todo aquél que buscara a Merlín se perdía o caminaba en círculo sin poder encontrar el camino de regreso al pueblo. ¡Qué había pasado para que el bosque creciera y se convirtiera en esa fortaleza? Todos los habitantes del Monasterio vivían en paz, lejos del resto de la humanidad.

Dando Enseñanza el Mago Merlín comenta: "Nuestro Padre siempre protege a sus hijos y a nosotros nos reconoce como tales. ¡Mirad! Este bello sol que nos otorga, estas flores silvestres que nos adornan y alegran nuestra vida. En verdad, hermanos, que vivir en el gozo de la Presencia Divina otorga potestades inimaginables para la mente empequeñecida por los vicios y las traiciones".

Uno de los principiantes le pregunta a Merlín: "¿Por qué siento en vuestra voz nostalgia? ¡Si nos hablas de la Belleza Divina!" Le responde: "¡Ah! Si todos los hombres pudieran vivir en armonía, esto es lo que obtendrían: ¡El Edén en vida!"

El adepto insiste: "Vos mismo, querido Maestro, hiciste la invitación para que acudieran todos aquellos que quisieran recibir el Conocimiento. Debes de sentirte en paz, porque llegaste a todos los que estamos aquí presentes".

Merlín indica que "no es nostalgia, sino el anhelo de que llegue el día en que el mundo entero aprenda a vivir en armonía". El aprendiz interroga. "¿Habrà algún día en que eso llegue a suceder, querido Maestro?" La respuesta del Iniciado es directa: "¡Sí, mi querido hermano, llegará ese día! Pero antes, la humanidad vivirá grandes agonías y cuando todo

se halla acabado y no encuentren refugio, entonces, tratarán de encontrar el Edén del Espíritu."

Con ojos muy abiertos le dice el adepto: "No le comprendo, querido Maestro. ¿No sé si mis demás hermanos lo entiendan? ¿Desean la agonía para buscar el Edén? ¿Y en la angustia podrán encontrarlo?"

Merlín le aclara: "Vive latente, en todos los seres humanos, pero para dejar que fluya hay que tener la Fe, la Fe en el Amor Divino. ¡Y no creerán en él! Se reirán y les será ridículo, porque la evolución material habrá avanzado tanto que dudarán que existan por la Creación de un Dios y los tormentos para comprenderlos serán aun mayores por la confusión del Conocimiento y la duda de que exista un Dios."

Añade: "¡No verán sus errores! Sólo creerán que si Dios existe será únicamente después de la muerte". Otro aprendiz pregunta: "¿Cómo es posible que se pierdan del Conocimiento de Dios, querido Maestro? Si es tan fuerte en la Fuerza de Vida, ¿cómo para no reconocerlo que es Él quien habita en cada uno de nosotros!"

El Iniciado señala que los hombres "vivirán tan inmersos en sus problemas cotidianos y en proveerse de lo material que convertirán, entonces, de todo esto, sólo un conocimiento banal, superficial y sin fuerza."

Un adepto le menciona: "Siento mucha tristeza en el corazón de mi querido Maestro. ¡Ayer estaba gozoso, optimista, hablando de la Fuerza de la Vida, cómo si esto que hoy nos platica, nunca fuera a pasar! ¿Qué ha hecho cambiar vuestro sentir, querido Maestro?"

Merlín le mira profundamente y con amor en su voz expresa: "Se anuncian, mis queridos hermanos, grandes tormentos para el hombre. Hablé con el Espíritu Divino, dándole las gracias por tanta belleza y por proteger esta zona que está tan ajena al resto del mundo. Y me dijo que éramos benditos a los ojos del Padre Creador y que se alegraba de que reconociera sus bendiciones y al mismo tiempo me pidió que pidiéramos por la unidad del hombre, de sus pasos perdidos, pasos de muerte, que dejarán huella en sus descendencias hasta el momento en que todos sean muertos".

Abre desmesurado los ojos el pupilo y exclama "¿Todos se van a morir?" El Mago le indica: "En este momento no sé si decirte que el que se mueran sean una bendición, más no es así, serán muertos vivientes, sin Fe, sin Amor, ¡invasidos por el odio y la venganza y hambrientos de destrucción! Olvidarán su Origen y dudarán de sus pastores que estarán vestidos en oro y plata mientras los demás mueren de hambre."

Apunta que "aquellos que traten de dar la Luz, ¡serán señalados como traidores! Y expulsados por su Guía, ¡satanizando todos sus movimientos para impedir que el Conocimiento de la Luz de la Verdad llegue a oídos de los hombres! Habrá tal evolución

material que alterarán las Leyes Naturales y no podrán controlarlas, señalando que dios, su dios, manda castigos. ¡Así los esclavizarán más con el miedo y la ignorancia, sin aceptar que son las consecuencias de lo mismo que ellos han provocado".

Advierte que "los que intenten huir temerosos, buscarán un lugar y otro. ¡Harán sacrificios! Intentarán retomar los Principios, pero, la falta del Conocimiento de los campos magnéticos de la tierra, provocarán que se pierdan. ¡Solamente con el Amor y el Perdón podrán ser salvados y cambiar el rumbo de los tiempos!"

El aprendiz comenta: "Es triste, querido Maestro, todo lo que nos cuentas. Y compartimos contigo, la pena que sientes en este momento. ¿Qué debemos de hacer para evitarlo?" Le dice: "Buscar la Luz del Espíritu, eliminar los vicios y practicar las virtudes". El aprendiz le responde: "¡Así sea, querido Maestro, como lo practicaremos a partir de este momento!"

Merlín les dice: "Bueno hermanos, sea entonces que continuemos, porque esto no se detiene. Hoy practicaremos el Inicio de la Levitación: Respirando tres veces repitan conmigo: Cuerpo, Alma y Espíritu, unidos en Mente, Corazón, Consciencia. Visualizándose en su esfera de luz o huevo cósmico, vamos primeramente a ubicar que la Mente tiene un cuerpo que genera energía y esa energía pertenece a la Mente, a su Cuerpo de la Mente".

Prosigue el Maestro: "Ahora, vean su cuerpo irradiando al huevo cósmico y comenzamos a Reconciliarnos con él. Repitan conmigo: Ante Ti, Padre Creador de los Universos, reconozco que olvidé el Poder del Origen y que este cuerpo tiene ¡una Fuerza Superior y yo la gobierno! Te pido perdón, por haberla limitado y esclavizado; te pido perdón por ser ignorante de mi ser. Más hoy, ¡reconozco la grandeza de mi ser! ¡Me maravillo de su fuerza y poder! Y acepto que habito en él y ¡hago un lazo de amor con la Fuerza y el Poder de mi cuerpo!"

Merlín sigue en la oración: "Yo lo gobierno. Yo gobierno la fuerza y poder de mi cuerpo, en todo su campo dimensional ilimitado". Explica entonces que "al ir observando el huevo cósmico, deben de aceptar que es ¡sólido, firme! Respirando profundo y emanando energía en su entorno. Cada respiración les permite sentir el Poder de la Luz y deben de ir mentalizando: Yo gobierno. Debe de ser clara y perfecta la visión."

Continúa: "Cuando lo hayan logrado, respiran rápidamente, hasta que sientan la Fuerza. Al sentirla respiran profundo, contienen la respiración y sueltan. Sentirán cómo se levantan del suelo. No se preocupen por la fuerza de atracción. ¡Deben evitar pensar en ella!, ya que esto bloquea el ejercicio y es muy sencillo: Deben de estar limpios de pensamientos negativos y aceptar el Poder del Espíritu Divino."

Merlín observa como todos ya están trabajando con la respiración, significado de que la visualización se ha generado en forma perfecta, hasta que uno y otro van suspendiendo y flotan. Se siente satisfecho de los logros.

Piensa: "¡No se trata de romper con la naturaleza de los campos magnéticos! Ya que la energía generada del campo magnético del huevo cósmico, puede ser tan sólida que sirve como sostén o como base, sin dificultad alguna. Puede ser tan alto como se desee." Después de un tiempo les da la orden de descender lentamente con la forma de pensamiento: "¡Yo gobiernó este cuerpo", les indica que respiren tres veces, giren la cabeza de un lado y al otro y relajan.

Ha sido un excelente trabajo y se siente satisfecho.

Sabe Merlín que la levitación puede lograrse con facilidad, todo está en vencer los obstáculos que pone el subconsciente por los miedos adquiridos por enseñanzas equivocadas.

Merlín les pregunta a sus adeptos, sobre sus experiencias y uno responde de inmediato: "¡En un momento creí que iba a explotar! Y sentí que mis células se disgregaban, expandiéndose sin control. Inhibí el miedo y me entregué al ejercicio. Cuando llegué al clímax, expandí y todas esas células se solidificaban".

Con entusiasmo menciona que "mi peso era ligero y sentí cómo me elevaba sin dificultad. En realidad, el miedo puede inhibir en una forma impresionante, querido Maestro. ¡Qué bueno que nos lo advertiste! Porque la energía pareciera que pierde dirección y quiso llegar a mi mente la idea de que me detuviera, porque podía morir. ¡Pero lo controlé! Y me entregué al Amor Divino y pensé que Él me protegía, por lo tanto, el miedo desapareció."

***La ambición del Rey Arturo**

***El Santo Grial y las Cruzadas**

La nieve hace un panorama encantador en el bosque y el Monasterio natural que presenta hace que las frías mañanas no se perciban, con solo observar el entorno que Dios ha regalado a los ojos de Merlín, en este momento, lo agradece con el alma.

Después de haber dejado el Castillo de Avalón, dispuesto a dejar por completo la vida del reino, el Mago toma cuenta que todo es parte de su aprendizaje en la vida y satisfecho se siente por lo que ha vivido: ¡Tiene mucha tarea por cumplir! Enviar y preparar a la Hermandad para preservar los Augustos Principios de la Ley Universal que prefiere a toda costa y evitar cualquier tipo de política o enfrentamiento con las nuevas delegaciones clericales.

Mientras tanto, Arturo empieza a resentir los Convenios con el papado y se encuentra reunido con los Caballeros de la Mesa Redonda, en una franca discusión por los impuestos. Sir Williams refiere: "No es posible que exijas tanto para cumplir con los tributos. Mis cosechas no son tan grandes y haz aumentado al doble del diezmo al que habíamos acordado. Y la verdad, no estoy dispuesto a permitir este atropello".

El Monarca le responde: "¡No es al Rey sino por el reino!" El interlocutor abre desmesuradamente los ojos y expresa: "¿El reino? ¿Cuál reino? Antes la riqueza podía disfrutarse junto con el reino, ahora, si nos reunimos, es para lamentarnos de las presiones del clero".

Responde el Rey Arturo: "¡Pero no hubiéramos podido ir en contra de ellos! Además, las dispensas que nos otorgan, y las indulgencias, nos darán vida eterna. ¡Salvamos la vida de los aldeanos y se les respeta en sus creencias! No son molestados ni obligados a recibir la evangelización y el bautismo. ¡Nosotros ya nos bautizamos! ¡Somos reconocidos y respetados por ellos! ¡Y eso debes de valorarlo!"

Con gesto reflexivo, el Caballero dice: "Pues sí, lo valoro. ¡Pero mis enemigos también fueron bautizados! No hicieron ninguna distinción. No nos apoyaron en contra de ellos y sin embargo, te haz dispuesto a ir a sus cruzadas y abandonar al reino, dejándolo en sus manos y que lo gobiernen a su antojo y capricho".

La observación genera la réplica del Monarca. "El que nosotros vayamos a las cruzadas, ¡nos da honor y respeto! Y nos condonan diezmos", el Caballero le interrumpe: "¿A cambio de qué? ¿De nuestras vidas? ¿De nuestros soldados? ¡Esto no era tu pensamiento Arturo! ¡Definitivamente, este no es el Rey de antaño! Ya no eres Rey ¡ahora solamente eres súbdito!"

Un extrañamiento que molesta a su Majestad: "¿Cómo osas hablarme así? ¡Hemos recibido distinciones de Su Santidad el Papa, un ser elegido de Dios! ¡No puedes dudar de él! Tú mismo has escuchado, por los clérigos, ¡las bendiciones que les otorga Dios y el poder! ¡No serían tan poderosos si no los protegiera su Dios! De ahí que sea tan extenso el terreno que dominan".

Añade seguro: "Es un Dios muy poderoso".

El Caballero menciona: "¡Cierto es lo que dices! Pero, cuando les hemos pedido apoyo nos lo han negado con la sorna de que su Dios no desea que luchen entre hermanos". Arturo le especifica: "¡Nos volvemos hermanos al bautizarnos! Es por ello que nos piden evitar la guerra entre nosotros. Es una forma de asegurar la paz".

Le responden: "pero no resuelves las traiciones y hemos sido atacados por nuestros enemigos viéndonos expuestos a perder la vida gracias a que nuestros soldados están en las Cruzadas Cristianas y ahora tú deseas ir a esas cruzadas y abandonar a tu reino. ¿Acaso no tomas en cuenta que tu abandono puede significar la pérdida del mismo reino? Es cuando aprovechan los enemigos para hacer convenios y desposeer al débil y al indefenso. ¡No estoy de acuerdo contigo y no cuentas conmigo ni con mi gente!"

Arturo sabe que no puede obligarlo a seguirle ya que, efectivamente, no era para el reino el salir a las Cruzadas pero para el Monarca es importante: Había ya recibido el

Cristianismo, de tal manera que creía en su Dios y en el poder que promulgaban tener debido a la misma fuerza del Imperio Romano aunque disfrazaban la fuerza militar en la doctrina teológica para explicar su inmenso poder.

Un elemento que distorsiona la realidad al grado que Arturo asume que ¡es también su poder!

El Caballero hace una reverencia para despedirse y partir. El resto de los miembros de la Mesa Redonda se encuentran confundidos, porque al igual que Arturo, algunos de ellos han tomado al Cristianismo por fe y dividía el círculo al tiempo de debilitar también, el poder del Rey Arturo.

Sin discutir, escuchan el llamado de las damas para compartir la mesa: "Señores, es tiempo de que convivamos unos momentos en la mesa y con alegría, busquemos la armonía dejando por el momento, aquellas cosas o situaciones que nos alejan". Todos siguen a la voz femenina y olvidan la discusión.

Aunque los Consejeros del Rey, a pesar de haber sido bautizados por conveniencia, francamente rechazan la actitud de su Monarca. Comentan: "Ya no es lo mismo desde que están los romanos. Para cualquier decisión ellos deben de estar presentes. No pueden invocar a sus dioses y tienen que adorar con traición".

Al igual que ellos, otros habían sido también bautizados por conveniencia: Veían una postura distinguida que les daba honorabilidad, indulgencias y la vida eterna que les prometían. Esto último, ¡era algo que les agradaba bastante! El comercio por el cielo era ya un gran negocio del que difícilmente podían sustraerse.

Una de las damas le pregunta al Rey Arturo: "Su Majestad, ¿es cierto lo que se comenta en la Corte? Se dice que vas a partir a las Cruzadas y ha surgido cierta inquietud entre los súbditos por vuestra partida".

Toma una copa y la levanta al decir con voz firme: "¡Brindemos por la cruzada en la búsqueda y rescate del Santo Grial (Cáliz)". A una voz, todos exclama asombrados: "¡Oh!" Y surge un erudito: "Eso es maravilloso. ¡Nadie ha podido encontrarlo! Dicen que se encuentra en manos enemigas en los Bardos".

Hay quien le secunda: "¡Sí, es cierto! Pero también existe la historia de que se encuentra en alguna gruta o caverna misteriosa y que ésta solo aparece o logra verse al Oriente al salir la aurora y se debe de estar atento para poder entrar al momento en que esta caverna se descubre con el sol. Después se pierde en el horizonte".

Tercia un Caballero: "¿Por dónde piensas comenzar tu búsqueda, Arturo?" El Rey se siente extremadamente halagado y para nadie pasa desapercibido el gesto vanidoso que

adopta por sentir que su audiencia capta la verdadera importancia y el verdadero valor de lo que considera es la misión de su vida.

Dice: "¡Ah, mis queridos hermanos! He estudiado mucho las versiones de los Cardenales que me han informado detalladamente para que así yo pueda tener una mejor visión del camino que he de seguir. San Pablo regresó a Jerusalén para continuar con su misión al servicio de Dios, después de haber estado en Roma con San Pedro".

Explica que de "ahí dividieron pertenencias de la Iglesia sin que nadie se enterara bajo que acuerdos se adjudicaban los poderes. Las desavenencias les llevó a la ruptura política. Esto pasa, ya saben ustedes, cuando aun no hemos purificado lo suficiente el alma y la avaricia nos envuelve".

Confirma: "A Pablo lo envolvió la avaricia. Y ellos creen que es él el que se quedó el Santo Grial. Después de haber estado en Jerusalén, Pablo partió a Getsemani y de ahí a las montañas. Pero el que establece una Iglesia firme y verdadera es Pedro, en Roma y él cumplía con el ritual de la consagración del pan y el vino y no utilizaba el Santo Grial por lo que se piensa que éste lo llevó consigo Pablo en su peregrinaje cristiano".

Se escucha una voz: "Entonces, ¿Pablo fue un traidor? ¡Traicionó a Pedro! Hay traidores entre ellos". Contesta el Rey: "Eso lo ignoro. Parto en el principio de que si ellos utilizaban esta reliquia para sus ceremonias y cuando se separan no se quedan en Roma, es, simplemente, porque se las llevó Pablo y se encuentran en alguna zona misteriosa de las Montañas".

Tercia otra voz: "¡Pudiera ser una montaña encantada! Debieras, entonces, de pedir ayuda al Mago Merlín, así podrías ir con mayor seguridad y precisión al lugar que él te indicara". Arturo se entusiasma: "¡Es cierto! Merlín puede ayudarme en esto. Mandaré a buscarle lo antes posible".

Terminan la plática: Arturo se siente satisfecho al considerar que su imagen quedó totalmente elevada.

Los mensajeros del Rey tienen una rápida comunicación con Merlín, ya que el Rey Arturo se encuentra urgido de que el Mago se comunique con él. Merlín, que se ha deslindado totalmente de esa vida, se extraña al ver a un mensajero en su búsqueda. Al saber que el Rey Arturo solicita su presencia, no le agrada desde ese momento, presintiendo cosas desagradables.

Piensa: "¡No es buen augurio!" Pero, tampoco puede negarse al llamado del Monarca que sigue siendo el Rey y el Iniciado está a su servicio. Parte de inmediato hacia el Castillo de Avalón. Hace ya tiempo que no había ido al reino y con tristeza observa todo lo cambiado que está. Las personas, cuando le miran, ya no es con el mismo gozo de antes: Agachan

la mirada o pretenden ignorarle, pero Merlín le resta importancia y sigue adelante, al encuentro de su amado Rey.

Arturo le recibe efusivo: "¡Merlín! ¡Querido amigo y hermano! ¿Cuánto gusto me da que hayas venido a mi reclamo! ¡Soy un insolente y desconsiderado! Y no tomo en cuenta vuestras múltiples labores, pero es explicable, ya que en este momento requiero de vuestra ayuda y sólo tú tienes el poder para guiarme en esta misión y aventura".

El Iniciado responde con cortesía: "¿En qué puedo servirle a mi Rey?" La respuesta es inmediata: "¡Requiero de inmediato vuestro auxilio! Debéis saber que parto al rescate del Santo Grial!" Merlín le responde: "Ignoro a lo que te refieres como el que deseas mi ayuda para rescatarlo, sabes bien que no salgo nunca del reino".

"¡No! ¡No deseo que vayas conmigo!", le responde al expresar: "¡Necesito únicamente que me digas en dónde está! Es mi deseo que sea yo el elegido para encontrarlo y traerlo". Merlín le mira con desagrado: ¡Que cambiado está su Rey! Ahora es frío y vano. Comenta: "para que yo pueda ayudarte, Arturo, necesito primero me digas qué es el Santo Grial".

El Monarca exclama: ¡Ah! ¡Mi querido Merlín! ¡Es una reliquia sagrada de Dios! Se trata de una copa de oro ¡pero no es cualquier copa! Si no que es la copa en donde Dios derramó su sangre y la convirtió en vino. Fue su última cena y se la dio a los Apóstoles. Pero no es solo eso, ¡sino que es milagrosa y puede rejuvenecer y dar vida eterna!"

Merlín le pregunta: "Ahora entiendo, ¿es por eso que la buscas?" Y con falsa modestia Arturo se justifica: "¡No! ¡No es por eso! Si no que además, esa copa cura a los enfermos. Dicen que nunca se acaba el vino de esa copa y sana a cualquiera. Dime, ¿no es maravilloso el que yo vaya a rescatarla?"

La respuesta es dura: "¡Sólo encontrarás la desgracia!" Arturo se molesta y señala: "No te pregunté cómo me iría en la búsqueda, solo deseo que me digas a dónde está". El Iniciado, dispuesto a enfrentarlo indica: "¿Y por qué no te lo dicen ellos? ¿Acaso su Dios no se lo pueden decir? ¿Por qué he de ser yo, el malo, el mago, el maligno que quieres que te dirija al Cáliz Sagrado? ¿De dónde te nace la idea de que yo puedo guiarte hasta él?"

El Monarca está realmente molesto: "Significa entonces que ¿no me ayudarás?" Le dice: "¡No! No te voy ayudar a buscar tu desgracia". Arturo grita: "¿Cómo te atreves? Te ordeno, te exijo como tu Rey que soy". Merlín dice: "Se encuentra al Oriente, en un desierto, en donde nace la aurora y la Montaña Sagrada se descubre al ojo del águila. ¡Es todo lo que te puedo decir!"

Exclama el Monarca: "¡Perfecto! ¡Excelente! Sabía que me ibas ayudar en esto mi querido Merlín". El Iniciado está muy molesto: ¡Por primera vez en su vida, el Rey Arturo le ha

utilizado! Sale de la Corte, una vez cumplido su servicio. Su Majestad no da mayor importancia: ¡Solo piensa en partir a la Montaña Sagrada!

Piensa: "Es un viaje muy largo, pero no importa. Es mi libre albedrío y espontánea voluntad llevarlo a cabo".

Urbin, fiel acompañante de Merlín, prudente, sabe en qué momento acercarse a su Maestro para preguntar lo que no entiende: "¿Qué es el Santo Grial y el Cáliz Sagrado, Maestro?" Y Merlín le responde: "Es el Espíritu Santo".

El adepto frunce el ceño para preguntarle: "¿Entonces, el Espíritu Santo puede estar en una copa de oro?" El Mago le inquiere: "Y tú, ¿cómo sabes eso?" Le confía: "Muchos hablan de ello. ¡Hay muchos que andan atrás de esa copa y no le han encontrado pero sí han enfermado. ¿Por qué pasa eso, Maestro? Dicen que es como si se tratase de una maldición".

Merlín le mira con profundo amor y le explica: "Esa copa es un símbolo de comunión con Dios. El Santo Grial o el Cáliz se lleva en la sangre. Ahí se encuentra: ¡En el Código Divino! Y cuando tomas en él, es en ti la sanación y la vida eterna y sólo el que es limpio y puro de corazón puede encontrarlo".

*** Qué es la Religión Pura**

*** Diferencias de las Prácticas Religiosas**

En la aldea que circunda al Castillo de Avalón hay mucho movimiento pero de desconcierto ya que han llamado a los hombres a trabajar para la construcción de un monasterio en donde se instalarán los religiosos católicos recién llegados.

Entre los aldeanos existe malestar ya que tomaron territorio que pertenecía a la comunidad, no comprendía la actitud de su Rey ya que él les había cedido esa zona para sus festividades, Y ahora se las arrebataban.

Sin embargo, fueron los mismos clérigos los que la habían escogido cuando se enteraron que en ese lugar, los residentes celebraban sus rituales que consideraban paganos, pero que serviría como una demostración del poder de la nueva religión al edificarse sobre las ruinas de la fe de los súbditos del Reino de Gales.

Puede decirse que los galeses eran considerados por los recién llegados, como bárbaros, sin preocuparse por intentar comprender el fondo real del fundamento de sus creencias. ¡Debían aceptar la nueva fe y punto! Dicho en otras palabras, se imponía la conversión y se empezaba por el punto terreno en donde se realizaba la adoración.

Mientras tanto, adentro del Castillo, Arturo al lado de sus Consejeros vieron en esto, una salvación para las propiedades de los Caballeros, evitando así, cualquier posibilidad de tensión en sus relaciones. Sin embargo, estaban al pendiente de la reacción del pueblo

para evitar cualquier falta a lo establecido con el Convenio papal quedando sometidos a sus exigencias ya que se estaba faltando de parte de ellos, al respeto que habría en sus creencias y habían llegado informes de la forma en que obligaban a los aldeanos a adoptarse a la nueva religión.

Merlín, con tristeza, mira a su Rey y comenta: "Es el principio del fin". Arturo voltea sorprendido: "¿Cómo? Buscamos la manera en que no se derramara la sangre y tú no estás siendo sometido por ellos. ¿En qué puede ser el fin para ti? Nuestro comercio se abre y el reino se verá beneficiado por ello: Habrá mejor forma de vida para todos".

Le ataja Merlín al Monarca: "No es mi fin, ciertamente, pero sí el del reino. Esta abundancia que llega a ti, te ahogará junto con ellos. La ambición que ellos muestran en sus rostros por la tierra, es la misma que a ti te llega por la riqueza y te olvidarás del pueblo y ellos te lamentarán".

El Rey Arturo mira a los Consejeros y advierte en sus miradas, sorpresa y disgusto, reaccionando de inmediato en contra de Merlín: "¿Cómo osas hablarle así a tu Rey! ¡Estoy cuidando el bienestar de mi reino y tú al sentirte afectado por los cambios, te me enfrentas. ¿No será acaso que el que tiene miedo eres tú, porque su dios sea más fuerte que el tuyo? ¿Dime en dónde hay un templo para tu dios, una imagen de él o un vestigio para adorarlo como ellos lo traen? Nosotros no tenemos nada de ese poder que muestra su dios".

Merlín siente coraje, por primera vez, en contra de Arturo. Fija su mirada fría y profunda a su Majestad: "¿Así que piensas que yo les tengo miedo por mirar tu ruina antes de que comience?"

Los Consejeros se asustan con los comentarios de Merlín. Saben quien es el Mago y ellos, hasta este momento, no han sido convertidos al catolicismo. Pero Arturo tiene que actuar con firmeza. Tiene la urgente necesidad de mostrar que lo pactado fue bien hecho y en bien de la comunidad.

Dice el Monarca: "En el Convenio ¡salvaguardé la vida de los aldeanos, de los magos, de los brujos, de las hechiceras!" Aspira profundamente y con el índice señala al Iniciado: "Te salvé a ti, Merlín. Y el que hayan escogido esa tierra, también te benefició, porque no te despojaron del bosque, y los aldeanos pueden festejar sus ritos en cualquier otro lugar sin ser molestados".

En realidad, la zona que había escogido era grande. Una planicie de bellos jardines a los cuales, las aldeanas y los jóvenes, en forma voluntaria le dedicaban su tiempo libre a cuidarlos. Ahí se casaban los muchachos y se reunían en festividades importantes conforme lo marcaban los viejos usos y costumbres de sus rituales y Arturo intenta minimizar el valor a la transgresión que se comete por los recién llegados.

Si bien ahora los romanos son sus aliados y dicen que también sus amigos, eso no significa que lo fueran los reinos enemigos de sus fronteras y que por conveniencia político militar se convirtieron a la nueva religión, ya que de unos y otros, el Imperio romano cobra el tributo que le correspondía y las tierras las toma de acuerdo a sus propias necesidades expansionistas.

Merlín, al darse cuenta de que Arturo no escucha voces y se encuentra protegido por los católicos, siente que ha llegado el momento de dejar el reino y así lo expone: "Mi amado Rey, viendo que no se requiere ya de mi presencia y de que mi Rey salvaguarda su vida como la del reino, este sirvo no tiene razón para quedarse ni uso en su servicio. Así que me retiro entonces".

Arturo se siente turbado por el comentario de su amigo de la infancia. No cree que sea para tanto: "¡Calma, Merlín, no tienes porque irte!" Pero ahí siguen los Consejeros observando y el Monarca rectifica su actitud y con frialdad y voz hueca le dice. "Pero si tú crees que no es aquí tu lugar, ¡puedes irte! Todo está en paz".

El Iniciado comprende la situación y se despide dando un fuerte abrazo fraterno a su Rey.

Irvin, en cuanto ve a Merlín, se apresura a su encuentro y escucha: "¡Vámonos, pequeño, aquí se ha terminado nuestro servicio! Nada nos ata para poder quedarnos". El adepto con sorpresa interroga: "¿Cómo, Maestro, qué ha pasado? ¿Por qué haces esos comentarios que reflejan un profundo dolor en tu pecho?"

Merlín, sin detenerse le contesta: "¡Somos libres! ¡Hombres libres! Y aquí, la esclavitud comienza y no permitiré que nos alcance". El joven guarda un prudente silencio ante los comentarios de su Maestro, que es lo mejor en este momento.

Cuando van camino al bosque, ya avanzados, se detienen a tomar sus alimentos. Es la oportunidad para que el adepto pregunte: "¿A qué se refería mi Maestro, con la esclavitud que comienza en el reino?"

Merlín que ya está tranquilo, responde: "A la esclavitud del alma por las pasiones". Irvin advierte: "Pero esa esclavitud es la que vamos rompiendo, Maestro. ¿Acaso, no éramos antes esclavos?" Le afirma: "Así es, Irvin, tú lo has dicho, ¡éramos esclavos y no regresaremos a esa condición!"

El joven aun no comprende qué es lo que está pasando, pero para tratar de desviar el tema, le inquiriere ingenuamente: "¿Es el dios de los católicos, más fuerte que el nuestro, Maestro?" Merlín sin desviar su mirada le responde: "¡Solamente existe un Dios! No hay más Dios que el Creador de todo lo que existe en tu entorno y más allá del Universo: ¡El Dios absoluto! Y en El, el Principio y el Fin. No hay otro Dios".

Le indica que "el hombre, en sus intereses materiales, lo traduce a sus necesidades. El verdadero Dios es el que te hace libre de cualquier tipo de necesidad".

Irvin se entusiasma y expresa: "¡Entonces nuestro Dios está sobre el dios de ellos!" Le alecciona: "Está escrito en los Templos Sagrados, que muchos vendrán diciendo que su dios es el verdadero y que solamente aquél que es libre y limpio de su espíritu, podrá descubrir a los falsos profetas. Es la única manera en que tú podrás descubrir al Dios verdadero: Siendo limpio".

El joven suspira: "Entonces, ¿estamos bien con nuestro Dios! ¿Cómo puede un hombre, Maestro, saber si una religión es mejor que otra?" Le responde: "Ninguna religión es mejor que la otra: Todas parten bajo un mismo Principio: El de la Creación, la del Amor Divino. El hombre es en su práctica el que la hace mejor o la destruye".

Irvin se inquieta: "¿Por cualquier religión o creencia se puede llegar a la Iniciación, Maestro?" La respuesta es negativa: "¡No! Hay muchos velos que cubren la Avanzada que algunos conocen como Nirvana o Camino. Existe solamente una religión y es la religión pura".

Le interrumpe Irvin: "¿Cuál es esa religión, Maestro? ¿Acaso es la nuestra? Nuestra hermandad es muy exigente y no permite la esclavitud del alma y los vicios, para que podamos ser limpios y puros de espíritu y así conjuntarnos con la Unidad".

Merlín lo mira y se encuentra de ánimo para responder con paciencia a su amado discípulo: "Esta religión pura, mi amado Irvin, es difícil de alcanzar. Son muy pocos los que la reciben. ¡Son seres muy especiales los que reciben esta Enseñanza!"

Abre los ojos el adepto y pregunta: "¿Entonces, nosotros no estamos recibiendo la religión pura?" Merlín le indica: "Vamos tras ella, mi querido hermano". Comenta Irvin: "¡Ah! Bien, primero aprendemos los Principios de la Gran Hermandad Universal y luego vamos a la religión pura, ¿eso es lo que quiere decir, Maestro?"

Merlín mueve la cabeza: "No. No precisamente. La religión pura es la que recibes directamente del Espíritu Divino y esa religión no cualquiera la alcanza". El interlocutor se asombra: "¿No es la de nuestro espíritu? Nuestro espíritu es Divino y buscamos conectarnos con él".

El Iniciado responde, "Cierto es lo que dice mi querido hermano. Pero para lograrlo tuvimos que tener maestros terrenos, tanto tú como yo, y practicamos Principios de Luz para lograr llegar al Espíritu y alcanzar la Unidad. Los que reciben la religión pura, no tuvieron Maestros terrenales y viven la experiencia solos con la sola guía y ayuda del Espíritu Divino, con el riesgo de perderse".

Pregunta el adepto: "¿Y qué tipo de seres son para verse elegidos y recibir esta Enseñanza de la religión pura?" Responde el Maestro: "Son limpios del corazón. Desconocen del odio, la amargura, la tristeza y la disilución. ¡Son humildes y gozosos siempre están con su vida! Pasan desapercibidos, sin buscar la fama y el oropel".

Irvin señala: "¿Es por eso, Maestro, que no te agradan esos religiosos católicos? ¡De humildes no se les ve nada! Y gozosos lucen sus vestimentas, llamando la atención con lujo y oropel. ¡Ostentan su riqueza!"

Merlín expresa: "No es que me agraden o desagraden, pequeño mío. Lo importante para nosotros es ahora salvaguardar nuestra Hermandad". Una frase que preocupa al adepto: "¿Tú crees, Maestro, que quieren destruirnos?" El iniciado señala: "¡Yo creo que quieren desaparecerlos!", y se ríe de buena gana.

Pero Irvin sigue aprovechando que Merlín, como en los viejos tiempos, está dispuesto a darle Enseñanza con sus pláticas tan sencillas y profundas a la vez: "¿Nosotros, Maestro, podríamos alcanzar aun la Enseñanza pura?"

Merlín comenta. "Bueno, hay un momento dentro de la Enseñanza en el que el Maestro solo te soporta como la base de un pilar para que no te caigas y así puedas recibir esa Enseñanza. Te cuidará para que no quedes atrapado y te sostendrá hasta que logres alcanzarlo. Eso hará el verdadero Maestro, limpio de corazón, dispuesto a guiarte en todo momento".

El adepto se muestra inquieto: "¿Y a usted, quién lo soporta si ya no tiene Maestro?" Merlín le responde: "Yo creo que me soporta mi Espíritu. De otra manera, mi querido Maestro Hebert no se hubiera ido".

"¡Ah! Que bien", responde Irvin al reflexionar: "Entonces no se irá usted de mi lado, aun por mucho tiempo. Eso me da tranquilidad y confianza ya que entiendo que usted recibe la religión pura". Merlín le contradice: "¡Yo no he dicho eso! Aun me enojo". El joven acepta: "¡Sí, Maestro! Pero eso no significa que sea impuro".

Merlín guarda silencio. Es cierto: Hacia buen tiempo que su Espíritu se manifestaba en él y hablaba por él pero aun no lo sostenía por mucho tiempo pero ya no quiso detallar más para no confundir a su discípulo.

*** Qué es la Religión Pura**

*** Diferencias de las Prácticas Religiosas**

En la aldea que circunda al Castillo de Avalón hay mucho movimiento pero de desconcierto ya que han llamado a los hombres a trabajar para la construcción de un monasterio en donde se instalarán los religiosos católicos recién llegados.

Entre los aldeanos existe malestar ya que tomaron territorio que pertenecía a la comunidad, no comprendía la actitud de su Rey ya que él les había cedido esa zona para sus festividades, Y ahora se las arrebataban.

Sin embargo, fueron los mismos clérigos los que la habían escogido cuando se enteraron que en ese lugar, los residentes celebraban sus rituales que consideraban paganos, pero que serviría como una demostración del poder de la nueva religión al edificarse sobre las ruinas de la fe de los súbditos del Reino de Gales.

Puede decirse que los galeses eran considerados por los recién llegados, como bárbaros, sin preocuparse por intentar comprender el fondo real del fundamento de sus creencias. ¡Debían aceptar la nueva fe y punto! Dicho en otras palabras, se imponía la conversión y se empezaba por el punto terreno en donde se realizaba la adoración.

Mientras tanto, adentro del Castillo, Arturo al lado de sus Consejeros vieron en esto, una salvación para las propiedades de los Caballeros, evitando así, cualquier posibilidad de tensión en sus relaciones. Sin embargo, estaban al pendiente de la reacción del pueblo para evitar cualquier falta a lo establecido con el Convenio papal quedando sometidos a sus exigencias ya que se estaba faltando de parte de ellos, al respeto que habría en sus creencias y habían llegado informes de la forma en que obligaban a los aldeanos a adoptarse a la nueva religión.

Merlín, con tristeza, mira a su Rey y comenta: "Es el principio del fin". Arturo voltea sorprendido: "¿Cómo? Buscamos la manera en que no se derramara la sangre y tú no estás siendo sometido por ellos. ¿En qué puede ser el fin para ti? Nuestro comercio se abre y el reino se verá beneficiado por ello: Habrá mejor forma de vida para todos".

Le ataja Merlín al Monarca: "No es mi fin, ciertamente, pero sí el del reino. Esta abundancia que llega a ti, te ahogará junto con ellos. La ambición que ellos muestran en sus rostros por la tierra, es la misma que a ti te llega por la riqueza y te olvidarás del pueblo y ellos te lamentarán".

El Rey Arturo mira a los Consejeros y advierte en sus miradas, sorpresa y disgusto, reaccionando de inmediato en contra de Merlín: "¡Cómo osas hablarle así a tu Rey! ¡Estoy cuidando el bienestar de mi reino y tú al sentirte afectado por los cambios, te me enfrentas. ¿No será acaso que el que tiene miedo eres tú, porque su dios sea más fuerte que el tuyo? ¿Dime en dónde hay un templo para tu dios, una imagen de él o un vestigio para adorarlo como ellos lo traen? Nosotros no tenemos nada de ese poder que muestra su dios".

Merlín siente coraje, por primera vez, en contra de Arturo. Fija su mirada fría y profunda a su Majestad: "¿Así que piensas que yo les tengo miedo por mirar tu ruina antes de que comience?"

Los Consejeros se asustan con los comentarios de Merlín. Saben quien es el Mago y ellos, hasta este momento, no han sido convertidos al catolicismo. Pero Arturo tiene que actuar con firmeza. Tiene la urgente necesidad de mostrar que lo pactado fue bien hecho y en bien de la comunidad.

Dice el Monarca: "En el Convenio ¡salvaguardé la vida de los aldeanos, de los magos, de los brujos, de las hechiceras!" Aspira profundamente y con el índice señala al Iniciado: "Te salvé a ti, Merlín. Y el que hayan escogido esa tierra, también te benefició, porque no te despojaron del bosque, y los aldeanos pueden festejar sus ritos en cualquier otro lugar sin ser molestados".

En realidad, la zona que había escogido era grande. Una planicie de bellos jardines a los cuales, las aldeanas y los jóvenes, en forma voluntaria le dedicaban su tiempo libre para cuidarlos. Ahí se casaban los muchachos y se reunían en festividades importantes conforme lo marcaban los viejos usos y costumbres de sus rituales y Arturo intenta minimizar el valor a la transgresión que se comete por los recién llegados.

Si bien ahora los romanos son sus aliados y dicen que también sus amigos, eso no significa que lo fueran los reinos enemigos de sus fronteras y que por conveniencia político militar se convirtieron a la nueva religión, ya que de unos y otros, el Imperio romano cobra el tributo que le correspondía y las tierras las toma de acuerdo a sus propias necesidades expansionistas.

Merlín, al darse cuenta de que Arturo no escucha voces y se encuentra protegido por los católicos, siente que ha llegado el momento de dejar el reino y así lo expone: "Mi amado Rey, viendo que no se requiere ya de mi presencia y de que mi Rey salvaguarda su vida como la del reino, este sirvo no tiene razón para quedarse ni uso en su servicio. Así que me retiro entonces".

Arturo se siente turbado por el comentario de su amigo de la infancia. No cree que sea para tanto: "¡Calma, Merlín, no tienes porque irte!" Pero ahí siguen los Consejeros observando y el Monarca rectifica su actitud y con frialdad y voz hueca le dice. "Pero si tú crees que no es aquí tu lugar, ¡puedes irte! Todo está en paz".

El Iniciado comprende la situación y se despide dando un fuerte abrazo fraterno a su Rey.

Irvin, en cuanto ve a Merlín, se apresura a su encuentro y escucha: "¡Vámonos, pequeño, aquí se ha terminado nuestro servicio! Nada nos ata para poder quedarnos". El adepto con sorpresa interroga: "¿Cómo, Maestro, qué ha pasado? ¿Por qué haces esos comentarios que reflejan un profundo dolor en tu pecho?"

Merlín, sin detenerse le contesta: "¡Somos libres! ¡Hombres libres! Y aquí, la esclavitud comienza y no permitiré que nos alcance". El joven guarda un prudente silencio ante los comentarios de su Maestro, que es lo mejor en este momento.

Cuando van camino al bosque, ya avanzados, se detienen a tomar sus alimentos. Es la oportunidad para que el adepto pregunte: "¿A qué se refería mi Maestro, con la esclavitud que comienza en el reino?"

Merlín que ya está tranquilo, responde: "A la esclavitud del alma por las pasiones". Irvin advierte: "Pero esa esclavitud es la que vamos rompiendo, Maestro. ¿Acaso, no éramos antes esclavos?" Le afirma: "Así es, Irvin, tú lo has dicho, ¡éramos esclavos y no regresaremos a esa condición!"

El joven aun no comprende qué es lo que está pasando, pero para tratar de desviar el tema, le inquiera ingenuamente: "¿Es el dios de los católicos, más fuerte que el nuestro, Maestro?" Merlín sin desviar su mirada le responde: "¡Solamente existe un Dios! No hay más Dios que el Creador de todo lo que existe en tu entorno y más allá del Universo: ¡El Dios absoluto! Y en El, el Principio y el Fin. No hay otro Dios".

Le indica que "el hombre, en sus intereses materiales, lo traduce a sus necesidades. El verdadero Dios es el que te hace libre de cualquier tipo de necesidad".

Irvin se entusiasma y expresa: "¡Entonces nuestro Dios está sobre el dios de ellos!" Le alecciona: "Está escrito en los Templos Sagrados, que muchos vendrán diciendo que su dios es el verdadero y que solamente aquél que es libre y limpio de su espíritu, podrá descubrir a los falsos profetas. Es la única manera en que tú podrás descubrir al Dios verdadero: Siendo limpio".

El joven suspira: "Entonces, ¡estamos bien con nuestro Dios! ¿Cómo puede un hombre, Maestro, saber si una religión es mejor que otra?" Le responde: "Ninguna religión es mejor que la otra: Todas parten bajo un mismo Principio: El de la Creación, la del Amor Divino. El hombre es en su práctica el que la hace mejor o la destruye".

Irvin se inquieta: "¿Por cualquier religión o creencia se puede llegar a la Iniciación, Maestro?" La respuesta es negativa: "¡No! Hay muchos velos que cubren la Avanzada que algunos conocen como Nirvana o Camino. Existe solamente una religión y es la religión pura".

Le interrumpe Irvin: "¿Cuál es esa religión, Maestro? ¿Acaso es la nuestra? Nuestra hermandad es muy exigente y no permite la esclavitud del alma y los vicios, para que podamos ser limpios y puros de espíritu y así conjuntarnos con la Unidad".

Merlín lo mira y se encuentra de ánimo para responder con paciencia a su amado discípulo: "Esta religión pura, mi amado Irvin, es difícil de alcanzar. Son muy pocos los que la reciben. ¡Son seres muy especiales los que reciben esta Enseñanza!"

Abre los ojos el adepto y pregunta: "¿Entonces, nosotros no estamos recibiendo la religión pura?" Merlín le indica: "Vamos tras ella, mi querido hermano". Comenta Irvin: "¡Ah! Bien, primero aprendemos los Principios de la Gran Hermandad Universal y luego vamos a la religión pura, ¿eso es lo que quiere decir, Maestro?"

Merlín mueve la cabeza: "No. No precisamente. La religión pura es la que recibes directamente del Espíritu Divino y esa religión no cualquiera la alcanza". El interlocutor se asombra: "¿No es la de nuestro espíritu? Nuestro espíritu es Divino y buscamos conectarnos con él".

El Iniciado responde, "Cierto es lo que dice mi querido hermano. Pero para lograrlo tuvimos que tener maestros terrenos, tanto tú como yo, y practicamos Principios de Luz para lograr llegar al Espíritu y alcanzar la Unidad. Los que reciben la religión pura, no tuvieron Maestros terrenales y viven la experiencia solos con la sola guía y ayuda del Espíritu Divino, con el riesgo de perderse".

Pregunta el adepto: "¿Y qué tipo de seres son para verse elegidos y recibir esta Enseñanza de la religión pura?" Responde el Maestro: "Son limpios del corazón. Desconocen del odio, la amargura, la tristeza y la disilución. ¡Son humildes y gozosos siempre están con su vida! Pasan desapercibidos, sin buscar la fama y el oropel".

Irvin señala: "¿Es por eso, Maestro, que no te agradan esos religiosos católicos? ¡De humildes no se les ve nada! Y gozosos lucen sus vestimentas, llamando la atención con lujo y oropel. ¡Ostentan su riqueza!"

Merlín expresa: "No es que me agraden o desagraden, pequeño mío. Lo importante para nosotros es ahora salvaguardar nuestra Hermandad". Una frase que preocupa al adepto: "¿Tú crees, Maestro, que quieren destruirnos?" El iniciado señala: "¡Yo creo que quieren desaparecer!", y se ríe de buena gana.

Pero Irvin sigue aprovechando que Merlín, como en los viejos tiempos, está dispuesto a darle Enseñanza con sus pláticas tan sencillas y profundas a la vez: "¿Nosotros, Maestro, podríamos alcanzar aun la Enseñanza pura?"

Merlín comenta. "Bueno, hay un momento dentro de la Enseñanza en el que el Maestro solo te soporta como la base de un pilar para que no te caigas y así puedas recibir esa Enseñanza. Te cuidará para que no quedes atrapado y te sostendrá hasta que logres alcanzarlo. Eso hará el verdadero Maestro, limpio de corazón, dispuesto a guiarte en todo momento".

El adepto se muestra inquieto: "¿Y a usted, quién lo soporta si ya no tiene Maestro?" Merlín le responde: "Yo creo que me soporta mi Espíritu. De otra manera, mi querido Maestro Hebert no se hubiera ido".

"¡Ah! Que bien", responde Irvin al reflexionar: "Entonces no se irá usted de mi lado, aun por mucho tiempo. Eso me da tranquilidad y confianza ya que entiendo que usted recibe la religión pura". Merlín le contradice: "¡Yo no he dicho eso! Aun me enojo". El joven acepta: "¡Sí, Maestro! Pero eso no significa que sea impuro".

Merlín guarda silencio. Es cierto: Hacia buen tiempo que su Espíritu se manifestaba en él y hablaba por él pero aun no lo sostenía por mucho tiempo pero ya no quiso detallar más para no confundir a su discípulo.

*** Merlín revela el Poder del Mesías**

*** El estandarte de la Muerte**

Merlín se encuentra en el Castillo de Avalón. En sus aposentos, está dedicado a la investigación esotérica: Pregunta a los oráculos el porvenir del Reino de Gales. En su rostro se refleja la profunda preocupación por las respuestas recibidas, ya que le marca ¡muerte y hambre!

Prontamente toma los oráculos y pregunta el por qué de este presagio tan negativo y lo que obtiene de respuesta: "Es la esclavitud del Espíritu". Nuevamente pregunta, ahora, de quién o de dónde llegará ese enemigo y los signos que interpreta no deja lugar a dudas: "De la ignorancia y el sacerdocio".

Piensa el Iniciado: "¿Cómo es esto posible? ¿De qué manera acontecerá?" Y reflexiona: "Solamente que hubiese una traición al Rey que ha hecho ya pactos con los evangelizadores y representantes del Papa".

Recuerda que cuando se dieron estos convenios, él no estaba presente; se encontraba tras muros para escuchar y vigilar cualquier tipo de transgresión a los intereses del reino. Lo que se logró en la negociación, es la conversión a la nueva religión por voluntad y se respetaría a aquellos que no la aceptaran.

A simple vista, no existe motivo alguno para estar en guerra, empero, las respuestas de los oráculos marcan una situación muy diferente. Para tranquilizar sus pensamientos, Merlín sale a los jardines del palacio y en su paso meditabundo logra escuchar a unos sirvientes que platican en los pasillos y sin buscar intencionalmente oírlos, se percata de que hablan de la nueva religión.

Oye: "Dicen que su dios murió en la cruz y resucitó de la muerte. Así que debe de ser un dios poderoso porque la muerte para él no existe y ahora vienen en busca de que nosotros adoremos a su dios". Interviene un tercero: "Sí, pero ¿por qué lo traen en una cruz?" Y como respuesta encuentra: "Dicen que porque somos pecadores y es en esa cruz en donde paga nuestros pecados".

Hay un sonido de sorpresa: "¿Cómo pagará mis pecados si ni e conoce? Pero además, no sé que son los pecados". Le explican: "Nos han dicho que todos nosotros somos pecadores y los pecadores son los que no obedecen la Ley de su dios".

Merlín que ya está atento a esta plática tan interesante, ya que le permite conocer directamente la reacción de las personas al saber que entraría la Iglesia al reino. Se recuerda que en la historia se registra que la Iglesia católica entró por los convenios políticos y comerciales, porque al aceptarlos, al Rey se le otorgan indulgencias que le permitirán ir a vivir a eternamente.

Esto es algo que al Rey Arturo le fue muy atractivo. Además, debe considerarse que en el ofrecimiento se incluye la coronación como Rey ante el dios de los católicos.

El Mago se percata de que muchos de los aldeanos van aceptar adorar al dios de los católicos. Se pregunta: "¿Cómo evitar que se entreguen a este dios?" La preocupación de Merlín es explicable en su profundo respeto que tiene por las sectas y esta nueva secta le genera cierto rechazo.

El temor por la imagen sangrante y el haber despertado entre los muertos, tiene que reconocer el Iniciado, que este hombre fue y es poderoso aunque surge la interrogante: "¿En dónde se encuentra?" Razona: "Si su poder es tan fuerte, se puede comprender su despertar entre los muertos".

Sale de su meditación y deja de escuchar la conversación de los sirvientes por el sonido de una voz que le llama: "¡Maestro! ¡Maestro!" De inmediato reconoce que la voz pertenece a Irvin y le pregunta: "¿Qué hace aquí mi querido hermano? Desatiende sus obligaciones. Supongo que le autorizaron a salir de sus quehaceres diarios y de nuestro Templo".

Irvin dice: "Querido Maestro, ya no soy el niño de ayer que se mandaba sólo y no aceptaba mis responsabilidades. Nuestro Venerable Hermano Ralph me ha enviado con vos para auxiliarnos en todo lo que se ofrezca. Han llegado fuertes rumores, aún, adentro de nuestro Templo y hemos visto rondar a los sacerdotes católicos cerca de nuestro monasterio".

Indica: "Se ven muy pacíficos. Pero nuestros hermanos se encuentran alarmados ya que a su paso, esos sacerdotes señalaban en dirección nuestra. ¿Acaso querrán quitarnos nuestro hogar? ¿Qué informes tiene sobre los convenios y las tierras que les serán otorgadas para evitar el derramamiento de sangre?"

Merlín, al escuchar la voz hasta cierto punto temerosa del recién llegado, cree poder entender el mensaje de las cartas y piensa: "Quizá, esa muerte y hambre será para nosotros y no para el reino". Irvin le pregunta: "¿Qué dijo, Maestro?" El Mago busca tranquilizarlo al sentir que proyectó su pensamiento: "¡Nada mi querido hermano!

Vayámonos a nuestra casa" en referencia a sus habitaciones en el reino y añade: "Ahí platicaremos. Recuerde que el viento se lleva las voces a oídos indiscretos".

En silencio se disponen a marchar por la puerta principal del Castillo de Avalón para tomar el sendero del Sur que les llevará a la pequeña pero confortable casa que tiene el Mago. Al llegar, preparan una bebida caliente y se acomodan en las sillas para disponerse a platicar. Le dice: "Pues bien, ya que has venido para cuidarme y auxiliarme, mereces estar al tanto de las noticias y acontecimientos recientes".

Respira profundamente y comienza a explicar: "Se llegó al acuerdo de que las tierras otorgadas al Papa romano, se escogerán de las propiedades de los caballeros que pierdan en un torneo que se organiza para ese fin. No pueden ellos, los nuevos sacerdotes, escoger al azar las tierras ya que no está estipulado en los tratos con el Rey".

Indica que además, se les entregará un diezmo como tributo y a cambio, se comprometieron los enviados de la nueva religión, a respetar la vida de los aldeanos y no se les obligará a adorar a su dios, "ese fue el convenio, así que no debemos de preocuparnos ya que el bosque pertenece al reino".

Irvin interviene: "Oiga, Maestro, ¿no cree que esta forma de sortear la tierra es demasiado arriesgada y karmática? Como Caballeros pueden aceptar que son vencidos en el torneo pero eso no provoca que pierdan sus tierras, sus riquezas y yo lo que observo es muerte y miseria".

Merlín se sobresalta. ¡Irvin le ha dado las mismas palabras que el Mago recibió de los oráculos! Se apresura a preguntar a su huésped: "¿Qué más observas?" Le comunica: "Lo que veo, Maestro Merlín, es a las personas perecer de hambre y traición entre los Caballeros. Observo que la armonía de este reino se verá fracturada".

Profundiza en su visualización: "¡Querrán apoderarse del Castillo y el mismo Rey Arturo será el que les abra las puertas de él! También observo, querido Maestro, que han de morir hermanos por negarse a adorar a este dios".

Le dice: "No comprendo, querido Maestro, ¿cómo es que si son representantes del dios de todas las cosas que habitan en la tierra, hagan daño a las personas que les atienden de buen corazón? Parecería que son insaciables y buscan acumular mayores riquezas hasta quedarse con todo y traicionarán los acuerdos que firmaron con el reino".

Observaciones que le permiten a Merlín comprender a sus oráculos. Irvin señala: "A mi me gustaría que me explicara más sobre ese dios, ya que andan por las calles cargando esa cruz tan fea para mostrar a un dios de sangre y muerte".

La inquietud es natural si se entiende que la única secta organizada en ese tiempo, es la de Merlín ya que los demás se encuentran disgregados en brujos y magos. El

Conocimiento que Hebert le entregó a Merlín, le obligaba a mantener la información sobre los augustos misterios de la Enseñanza, con discreción.

Pero esta invasión le tiene preocupado porque significa que podrían desear desunirlos para evitar su estancia y crecimiento. El riesgo mayor, incluso, es que se inicie la persecución de los Iniciados y aprendices en su monasterio, para imponer la nueva religión y con castigos extremos, sembrar el terror entre los aldeanos.

Irvin le pregunta: "¿Este hombre, Jesús, en realidad era tan fuerte cómo para regresar de entre los muertos?" Merlín comenta que lo que ha investigado es que fue crucificado por su mismo pueblo y que los persiguieron y expulsaron a sus seguidores, pero lo más lamentable, es que se dio una fractura interna al grado que se distanciaron Pedro y Pablo para adjudicarse cada uno la verdadera herencia de su Maestro.

"Pasó mucho pesar y tristeza para que pudieran reasumir la unidad, hasta alcanzar el poder militar y político con Gregorio I para estar en condiciones de imponer la nueva religión y aspirar a que sea universal, por lo menos, en sus intereses económicos y políticos", señala el Mago.

Profundiza: "Fui a investigarlo hasta la Gran Tribuna y me hablaron maravillas de Jesús, de su inmenso amor a la vida, a la paz y su rechazo a lo material y al poder temporal, por ello es que no alcanzo a comprender por qué ahora buscan la riqueza en conjunción con el poder político y militar".

Le dice a Irvin: "Este Jesús, en realidad no murió en la cruz, sino que vivió un estado de catalepsia. En lo que se recuperó de todo el daño a su cuerpo, tardó tres días y lo dieron como muerto. Ahora, los que dicen ser sus herederos, utilizan la imagen del Cristo y no la de la resurrección, ya que de esa manera logran imponerse en el hombre".

Irvin pregunta de nuevo: "¿Y en dónde se encuentra ahora, ese hombre Jesús, si no murió, Maestro?" La dice: "Se encuentra en planos dimensionales superiores, trabajando por la armonía del hombre y el principio que él enseñaba a sus adeptos, era el del amor y el perdón, el mismo que nosotros portamos y practicamos en la vida diaria".

Irvin no alcanza a entender y pregunta: "¿Entonces, por qué adoran al dios muerto y no al Jesús Superior?" Merlín le responde: "Porque el poder lo han adquirido con el terror del pecado y la muerte del Espíritu". Le cuestiona: "Dígame, Maestro, ¿cómo es que estos hombres creen que la riqueza material es la que nos dará el poder del Espíritu". El Iniciado le apunta. "Porque venden a su dios con sus indulgencias".

Se muestra inquieto Irvin: "¿Usted cree Maestro, que ellos, al saber que nosotros practicamos el amor y el perdón, les dará gusto y querrán unirse con nosotros?" Merlín se ríe por la inocencia de la pregunta y le dice: "No, mi querido hermano, cuando ellos se enteren nos tendrán miedo y buscarán eliminarnos".

Abre los ojos desmesurados y pregunta: "¿Por qué, Maestro?" La respuesta es rápida: "Porque solamente Jesús debe de ser poderoso y el poder terrenal, mi querido Irvin, no se comparte". Irvin interroga: "¿Cómo es eso Maestro, no dices que Jesús es un Ser Ascendido?" Le menciona: "Tú lo has dicho: ¡Jesús es un Ser Ascendido, pero estos seres siguen siendo de la tierra!"

Irvin, con sobresalto y angustiado le pregunta: "¡Entonces, buscarán matarnos como a los demás magos y que dicen que adoran a los demonios!" Tajante, el Iniciado confirma: "¡Así es mi querido hermano! ¡Buscarán eliminarnos!" El adepto está preocupado: "¡Vayámonos, Maestro! ¡No permitamos que esto nos ocurra! ¡Vayámonos a lo alto de las montañas, a donde no nos alcancen!"

Merlín, con profundo amor y firmeza le responde: "¡No, mi querido hermano! ¡No podemos abandonar a nuestros hermanos!"

Con la voz sonora Merlín sentencia: "Mi querido hermano Irvin, debemos prepararnos para enfrentar a la mujer vestida de púrpura y escarlata que adornada de oro, piedras preciosas y de perlas, tendrá en su mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación que en su frente tendrá escrito un nombre: Babilonia la grande, Madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra".

Indica: "Así es como en la Gran Tribuna se me ha ordenado: Ser firmes hasta el final de los tiempos". Irvin se sobresalta: "Entonces, ¿vamos a luchar contra ellos?" Le explica: "¡No! De eso se encargará su mismo dios. A nosotros nos corresponde preparar su llegada".

*** Invasión en el Reino de Gales**

*** Merlín en una paradoja**

Ha llegado un mensajero al Reino de Gales, llevando información sobre los últimos acontecimientos del momento en las inmediaciones de la Gran Bretaña, que generan la alarma general y el repudio de los aldeanos, ya que sobrecogen al corazón por lo espantoso de la narración: Se registraron ejecuciones de brujas y brujos, que fueron quemados vivos.

Se escucha una voz entre la muchedumbre: "¿Y por qué los quemaron?" La respuesta fue rápida: "Los cristianos están en contra de ellos y todo aquél que no acepte a su dios, es condenado a perecer en la hoguera". Todos se sobresaltan: "¿Pero, cómo es posible eso? ¿En qué atacamos a su dios? ¡Nuestros dioses no se ofenden con los suyos!"

Surge otra voz fuerte: "¡No vamos a aceptar a su dios muerto en una cruz! No debemos de permitirlo" y en una sola voz se escuchan todos: "¡No hay que permitirlo! ¡No! ¡No dejemos que quemen a nuestros brujos".

Es tanta la exhaltación que quieren irse en contra del mensajero que les llevó la noticia. Se pregunta. ¿Cómo es posible tanta infamia? ¡Quieren espantarnos para cobrar tributos!"

El mensajero acepta el último comentario: "Es cierto. En los otros reinos del sur, han llegado las noticias de que han tomado las tierras de los campesinos y cobran tributo para ser perdonados sus pecados. Es algo peor que los mismos reyes. Ellos, nuestros monarcas, tienen derecho porque son nuestros reyes que nos defienden del enemigo."

Indica que los emisarios de la nueva religión, se han dedicado únicamente a construir nuevos templos que les llaman monasterios "inmensos y que son exclusivos para los nobles y no permiten la entrada al pueblo. Imponen a un dios que está muerto y sangrante en una cruz y hablan del pecado: Que si no alabamos a ese dios, pecamos y si pagamos tributo nos perdonará y ganaremos terreno en el cielo".

Los escuchas miran al cielo extrañados. Su ignorancia es tanta que sus comentarios, al mismo tiempo, son inocentes: "Entonces, allá en el cielo, también se puede vivir. ¿Se podrá sembrar? ¿Cómo su dios puede hacer eso?"

Comenta el mensajero: "Pues dicen que su dios está en el cielo y que desde allá nos mira y que se enoja mucho si no pagamos tributo aunque quedemos sin comer y nos amenazan con que nos hará sufrir". Palabras que generan comentarios encontrados entre los oídos que intentan opinar con base en sus propias experiencias.

Efectivamente, se encontraban con el Rey Arturo unos emisarios católicos, buscando alianzas políticas con beneficios económicos, bajo la figura de ofrecer protección y fortalecimiento al Reino, ya que de lo contrario, se enfrentaría a la lucha quedando el Reino en posesión del clero.

Arturo, en donde sus principios no eran precisamente católicos, se encuentra en un predicamento, ya que un enfrentamiento con ellos, sabía muy bien que era la ruina. La región de Gales era una isla en medio de cuatro reinos que cayeron en la ambición del poder que les ofrecieron en donde se incluye la expansión sangrienta para acumular mayor riqueza por medio del despojo y muerte de los legítimos propietarios.

El Monarca tenía noticias fidedignas de la historia de Constantino I, llamado el Grande, que era en sí misma una amenaza, ya que se hizo Emperador de Roma a la muerte de sus padres y su victoria frente a Majencio en el 313 a las puertas de Roma, fue el triunfo militar del cristianismo que se proclamó como religión universal en el Concilio de Nicea en el año 325.

Se trataba, entonces, de una invitación sin alternativa para su pequeño reino. En una forma pacífica y amistosa, Arturo concibió una próxima entrevista con el representante del Papa Gregorio I El Magno que anunciaba la reforma de la liturgia al mismo tiempo que se

entusiasmo con la evangelización de la Gran Bretaña para consolidar la nueva religión bajo el Imperio Romano.

Esto conlleva para Arturo, perder parte de la independencia de su reino, ya que quedaría bajo las órdenes del clero y enfrentarlos no era más que esclavizar a su pueblo. Habría de llegar a un buen convenio. Solicitó, entonces, le dejaran las propuestas "para poder estudiarlas con el Consejo Real".

Le daban la oportunidad de desechar y modificar las propuestas, pero tenía que, finalmente, aceptar la evangelización. Definitivamente no es un trato muy abierto. ¡Arturo adoraba a sus dioses y los elevados Principios de la Mesa Redonda! De ahí que decide pedir el tiempo necesario para preparar sus modificaciones a las propuestas.

Despide a los representantes del Papa y con gesto preocupado, se dirige al recinto de la Mesa Redonda en donde los Caballeros ya le esperan con inquietud para conocer el resultado de la reunión del Monarca.

Al lado de los Consejeros Reales se encuentra ya Merlín, consternado por el olor a guerra santa que se respira en el ambiente con los sonidos de los tambores que anuncian la invasión militar.

"¡Estamos sitiados!", es el comentario directo de Arturo, "enfrentarlos sería la muerte para todos. Saben muy bien que no tenemos opciones. En sus propuestas, lo único que hablan es de tributo a cambio de indulgencias en el cielo. ¡Se burlan de nosotros y de nuestros dioses!"

Los dioses de Gales son los mismos que los escandinavos: Ur del mar, Thor del viento y del relámpago, Agni de la fertilidad, Uta del fuego, a los cuales veneraban con ofrendas y rituales sencillos.

Solo existía un dios al cual le temían mucho, porque era el de la muerte y cuando era ofendido, se le ofrecían sacrificios para impedir que su ira cayera sobre ellos. Esto lo relacionaban especialmente cuando llegaban las plagas y ofrecían la ofrenda del sacrificio para poder ser perdonados.

Desconocían el concepto del Pecado y se regían por Principios muy sencillos: El Honor y la Dignidad. El concepto Adulterio no era marcado por ellos como en la propuesta nueva religión denominada católica, ya que quedaba, incluso, en la Dignidad y su elemento contrario: Indigno. Sin embargo, no puede decirse que sea un pueblo bárbaro sino más bien inocentes e ignorantes.

Para ellos, el concepto de Maldad únicamente se limita al miedo a la muerte o a la desventura de quedar marcados por una enfermedad, a diferencia del Cristianismo que habla del mal representado por el Demonio. ¡La diferencia entre las creencias, es extrema!

Pero finalmente, convergen en el principio sometedor, quedando el pobre indefenso y dependiente de las leyes que tradicionalmente benefician al rico y único depositario de la Ley.

Ya que los ilustres solo pueden darse en la nobleza y los sectarios, quedando la ignorancia a favor de los gobernantes.

Merlín mira al Rey Arturo por primera vez en su mayor pequeñez. ¡Sabía que iba a aceptar y que se perderían las raíces de sus creencias. "¡Llegará el águila volando, dispuesta a posarse en este Reino! Con una cruz sangrante para ser amada y enriquecida por nuestro pueblo".

El sonido de su voz fuerte obliga a que todos los presentes voltean a verle sorprendidos y Arturo le interroga: "¿Qué es lo que propones, entonces? Enfrentarnos a ellos no es la solución. ¡Perderíamos más! Teniendo sus propuestas, debemos ubicar lo más favorable para nosotros y el pueblo, de una manera digna y honorable, guardando siempre la salud y la vida".

A una sola voz, todos respaldan al Monarca: "¡Sí! ¡Todos estamos de acuerdo!" Merlín asienta con la cabeza. En verdad se carece de opción alguna pero, el Iniciado puede visualizar el terror en el reino.

"¿A qué es a lo que le temes, Merlín?", es la pregunta en coro y Sir William añade: "¡Te observamos con demasiada aflicción! Dentro de las propuestas veremos que no haya persecuciones y el culto sea libre. ¡Podemos solicitarlo! Esa es la flexibilidad de su dios: Que podemos llegar a acuerdos con ellos. Así que pediremos que sean evangelizados solamente aquellos que lo acepten y el pago del tributo será para todo el pueblo, como ellos lo piden".

Arturo interviene: "Es un dios que gusta de la riqueza, ya que si pagan tributo no se les obliga a venerarlo y se le respetan sus vidas. Eso se encuentra dentro de las propuestas y podemos aplicarlo con nosotros. Ellos lo proyectan como un dios benévolo por las concesiones pero el pago es relevante, parece ser que es lo único en donde no hay flexibilidad".

Menciona que "debemos, ahora, analizar lo relacionado con las tierras. Nos están solicitando grandes extensiones para edificar sus monasterios".

Merlín solicita se respete el bosque pero los demás no están de acuerdo, ya que las tierras cultivables no las desean concesionarlas y el bosque no es cultivable por lo que representaría pérdidas mínimas. De hecho, nadie parece estar dispuesto a ceder sus propiedades así que llegan al acuerdo de un debate de Caballeros: Permitiría distracción y con honor se cederían las tierras.

El riesgo, es alto para el potencial perdedor, ya que tendría que ceder todas sus tierras y por ello, representa el nacimiento de nuevos enemigos del Rey. Todos aceptaron bajo el juramento de la Lealtad al Monarca y la unidad del reino.

Aun falta saber el porcentaje de los tributos y se encontraron con el Diezmo: "¡La Décima parte de lo que a cada uno pertenece!", informa el Rey lo que incomoda a los presentes: "¡Pero, cómo! ¡Eso no es posible! Es demasiado, es como quedarnos sin nada para cubrir nuestra demanda".

Arturo intenta tranquilizarlos al mencionar que "el Diezmo podemos pagarlo con parte de cosecha, de animales. ¡No todo debe de ser en oro! Así que debemos de analizar bien todo lo relacionado con este Diezmo y establecer los periodos en que será pagado. Según esto, es un Diezmo anual".

Uno de ellos reflexiona: "¡Claro! Es anual, pero no de un día sino de la riqueza anual. ¿Cuántos somos aquí?" Responde que doce y el de la voz indica: "O sea que, cada uno de nosotros debe otorgar un Diezmo anual más el del pueblo que es el del Reino, ¿a cuánto equivale entonces?"

Evalúa: "¡Es inmensa la riqueza que se va a otorgar por impedir la muerte, de ahí que sea ese dios ensangrentado en una cruz. ¡Eso es lo que hacen con todos aquellos a los que aceptan a ese dios: Ensangrentarlos con sus diezmos! ¡Por eso es un dios de sangre! Mala hora en el momento en que llegó. ¿Qué tipo de dios es este? Habla de indulgencias mientras matan en su nombre".

Todos están consternados ante la realidad palpable de las propuestas disfrazadas de generosas. Merlín, está sumamente callado. Sabe que el fin se aproxima y recluirse en las montañas por siempre, era su sino, pero mientras, ¡pudiera estar con los suyos! ¡Ahí lo iban a encontrar!

*** Vísperas de Año Nuevo, Puerta de Acuario**

*** Preparativos para un buen recibimiento**

El crudo invierno anuncia el final del año. Un tiempo que invita a reflexionar y evaluar las acciones realizadas en el proyecto de vida individual. Darle el verdadero valor a las cosas y agradecer con profundo amor al Padre Creador de los Universos, los objetivos cumplidos y, de los fracasos obtener con humildad la sabiduría al aprender de los errores para no caer nuevamente en ellos.

Al llegar la tierra a este punto en el sistema solar, así como el sistema solar alcanza la puerta de una nueva Era, conocida como la Era de Acuario, los desafíos del Tercer Milenio anuncian el Despertar del Espíritu de la Duodécima Raza, en la consciencia del hombre sobre su Divinidad como digno Hijo de Dios que no teme a la segunda muerte porque reencuentra la inmortalidad del Espíritu.

Escrito está: "La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será. Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer".

Es, entonces, un gran día. En la Hermandad de Merlín se preparan los alimentos con los que se recibirá el Año Nuevo: Carne de venado estofada, fruta en almíbar, pastel y bebida de cerezos. Deben engalanar la mesa: Los manteles blancos y largos con listones morados y adornada con flores silvestres. Las antorchas dispuestas para alumbrar de tal manera que ¡pareciera que es de día!

Urbin, que se encuentra en el Templo limpiando el Oriente, siente una energía que lo va cubriendo. Es tibia y agradable y la deja fluir sin temor alguno. Su pecho se llena de gozo por la sensación. Está colocando las antorchas para recibir el nuevo año, siempre en los puntos cardinales, pero en esta ocasión coloca tres en cada uno de los puntos que, sumados, totalizan doce antorchas.

Al pie de las antorchas coloca trigo, sal y agua que simbolizan la Providencia, ya que en este día, antes de entrar al final del año, se solicita que se multipliquen los bienes que garanticen una digna subsistencia de la Hermandad y que es, el bienestar de los miembros en nuestro hogar.

En una ceremonia del presente, la familia escoge a un representante que a las 23:45 horas hará el cierre de año con una oración a Dios, (que se puede solicitar a La Casa de Orión) y la petición de la prosperidad para el año nuevo.

Se esmera Urbin en adornar con polvos de oro las bases de las antorchas y ata un listón plateado en forma de moño acompañado de una campana. Las doce velas que substituyen a las antorchas, que se colocan en la mesa, pueden ser bañadas con polvo de oro y se le amarra un listón plateado, preferentemente delgado. Las velas representan cada uno de los meses del año agrupadas en las cuatro estaciones.

La campana se utiliza para armonizar el ambiente y también se debe perfumar el lugar. Se utilizan inciensos o aromatizantes con aromas de flores y bosque. Así se mantendrá la solicitud de armonía y prosperidad.

Urbin, ya que termina su labor se dirige rápidamente al baño en donde, para estar en armonía, ha preparado con anticipación, una olla con infusión de naranja, canela, clavos de olor, tres cucharadas de miel de abeja y cáscaras de manzana, y jabón de coco con los que limpiará su cuerpo y al mismo tiempo, su campo de energía.

Este baño, nuestros lectores lo pueden hacer el último día del año, para desprender las energías negativas acumuladas en los 365 días anteriores por los resentimientos y

frustraciones de los proyectos que no se alcanzaron. Con el baño se logra la armonía para confirmar su renacimiento en los anhelos y objetivos del próximo año.

Una vez que queda preparado y perfumado por el delicioso baño, Urbin alista su ropaje; su ropa interior es blanca para así protegerse del cambio del tiempo ya que intensifica sus campos de energía. Coloca en su cintura un lazo rojo para no ser golpeado por las entidades oscuras. En sus zapatillas acomoda en su interior unas plantillas doradas.

Su túnica es morada. ¡Está feliz, porque es la primera vez que va a usar una túnica morada! Aunque no es de su grado, es por la festividad que lo requiere. ¡Todos van a estar vestidos de morado! Con este color, se transmutan las energías negativas acumuladas en los días pasados y activa la recepción de las influencias positivas.

¡Ah! Pero algo importante: Toma una capa negra que utilizará al final. Tiene vivos de listones de siete colores como el arco iris. También portará un anillo de oro, un anillo de plata y siete cuarzos en una bolsa roja pequeña. ¡Es la primera vez que Urbin usará todos estos implementos!

Merlín le había regalado una copa de vidrio y le dijo que en esta ocasión le enseñaría a utilizarla. Tiene polvos de oro, plata y cobre y le dijo que en un papel escribiera sus anhelos y objetivos y su nombre y después, el papel debería ser frotado con sus manos perfumadas para aplicarle la fuerza que se otorga un pergamino.

Los lectores pueden utilizar una prenda morada para que se transmuten fuerzas negativas que ha generado la humanidad durante todo este milenio, invocar a la Luz y la Pureza del Espíritu, ya que estamos próximos en comenzar una era espiritual muy fuerte y estar preparados es muy importante: ¡Habrà mucha tribulación en el hombre!

En nuestras oraciones, tomemos conciencia de que somos parte de un todo que conocemos como humanidad y pidamos, entonces, por ella ya que al hacerlo, estaremos pidiendo por nosotros mismos. Los retos tecnológicos son fuertes. Si bien es cierto que han coadyuvado para una satisfacción parcial, también es cierto que representa el ejercicio insensible del poder.

Al hombre del Tercer Milenio, la duda le atormentará, por las mismas fuerza oscuras que buscarán impedir el Despertar de la Libertad de su Espíritu. Esta próxima Era que se aproxima para el ser humano, antes de comenzar se verá con mucha catástrofe debido a los tormentos y enfrentamientos del Espíritu contra el materialismo y la respuesta de la Naturaleza a la agresión devastadora de un modelo industrial hambriento de la ganancia rápida.

¡Caerán muchos velos de mentiras! Y el hombre dudará de la misma existencia de Dios y la búsqueda por el Espíritu será muy intensa, pero las fuerzas negativas intentarán aumentar la confusión en el hombre, por medio de la realidad virtual que induce la

cibernética en apoyo del poder temporal que se sustenta en la exacerbación de la vanidad y los vicios que pretende reducir el concepto de ser humano a una máquina.

Para ayudar a descontaminar esta carga, se utiliza la capa negra que protege de los campos magnéticos de la obscuridad. Si usted, querido lector, carece de una capa, en su lugar puede usar una mascada o una bufanda ancha que cubra los hombros y parte de la cabeza y amarrarle a las orillas, los listones con los colores del arco iris. Así, las fuerzas se proyectarán hacia ese campo virtual y no se atraparán en el campo magnético del aura.

En el siglo V, Urbin utiliza los anillos para diferentes rituales: El de oro sirve para generar poder, el de plata para protegerse y el de cobre intensifica el propio campo magnético. Las plantillas doradas favorecen la recepción de la energía de la tierra.

Cuando está totalmente vestido, Urbin se ve muy guapo y satisfecho, sale de su aposento. Lleva en su mano la copa, los polvos y su pergamino. Todos los adeptos se están acercando al Templo, listos para recibir el nuevo año. Son ya las 11:45 horas y voltean a Occidente y escuchan con atención a Merlín:

"A Ti, Padre Eterno, Bendito Creador de los Universos, con profundo amor, hoy damos gracias por los bienes recibidos en tu Fuerza de Provisión, en tu Fuerza de Protección, en tu Fuerza de Iluminación. Gracias te damos también por el conocimiento adquirido", y al concluir enciende las tres velas doradas dispuestas en triángulo cuando todos dicen: "¡Así sea, por hoy y siempre!"

Ralph toca tres veces en el Sur y todos los adeptos concentran su pensamiento con el Venerable Maestro para unificar la Cadena de Unión en la oración: "Padre Nuestro, Creador de los Universos, con gozo en nuestro corazón, gracias te damos por habernos dado el Conocimiento de la Ciencia y la Virtud, para descubrir nuestro origen como tus Hijos y entender que estamos aquí, en este plano y en este tiempo, para cumplir con tus Mandamientos". Enciende las antorchas cuando todos dicen: "¡Así sea, por hoy y siempre!"

Los adeptos se dirigen al Oriente en donde Urbin siente nuevamente esa energía maravillosa y expresa: "¡Gracias, Padre Eterno! Porque la Fuerza de tu Luz sigue iluminando al mundo para sembrar en nuestros corazones, la Verdad de tu Amor que nos hace valiosos en la Virtud. Con humildad en mi corazón, Padre Bendito, te pido la transmutación de mi Ser. ¡Que se rompan las cadenas que esclavizan mi cuerpo, se desaten las ataduras que obstaculizan mis acciones, se rasguen los velos oscuros que intentan desviarme de tu sendero, se aparten todas las presencias y maldades!"

Con profunda emoción que transmite a todos los oyentes, clama: "¡Padre! ¡Padre! ¡Padre! He aquí a tus Hijos. ¡Te suplico, Padre Eterno, Bendito Creador de los Universos, que nos dejes limpios y brillantes como tu propio Ser Magnifico! ¡Somos tus hijos Señor!"

¡Protégenos de todo mal!" Tomas las campanas y las hace sonar antes de prender las antorchas, acompañado del coro: "¡Así sea, por hoy y siempre! ¡Así se cumpla en nuestro cuerpo, alma y espíritu!"

Por último, todos los adeptos y Maestros van hacia el Norte. Ahí, Irvin es quien se encuentra en este Portal. Dice: "A Ti, Padre Bendito, elevo mi alma para que en el camino se conjunte con mi espíritu. Gracias te doy por los bienes recibidos y con la consciencia de que yo soy dueño de mi Libre Albedrío y mi Fuerza de Voluntad, entonces soy la causa de lo que me suceda. Reconozco, Señor, mis debilidades y mis errores y con el corazón abierto ¡te pido perdón! Solicito que de mis errores, tenga la fuerza de la voluntad para encontrar la sabiduría y en el amor la reconciliación conmigo y mis hermanos, en el espíritu encuentre el poder verdadero."

Enciende las antorchas mientras todos repiten a coro: "¡Así sea, por hoy y siempre!"

Ha llegado el momento de recibir el año nuevo y los adeptos tienen sus copas en la mano izquierda en donde vacían sus polvos de oro, sus peticiones, los polvos de plata y de cobre y con la mano derecha la tapan para agitarla y al final, queda el pergamino bañado de polvos de abundancia en la prosperidad y realización de objetivos.

En esta copa, mis queridos lectores, pueden adicionar a las peticiones, la solución de problemas, de contratos y alejamiento de enemigos, de tal manera que la copa representa el Cáliz de Vida que se vivirá a partir del primer segundo del Tercer Milenio.

Una vez que los hermanos terminan de agitar doce veces las copas, con profunda Fe las colocan en el Norte para que ¡se carguen de Fuerza y se cumplan por el Poder de Dios aquí en la tierra como en el cielo! Y expresan: "¡ No somos los mismos de ayer! Hoy somos diferentes porque nos hemos reconocido como lo que somos, ¡Hijos de Dios!" Pasan a tomar sus alimentos con la sensación de que ya son hombres nuevos.

*** Día del Solsticio de Invierno**

*** Prepárate para recibir el Año Nuevo**

Esta mañana hay mucho movimiento en la Hermandad de Merlín, ya que cada uno debe cumplir con sus labores para disponer la ceremonia de Adviento en donde el misticismo profundo proyecta el reconocimiento del profundo amor que legó el Padre Creador de los Universos a sus hijos.

Los adeptos comentan con alegría que llegaron las fechas del solsticio de invierno "en donde recibiremos las fuerzas del Adviento para acoger el año nuevo. Nos han dicho nuestros Maestros que es algo importante y todo debe quedar en perfección y con apego a los augustos misterios de la Orden en el conocimiento de cada uno de los Portales".

Irvin dice que "el Norte, hoy es el más importante, si recordamos que es de él por donde llega la fuerza de los campos magnéticos de la tierra, ya que fluyen de Norte a Sur. Para nosotros los humanos, el solsticio de invierno favorece la apertura de nuevos proyectos, renacimiento de ideas, reflexión y comprensión de la responsabilidad de los actos como al mismo tiempo, liberar energías negativas y los fracasos".

Una manera de organizar el Norte, es que en el mesa del centro de la casa, se pone un mantel blanco, procurando tapar prácticamente hasta el suelo. Se coloca un recipiente redondo con agua en el centro del mueble para que flote una agua imantada, una vela morada. Al sur de la mesa se coloca pétalos de flores blancas y amarillas, procurando perfumarlas previamente con loción de jazmín y se acompaña con una vela verde.

Al occidente de la mesa se colocan dinero (monedas o billetes) y un recipiente con sal; el dinero se perfuma previamente con esencia de canela y se utiliza una vela blanca. En el Este del mueble, se ubica un pequeño recipiente con trigo y se acompaña con una vela amarilla.

En el lugar correspondiente a los Elementales, que serían los cuatro puntos intermedios, se coloca incienso, procurado que sea de flores (magnolia, jazmín, rosas, es a predilección personal).

Se procura estar vestido de blanco o morado. Colocan listones amarillo, rojo y negro que se atarán en la mano derecha. Esto es para impedir que las fueras negativas penetren al recinto y al Templo Vivo que es el cuerpo de cada uno de nosotros.

La Hermandad se prepara con entusiasmo. Han dispuesto la mesa para la transmutación y todos se disponen para asear su cuerpo con aguas perfumadas: En un recipiente se coloca una infusión de canela, naranja y clavos hervida previamente y que deberán enjuagar el cuerpo, lo más caliente que pueda soportarse, ya que eso abre los poros y liberar las toxinas.

A esta agua se le puede agregar loción de lavanda, unas gotas de benjuí y esencia de bergamota. Al enjuagar el cuerpo, se sacude y no se seca. Se procede a vestir

Existe, en los jóvenes, entusiasmo. ¡Es el primer solsticio que van a vivir con Merlín! No tienen idea de lo que van a vivir en el solsticio de año nuevo, ya que traen la tradición de sus casas, que es únicamente, el ritual dirigido por algún monje y una cena familiar, seguido por bebidas hasta emborracharse y además, sin que exista la unidad con Dios Verdadero.

Un joven se acerca a uno de los Hermanos Mayores y le pregunta: "¿Por qué festejamos este día cómo si fuese el Año Nuevo? Será acaso, para nosotros ¿el comienzo del Año Nuevo".

El Maestro le responde: "No, no es aun el Año Nuevo para nosotros. Nos preparamos para recibirlo y el hacer esta ceremonia lo que se busca es la liberación de todos los campos de energías negativos. El rompimiento con experiencias frustrantes y dar paso a la sabiduría, para así, estar limpios y dispuestos a atravesar la barrera del tiempo".

Al ver cierto desconcierto en el adepto, el Maestro abunda: "Para lograr atravesar esa barrera del tiempo, se necesita la mayor pureza de nuestra alma, la mayor disposición de la voluntad para avanzar y la fe en la Fuerza Divina de la Creación de los Universos en lo Eterno".

Prosigue: "Si logras pasar esa barrera, das un paso en el Conocimiento, en la disposición de ser responsable de ti mismo. En segundo lugar, se avanza en la evolución del hombre en su perfeccionamiento y algo que te permite este paso, es retrasar los tiempos de la vejez, ¡no porque la vejez se contraponga con la evolución! Sino que prolongas el proceso para darte tiempo a una verdadera maduración".

El joven pregunta: "Entonces, ¿no todos los viejos son sabios?" Sonríe el Maestro y le responde: "¡Sí! Sí son sabios. Ahí tendríamos más bien que determinar el nivel de la sabiduría, ya que debes recordar que todo es aprendizaje".

Pregunta el joven: "¿Por qué dice que se pasa la barrera del tiempo, Maestro?" Le explica: "La vida del hombre se ha vuelto cíclica; nace, crece y muere y se cierra así, un ciclo, y esto lo repite sucesivamente sin que determine su proceso final. Pero al mismo tiempo, es infinito: Nacer, crecer y morir. Si tú atraviesas la barrera del tiempo, naces y creces sin morir".

Abunda: "Naces al nuevo pensamiento, a un nuevo objetivo y creces con el aprendizaje al hacerte responsable de tus actos y no mueres, ¡trasciendes en el tiempo!"

Hay inquietud en el joven: "Y, ¿siempre está uno en la tierra?" Le dice: "no. Cuando has cubierto tu tiempo de crecimiento, trasciendes a la evolución de esferas superiores".

El joven no comprende del todo las respuestas pero está dispuesto a entrar en la búsqueda de atravesar la barrera del tiempo. ¡No alcanzaba a imaginarlo!

Van rumbo al salón en donde se encuentra la mesa preparada. Todo está dispuesto para comenzar la ceremonia. Están en el occidente, los jóvenes discípulos y los Hermanos Mayores en los puntos cardinales. En el caso de una familia, los hijos se colocan en Occidente, los padres y los hermanos mayores en los puntos cardinales.

Merlín, hoy se encuentra en el Norte. Da tres palmadas y entona tres veces: "¡Oooomm!" Con profundo respeto, solicita la Fuerza del Norte para realizar los trabajos: "¡Amado Hermano asignado a vigilar la Puerta del Norte! Hoy a tu portal toco para que éste se abra y llegue a nosotros, con la Luz y la disposición libre y espontánea de nuestro

Ser, para ¡hacernos responsables de nosotros y transmutar con el Perdón, todo lo negativo!"

Ralph se encuentra en el Sur. Da tres palmadas y entona: "¡Oooooomm! Amado Hermano asignado a las Puertas del Sur, con gozo en el corazón toco para solicitar se abran hoy las Puertas del Conocimiento en la reconciliación y la Luz de la Verdad en nuestro corazón, para que pueda transmutarse lo negativo y convertirse en sabiduría".

Urbin está en Occidente. Palmea tres veces y entona: "¡Oooooomm!, tres veces para decir: "Hoy toca a este humilde hermano, solicitar que de Occidente nos sean abiertas las puertas y para ello, pido al Vigilante, nos otorgue recolectar lo sembrado de nuestros actos a la prosperidad y de nuestros errores, el aprendizaje para transmutarlos a la armonía".

Irvin se encuentra en el Oriente. Toca tres veces y entona: "¡Oooooomm!" para expresar: "A nuestro Querido Hermano Vigilante de las puertas del Oriente, solicito nos abra el camino a la Luz de la Verdad y con nuestro Espíritu a la unión con Dios, para que al traspasar la barrera del tiempo, seamos ¡libres de la esclavitud de los vicios y las pasiones! Y ascendamos a la evolución de una raza superior".

Todos, al mismo tiempo, encienden las velas. Ahora, Merlín, encabeza a los cuatro puntos cardinales para girar en sentido contrario a las manecillas del reloj. Cada uno de los miembros de la familia va a pasar por los puntos cardinales, en sentido contrario a las manecillas del reloj, partiendo del Norte.

Al llegar a Occidente toman una pizca de sal, cerrando los puños los pasan por el cuerpo cruzando siempre los brazos y se avienta hacia atrás, frotando las manos a que no queden residuos de la misma y se mentaliza: ""Esto hago con los mantos de obscuridad: ¡Rasgarlos y dejarlos atrás! Y de los fracasos aprender para no volverme a equivocar. En la armonía y la prosperidad, a mi llegue porque esa es mi voluntad".

Se toman unas monedas y se llevan en la mano izquierda. Al llegar al Sur se encuentran los pétalos de las flores y se echan encima como si fuera un baño de flores y se metaliza: "La Luz de la Verdad es en mi vida. La prosperidad y el bienestar con armonía. La salud y la fuerza en mi será cada día". Las monedas se conservan en la mano izquierda.

Pasan a Oriente, en donde, con la mano derecha, dejan las monedas en el recipiente en donde está el trigo y se toma un puño de trigo a cambio, mentalizando: "Así llega a mi la abundancia, en todas y cada una de las cosas que yo deseo. ¡Así se cristalizan mis anhelos!"

Pasan al Norte. Aquí, esperan a que todos los miembros de la familia haya cruzado los demás puntos cardinales. Todos juntos avientan el trigo al frente de la mesa y mentalizan:

"¡Se abren los caminos! ¡Se derriban los obstáculos! ¡Yo no tengo enemigos! ¡Todos quieren ser mis amigos!" Se toman de la mano, respiran tres veces para orar:

"En el nombre de Dios Padre, en el nombre de Dios Hijo, en el nombre de Dios Espíritu Santo, por una Raza Superior atravieso la barrera del tiempo". Con los ojos cerrados, todos los jóvenes de la Hermandad de Merlín, están atentos para experimentar esa vivencia. Sienten como una especie de movimiento de péndulo y Merlín les indica:

"Todos mis hermanos, mentalizando: Fe, Amor y Voluntad, reconociendo de los errores el aprendizaje y cosechando a la sabiduría".

La Hermandad obedece la orden. Una forma de darse cuenta de que están atravesando la barrera del tiempo, es precisamente ver como se mueve la aguja imantada en el recipiente con agua sobre la mesa. Al estabilizarse, es porque ha terminado de atravesar.

Merlín vuelve a dar la orden, cuando se percató de habían atravesado: "¡Respiren mis hermanos, tres veces! Giren su cabeza, sacudan su cuerpo y cerremos juntos". Repiten todos tres veces ¡Oooommm! Y cierra con tres palmadas.

Ahora, todos pasan a comer queso, pan y vino, en un acto de convivir en hermandad. Ralph le pregunta a uno de los jóvenes: "¿Cómo te sientes?" Y éste responde: "¡Como nuevo, Maestro! Es como si me hubiesen quitado una loza de la espalda que venía cargando. ¡Algo se desprendió de mi, pero me daba alegría cuando se iba desprendiendo. ¡Me siento muy ligero! Con deseos de hacer muchas cosas".

El Maestro le aconseja: "Efectivamente, ahora hay que prepararse hasta el cierre del año para reflexionar y reconciliar, de tal manera que comiences el Año Nuevo limpio de toda perturbación y dispuesto a cumplir con la evolución".

* El Adviento del Hombre Dios

* El Solsticio de Invierno, tiempo de cambio

Merlín, de regreso a su hermandad, se encuentra con gozo en su corazón de estar en casa, situación que manifiesta con sus hermanos mientras comparten los alimentos:

"Queridos hermanos, estar con ustedes nuevamente confirma en mi corazón el amor Divino de nuestro Padre Creador, ya que la espera es uno de los aspectos en el hombre que lo leva siempre a la desesperación y ustedes esperaron y me encuentro con jóvenes maduros".

Han pasado ya seis meses de la fecha en que Merlín hubiera ido a visitar el Reino de Gales. Se aproximan los días de festejos a los dioses menores y tenían que preparar los aditamentos que exigía el ritual.

Ya habían llegado, en estos tiempos, anuncios del nacimiento y muerte de un dios de los hombres, el cual festejaban junto con las tradiciones de los romanos. Lo que era el Reino de Gales, respetuoso de las diplomacias, permitió que este tipo de enseñanza se introdujera sin dificultad a diferencia de las zonas bajas.

Uno de los jóvenes pregunta a Merlín: "¿Maestro, y qué hay de ese dios que festejan crucificado? ¿Por qué, cómo hombre? Nuestro Dios no tiene forma de hombre ni de animal ni cosa que le parezca y nuestros dioses menores son criaturas especiales, con fuerzas supremas. ¿Cómo pueden festejarle a un hombre crucificado?"

Merlín le comenta que ese hombre es igual a ellos y que había logrado alcanzar niveles de evolución espiritual que trascendían con el tiempo y que al mismo tiempo le utilizaban como una representación del Dios Vivo en el hombre pero en una forma equivocada: "Este hombre causó terror entre los suyos por el poder que manifestaba, por la fuerza del Amor Divino hacia el Padre Creador y para evitar que culminara con su misión en el camino, le matan e interrumpen en forma abrupta con su objetivo".

El adepto le interrumpe: "Y, ¿cuál era el objetivo, Maestro?" Responde el Iniciado: "Bueno, despertar en el hombre el verdadero conocimiento del Poder del Espíritu y llevarlos por la verdad de las cosas". El joven nuevamente toma la palabra: "Pues es lo mismo que nosotros hacemos, buscar la verdad y manifestarla para llegar al Espíritu, ¿por qué matar a este hombre de esta manera?"

El Mago le mira con profundo amor y dice: "Debes de recordar, querido hermano, que la verdad atemoriza y nadie quiere descubrirla. Los miedos son más fuertes que la razón y el poder del gobierno permite a esos hombres sentirse seguros de ellos mismos, a través del sometimiento y la enajenación con la ignorancia".

Prosigue: "Este hombre, llegó hablando de la Verdad del Espíritu, demostró el Poder del Espíritu cuando a sus hermanos los mantenían esclavizados a la ignorancia de sus creencias con respecto a su dios, un dios destructivo y sometedor".

El joven muestra interés por conocer más sobre este acontecimiento: "¿Cómo es posible que tengan esta imagen de nuestro Padre Creador?" Merlín se ríe: "Bueno, definitivamente no es el mismo dios, ya que el de ellos es el dios de sus egos y lo alimentan con sus mentiras. ¿No es suficiente razón para matar a un hombre?"

Reflexiona el joven adepto y confirma: "Sí, es como desnudarlos y hacerlos reconocer sus mentiras es una enfrenta. En cuestión de honor, sería de muerte, de acuerdo a los principios de honor que rigen en ciertos sectores sociales. Pero, ¿por qué lo endiosan, Maestro?"

La respuesta es rápida: "Bueno, la Enseñanza de este hombre queda inconclusa pero las manifestaciones del Poder de su Espíritu lo hacen verse como dios porque es así, el

poder que otorga el Espíritu a todo aquel que lo recibe en su corazón, de ahí que lo festejen y traten de llevar una veneración hacia él".

Aspira profundo y señala: "Ha alcanzado tanta fuerza que llega hasta nuestras tierras y busca derribar todas las creencias y convertirlas sólo en él".

El joven interesado por el tema requiere de mayor explicación: "Y ¿qué tan bueno es, Maestro, practicar su enseñanza?" Merlín de inmediato contesta: "Toda Enseñanza que te lleva al Espíritu, es buena si la llevas con la Verdad". Le ataja el joven adepto con una nueva interrogante: "¿Qué hay de mentira en esta nueva enseñanza, Maestro?"

El Iniciado expresa: "La mentira es que ellos llevan a esta representación como el único y verdadero hombre hijo de Dios cuando en verdad, todos somos Hijos de Dios y debemos de alcanzar las esferas de nuestro Espíritu al igual que lo logró este hombre, pero para ellos, si alguien demuestra indicios de semejanza es castigado y sometido por el atrevimiento".

Advierte: "Es contradictoria esta Enseñanza: Te piden que creas en lo que ellos dicen, que lo practiques como ellos ordenan pero te prohíben preguntar más de lo necesario, porque entonces, te acusan de estar en la soberbia. Esta enseñanza, al igual que todas, se lleva con hermetismo, pero la diferencia es que se vuelven gobernantes al mismo tiempo".

Profundiza: "Se denominan como representantes de Dios en la tierra. No sé como se consideren el resto de sus adeptos, pero no demuestran los poderes del crucificado. Nosotros, para pasar a ser guías de un grupo de la Hermandad Universal, debemos de demostrar las Potestades del Espíritu, o sea, la pureza de nuestra alma".

Nuevamente interrumpe el joven adepto: "Nosotros festejamos, en estas fechas, a nuestro hermano Viento en su reino elemental y vaya, colocamos en nuestra mesa como representación de él, las ramas del cedro en el solsticio de invierno. Nos intercambiamos obsequios como una manifestación de cambio en el interior del ser y por lo general son objetos de viento".

Añade: "Pero, Maestro, escuché que ellos hablan del Adviento, esto quiere decir ¿qué es antes del viento, Maestro?"

Merlín se ríe por la profundidad del análisis del joven: "¡No! ¡No! Tiene semejanza la palabra pero para ellos, parece ser que esperan algo que viene y lo relacionan con el Espíritu Santo y se preparan para festejar el Nacimiento de este hombre dios".

El principiante agrega: "Entonces, Maestro, esperan que regrese este hombre, ¿cómo un espíritu y festejan su cumpleaños? Es rara esta Enseñanza, ¿cómo va a regresar un hombre como Espíritu Santo únicamente?"

Merlín le explica: "De ahí, la trascendencia de su Poder. Ya que cuando fue crucificado y lo dan por muerto, lo llevan a su sepulcro para prepararlo en lo que se entiende, sería el último viaje, y cuenta la historia que resucitó y partió a los cielos como hombre".

Abre desmesuradamente lo ojos el joven adepto y casi tartamudea al preguntar: "¿Puede un hombre partir de esa manera?" El Iniciado le comenta que no es el único que ha partido de esa forma: "Hay hermanos iniciados que han trascendido igual pero lo que este hombre logra es trascender en la historia, formándose una Enseñanza a través de él".

Explica: "Habría muchas enseñanzas como las de él si todas se llevaran al martirio, como lo hicieron con él: De mártir lo hicieron Dios y es la imagen que llevan ellos para llegar a Dios, es decir, que entienden que deben ser mártires si en verdad desean merecer ser dignos de Dios."

Menciona que los seguidores de esa Enseñanza, "con el adviento esperan que se manifieste el Espíritu Santo en sus corazones, el error está en que sólo lo esperan una vez al año para retomar la Fe".

Entonces, dice el adepto, "Maestro ¿qué sentido tiene el adviento en su Fe?" El Iniciado apunta: "Bueno, al festejar el Nacimiento de este hombre dios los lleva a retomar la Fe en Dios Creador de Todas las Cosas y que vendrá a despertarlos o a liberarlos de su esclavitud, en un paralelismo a la historia de sus fundadores que huyeron de Egipto".

Prosigue: "En realidad es una Fe al dogma, muy respetada porque debemos de reconocer primero, el Libre Albedrío para seguir cualquier Enseñanza de acuerdo a nuestro Espíritu en evolución. Estar preparados a la Verdad y buscar la Verdad es destruir la mentira. Se cierran al conocimiento de las fuerzas de vida que poseen los elementales, siendo que estas fuerzas son otorgadas por el Padre y así como esto, se cierran en el entendimiento de muchas cosas más pero llegará el día en que descubran que este hombre crucificado venía a darles la misma Enseñanza que nosotros llevamos".

El adepto se inquieta: "¿Cómo sabe esto, Maestro? Habla como si conociera mucho de él". Le responde: "Bueno, la Gran Hermandad Universal está formada por los cientos de hermanos de los muchos universos y muchos hombres y mujeres, aquí, entre nosotros, son anunciados antes de que lleguen y cuando se cumple, sabemos que el tiempo está cerca".

El adepto se entusiasma: "O sea, que usted ¿ya sabía que iba a nacer este hombre?" Le indica: "Cuando tú te conectes con el Espíritu no solo sabrás de él, sino sabrás más de Dios, de ti y el universo. Ahí se encuentra todo. Por eso hay que llegar al Espíritu por medio de la unificación del cuerpo con el alma y el dominio de la dualidad y las pasiones o los vicios".

Merlín siente alegría de ver al joven complacido. "Ahora, lo que debemos de hacer nosotros, es prepararnos para el Solsticio de Invierno. Es nuestra fecha de cambio en la cual aprovechamos para pedir al Padre Creador el Poder del Viento en nuestra Fuerza de Voluntad y limpie de nuestro cuerpo y alma, todo tipo de energía contaminante. ¡Nada es sin la voluntad del Padre Creador!"

Escucha el Iniciado: "¿Nosotros podemos creer en ese Adviento, Maestro?" Merlín le responde: "Nosotros no solo creemos en ese Adviento, sino que nosotros lo practicamos a cada momento: Prepararnos en el Despertar del Espíritu es estar en un adviento en vigilia constante. Recuerde, querido hermano, que un principio de nuestra Enseñanza es hacer vida todo lo que aprendemos de nuestros Maestros".

La práctica cotidiana del Amor Divino, dice el Iniciado, "no solo se debe hacer en un lugar cerrado, sino en todos y cada uno de los momentos de nuestra vida y relaciones con los demás hijos del Padre Creador. Por ello, nos abre al entendimiento de la comunicación con el Espíritu. ¡Somos vida y debemos de dar vida a nuestra Fe!"

Las Claves del Iniciado

Por Mario Luis Altuzar Suárez

El sublime Misterio de la Iniciación en el antiguo arte del reconocimiento de los caminos secretos en el interior del ser humano, requería en un principio, la libre y espontánea voluntad de razonar sobre el origen de la fuerza física temporal, para buscar el resorte que motiva su movimiento inteligente y su inquebrantable razón de ser en el tiempo y el espacio para moldear el entorno y comprender su trascendencia en el equilibrio de la naturaleza y del universo.

Si entendemos el concepto de Arte como el método o conjunto de reglas para hacer bien las cosas, se puede observar que el proceso de la Iniciación, entendida como el ingreso o admisión a los misterios del origen y destino de la vida, se encuentra muy alejada del dogmatismo y el fanatismo y en cambio, plantea la complementariedad entre la concepción esotérica y exotérica en la cotidianeidad de los individuos, plasmada por Hermes Trimegisto en la Ley de la Causa y Efecto.

El esóterikos, desde el punto de vista de los griegos, carece de relación alguna con los conceptos satánicos y malignos que le dieron los grupos de poder religiosos con la intención de despojar a los seres humanos de su Esencia Divina que se encuentra en su interior y que los diccionarios aceptan tímidamente como una doctrina profesada por los sabios de la antigüedad cuyo conocimiento no debía ser poseído sino por muy pocos Elegidos.

Exóterikos, en cambio, se entiende como la doctrina que los filósofos antiguos enseñaban públicamente y se le atribuye un valor común y hasta vulgar, un concepto peyorativo proveniente del latín vulgaris para distorsionar el principio vulgus como el común de los

hombres o directamente, el pueblo. Al margen de la intensión segregacionista de las cúpulas del poder y retomando el objetivo de los sabios antiguos, el exótericos se entiende como la comprensión de los elementos en el entorno de los seres humanos y que de una u otra forma, actúan en relación directamente proporcional al comportamiento de la persona.

En el entendimiento de los dos principios, esóterikos y exóterikos, se pueden apreciar entonces la Ley de Causa y Efecto, al aceptar que es el interior el principio o razón de las acciones personales para esperar un resultado bien definido y que permite razonar cuando la respuesta del entorno es adversa para rectificar los actos. Dicho de otra manera, aquí se encierra la clave del conocimiento del Poder Creador de la especie humana.

Tenemos, entonces, un poder que ignoramos o minimizamos por desconocimiento o tradición impuesta por los círculos concéntricos políticos, económicos y religiosos que limitan la concepción de los elementos intangibles pero presentes en todos y cada uno de los seres humanos que recibimos desde el Principio de los Tiempos el Libre Albedrío y la Fuerza de la Voluntad.

Entendemos por Libertad el poder inmanente al sujeto, en orden a su realización, que puede definirse como la capacidad de decidirse o autodenominarse mientras que Albedrío se dice que es la potestad de obrar por reflexión y elección o como una facultad que posee voluntad de tomar una decisión en vez de otra y como sinónimo se adopta Libre Albedrío.

La Voluntad aceptamos que es la capacidad de determinarse a hacer o no hacer algo y como extensión se dice que es una energía, capacidad, firmeza con la que se ejerce esta facultad y la Fuerza se define como la capacidad de acción física, es decir, la eficacia que tiene algo para producir un efecto. Ese algo que se pretende presentar como intangible y misterioso en el diccionario de uso común, es la Energía definida simplemente como potencia activa de un organismo.

Sin embargo, esa Potencia se nos dice simplemente que es la capacidad para realizar alguna cosa o producir un efecto, es Activa y nos dicen su propiedad: que obra o tiene virtud de obrar, como si se intentase despojarnos de la concepción real del significado de las palabras que encierran el Poder de Creación de los Hijos del Creador de los Universos.

Se ha depreciado el valor del concepto Conocimiento por la simple acción de conocer como una idea o la noción de una persona para separarlo del principio que le dieron los sabios antiguos en la palabra griega gnósis y que al encontrarla en los documentos y monumentos romanos con la abreviatura G para abreviar la frase genius gratia puede inferirse que es una distorsión de la palabra Gnizus que no es otra cosa que uno de los nombres de Dios y que significa El Mayor en Dignidad.

Entendido el concepto de Dios como Ser Supremo y Conservador del Universo, debe observarse que los judíos creen que su verdadero nombre se perdió por negligencia y que su pronunciación es uno de los misterios que será revelado por el Mesías. Los antiguos egipcios enseñaban que Osiris era el Juez Supremo y a Isis como innominada pero en la práctica acudían a la revelación primitiva y la existencia de un Ser Supremo o Infinito, los hindúes representan en Aum los tres poderes de que está dotado Brahma, una Triada que se repite en el Catolicismo.

Más claro: Los egipcios e hindúes reverenciaban a Athom, On u Om (Aun o Aum) y que los caldeos reconocían como el Creador a Oames, O-Amnes, para los filisteos se llamaba Dag-On, entre los judíos se rendía culto a Terafim que formaba parte del Aun según el texto original del Libro Sagrado de los Salmos, XV, 25: "Así como el pecado de la adivinación es rebelión: Aum y Terafim son emblemas de abnegación e impiedad".

Al margen del nombre, se coincide en que el culto a Dios es sin superstición y el conocimiento de su maravillosa naturaleza, esencia y atributos es develado únicamente a los Iniciados y dejan al vulgo sus creencias sobre dioses de segundo orden, a quienes consideran distintos de la Divinidad y que gozarían de una independencia absoluta en sus facultades y atributos. Caso concreto, serían los Santos.

El argumento se sustenta en la inclinación de los pueblos a la superstición e idolatría y que los sistemas religiosos ejemplifican en lo mismo en que se sustentan: Mecanismos filosóficos que, desconociendo la verdadera naturaleza del Ser Supremo, se le han atribuido pasiones humanas, para justificar la necesidad de confiar a un pequeño número de personas, el depósito sagrado e incorruptible de las antiguas enseñanzas. Una verdad a medias para crear una mentira completa al servicio de los círculos concéntricos de poder temporal de los que se dicen Elegidos para someter a su capricho el libre albedrío de la humanidad.

Citemos, por ejemplo, a Santos Olabarrieta: "Al suprimir Roma (el segundo Mandamiento de la ley de Dios), resolvió de un solo plumazo y para siempre el obstáculo que se oponía al rentable y maniático culto que se rinde a las imágenes, que con tanta frecuencia y gran ostentación se viene desarrollando en los templos y en los domicilios particulares de los católicos". Más adelante dice: "Fue Jesús quien habló por primera vez del Templo que es el cuerpo del hombre ('en tres días edificaré mi Templo') y cuando nos dijo que nos enviaría su Espíritu para permanecer dentro de nosotros nos convirtió en verdaderos Templos de Dios".

Sin embargo, la conversión en verdaderos Templos de Dios, se remonta al Principio de los Tiempos y que se adjudicaron el concepto los judíos con el Tabernáculo, la mezquita de los mahometanos y las iglesias de los católicos para darle un sentido material y un espacio en donde se concentren los adeptos y lo transforman en un culto propio, heredado de los egipcios, los celtas, los escandinavos, entre otros.

Acudimos al origen de la palabra Templo que se encuentra en el latín Templum que los sabios antiguos, en cualquier lugar de la naturaleza, abrían con una espada dirigida al cielo y limitándolo de Norte a Sur, de Occidente a Oriente, y con los Elementos Agua en el Noroeste, Tierra en el Suroeste, Viento en el Sureste y Fuego en el Noreste, para cruzar la energía en el punto geométrico del corazón y entrar a la virtud cardinal de la Templanza del Alma. Un acto en que el ser humano reconoce su espacio corporal en conjunción con los puntos cardinales así como la conformación de la materia, cruzada y unificada en la energía de la Tierra con la del Cosmos.

El Alma, una palabra del latín ánima que se traduce como soplo o vida y que en el Génesis no se hace una diferencia entre cuerpo y alma, sino entre cuerpo de tierra y la vitalidad del aliento o el soplo divino para convertir al hombre en un Nefhesh Hayyah que significa un ser viviente, una frase hebrea que lo mismo se aplica a los humanos que a los animales.

Un concepto aparentemente confuso que dividió a la misma masonería después de que en Londres realiza su regeneración en 1717 y provocó cismas y rivalidades entre los antiguos y nuevos masones y que según el literato francés, José María Ragón soluciona en su Ortodoxia Masónica: "Dejemos a esos obreros (los antiguos) geometrizar e instruirse en sus honorables corporaciones, cuyo objeto es facilitar habitaciones a los ricos que se las pueden retribuir; y dejemos a los francmasones (los modernos) trabajar celosa y gratuitamente, dentro de las Logias, en el perfeccionamiento y bienestar de la humanidad, ilustrando y perfeccionando a los hombres, pobres o ricos, débiles o poderosos".

La obra publicada en 1853, cuando Ragón tenía 72 años de edad, argumenta que los Maestros Masones "resumen las obras de la naturaleza clasificadas en los tres reinos, mineral, vegetal y animal, representados por el triángulo, imagen de Dios cuyos tres reinos son su manifestación. Ellos saben que el tiempo tiene por medida el pasado, el presente, el porvenir, de los cuales se preocupan; saben que todas las cosas tienen un principio (el nacimiento), un medio (la existencia), y un fin (la muerte); que el hombre ofrece alma, espíritu y cuerpo, y que está dotado de tres potencias intelectuales, la memoria, el entendimiento y la voluntad".

Pasaron 76 años para que la rectora de la regularidad masónica mundial, La Gran Logia Unida de Inglaterra, en su dictamen publicado el 4 de septiembre de 1929, "Principios Fundamentales para el Reconocimiento de Grandes Logias", señalara:

Art. 2. - "La creencia en el Gran Arquitecto del Universo y en su voluntad revelada será condición esencial en la admisión de sus miembros".

Art. 3. - "Todos los Iniciados deberán prestar votos de obligación (jurar o prometer) sobre el Volumen de la Santa Ley, o su vista fija sobre el Libro abierto, Libro en el cual se

expresa la revelación de una Altura (Fuerza Superior) por la cual la conciencia del Iniciado está irrevocablemente ligada".

En una carta dirigida por la Gran Logia Unida de Inglaterra a la Gran Logia del Uruguay, fechada el 18 de Octubre de 1950, expresa confirmando sus estipulaciones: "La Masonería no es un movimiento filosófico que admite toda orientación de opinión... La verdadera Masonería es un culto por conservar y retomar la creencia en Dios."

Se retoma un Principio que, en un repaso por la historia de las naciones primitivas converge necesariamente con el trascendental Principio de la Inmortalidad del Alma que se sustenta en la doctrina de la Transmigración del Alma de un cuerpo a otro y denominada como metempsícosis (del griego metempsikhosis, de meta que se entiende como cambio, en que significa dentro y psycké para el alma), plasmada abiertamente entre los hindúes y los egipcios, así como en la masonería especulativa y otras escuelas iniciáticas y que infructuosamente se ha querido reducir únicamente al sentimiento religioso.

Según las tradiciones recogidas en Egipto, el hombre pierde su inocencia o perfección que recibió al nacer por el contacto con el vicio y solamente se puede regenerar al cultivar las virtudes. Hérocles, seguidor de Pitágoras, aclara: Aquellos que creen que el alma del hombre debe ser condenada después de la muerte a pasar al cuerpo de una bestia en castigo del estado de impureza en que se halle, o que por ese motivo se convierta en una planta, incurre en un error grave y desconoce la forma invariable de aquella substancia incorpórea, la cual permanece siempre en el mismo estado, sin jamás llegar a ser ni Dios ni animal irracional, cualesquiera que fuesen sus vicios o virtudes, no impidiendo que aquélla sea una semejanza de una y otro por doble naturaleza racional y material. Es decir, que se reconoce el Principio de la Dualidad del Alma.

Si bien es cierto que el filósofo y matemático griego de la Isla de Samos mostró la Doctrina de la Metempsícosis unos 500 años antes de nuestra era, también es cierto que sus conocimientos recogieron las traducciones de las tradiciones egipcias, en donde Hermes Trimegisto entregó a Egipto las ciencias, las artes y las creencias del Oriente, instituyó los jeroglíficos y enseñó el arte de la interpretación a los griegos y en algunos fragmentos de sus rituales al Dios Vivo se lee: "Yo soy el que es, el que ha sido y el que será", que se entiende como el Principio de la Transmigración del Alma, antes de que Hermes desapareciera por la persecución de Seti I quien encubrió la represión al elevarlo a nivel de Dios con el nombre de Thot.

Sin embargo, se dice que el Iniciado llegó de Oriente, un punto que era común para indicar el Aram, región que comprende Siria y Líbano, en donde se encontraban asentados los Antiguos Esenios reunidos en herméticas congregaciones separadas pero unidas por sus profesiones mecánicas y bienes comunes y tenían ciertos signos y tocamientos para reconocerse entre sí. Una sociedad dedicada única y exclusivamente a servir a Dios y reconocerse en el amor a la humanidad.

Algunos historiadores confunden estos grupos con los hasideos, debido a que para el historiador judío Flavio Josefo, los hebráicos hasideos descendían de una Sociedad Secreta que se había refugiado en las montañas para protegerse de las persecuciones de los sirios cuando invadieron Judea. Es posible alguna relación si se considera que los Esenios preparaban a Grandes Iniciados entre sus adeptos cuidadosamente escogidos que deberían recorrer el mundo para llevar su Doctrina con el ejemplo de su comportamiento personal de no jurar jamás por ser inútil el hacerlo, no dañar a nadie, comunicar fielmente la Enseñanza Iniciática del amor a Dios, entrega individual a la virtud y orientación a la humanidad.

Según los Misterios revelados boca oído, las Almas son aquellas que el Espíritu toma o utiliza para lograr su evolución mediante el conocimiento y la experiencia acumulada en sus diferentes Encarnaciones o Transmigraciones. Están constituidas por partículas minúsculas que hoy conocemos como átomos. A medida que el Ser evoluciona, va aumentando su volumen y carga energética con la finalidad de alcanzar a transformarse en Energía Pura sin ninguna intervención material. Dicho de otra forma: Cuando el Alma reconoce y domina su dualidad para transformar la materia y fundirse con el Espíritu.

Este dominio, entendido como el poder que cada uno tiene de usar y disponer libremente de lo propio, no puede darse por generación espontánea como tampoco es propiedad de unos cuantos Elegidos, sino que es Potestad de todos los seres humanos dispuestos a buscar y encontrar el Conocimiento para levantar Templos a las Virtudes y cavar pozos sin fin a los vicios para poder ser un hombre libre y de buenas costumbres.

Si bien es cierto que los sabios de la antigüedad decían que los dioses revelan a los doctos su saber, en tanto que los necios nada enseñan y en el Oráculo de Delfos se sentencia: sólo podía insinuar la contestación de aquello que se le preguntaba, pero no revelar todo su sentido, también es cierto que no se puede buscar lo que se ignora y con base en esto, a los adeptos se les ordena que "estos principios generosos se extienden aún más: Todo hombre tiene derecho a vuestros buenos oficios. Así os encargamos que hagáis el bien a todos, encomendándoles principalmente a los hermanos".

Hay una explicación razonable: "Que no se piense que aquí habéis trabajado inútilmente, y que habéis gastado vuestras fuerzas en vano" en aquellos que separan el Reino de los Cielos del Reino de la Tierra para inducir el divorcio entre las cuestiones del Espíritu con la digna provisión material para encubrir un sistema económico sustentado en la desigualdad social y aplicar el sofisma de la concentración de la riqueza en unas cuantas manos que amenazan con esclavizar a la humanidad en el próximo siglo.

Un hombre libre y de buenas costumbres que levanta templos a las virtudes y cava pozos sin fin a los vicios, tiene fe en sus ideales, esperanza en realizarlos por amor a la humanidad y para lograrlo abate al ambicioso, desenmascara al hipócrita y enseña al

ignorante para liberarlo de las cadenas de la esclavitud en el reconocimiento del Derecho Natural de la Fraternidad.

Se entiende como fraterno al hermano y nos reconocemos como hermanos porque somos hijos de un mismo Padre, llámese Gran Arquitecto del Universo o cualquier otro nombre con el que se le quiera llamar a esa Fuerza Suprema y que, precisamente es esa Energía que técnicamente se define como Potencia Activa sin que la ciencia separada de la filosofía desde mediados del siglo pasado, logre dar una respuesta única a esa realidad que, contra lo que se piensa, es tangible en la vida de cada uno de los seres humanos.

En algunas religiones se habla del Soplo Divino capaz de mover al cuerpo que para los griegos era la conjunción de los cuatro Elementos: Agua, Tierra, Viento y Fuego que se encuentran en la Naturaleza. Si aceptamos que la materia no se crea ni se destruye, es difícil pensar que solamente somos materia ya que también sabemos que "pienso, luego existo" y por lo tanto, no puede existir un falso divorcio entre las dos concepciones ya que forman parte de un solo Ser.

Dicho en palabras del Maestro Alfonso Sierra Partida, encontramos la razón de ser que dio origen a las religiones, entendiéndose la palabra como el religar una realidad visible con una invisible, es decir, a la materia y su Esencia o al Hombre con su Padre Creador, pero no en forma dogmática sino con la razón y el entendimiento que abra al pensamiento a la posibilidad de una Verdad Absoluta que se relaciona directamente con la Divinidad del Ser Interior.

Descubrir que somos valiosos por ser los Divinos Hijos del Padre Creador de los Universos, representa, empero, un choque frontal con la tradición familiar y educativa en donde se nos induce la imperfección desde la concepción misma del Pecado Original y la expulsión del Paraíso para prepararnos a la resignada aceptación de un castigo por un pecado que nos es totalmente ajeno y sufrir las condiciones económicas adversas ya que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja a que un rico entre en el reino de los cielos.

Tímidamente se acepta que tenemos Libre Albedrío y Fuerza de Voluntad para explicar el movimiento de la materia o justificar su entorno, pero se ridiculiza o margina que estos Principios podemos estimularlos y orientarlos por medio de la Fuerza de la Fe que se pretende reducir a la creencia no basada en argumentos racionales. ¡Somos irracionales, entonces, al confirmar que tenemos Fe en nuestros Ideales!

Sin embargo, al reconocer que como Hijos del Padre Creador somos Libres y con una Voluntad Propia que se mueve por la Fe, empezamos a descubrir los Augustos Misterios de la Enseñanza bajo un principio científico: El cuerpo humano tiene kilómetros de venas por donde corre la sangre y el movimiento continuo genera energía magnética que, sumada a la emisión de energía eléctrica en el trabajo de las neuronas, nuestro cuerpo genera una energía electromagnética apenas perceptible y que denominaron Aura.

Observemos que nuestro cuerpo genera toxinas que no visualizamos pero no por ello dejan de existir. Un ejemplo sería el miedo que desprende del cuerpo la adrenalina y al pasar cerca de un perro, esta sustancia lastima el olfato del canino y se defiende aunque nosotros pensamos que nos ataca.

La Fe tiene, entonces, sustento racional al reconocerla como una energía que puede ser proyectada al exterior del cuerpo por medio de los campos electromagnéticos como viajan las toxinas y las señales de radio y televisión sin cable alguno en transmisiones continentales.

Cuando nuestras acciones se realizan con profunda Fe y le añadimos el ingrediente del Amor, pero no el concepto comercial que rige en las relaciones condicionadas del dar para recibir, sino en la base substancial de la Filantropía "de ayudar a los demás en proporción de vuestros haberes", el resultado obtenido será totalmente satisfactorio en lo material y en lo espiritual.

Para alcanzar ese Amor, es necesario descubrir las propias limitaciones internas a causa de las frustraciones, resentimientos y rencores acumulados y archivados en el subconsciente y que generan inseguridad, intolerancia o autoritarismo encubiertos en el egocentrismo u otras armas defensivas y que proyectan insatisfacción al exterior que responde en proporción a nuestra proyección.

Existen tantas causas que por dolorosas, el subconsciente parecería olvidar pero que rige nuestra vida cotidiana. Por ejemplo, si en la niñez se tuvo un padre alcohólico y golpeador de la madre y de los hijos, esa imagen marca el carácter del individuo que prefiere acordarse de momentos gratos aunque en el interior se acumula el resentimiento. Una forma en que puede superarse es descubrirlo y aceptarlo para llenar de luz esos momentos para poder perdonar y realmente poder amar a ese padre, lo que libera al ser del resentimiento y del dolor.

Puede decirse, entonces, que las claves del Iniciado son sencillas y que al devastar la piedra en bruto, exigen la comprensión razonada de la Fuerza Suprema o Creador de los Universos para desarrollar sus virtudes por amor a la humanidad.

***La Luz de creación como Fuerza de Liberación**

***Merlín busca liberar su Aura**

En lo espeso del bosque Merlín busca un claro en donde puede trabajar lejos de los lugares acostumbrados por él. Trata de quedar lo más escondido posible de cualquier tipo de ojos espías. Mira su entorno como si lo fuesen siguiendo. ¡Quiere estar solo! Y no encuentra un sitio apropiado, que le invite en su soledad.

Su estado de angustia no quiere exteriorizarlo ante nadie. Esta cansado de los exhaustos trabajos realizados el día anterior. Marcia, la que se hiciera pasar como su adepta logro contaminar a los aldeanos al grado de provocar rebelión en contra del Rey Arturo.

Para lograr romper con el encantamiento el Mago tuvo que entrar al archivo universal para discernir lo que estaba pasando con esta malvada mujer y la enfrenta de atacar con tanta fiereza el Reino de Gales. Ella, una principiante, logra mover fuerzas extraordinarias que solo un Mago de alto grado puede realizar.

Por lo que no era ella en sí su enemigo, si no que existió alguien más que la sostuvo y le confirió el Poder de la obscuridad en ese momento. Para ello tenía que conocer de las debilidades del alma y así, en su fragilidad invadirlos y corromperlos.

El Iniciado, comprendió que la joven Marcia, estaba poseída por fuerzas Malignas de las que tenía que cuidarse ya que en cualquier momento podría nuevamente enfrentarlo. Ahora lo importante era liberar todo lo había absorbido su campo astral, de larvas y presencias cuando rompió con el encantamiento que pesaba sobre el Rey Arturo.

Y comienza a recordar la Fuerza de Dios en él, para darse ánimos y no caer en la desesperación.

Así que mentaliza: "La Divina Presencia de Dios en mi, es la Fuerza Divina que me sostiene a cada momento de mi vida. Su fuerza me lleva a los caminos de luz sin temor a equivocarme, porque es en Él dónde yo manifiesto mi ser".

Prosigue en la oración: "Es el Poder de creación infinito de mi ser, en el cobijo de mi angustia Él me da la paz y la armonía que requiero. De su amor me alimento y no desfallezco porque que ¡yo soy hijo de Dios, soldado de la Luz!"

Siente que se reconforta su interior con la cálida energía Divina: "En el manifiesto de Dios mi Padre creador, la Fe de la unidad cuerpo, alma y espíritu en un solo Ser. Tu Poder y Tu Amor son en mi la Fuerza de vida de la Presencia Divina. Luz, amor y perdón proveen mi alma, nada hay que temer. ¡Gracias Padre Bendito!"

Al terminar su confirmación, el Mago sonrío al encontrar la paz que deseaba en ese momento con la gracia de tener ojos para ver lo que otros no ven y descubrir el lugar adecuado para liberar su aura, protegido de la indiscreción profana.

En este claro del bosque, en medio de la espesa vegetación, el Consejero Real respira profundo ocho veces, para relajarse y comienza a desnudar sus pies para sentir la fuerza de la tierra con el contacto directo, el frío del suelo le provoca estremecimiento, pero sin distraerse continúa con sus ejercicios.

Perfectamente erguido, coloca sus pies juntos y comienza a girar su cuerpo, siete veces a la derecha y siete veces a la izquierda, respira profundo y descansa. Mueve lentamente su cabeza para que sus cervicales se acomoden y pueda recibir la energía sin dificultad. Merlín está listo para comenzar sus trabajos.

De frente al Norte palmea tres veces, voltea al Sur y palmea cinco veces, frente a Occidente toca siete veces, gira a Oriente y toca nueve veces. Los movimientos siempre son en sentido contrario a las manecillas del reloj y con la forma de pensamiento: "Mente, Corazón, Consciencia, unificado en un solo Ser, una sola Fuerza, un solo Poder. El Poder de Dios mi Padre Bendito es mí, su hijo, Presencia Divina, Presencia de Iluminación".

Quedan Merlín de frente al Oriente. Ha abierto los canales de su campo dimensional y solicita al vigilante del portal le guíe y le proteja: "Respetable hermano vigilante del portal del Oriente, solicito vuestro auxilio y protección en este momento para la liberación de mi cuerpo, alma y espíritu"

Respira profundo tres veces para sentir la fuerza y continua con su solicitud: "Hoy al hacerme presente ante ti es para que me reconozcas como hijo de Dios, ya que busco de la protección de Dios nuestro Padre bendito para liberarme de mis enemigos."

El Iniciado ha desechado la duda y dispuesto en el Amor, abre sus piernas y sus brazos los eleva al cielo con sus manos abiertas con la cabeza ligeramente hacia atrás, con esto sé esta entregando al Padre en sus cinco sentidos. Espera un momento hasta que siente como lo mece la energía, debe de sostenerse de pie con firmeza para no caer.

Y prosigue: "La obscuridad busca alimentarse de mí, ignorando que de ti soy por mi libre albedrío y en mi voluntad de manifestarme como hijo de Dios."

Baja sus manos abiertas para recibir la energía de la tierra, para ayudar al ejercicio Merlín visualiza las plantas de sus pies y ve como sale la energía dirigiéndose al centro de la tierra.

Al lograrlo, le pide: " Hermana tierra, por la potestad de vida que Dios nuestro Padre bendito te otorgo desde el principio de los tiempos, abre tus entrañas y absorbe todo lo que en mi no pertenece y transmútaló a la luz."

Especifica: "Ya que no es en mi agrado tener esas energías negativas y con amor he solicitado de la luz de la creación su poder de liberación, como hijo de Dios que soy."

Deja que fluya la energía sintiendo como le absorbe, provocando que quede paralizado por la fuerza con que se manifiesta, hasta que lo suelta.

Ahora se dirige al aire: "Hermano aire, por la potestad de vida que Dios nuestro Padre Bendito te otorgo desde el principio de los tiempos, vengo a solicitar, de tu auxilio. Mis

enemigos buscan gobernar en mi libre albedrío y con amor he solicitado de la luz de la creación su poder de liberación, como hijo de Dios que soy".

Visualiza un torbellino que lo envuelve por todo su cuerpo hasta que siente como gira en conjunto con la fuerza del viento. El vértigo es fuerte y debe de sostenerse de la tierra con firmeza, hasta que el torbellino va subiendo hasta su nuca, siente un fuerte jalón que provoca que truenen los huesos de la cabeza y lo suelta.

El Mago va sintiendo la liberación de su ser y se llena de gozo, pero aún no terminado y continúa: "Hermano fuego, por la potestad de vida que Dios nuestro Padre bendito te otorgó desde el principio de los tiempos, pido tu ayuda. Ya que la oscuridad desea someter mi voluntad en las sombras y con amor he solicitado de la luz de la creación su poder de liberación como hijo de Dios que soy"

Se concentra para visualizar el fuego sagrado, su respiración la va acelerando para que el fuego fluya en él. Al mismo tiempo siente el calor que va elevándose en su cuerpo, encendiéndose por las llamas de la transmutación. En momentos siente que se quema, aunque reconoce que no es él, sino las fuerzas negativas.

Cuando va bajando el calor exterior siente como recupera su fuerza y se siente agradecido con el poder de la creación. Es supremo, es ¡Dios vivo en él! ! El calor interno de su cuerpo es intenso.

Ahora toca al agua y con profunda emoción le llama: "Hermano agua, por la potestad de vida que Dios nuestro Padre bendito te otorgo desde el principio de los tiempos, solicito de tu ayuda. La maldad busca poseer mi cuerpo y con amor he solicitado de la luz de la creación de su poder de liberación, como hijo de Dios que soy."

Merlín esta sudando por el calor que ha generado su cuerpo y se entrega a su ejercicio con intensa pasión visualizando un manantial deja fluir la energía para que le bañe su cuerpo, entonces siente como se refresca y su mente se aviva. Logra ver a las doncellas con sus cántaros de agua viva sobre él, su cuerpo se aligera por completo.

Puede sentir perfectamente como la ropa que le cubre esta mojada y es agradable, el clima del bosque no le molesta, no siente frío, el poder de la creación la ha liberado.

Cuando desaparecen las doncellas de su vista sabe bien que ha concluido y comienza a dar las gracias para cerrar sus trabajos: " Queridos hermanos tierra, aire, fuego y agua les doy las gracias por el bien recibido, de la luz de la creación de su poder de vida que les fue otorgado desde el principio de los tiempos. Sean benditos vuestros caminos y al regresar a casa no hagáis daño alguno, partid entonces, llevando mi gratitud a las fuerzas que les componen."

Da tres palmadas para despedirles.

Toca dar las gracias al portal del oriente: "Venerable hermano vigilante del portal del Oriente os doy las gracias por haberme guiado y protegido en estos trabajos de liberación. Reconociendo ante todo a Dios nuestro Padre Bendito como el Creador de Vida."

Decreta: "Al cerrar los portales de mis campos dimensionales, quede cubierto de amor, luz y poder en la manifestación de mi espíritu el gozo por haber estado conmigo. Gracias os doy."

Merlín eleva sus manos al cielo sintiendo ligero su cuerpo. Al bajarlas va abriendo sus brazos formando un círculo y los cruza en su pecho para cerrar el portal del oriente inclina su cuerpo. Gira al Sur y nuevamente eleva sus manos al cielo y las baja abriendo sus brazos para cerrar en cruz en su pecho e inclina su cuerpo.

Así repite con el Occidente y luego con el Norte. Finaliza dando tres palmadas, gira su cuerpo siete veces para la derecha y siete veces para la izquierda. Mueve su cabeza en círculo y termina.

Mira a su entorno y todo se ve muy hermoso, el bosque le manifiesta la viva presencia de Dios. ¡Ha logrado romper con las presencias, energías y vibraciones que la obscuridad le había enviado para sembrar la duda y la intranquilidad en el Iniciado que se confirma: "Soy Hijo de Dios. ¡Soldado de la Luz! Por mi libre y espontánea voluntad y se desechó la duda y el temor".

*** Merlín descubre su Esfera del Destino**

*** La Cuarta Esfera de Luz, Poder del Conocimiento**

Merlín se encuentra en su lugar preferido en el reino de Avalón: Su casa que se localiza en las inmediaciones del Castillo, que ha ventilado para expulsar los huéspedes indeseables y que llegaron en su ausencia. Hay leña suficiente para calentar el ambiente en el inicio del invierno y así, sentir armonía con la compañía del fuego.

Observa su hogar como algo distante, ya que ha pasado bastante tiempo desde que partió. Lo siente nostálgico. Sabe que está ahí por causas mayores a sus deseos. ¡No es que deje de amar a su reino! Pero el mundo parece ajeno estando en el bosque.

Prepara las cosas para poder entrar al encuentro del Archivo Universal y una vez dispuestos los elementos necesarios, el Mago entona los cánticos de reconocimiento y solicitud al Venerable Maestro Shaid, Guardián del Portal del Norte, para recibir la Luz de la Fuerza de la Voluntad en la conducción del Libre Albedrío.

Pasa al Portal de Mediodía, en donde la Maestra Shopía le reconoce y permite que se ilumine el conocimiento de la luz de la ciencia y la virtud que le permite a los Hijos del Padre Creador, darle el verdadero valor de las cosas y con el discernimiento, reflexionar y analizar posibles soluciones a los problemas que se enfrentan.

Es en Occidente en donde tarda un poco más con sus cánticos, ya que el Venerable Maestro Chonak además de abrir las puertas a los visitantes de diferentes lugares y campos dimensionales, es el encargado de permitir que pase la luz de la acción para aplicar los principios de los dos portales anteriores, en la vida cotidiana del adepto.

Cuando llega al Oriente, su corazón se llena de gozo al recibir la aceptación del Venerable Maestro Antar, para que se abra el portal y pueda llegar la Luz del Eterno Oriente que conducirá los trabajos del Iniciado con la ayuda de los cuatro hermanos elementales.

Merlín aspira profundamente tres veces al momento de unificar su cuerpo con el alma y el espíritu, y así, presentarse e identificarse ante las puertas del Templo Interior en donde el adepto se postra ante la Presencia Divina del Creador de los Universos para reconocer que por él y con él, es posible la vida y todo lo que en ella observamos.

La profundidad de su voz al entonar los cánticos, hacen vibrar el entorno en donde el Mandala de la Oración fortalece la libre y espontánea voluntad de la Fe del Iniciado para entregarse al servicio que recibió desde el Principio de los Tiempos y materializar sus deseos que, en este momento, el Mago ubica en buscar el sendero que le conduzca al Archivo Universal.

Es entonces cuando empieza a unificar su Mente y su Corazón. La forma para lograrlo es ubicar la frente como parte conceptual de la Mente, de ahí, recorrer hacia atrás, para bajar por la nuca. Al hacer el recorrido se debe dejar fluir la sensación del descubrimiento de que la Mente tiene un cerebro.

Al bajar por la columna vertebral, se debe dejar la vivencia de que la Mente va detectando cada parte de su cuerpo. Así, tomará en cuenta la capacidad del control que puede tener sobre el cuerpo. Al ir dejando fluir como Mente, debe permitir al mismo tiempo la sensibilidad de todas las terminaciones nerviosas, de tal manera que la Mente va tomando Conciencia del cuerpo.

Esto es necesario para que la Mente sea un cuerpo y que es diferente a que la Mente esté en un cuerpo. Cuando se logra bajar hasta el coxis o el último hueso de la columna vertebral, se debe dejar fluir la Percepción para que la Mente pueda descubrir toda su dimensión corporal.

Uno de los reflejos o imágenes que pueden captarse en ese momento en la Mente, es la del cerebro sostenido por la columna vertebral y muchos hilos blancos que le dan la forma del entorno.

Merlín, al permitir que su Mente fluya por su cuerpo, afirma con el siguiente pensamiento: "Mi Mente es un cuerpo. Soy Mente. Soy cuerpo. Soy gobierno. Soy Conciencia". En ese

momento dirige al corazón a la Mente hasta escuchar los latidos. Al lograrlo, recorre, entonces, todo su cuerpo en conjunto con la Mente a través de las venas. ¡Esto le lleva a una mayor sensación como un cuerpo!

Una manera en que se confirma esta conexión es, señalando alguna parte del cuerpo a través de las palpitaciones. Por ejemplo; las rodillas. Para que la Mente sane unas rodillas artríticas se debe dejar que se capten en las rodillas el palpar del corazón. Cuando esto se logra, se da la orden de sanación: "Mi Mente es un cuerpo. Con mi corazón tiene vida y conciencia de que el Poder de Dios en mí es ilimitado y llega entonces, la armonía y la sanación a mí".

Y fijando sobre todo, o resaltando que sea en las rodillas la sanación.

Al lograr este efecto, como consecuencia lo que se obtiene es: Bienestar y sanación en función a las cuantas veces sea necesario repetirlo, ya que el subconsciente no se reconoce como Mente. Es como si fuera la Cámara Oculta en donde se guarda la información que reflejan los miedos y las limitaciones de los Códigos Genéticos. ¡Hay que educar al subconsciente!

Merlín se siente extasiado por el universo de su Mente. Ahora, entrar al Archivo Universal es el siguiente paso: Fija el corazón en la última vértebra de su columna y ahí, ahora debe de penetrar. Una forma que le había enseñado el Maestro Hebert es; verse asimismo entrar por su Tercer Ojo y deslizarse por una resbaladilla en forma de caracol.

Mientras más baja se encuentra con una obscuridad absoluta y que llega a provocar inseguridad como miedo. Mantiene su Mente alerta y una forma de sentir tranquilidad es escuchar los latidos del corazón. Recuerda que debe de atravesar esa zona oscura. ¡Es la obscuridad del Alma! Y es ahí en donde está la información.

Al ir bajando, la sensación es de vértigo, desvanecimiento. Debe lograr llegar a una puerta que es la entrada a los Archivos Universales del Alma. El Iniciado deja de sentir su cuerpo pero percibe un calor agradable. ¡Es confortable y otorga armonía! Llega el momento en que pierde el sentido de la ubicación: No sabe si está descendiendo o ascendiendo, pero deja de importarle.

Por fin, llega a un círculo de luz y debe lograr atravesarlo. Una imagen que se asemeja al eclipse total de sol en donde se observa apenas un haz luminoso cubierto por inmensas nubes negras que lentamente se van despejando al paso del viajero asombroso. Al cruzar la zona nebulosa oscura empieza a sentir gozo ¡mucho gozo y alegría!

Desea en ese instante, vivir con mayor intensidad la emoción. Para lograrlo, ese pequeño Merlín se afirma: "¡Soy Mente. Yo soy la Mente y estoy en mi cuerpo!" Cuando hace esta afirmación entra en una paz asombrosa y piensa, entonces. "¡Si esto es la muerte en verdad que es bendita!"

En eso, siente como le empieza a absorber otro círculo de luz que es tan parecido al anterior y lo que logra ver en él es una ciudad pero no penetra en ella. Sigue avanzando. Llega a un Tercer Círculo de Luz que puede observar desde afuera. En ese círculo de luz encuentra que es su destino.

Este círculo se le conoce como Esfera del Dharma que en sánscrito significa "La Verdad del Ser". En él se encuentra toda la información de lo vivido de la vida actual y el futuro de la misma.

Merlín observa que si piensa en su niñez, de inmediato es transportado a ese tiempo. Él Iniciado Reflexiona: "Así que es aquí en donde he encontrado la información de mis regresiones. Pero ahora, es distinto, estoy adentro de la misma información".

Se detiene un momento para lograr ver a sus padres: Lo que le presenta su Dharma es el momento en que su madre le alimenta al mismo tiempo que su padre toma su pequeña mano. Vive un momento intenso de amor. No siente tristeza ni dolor, sino agradecimiento por esa muestra de amor que recibió de sus padres.

Estar adentro del archivo, las emociones son muy equilibradas y permite la actividad de la Conciencia. ¡Fue un ser amado por sus padres! Y así se lo confirma: "Mis padres me aman".

Retoma el presente, deseando saber la razón de ser de la mujer que lo está enfrentando: Marcia. Pero se encuentra con un problema: La esfera sólo refleja luz. No hay desconcierto y lo único que se dice así mismo es: "Soy hijo de Dios. Soldado de la Luz". Es absorbido de inmediato por otro círculo de luz.

En esta ocasión, lo jalan hacia el interior del círculo y entra a una especie de biblioteca. Empieza a buscar de inmediato, la información que requiere con urgencia. Entre sus manos tiene un libro, ¡sólo llegó! Al abrirlo y pensar en el nombre de Marcia, la primera información que recibe es: "¡Guerra! ¡Destrucción!"

Como si pasaran rápidamente las hojas del libro, mira la imagen de un ser destructivo y que Marcia es ¡hija de él! Fue encarnada por ritual y debe vencerla para evitar morir. Piensa: "Así que Marcia es mi gran enfrentamiento". Escucha una voz suave y dulce que le dice: "Prudencia, firmeza y amor. Son las tres herramientas con que lograrás vencerla. ¡No dudes!"

O necesita más respuestas. Es como si todo ya lo supiera. Ahora, la voz suave y dulce le repite: "Soy Mente y Conciencia. El Conocimiento está en ti, ahora". Lo entendía en ese momento: ¡Había sido absorbido por la Esfera del Conocimiento! Es decir, que logró abrir la Esfera del Conocimiento y se confirmó: "¡No debo dudar! Hebert me advirtió que

cuando llegará a él, que la duda me expulsaría rápidamente de esta esfera. No permitas que dude mi Mente. Soy Mente".

Respira y se repite: "Soy Mente. Soy Conciencia. Y el Conocimiento es en mí". Para nuevamente llegar a su normalidad, retoma de su Tercer Ojo el recorrer todo su cuerpo, así logra salir del éxtasis. Al abrir sus ojos, da gracias por la gran experiencia vivida.

En la Enseñanza con la Maestra July, tú puedes ser instruido para practicar estas vivencias de Merlín. Mayores informes en el teléfono 56 33 78 92.

*** La maldad enfrenta al Mago Merlín**

*** El Iniciado en busca del Archivo Universal**

Los jóvenes adeptos se encuentran en el bosque. Buscan los mejores leños para poder resistir el próximo invierno que ya dio sus primeros avisos con las tempranas nevadas. Con alegría, todos se afanan en sus tareas que saben, dará sus frutos en la calefacción de sus habitaciones.

Merlín, al igual que los Hermanos Mayores, están unidos en la tarea, lo que hace una convivencia muy familiar.

A lo lejos, se observa a un par de viajeros que se aproximan hacia ellos. Uno de los jóvenes da el aviso a los demás hermanos que se encuentran distraídos en sus tareas. ¡Es poco común que haya gente por esos rumbos! Una zona aislada por lo alto de los montes Cámbricos. Intuyen que los recién llegados van en busca del gran Mago.

Merlín levanta la cabeza y mira a los viajeros. Reconoce que uno de ellos es un Caballero por su rica vestimenta: "Algo grave debe de estar pasando para que venga a verme uno de ellos", piensa el Iniciado al momento de que se apresura al encuentro de los jinetes.

Alza las manos y las mueves vigorosamente y recibe un saludo de respuesta. El anciano le expresa a su acompañante: "¡Mire, mi Lord! ¡Ya nos han divisado! Y parece que les da gusto vernos" Conforme se van acercando, se percatan de que es el mismo Merlín el que les espera con cierta ansiedad.

Cuando están reunidos, Sir Williams desmonta y con efusividad abraza al Consejero Real: "¡Querido hermano!", le dice Merlín al Caballero: " Es un momento de alegría al recibiros por esta tierra lejana en donde solamente los animales del bosque se acercan". La respuesta es inmediata: "¡Sabe Dios que estoy aquí para llevaros al reino, ya que nuestro querido Rey Arturo cayó enfermo inexplicablemente sin que le vean remedio!"

Añade: "Yo sé muy bien que esto no es por un mal del corazón, sino porque hay malos conjuros de sus enemigos que buscan destruirle a toda costa".

El anciano que se encuentra presente, tibia en la conversación con cierta timidez: "¡Sí! Es cierto que existen conjuros malignos. ¡Yo vi como sucedió todo! Y aun tiemblo al recordarlo". Merlín observa al viejo y con recelo le pregunta: "¿Y tú, cómo es que lo has visto? Será acaso que eres un espía y has engañado al Lord con facilidad para embaucarnos".

Espantado, el anciano le contesta: "¡No! ¡No! ¿Acaso no me recuerda, Merlín? Yo vivo en la aldea, a las orillas y vos has ido a curarme". El Mago le observa con detenimiento y al reconocerle le saluda: "¡Así que eres Conrad! Seguramente estuviste bebiendo y alucinando". El interlocutor lo niega: "¡No! Ya no bebo, desde que me cayó el mal, pero yo puedo decir lo que vi el día del festejo del Gahor".

El Consejero Real se interesa: "¿Qué paso? ¡Es solo un festejo de invierno!" Es interrumpido por el anciano que desconocía como había llegado Marcia al pueblo y con la voz temblorosa que dice: "Yo vi como esa mujer diabólica hizo conjuros en medio del pueblo y como todos quedaron hechizados, buscando en sus intenciones desunir al reino. Habló en contra del Rey y muchos le escucharon, otros, espantados se veían paralizados y una neblina diferente a la de costumbre, tenebrosa, de mal presagio, apareció de pronto".

Lord Williams que escucha la narración, afirma: "Ese mismo día fue cuando cayó enfermo el Rey y los médicos reales no pudieron determinar las causas. Coincide el tiempo con la narración de este viejo, cuando su Majestad pierde el sentido".

Merlín toma todo con calma y les invita a ir a la posada de su pequeño monasterio. Han preparado ya un recibir para los viajeros. Una vez que llegan al lugar, son atendidos por los adeptos de reciente ingreso. Los Hermanos Mayores se suman a su Guía y acompañantes.

El Mago les empieza a cuestionar: "¿Cómo es esa mujer diabólica? ¿Cuándo llegó ahí? ¿Por qué le permitieron guiar la ceremonia, siendo tan celosos los aldeanos?" Conrad le responde: "Es una mujer joven, pero de una hermosura satánica. Sus ojos profundos y llenos de odio. Con vestido blanco, capa roja. Su cabello rubio, bien peinado. Y en la frente, ¡oh!, ¡En la frente, la marca de unos signos desconocidos!"

Con enfado, Merlín le indica que la explicación nada le dice. Para que ella haya sido aceptada entre los aldeanos, tuvo que haber hecho algo más para ganar la confianza de los integrantes del pueblo. Les pide que descansen para partir al día siguiente: "Desconozco por ahora lo que pudiera ser. Lo mismo puede significar una fuerza mayor y que ya penetró en el reino y es necesario que acuda pronto, como puede ser otra cosa. Prepararé mis cosas para estar listos en la mañana".

Al amanecer, los viajeros están dispuestos a partir con destino a la Aldea, como primer escala. Los hermanos les despiden con ánimo y reserva de lo que pudiera sucederle a su

Maestro. Caminan todo el día y entrada la noche, buscan un lugar seguro para acampar y poder descansar.

Mientras duerme, Merlín tiene una revelación: Llega a sus oídos una voz tenebrosa que le dice que "conocerás de mi poder, en toda su fuerza. No me interesa ninguno de los miembros del reino. Quien me interesa eres tú. Y si no me obedeces sufrirás junto con ellos". Sobresaltado, el Mago abre los ojos y mira a su alrededor. No hay nadie. ¡Todo está en calma! Se cubre de luz y nuevamente descansa.

Antes del amanecer, los viajeros despiertan y emprenden la marcha. Cuando se van acercando a la aldea, Merlín siente un frío intenso que hace que perciba la maldad. El rostro del Iniciado se muestra angustiado. El Caballero, al darse cuenta, pregunta: "¿Qué sucede? ¿Pasa algo, mi querido hermano? Te noto algo descompuesto".

Merlín le dice que percibe la maldad: "No es Gahor, ¡es la maldad!" Suspira profundo e invita a los demás a continuar la marcha rápidamente hacia el Castillo de Avalón para sentir cierta seguridad de que va preparado, toca su morral como retomando en su memoria a sus utensilios y arreos.

Cuando los sirvientes del castillo observan a Merlín, abren camino de inmediato para dejarle pasar hasta los aposentos reales. Sin más, se acerca a su Rey, toca su frente para confirmar que esté fresco pero su rostro, pálido y desencajado, con mirada vaga, le preocupa y al instante comienza a preparar un brebaje.

Las yerbas le darán fortaleza para resistir el hechizo y así, poder destruirlo. Sir Williams, que sigue a su lado, le pregunta: "¿Es de muerte?" Y Merlín le contesta que sí. El Caballero toma su espada y le ordena a Merlín: "¡Dime de inmediato a donde encuentro a esa mujer! ¡Tú debes de saberlo! ¡Por eso eres mago! ¡Tengo que encontrarla para atravesarla con el hierro de mi espada!"

El Consejero Real, de inmediato le tranquiliza: "Con la ira, alimentamos a las fuerzas oscuras al igual que con el llanto. ¡Es difícil para el Caballero, contenerse cuando ve a su hermano caído! Pero es también, en su virtud, la templanza. De esa manera venceremos".

Sir Williams reacciona y expresa: "¡Tienes razón, Merlín! La ira pierde a los sentidos y al razonamiento pero no dudes en ningún momento en avisarme cuando sea el instante preciso de desenvainar la espada y acudir en defensa de nuestro hermano".

Mientras tanto, Merlín comienza a preparar sus inciensos y veladoras para dar un ritual de liberación a su Rey. Sabe que de esta manera, golpeará a aquel que atacó desde la oscuridad y también podrá descubrirle, ya que solicitará la ayuda de los hermanos elementales.

De esa manera empieza con su trabajo. A los pocos segundos, observa que el Rey se retuerce en su cama y gime con dolor y en ocasiones como si estuviese poseso. Del fondo de la garganta de su Majestad, surge una voz gruesa y tenebrosa para decir: "Entrégate a mí, Merlín, y lo dejaré libre. Conmigo tendrás el poder y también la eternidad que tanto anhelas en tu búsqueda".

Prosigue: "Te he observado desde antes que partieras a las montañas. Y yo puedo darte ese poder que deseas y con tanto afán buscas. ¡También puedo darte amor sin tanta renunciación! Lo único que pido, es una cosa sencilla y que no te cuesta nada: ¡Déjame entrar a tu corazón por un solo instante! A cambio, encontrarás la inmortalidad y el poder".

Merlín le pregunta: "¿Cómo sabes que es eso lo que busco? ¿De qué manera puedo confiar en ti para dejarte entrar a mi corazón? Si en ti estuviera el darme, entonces, es que lo he encontrado, ¿por qué, entonces, me pides que te deje entrar? ¿Quién eres tú, que me ofrece amor al igual que mi Dios?"

De los ojos del Rey parece salir fuego. Con disgusto, la voz responde: "¡Te estoy dando la oportunidad de salvar a tu Rey! ¿No acaso tú hablas de entrega? ¡Entrégate! De lo contrario, todo lo que dices es falso. ¿No dices amar a tu Rey? ¡Él a mí no me interesa! Es a ti a quien quiero".

La maldad, esperando respuestas, se desespera y atormenta el cuerpo de su Majestad. Merlín, molesto, le ordena que lo suelte: "¡Suéltalo! ¡Y dime quien eres! Si en realidad fueras tan poderoso, no me estarías pidiendo permiso para poseerme. Mi Padre entra en mí sin que yo tenga que darle permiso, porque soy en él y él es en mí. ¡Te ordeno que lo sueltes!"

Suena una carcajada estrepitosa y sale del cuerpo del Rey, dejándolo exhausto y dormido. Esto se le hace a Merlín, sospechoso. Efectivamente no es al Rey al que quiere ni es un enemigo de su Majestad, ¿por qué, entonces, lo hizo venir al reino? ¿Qué es lo que realmente quiere?

Rompe sus cavilaciones al escuchar una voz amiga: "Merlín, que bueno que estás aquí. ¿Qué te hizo venir a visitarnos?" El Mago le pregunta: "¿No lo recuerda mi querido Rey? Estaba enfermo y es por eso que me encuentro aquí, pero por lo que veo, mi Rey ha sanado y eso llena de gozo a mi corazón".

Llama Merlín a la servidumbre para que atiendan al Monarca, para así, poder retirarse y analizar los acontecimientos. Pensativo, se retira: "¿Qué es esto? ¿Qué presencia se burla de mí? No logro comprenderlo. Iré a investigar sobre esa mujer".

De inmediato, va en busca de Conrad para que le lleve al lugar en donde vio que la mujer entraba. El anciano se siente importante. No es para menos. Muchos darían cualquier cosa para ir al lado del Consejero Real y poder servirle.

Llegan a la posada y el viejo levanta el brazo derecho y dirige el índice: "Ahí, Mago Merlín. Ahí vi que se metió". Los dos se dirigen al sitio y entran buscando quien les atienda. Una mujer madura con voz melosa y sin levantar la vista de sus labores, grita: "¿Qué se les ofrece? Pasen. En un momento estoy con ustedes. Hay sopa caliente".

El Mago le llama: "Ven aquí, buena mujer, que es en mi la prisa para que me informes de una joven que ha estado en tu posada". La señora abandona sus actividades y sale al recibir y se sorprende al ver al ilustre visitante: "¡Mago Merlín! Bienvenido sea a esta su casa. ¿En que puedo servirte!"

El Consejero repite: "Lo que escuchaste. Quiero saber lo de una joven que estuvo aquí, contigo". La mujer titubea ante la voz severa del Mago y responde: "¡Solamente estuvo esa noche! Al amanecer salió sin decir nada y no volví a verla. No sé más de ella. Nadie sabe más de ella. Algunos dicen que se mató, pero ¿cómo afirmarlo si no lo vi? ¡Es todo lo que sé! ¡En verdad que es todo!"

La mujer está espantada, ya que Marcia se decía ser discípula de Merlín y lo que imaginaba es que iba por ella. Ignorar en donde se encuentra la joven podría ser problemático para ella. El Mago era famoso por lo severo al grado que algunos le conocían como el Hombre de Piedra.

Lo que se le ocurre de momento a la posadera es comentarle lo poco que logró saber de la visitante: "Lo único que sé es que visitó a Lady Elizabeth". Al oír esto, Merlín no puede despedirse de la mujer que casi salió huyendo a las otras habitaciones. Se dispone, entonces, a buscar a la referencia mencionada.

El anciano sigue con el Consejero Real y se hace llamar ahora, acompañante de Merlín. Cuando llegan con Lady Elizabeth, es recibido por la servidumbre que piensan: "Ya viene a darle satisfacción a la señora por la buena atención que se le dio a su discípula". En la sala, la señora expresa: "¡Querido Merlín, que bueno es recibirle!"

Merlín, como todo un caballero, le saluda y de inmediato entra en el tema: "¿Qué sabe usted, de la joven que llegó al pueblo?" La dama se extraña: "¿Cómo? ¿Acaso soy víctima de alguna burla, mi querido Merlín? ¿Por qué me pregunta de su discípula? ¡Usted debe de saber más que yo!"

El Iniciado le niega que sea su discípula y le pide el nombre de la mujer: ¡Marcia! Y se inquieta: "¡Que es lo que pretende Marcia! ¡Es más allá de ella misma! Y tengo que descubrirlo. Para lograrlo tendré que entrar a los archivos del Universo".

*** Los falsos sacerdotes se aprovechan de la inocencia**

***La vigilia del hombre para descubrir a la maldad**

Esta es una época en que la gente de la aldea acostumbra a hacer festejos a sus dioses. No tienen una religión fuerte ya que existe la influencia de diferentes creencias. Para ellos, el dios que predomina es el del Mar. Lo relacionan con todo lo referente al agua.

Esta creencia del ártico es heredada por los antiguos y en la zona más alta, en donde los hielos del mar se manifiestan en gran abundancia, para ellos es una zona de terror. Siendo la temporada de nieve, rinden el culto para que así no les atormente con fiereza, haciéndole tributo con fiestas y sacrificios de algunos ciervos.

Marcia, que aun se encuentra en la aldea, haciéndoles creer que es discípula de Merlín, es tratada con bastante cortesía, ya que son muchos los favores que los aldeanos le deben al gran Mago. En esa noche, ella participa en la gran mesa que se ha colocado en plano central del lugar; colocaron antorchas para iluminar, hay bebida y alimento en abundancia.

Es un festejo especial que hacen a este dios, que es al mismo tiempo, tenebroso para ellos. No lo ven como un dios malo, sino como un dios de mucho poder y uno de esos poderes es que, se comía a la gente que se atrevía a ir a sus dominios por lo que jamás se volvía a saber de ellos, coincidiendo con temporales fuertes que les azotaban y lo relacionaban en que el Poderoso Dios se molestaba porque esos mortales intentaban acercarse a él. Eran, en sí, zonas prohibidas.

Así que todos los aldeanos se encuentran dispuestos a celebrar los festejos, dejan que el representante o comisionado de la aldea, haga el sacrificio del ciervo. No hay un ritual o una mística. ¡Es grotesco! Y con una profunda ignorancia.

Aprovechándose de esta situación, la joven expulsada del monasterio de Merlín, les hace preparar las cosas para darle una formalidad. Merlín, esto siempre lo había rechazado, los regañaba cada vez que hacían estos festejos en lo que lo más abundante era la cerveza y los embrutecía. ¡Nunca estuvo presente, aunque era siempre invitado! Buscaba estar ausente para evitar algún encuentro que le comprometiera.

Ellos creían que el Iniciado iba a hacer tributo en secreto y que no eran dignos del nivel en el que el mago se encontraba. Así que existía alguna molestia en algunos, otros lo justificaban de inmediato aunque no estuviesen apegados a la realidad.

Por ello, no miraron a mal las indicaciones de Marcia. Al contrario, se sintieron halagados por la joven. Les hizo dibujar un círculo con una estrella de cinco puntas, de tal manera que colocaran antorchas en cada una de las puntas. Al centro, el incienso. Una olla de cobre con agua hirviendo y una daga al lado del incensario.

Un momento especial representaba para los aldeanos las nuevas indicaciones, ya que no era un pueblo culto y que Merlín no le había dado mucha importancia a sus rituales, ya que matar un animal sin ningún tipo de culto, pues, los dejaba disfrutar de sus ideas.

¡Eran tan cerrados para escuchar a Merlín sobre el Dios que el mago le rendía pleitesía! Era, al mismo tiempo, una forma para ellos, de darle sentido a su vida.

Marcia se había vestido de blanco y con capa roja, a la luz de las antorchas luce maravillosamente, halaga a sus sentidos y goza ampliamente del momento. Mientras da los últimos toques a su atuendo antes de salir como si fuese una sacerdotisa, en el espejo aparece una señal: Es una V con una cruz sobre ella. Se pregunta sobresaltada: "¿Qué significa esto?"

Se tranquiliza y alimenta a su vanidad al considerar que es un obsequio de los dioses para ella. Así que procedió a dibujarlo en su frente con polvos de la India. En el momento en que realiza los trazos, ¡cae desmayada! En ese momento recibe un mensaje que retumba en su cerebro: "¡Tú, Marcia, eres mi Elegida para ser ahora el tormento de aquel que te humilló! ¡Levántate y continúa con nuestro ritual!"

En ese instante, se levanta sintiéndose diferente: Fría y desapareció la alegría y su mirada es profundamente oscura, marcadamente endurecida por las facciones. ¡El encanto de la joven ha desaparecido! Se para sobria y cuando por fin sale de la posada, los mira a todos con desprecio. Camina con garbo altanero y se ubica en el centro de la estrella.

Alza la cara y mira al horizonte. Empieza a hablar en un idioma desconocido para los aldeanos. Les causa mucho estremecimiento y miedo a los aldeanos que se han caracterizado por sus sentimientos sencillos y de corazón inocente dispuesto a creer en todo, mientras que en aquellos que sus malas acciones han sembrado la angustia y el dolor, sienten con la joven, una fuerza extraña y se despiertan las pasiones de lujuria y venganza.

El ambiente es tenebroso. La neblina se manifiesta y ella, con movimientos felinos y fiereza en los ojos enrojecidos, toma la daga y al ciervo que se encuentra aun vivo, atado con una estaca en el suelo al centro de la estrella, lo degolla sin piedad alguna. ¡Salpica con la sangre, su vestimenta blanca! Y de inmediato, con una fuerza extraordinaria, saca el corazón del animal y lo levanta sosteniéndolo con sus dos manos, para que todos lo observen.

Los temerosos, ¡se arrodillan y se hincan! Los demás, sienten una inyección de energía interna y alzan su mano derecha ¡cómo se aceptarían algo! Sin más, todos comienzan actuar como si estuviesen drogados e inician una danza frenética en torno de la estrella. Los cuerpos se convulsionan y las gargantas emiten sonidos guturales incomprensibles.

Todo está fuera de sí. Cuando la sacerdotisa baja las manos, todos se apaciguan y quedan en profundo silencio, en espera de órdenes, en espera de algo que no saben lo que pueda significar pero que presienten, puede cubrir su necesidad de proyectar su razón de ser, un ser desconocido.

La mujer avienta el corazón al incensario que desprende un olor raro. Pero todo esto, para los aldeanos ¡es maravilloso! Una experiencia única. La falsa sacerdotisa observa el momento para sembrar la confusión y dice: "¡Merlín les ha engañado! Y nunca les ha visto como hermanos. Es un falso mago, porque debería de haberles guiado con el dios para que no los castigara, así como yo, hoy los he guiado".

Mira el impacto de sus palabras en los rostros descompuestos y extasiados de sus oyentes y prosigue: "¡No tienen por que creerle! ¡El solo le rinde al Rey y deja que él viva en riqueza! Si realmente fuera un Elegido de dios, vería que todo se repartiera por igual".

Los aldeanos, al escuchar esto, afirman que es cierto. Merlín no tolera que hablen mal del Rey Arturo, y aquel que se atreve a hacerlo, le ha reprendido muy severamente. "Si fuera realmente amigo de nosotros, los pobres, con su poder, todos podríamos estar como el mismo Rey", dice un robusto y recio hombre de campo.

En sí, con estas palabras se olvidan de la justicia que impera entre ellos. Si observan bien, no carecen de alimentos y todo aquel que solicita auxilio, le es dado. Arturo es de un corazón muy noble. Pero esta malvada mujer siembra la codicia y la maldad en el pueblo.

Concluida su labor, la mujer se siente satisfecha y se voltea para retirarse. ¡Ha logrado el objetivo de la maldad! Alcanza a escuchar a su paso, que la discusión entre los aldeanos sube de tono al grado de que comienzan a pelear mientras que otros huyen a refugiarse a sus casas y los niños son obligados a encerrarse: ¡Es un verdadero desastre!

Solamente hay un hombre que observa detenidamente los acontecimientos: Es un anciano que se mantuvo ajeno y distante de todos, pudo ver con claridad sin ser tocado por la obscuridad. Este viejo, aldeano, es un buen hombre que vive retirado del pueblo y por lo mismo, no llegó en el momento en que todos quedaron sometidos al influjo de la forastera.

La neblina le había obligado a retrasarse más y sorprendido de lo que vio y le dejó paralizado por la incredulidad de ver el impacto de las palabras femeninas en los aldeanos. Después de unos instantes de estupefacción, logra sobreponerse y trata de calmar a los rijosos: "¡No haga caso de falsas palabras! ¡Yo vi cómo los demonios empezaron a rodear a todos! Como los tomaron".

Con cierto dolor siente el rechazo de los posesos y poco faltó para que los más jóvenes intenten apedrearlo, pero, la música comenzó a darse y provocó que lo olvidaran. ¡Un momento fortuito para el viejo! Marcia observó la escena desde una ventana y con una sonrisa burlona, se retira del balcón, dispuesta a descansar.

Limpia su rostro de la sangre, empero, sucede algo especial: Al tratar de limpiar su frente de la marca que se pintó, ¡ésta no se borra! Siente con el agua, un fuerte ardor. De inmediato se seca y sin mayor preocupación, se dirige a su cama para reposar.

Mientras tanto, en el Castillo de Avalón, que también se encuentran festejando, el Rey Arturo cae enfermo sin razón alguna. Desmaya en su trono. Rápidamente, los Consejeros lo llevan a los aposentos reales. El resto de los nobles, ignoran esto por completo y siguen con su festejo que va tomando calores mayores.

Las fiestas con el Monarca se habían caracterizado por la sobriedad y buenas costumbres que incluso, llevaron la fama más allá de las fronteras. En esta ocasión, ante la ausencia del Rey, se rompieron las normas y las buenas costumbres y los excesos carnales se manifestaron.

El Reino de Gales parecía cubrirse con un inmenso manto de obscuridad al que, ni la misma joven se imaginaba la dimensión de la devastación provocada en su sed de venganza y vanidad herida. ¡Duerme tan plácidamente!

Al amanecer, se siente un ambiente frío y el panorama es sombrío. ¡Muy diferente al pasado! La mujer se estira antes de abandonar la cama. Se observa muy alegre y dispuesta a continuar con su mentira. Piensa: "¡Ahora quisiera ver al viejo Merlín! Haber si se atrevería nuevamente a ofenderme. Cuando llegue a él la noticia, ya no estaré presente y tendrá que demostrar que efectivamente es tan poderosa la fuerza de su dios como la de este dios que me ha elegido".

Lava sus manos en una pequeña porcelana y prosigue en sus pensamientos: "Pero creo que sería conveniente, que como todo buen Iniciado, debe de tener un nombre. ¡Debo de pensar en alguno!" Sale de la habitación de la posada y se dirige a la casa del Lady Elizabeth la anfitriona que con tanto esmero le a atendido desde que llegó.

Para la joven mujer, el panorama es bastante prometedor. Y dispuesta a continuar con su venganza, deja fluir esa fuerza oscura en su interior. No se percata que el viejo de la noche anterior, la sigue con la mirada severa por los eventos que desencadenó y se dice: "Debo ir a buscar a Merlín para informarle de lo que aquí sucede".

No es el único. En Palacio, Sir Williams ignora los titubeantes diagnósticos de los médicos reales que no pueden acertar sobre la causa que mantiene inconsciente al Monarca: "¡Debemos de buscar al Mago! El es el único que puede proteger y sanar al Rey". Sin más y en completa discreción, dispone su partida, coincidiendo con el anciano en diferente lugar.

El viejo apenas traspasa los límites de la aldea con los campos de siembra, cuando el caballero le alcanza y con respeto a su edad, le saluda y pregunta: "¿Qué dirección llevas, anciano?" El hombre se espanta y de inmediato se hace a un lado. Al notar esto, el noble

le obliga a hablar: "¿Acaso eres un espía? ¿Por qué muestras temor? ¡De que huyes o te escondes! ¡No te voy hacer nada!"

Tembloroso y con voz quebrada, le contesta: "¡Si supiera su excelencia lo que ha sucedido! Algo muy malo está por venir. Y creo que solamente el Mago Merlín puede acudir en nuestro auxilio". Esto hace que el caballero le pregunte: "¿Qué es lo que sabes de la enfermedad del Rey? ¿Cómo te enteraste? ¿Quién te ha enviado? ¡Responde de inmediato o te atravieso con mi espada!"

Con angustia, el viejo clama piedad para su vida y con los ojos desorbitados, niega conocer algo sobre el Monarca y atropelladamente comienza a narrarle los hechos de la noche anterior. Sir Williams, al oírlo, con cierta desconfianza confirma que el Rey ha sido atacado por sus enemigos y le han enfermado.

Invita al viejo a subir en ancas y viajar juntos para encontrar a Merlín.

***La Formación de la Consciencia a Niveles Superiores**

***Diferencia de la Materia Física con la Espiritual**

Para dar un aspecto de armonía en ese monasterio que se va formando con la Hermandad de Merlín, han sembrado flores silvestres para crear corredores y así, tenga un toque de alegría. Esta arquitectura natural que les ha otorgado el bosque se va haciendo cada vez más propia de sus habitantes.

Cada uno en sus actividades cuida que se mantenga el orden para la conservación de las instalaciones destinadas a la Enseñanza. Los jóvenes aprendices se reúnen a primera hora para tomar la instrucción que les otorga el Maestro Guía Irvin. Dispuestos todos en sus respectivos lugares, notan la ausencia de dos hermanos, sobre todo, el de la joven Marcia.

A una voz, expresan: "¡Maestro! Maestro, Marcia y Louis no se han presentado aun", una adepta precisa que "nuestra hermana no durmió en la habitación", mientras que otro comenta: "Estuvieron ausentes durante el desayuno". Se escuchan murmullos y en eso, Irvin los tranquiliza: "Mis queridos hermanos, no se preocupen. Ellos ahorita están de retiro".

Estos jóvenes adeptos que aun desconocen la generosidad de la prudencia, pregunta: "¿Por qué, Maestro? ¿Qué es un retiro?" La respuesta es directa: "Para nosotros, un retiro es ausentarnos del contacto de nuestros hermanos y así disponernos a la oración, buscando en ella la reflexión sobre los errores cometidos y qué nos impulsa a ellos".

Amplía el concepto: "Así podemos tomar las responsabilidades correspondientes y poder manifestar la materia espiritual". Rebeca muestra su confusión y pregunta: "¿Qué no es materia una cosa y el espíritu otra?" El Maestro responde que no y con mirada amorosa

añade: "La materia del cuerpo físico se encuentra en conjunción con la materia espiritual y el manifestarse cada vez más a la Divinidad, nos lleva a una entrega perfecta y sublime a la Creación de la Consciencia Suprema".

Irvin se percata que los adeptos no entienden la explicación. Los rostros denotan sorpresa y confusión, por lo que empieza a explicar: "La materia física la debemos de comprender explícitamente como nuestro cuerpo y está formado por los cuatro elementos de la naturaleza y los cuales tienen su energía potencial a través de la cual se genera una fuerza que al estar en conjunto en nuestro cuerpo, la conocemos como la fuerza física".

Prosigue: "Pero esta fuerza física, para que pueda ser liberada de su energía potencial, requiere de un activador que la impulse, y este es otorgado por la energía potencial del espíritu que al activarse genera una fuerza que la conocemos como el Poder del Espíritu o bien, el éter de la vida o soplo divino".

En este punto, señala que el soplo divino es el que permite que el ser humano se mueva, piense y viva: "Y aunque no la vemos y nos es intangible, es energía y es materia. Mientras más se acerquen ustedes a su espíritu en su entrega a la Luz de la Virtud y el Conocimiento de la Verdad, más materia espiritual se vuelven".

Rebeca levanta la mano y pregunta sobre la Consciencia Suprema. Irvin comienza por explicarles lo que es la responsabilidad de los actos: "Ustedes, hermanos, piensan y actúan según creen que es lo correcto y conveniente, y en ello, no reparan el mal que puedan causar a otros. Simplemente, para ustedes, está bien".

Indica que "existen efectos negativos en la conveniencias que si se razón con profundidad, encontraremos que nosotros mismos somos la causa de los efectos de los otros, de aquellos a los que pudiéramos haber lastimado o favorecido de una u otra forma. ¡No siempre somos causa de mal! Así que el vernos como causa debe de ser en el justo medio".

Para lograrlo, señala que "debemos aceptar la responsabilidad de nuestros actos conscientes, inconscientes o bien manipulados por otras personas, porque ustedes tienen la voluntad de ser o no ser aunque sea en una forma obligada, porque también tienen el libre albedrío, o sea, la capacidad de decidir".

Irvin indica que existe algo importante en este punto: "¿Desde qué momento son capaces, más claro, en qué momento tienen la capacidad de decidir lo conveniente en sus vidas? Ahí radica la importancia de la formación que reciben en el hogar".

Desglosa las razones: "Un niño, hasta los cuatro años de edad, actúa por motivación del gozo, es decir, que aquello que le es agradable tiende a buscarlo más pero también tiene el de la imitación por lo que observa en su entorno, bueno y malo, porque aun no sabe decidir lo que le es favorable".

En esta etapa de la infancia, todo queda guardado como una imagen reproductora de sus actos en los tres años venideros en los que será guiado a hacerse responsable de labores sencillas, dice el Maestro al puntualizar que de la exigencia que reciba para cumplir las responsabilidades, el cuidado y la guía, le marcarán una disciplina lo que le permitirá en los siguientes tres años, facilitarle los trabajos en su cumplimiento.

Irvin se acomoda y menciona que es el momento en que el niño sabrá del cuidado que debe de tener para evitar el error y no trabajar en exceso. "Esto es por intuición. Su razonamiento es simple pero puede llevar mucho conocimiento si se le invita a razonar con mayor profundidad preguntándole siempre el por qué de las cosas antes de responderle a sus dudas".

Menciona que de esta manera se activa en el pequeño, la responsabilidad, que podrá hacerle más sencillos sus siguientes cuatro años: "Aquí, si se dan cuenta, hay un año de más porque el proceso para un paso de evolución es más lento en el aspecto de que las substancias químicas del organismo sufren transformaciones que hacen difícil el desarrollo del comportamiento".

Observa que todos los adeptos están atentos, aquí no hay que escribir sino solamente lo que reciben del Maestro les será grabado, aunque saben ellos, que todo lo que escuchan les queda grabado en la memoria y escuchan al Maestro cuando añade: "¿A qué me refiero con esto? Las substancias que liberan en este periodo pueden serles irritables y les vuelve difíciles e incomprensibles".

Apunta que la forma de ayudarles "es dándoles mayor atención y escuchando todo lo que platican, como algo muy importante, porque a final de cuentas sí es muy importante para ellos y así logran desahogar sus inquietudes y la irritabilidad disminuirá de su estado de ánimo sintiendo armonía y gozo por la vida".

Menciona que entonces, los jóvenes tomarán gran admiración por sus guías o sus padres al sentirse valiosos e importantes para ellos, y como consecuencia, lo que aprendieron de sus progenitores, será importante y pondrán atención en lo que les conviene. Llegamos a un punto en donde se logra una responsabilidad y el estado de consciencia se le considera primaria".

Profundiza sobre la consciencia primaria: "Es cuando saben que deben de cumplir con sus responsabilidades y las decisiones que tomen serán guiadas a quedar bien con sus guías. Es decir, que actúan por conveniencia para quedar bien con sus padres, independientemente de si está bien o mal. Esa es la primera imagen que forman de ellos mismos".

El Maestro prosigue que "pasar a la Consciencia Secundaria que conocemos como de segundo nivel, es un periodo de maduración. Aunque ustedes se casan jóvenes en esta

época, de alguna manera saben lo que quieren y a dónde desean llegar. Lograr sus objetivos, el esfuerzo y la dedicación con la que se apliquen, les otorga la libertad de decisión".

Aclara que a esta edad, de los 14 a los 21 años, "son ya responsables de todos sus actos porque actúan a lo que les es conveniente para sí mismos y buscan la satisfacción personal. El Libre Albedrío es otorgado".

Mira a todos los adeptos y expresa: "En la Enseñanza, mis queridos hermanos, hasta los 14 años aun no se les puede reconocer como seres responsables de sus actos por mucho que ustedes quieran considerarse sabios y maduros, ya que si se dan cuenta, son el reflejo de los actos de los padres. La influencia de ellos en ustedes ¡es tan marcada!, que todo lo que hacen durante esta etapa, la responsabilidad es de los padres".

Exclama: "¡Dense cuenta! Si se portaron mal, el karma que cargan los padres por no haber sido cuidadosos en el crecimiento de sus hijos. Pero sí es importante y muy valioso que reconozcan sus actos, pidan perdón y perdonen a sus progenitores, entonces, en verdad, logran avanzar en su estado de consciencia".

Respira profundo y prosigue: "En los siguientes años, analizarse siempre como causa es liberarse de limitaciones que ustedes mismos se impusieron o permitieron que les impusieran".

El siguiente nivel de consciencia, precisa, "es cuando reconocen el esplendor divino que existe en ustedes para razonar con el corazón en unidad con la mente. Aquí se encuentran con una serie de dificultades, porque se darán cuenta que son seres utilitarios y represivos, porque a pesar de que pudieran tener éxito en sus objetivos, caminan en una sociedad convencional y se guían por esa superficialidad".

Desglosa: "Represivos, porque llegan a inhibir de tal manera su verdadera identidad con el objetivo exclusivo de ser aceptados por la sociedad. Esta Enseñanza le llevará a descubrir que en realidad no saben quienes son: La copia de los padres o el rechazo a ellos, los resentimientos, las vanidades, los traumas o complejos, les influyen de tal manera en su carácter y comportamiento, que no tienen idea en realidad de quienes son".

Les mira y pregunta: "¿Triste, verdad? Porque es verse totalmente despersonalizados. ¡Pero, no, mis queridos hermanos! ¡Es tan bello descubrir todo lo hermoso que nos han otorgado en nuestra naturaleza con el espíritu, que nos lleva a ser materia espiritual! Es entonces cuando están tocando la Consciencia Suprema llamada también como Supra Consciencia".

El Maestro transmite su emoción: "¡Aquí, queridos hermanos, es algo realmente hermoso! ¿La razón? Sencilla: Porque descubre su cuerpo, la capacidad que tienen para sanarlo,

transmutarlo o modificarlo. Se dan cuenta de el potencial de energía que les ha sido otorgado para crear".

Indica que "esto es posible porque se conectan a la Consciencia Universal a través de ella, son guiados ahora, sin la influencia convencional y con la honestidad de los actos".

Todos los adeptos están emocionados y desean conectarse a la Supra Consciencia.

*** La Conexión de Corazón a Corazón**

***Merlín descubre a un impostor en la Hermandad**

En el espeso bosque hay un árbol al cual Merlín siempre acude. Es un roble inmenso, frondoso y cobija de tal manera que hace que el Mago sienta la fuerza de la protección del Padre Creador. Es cierto que él es el Guía, pero a veces siente que la forma en que llegó a ese puesto, fue muy apresurado y el temor de no ser lo suficientemente sabio y vigilante, no puede compartirlo con nadie.

Sabe que parte de su misión es transmitir la confianza y la seguridad a sus hermanos. Es entonces cuando busca ese inmenso refugio para liberar su alma y sentir que todo está bien y que podrá estar vigilante para cada momento que así lo requiera.

En las últimas fechas, el movimiento de la Hermandad ha sido fuerte a pesar de todas las provisiones que ha tomado. Merlín sabe bien que el Camino de la Luz no es sencillo y que solamente los verdaderos de espíritu son los que se quedan y tratar de detener a aquellos que perturban, es noble pero también riesgozo.

Ahora, tiene que tomar decisiones en las que nuevos miembros tendrán que irse y le duele. Le duele porque es como una esperanza que muere y de esos que partan, solamente aquel en donde realmente haya hecho raíz lo poco que le entregó de la Enseñanza, lo llevará a la vida. Es como morir lentamente y él debe de ser fuerte.

Empero, necesita sentir el valor de la decisión porque de todos los hermanos que queden, son esperanzas multiplicadas para llevar mensajes de Luz.

Se encuentra mirando el inmenso árbol y piensa: "Así me gustaría ser en este momento: Tan alto como tú, para mirarlo todo, tan ancho para abrazarlo, tan sólido para protegerlo y me siento triste y es por ello que aquí me encuentro".

Se dispone a sentarse en las raíces del árbol. Respira profundo y dirige sus ojos a la naturaleza para impregnarse de ella y de esa manera, armonizar su energía. Cuando siente tranquilidad, es entonces, que cierra sus ojos y visualiza a todos sus hermanos. Comienza a reconciliar.

Cuando en el trabajo interno llega con Marcia, siente un dolor en el pecho, del lado izquierdo, y comienza a pedirle perdón, pero, entonces, siente un dolor en la cabeza y se pregunta: "¿Qué es lo que tiene esta mujer, Padre, que al reconciliar con ella, me golpea? ¿Qué es aquello que no alcanzo a ver y me engaña en su apariencia?"

Es entonces, cuando Merlín recuerda desde cuando la conoció. Ella llegó a él, muy segura de sí, sonriente y alegre. ¡Miraba de frente! Sintió dolor nuevamente y retomó el pensamiento: Vio que sus ojos miraban de frente a los suyos pero con la sonrisa enmascaraba su verdadero rostro. Merlín sintió disgusto contra la mujer y se dice: "¿Cómo no la había observado bien? ¿Cómo pudo engañarme? ¡Y no me había dado cuenta de que hay maldad en ella!"

Un momento en que el Mago empieza a tomar los acontecimientos de las últimas fechas. En su mentalización aparece un joven de nombre Louis. Se muestra callado ante su presencia pero hay una luz en su pecho y eso hace que Merlín sienta alegría. Rememoriza que en el Templo de los Jóvenes era el único lugar en donde se daba campos de energías negativas y a pesar de que habían armonizado, se repetían.

En una ocasión, se lo encontró sólo en ese Templo haciendo meditación. Nadie más estaba ahí. Pero cuando él salió, poco tiempo después escucharon lamentos y ruidos extraños. Acaban de armonizar y no era posible que eso pasara. ¿Cómo iban a entrar fuerzas negativas? Solamente que alguien fuera mensajero de ellas. Y lo había responsabilizado a él.

Por esa causa, el joven se encontraba en Tribuna para determinar su salida junto con otros jóvenes que eran rebeldes e indisciplinados, pero en el caso de Louis era especial porque tenía que hacerlo por el conocimiento de la suposición y quería ser justo y verdadero.

Al sentir el gozo en su corazón cuando le observa en este trabajo bajo el roble, reflexiona que el joven no es el responsable de dar entrada a las fuerzas negativas sino que más bien es susceptible a que lo atrapen. Surge una nueva pregunta: ¿Sí él absorbe esas presencias oscuras, cómo es que puede pasar al Templo sin que se sienta afectado?

Eso obliga a Merlín a dirigirse al corazón del joven y lo conecta con el suyo para saber que es lo que está pasando en él. Esto es algo que Merlín hace siempre que tiene dudas de la lealtad y honestidad de alguien. Una vez que logra la conexión, es como si el Mago fuese Louis y así puede entrar en su Mente y descubrir la razón de los problemas.

Encuentra que en el joven existe una fuerte frustración y amargura en su corazón. Es por ello que él puede jalar esas fuerzas y está habituado a ellas y las sostiene por la misma amargura y frustración. Pero, queda otra duda: ¿De dónde llega?, ya que no encuentra en su interior vestigios de que él les invoque, sino que existe un verdadero deseo de reconciliación.

Piensa en Marcia y se conecta con ella. Siente la amargura pero en esta amargura hay deseos de venganza y la búsqueda de poder. Pero, ¿cómo puede sostenerse en el Templo? Y busca más, y se encuentra con maldad. Víctima de mucho maltrato en su niñez, se ve despojada de su inocencia. De ahí nacen sus deseos de venganza acumulando rencor.

Merlín no alcanza a entender que relación puede existir con Louis. Se expande más en el corazón del adepto, llenando de amor para poder percibirlo con más firmeza y descubrir cual es el lazo que existe con la mujer. Un segundo y observa a Marcia junto con Louis cuando ella frente a él, platicando, aparece una luz roja opaca que sale de la mujer y como alfilerillas penetran en su acompañante.

De inmediato Merlín exclama: "¡Malvada mujer! Ella es quien lo siembra". El Iniciado se preocupa por saber a quienes más ha tocado y penetrado en su interior de esa manera. Se desconecta sin atraer nada hacia él, es cuidadoso ya que en este trabajo se corre el riesgo de recoger fácilmente vibraciones negativas si no se tiene precaución.

Cierra su campo astral y se dispone para ir al Templo. Se siente contento porque iba a cometer una injusticia pero ahora ha encontrado la verdadera causa de las cosas y se pregunta: "¿Qué es lo justo, Padre mío? ¿Expulsarla únicamente a ella? ¿O sería a ella y al joven?" No era fácil llevar la perfección pero está en él, la responsabilidad de hacer que la Hermandad crezca en la Perfección Divina.

Al llegar a las instalaciones del Templo, se encuentra con Ralph y le comenta: "Querido hermano, tenemos que hablar con el joven Louis y saber hasta donde llegó a intimar con Marcia". El interlocutor hace cara de extrañeza y responde: "¿Qué tiene que ver ella con el joven?" El Iniciado responde rápidamente: "Mientras te explico, vamos por Louis".

Y se dirigen a un dormitorio aislado al que consideran de la Reconciliación. No hay cama. Solo una mesita. No es frío pero no tiene nada de cómodo. Es allí a donde se llevan a los jóvenes a reflexionar aislándolos de los demás para que puedan liberar cuando no hay disciplina y así determinar qué es lo que está fallando.

Siempre hay alguien que le auxilie al hermano que se encuentre en el cuatro de liberación. No les dejan solos para darles apoyo espiritual. Cuando llegan con Louis, Merlín ya le ha contado todo a Ralph, así que entran decididos los dos y le ordenan que se siente cerca de ellos. Se acomodan los tres en las sillas.

"Querido hermano", dice Merlín, "deseamos saber algo muy importante para nosotros: ¿Qué es lo que hace Marcia cuando platica con usted? ¿Qué es lo que le dice?"

Sorprendido, el joven adopta una posición defensiva: "No he hecho nada malo. Solo que ella me comentó en una ocasión que ella ya hablaba con Maestros Superiores y que le

habían dado un Mensaje para mí, que yo necesitaba ayuda y ella podía dármela. En esa ocasión hicimos reconciliación con los padres u me sentía mal. Pero no con deseos de reprochar sino todo el reconocimiento que se hace".

Prosigue su narración: "Entonces, ella se acercó a mí y me dijo lo del mensaje. Y cómo yo deseaba liberarme bien, en armonía, me entró la curiosidad y le pregunté que de qué manera podía ayudarme. Entonces, me indicó que su Maestro le había dado algo para mí y, pues, yo le dije que lo recibía. Pero no sentí que me ayudara en realidad y eso fue lo que pasó".

El Iniciado interroga: "¿Hizo algún rezo?" El adepto contesta que "no. No hice ningún rezo. Solamente ella respiró profundo y con sus manos me puso algo en las mías y yo no sentí nada. Eso fue todo. Pero me hizo un comentario: Dijo que pronto me daría cuenta de cómo todo cambia. Ya no hay más que decir. Y creo que sí me está cambiando todo, porque desde ese día en que ella me dio eso, siento coraje, disgusto en mí pero no alcanzo a entender el por qué".

Añade que se siente indigno de estar en el lugar y en la Enseñanza.

Ralph interviene: "Estábamos a punto de cometer una injusticia. Hay que armonizar a nuestro hermano. Esa mujer le sembró maldad".

El joven abre los ojos sin entender lo que ahí se dice, aunque sí siente el deseo de que le quiten cualquier cosa que tenga encima.

Merlín le dice a Ralph: "¡Sí! ¡Vamos a liberarlo! Pero debemos de buscar a Marcia". Al momento señala Ralph al adepto que "usted debe reconciliar. Perdona a Marcia ara que la maldad que le sembró pierda fuerza y se desprenda de su campo de vibración".

El Guía ya se había adelantado a buscar a la mujer que se encuentra en un jardín y al ver a Merlín lo saluda con mucho gozo: "¡Maestro! ¡Que gusto verlo!" La respuesta es fría: "A mí también me da gusto". La adepta siente el desdén y con voz tímida pregunta: "¿Qué pasa, Maestro? ¿Hice algo que te enfadó?"

Merlín reacciona y cambia el tono de su voz ya que no quiere intimidarla: "Quiero hacerle algunas preguntas". Marcia responde con entusiasmo: "¡Claro, Maestro! Yo también tengo muchas cosas que preguntar. Han sucedido cosas extraordinarias y tengo algunas dudas".

El Mago se interesa y pregunta: "Dígame, ¿qué es lo que ha pasado?" La respuesta es inmediata: "Estaba yo meditando, pidiendo la Luz del Conocimiento, y lo vi a usted al lado mío y también al Maestro Ralph y a Irvin junto conmigo. Vi que a mi lado había una inmensa luz y me dio mucha alegría".

"Y ¿qué más ha vivido?", pregunta el Iniciado y escucha: "Bueno, pues, me dieron algo para usted. Me dijo que debería entregárselo". Merlín cuestiona: "¿Quién le dio algo para mí?" Al oír la respuesta siente un golpe en lo profundo de su corazón. No era para menos ya que la mujer sostiene que "fue Hebert el que me lo dio".

El mago duda y pregunta: "¿Hebert se lo dio?" Afirma la mujer y añade: "Fue un regalo que me dio para usted. Y quiero dárselo". Ataja a la adepta y dice: "Luego me lo da. ¿Y le dio regalos para otros hermanos?" Oye con inquietud: "¡Sí! Me dio mensaje para muchos hermanos y me dijo que pidiera por ellos".

Cuando llega Ralph, Merlín le afirma con la cabeza y le dice a la mujer: "Vaya con el Maestro". El Iniciado, sin que la mujer se percate, se toca del lado izquierdo de su pecho y al verlo Ralph, entiende el Mensaje: "Protección. Ciérrase. Prudencia".

Con desenfado, Marcia le dice al recién llegado: "Le comentaba al Maestro Merlín que tuve una revelación muy hermosa en donde yo estaba junto con ustedes y una luz grande a mi lado". Ralph que es más duro, le pregunta fríamente. "¿Usted vio eso?" La mujer se empequeñece y con timidez responde: "Sí", con falsa humildad interroga: "¿Estuvo mal, Maestro? ¿No es cierto?"

El Maestro indica: "Pues, lo mal está en el mensaje que quieren darle". Marcia se inquieta y pregunta: "¿Por qué?" La respuesta es rápida: "Porque es muy curioso que la luz esté a su lado y no con todos". La mujer se defiende: "¡No entiendo, Maestro!" Le aclara: "Es muy claro, ahí nada más hay que entender lo siguiente: Es envidia y deseos de poder. Usted quiere estar a nuestra altura y al vernos a su lado y únicamente usted con la luz, se le manifiesta la envidia".

Añade: "Puede ser también, que quieren hacerle creer que está a nuestra altura cuando aun no empieza siquiera a conocer la Enseñanza. ¡No se engañe, hermana y razónelo! Porque si hubiese sido una manifestación verdadera, la Luz sería en todos".

La mujer siente el rechazo de Ralph y con voz tímida le dice: "Entonces, ¿está mal que yo haya visto eso?" Le explica: "lo que está mal es que no reconozca lo que es, y para mí es envidia y deseos de poder. Y cree que ya está a nuestra altura".

Guarda silencio la adepta y no le hace los demás comentarios. Empero, el Maestro Ralph piensa: "Esta mujer es de peligro. Con su aparente entrega y falsa reconciliación da la entrada a falsos Maestros". No queda duda en él de que ella está sembrando maldad en la Hermandad.

Un Guía verdadero es humildad, amor, comprensión y permite que fluyan todos sus hermanos en toda su potestad, pero siempre habrá alguno que crea que con un poco de esfuerzo ya lo logró. Reflexiona: "Son falsos guías y deben ser expulsados de nuestra Hermandad".

* La armonización del Templo de Merlín

* Significado de las herramientas para liberar

En el Templo provisional que adaptaron Merlín y sus hermanos para dar la Enseñanza, se han dado casos especiales y en la búsqueda de encontrar las causas por las que dan, se preparan para limpiar el ambiente.

El Iniciado ordenó con anticipación que se preparara fogón con carbón que Urbin ha colocado en la parte de Occidente. A Ralph le tocó preparar el agua; en una cubeta de buen tamaño vertió en el agua un octavo de litro de amoniaco, éter cinco mililitros con esencia de canela. A Irvin le toca tener dispuestas las campanas.

Merlín, mientras tanto, prepara su ropaje: Túnica blanca para intensificar la fuerza de su Luz, cinturón rojo para protegerse de cualquier presencia y cubre su cabeza con un turbante morado para transmutar las fuerzas negativas. Al estar preparado, acude al Templo para comenzar los trabajos de armonización.

Le explica el Iniciado a Urbin el significado del saumerio: "Aromatizar el ambiente con las yerbas es importante porque ocupan el espacio de cuerpos lábiles, empujándolos al exterior para lograr un efecto de liberación, estas deben de tener aroma dulce, como es el caso del roble, por eso se usan sus virutas, del sándalo, el ámbar y el almixcle que vibran más alto y provocan que ¡salgan huyendo!, las presencias de la obscuridad".

Indica que por ello, se debe provocar que el lugar se llene de humo que se genera en el fogón al quemar la mezcla y "entonces, abrimos la puerta rápido y lograremos que sean expulsadas".

Sobre el agua preparada, Merlín explica: "Es mi querido Urbin, para que, si existen presencias demoniacas estas se expulsen también, la fuerza de la vida, recuerda, es el agua. El amoniaco y el éter son el espíritu que le dan fuerza y no lo soportan. ¡Les quema, atormentándolas de tal manera que con esto, logramos mucho poder".

Las campanas, dice, "son la octava nota a la Divinidad. Al tocarlas generamos un campo de protección invitando, con él, a que las presencias de Luz Divina lleguen a nuestro auxilio y a proteger el lugar".

Para provocar un barrido del ambiente, el Mago les indica que se utiliza un ramo de pirul. "Así es, que no damos ninguna oportunidad para que algún espacio les sirva para ocultarse. Antes de comenzar, siempre se pide la Fuerza Divina".

Los hermanos reunidos cierran los ojos y se disponen a pedir la Luz de Protección y el Poder de Liberación. Todos repiten al mismo tiempo, a la voz de Merlín:

"Yo soy en mi, Poder Divino de la Fuerza en el Amor de Dios. Yo soy en mi la Divina Presencia que ilumina, libera y sana. Yo creo en mi con Dios. Yo soy hijo de Dios, soldado

de la Luz, Espada de Luz y Poder, Fuerza Divina que mi Padre me otorgó. Yo soy Fe en el Poder de Dios. Yo soy soldado de las huestes de Dios, preparado con la Espada Flamígera del Amor y el Perdón. Sea en mi, entonces, al servicio de mi Fe".

Merlín respira profundo y sus hermanos le siguen. Entonces, pasa a colocar los inciensos en el fogón y en lo que se va llenando, entonan un canto: "¡A la Luz! ¡A la Luz! ¡A la Luz!" Una y otra vez lo repiten hasta que se inunda el recinto del humo. Con su báculo, el Iniciado levanta su mano en dirección a Occidente para abrir las puertas por donde saldrán todas las fuerzas, presencias y entidades negativas.

Irvin repica las campanas para que no se detengan. Una vez que ha ido bajando el humo, Ralph comienza a aventar el agua con el ramo de pirul y siguen cantando: "¡A la Luz! ¡A la Luz! ¡A la Luz!", aventando al techo, al suelo, sin dejar un solo espacio para que llegue el poder de su elixir preparado.

No suspende el toque de las campanas. Cuando ha terminado de rociar, sale por la puerta de Occidente para inundar los demás recintos con el agua y las campanas. Urbin se queda solo y siente un mareo especial, para él no desconocido: Se llena de gozo y comienza a ver como soldados van detrás de sus hermanos.

Portan una vestimenta especial: Es plateada con visos azules y pegadas al cuerpo. No llevan cubierta la cabeza pero un campo de luz dorado les protege y observa que entre sus manos, sale una luz anaranjada, roja y amarilla en forma de espadas, ¡son muy grandes y de mucha fuerza!

El adepto se maravilla de lo que está presenciando: Un ser es tocado por una de esas espadas y se desintegra y cambia el tono de la luz de anaranjado a azul, el rojo a violeta y el amarillo a blanco. "¡Que belleza!", se dice y no mira cuándo terminen. Algunos van en corceles blancos con alas, ¡pueden volar! "¡Sus caballos pueden volar!", piensa entusiasmo el adepto, y al mover sus alas sueltan un polvo dorado que se esparce por todo el lugar.

Urbin mueve las fosas nasales al percibir un aroma a rosas y se extasia de él. No toma en cuenta el tiempo que ha transcurrido cuando escucha nuevamente la voz de Merlín que le hace salir de su ensimismamiento que le había distraído: "¡Urbin! ¡Urbin! ¡Urbin!", le grita el Mago, "tapa el fogón para que se apague. ¡Te vas a asfixiar si no te haces a un lado."

Reacciona ante la orden y expresa: "¡Maestro! ¿Acaso no percibe el olor a rosas?" Entonces, Merlín pone atención y comenta: "¡No! No es rosas, es a jazmín". Ralph interviene y señala que "no es a jazmín. Es olor a pino" mientras que Irvin añade: "Para mí, es un aroma de heliotropo".

Todos se ríen porque lo perciben en forma diferente, cada uno de ellos, debido a sus niveles de vibración personal. El Guía invita a los hermanos a colocarse nuevamente en el

lugar que les corresponde y cierra dando las gracias: "¡Gracias te damos Padre, por habernos permitido llevar a cabo estos trabajos!"

Prosigue: "¡Expulsar al enemigo que nos provoca disturbio y confusión! ¡Gracias Padre, porque permites que me confirme en la manifestación de tu amor con la presencia de la Divinidad del Espíritu", y todos, a una voz repiten: "¡Gracias damos!" Cierran las puertas y salen satisfechos de sus trabajos.

Urbin le comenta a Ralph: "Creí que era más elaborado armonizar el recinto y sin embargo, es muy sencillo. Creo que deberíamos de hacerlo más seguido".

Ralph responde que "entre más sencillo, un ritual, es más puro, porque tienes más discernimiento de lo que estás haciendo. Cuando se alarga demasiado, te pierdes en los horizontes del pensamiento y puedes ser atrapado por alguna fuerza negativa. Así que, esa es la razón por la que es tan sencillo, lo importante es la esencia del trabajo. Pero, dime, ¿qué observaste?"

De inmediato responde el interrogado: "Vi soldados. ¿Muchos soldados de la Luz! Y se inundó por completo el salón. Iban detrás de ustedes. Algunos estaban montados en caballos con alas. Es la primera vez que los observo y son muy hermosos".

Ralph le bendice: "¡Benditos sean tus ojos que pueden ver lo invisible!"

Merlín les pregunta: "¿Díganme, a qué atribuyen los olores que percibimos?" Urbin responde rápidamente: "¡A que no estábamos solos! Soldados de la Luz nos acompañaban".

El Guía afirma: "Es cierto. ¡No estábamos solos! Recibimos ayuda de los ángeles y ese aroma que percibimos era el efecto que provocaba la conjunción de su energía con la nuestra. Así que ya saben a que huelen". Se miran unos a otros y se ríen.

Marcia se aproxima a ellos para preguntarles: "¡Maestros! ¡Que bueno que ya salieron! Estábamos muy preocupados por todo el ruido que escuchamos". Irvin le contesta que "eran las campanas que se deben repicar constantemente".

Con mirada de desconcierto la mujer inquiere: "¿Campanas? ¡Nunca se oyeron sonidos de campanas". Irvin se inquieta y replantea: "Entonces, ¿qué escucharon?" La joven explica: "Aullidos, lamentos muy feos que enchinaban el cuerpo. Y parecía que estuvieran correteando a alguien o a varios. Y muchas voces, ¡muchas voces!, que repetían ¡a la Luz!".

Urbin le comenta a Merlín: "Yo no escuché nada de eso, Maestro. Ni tampoco vi a los ángeles estar corriendo atrás de los oscuros. ¿Cómo estuvo eso?" El Iniciado responde: "Bueno, mi querido hermano, tú observaste en un plano de luz diferente, agradable a tus

ojos y ella escuchó lo que estaba sucediendo en otro plano dimensional que es el de la baja y que conocemos como la Cuarta Dimensión".

El adepto abre desmesuradamente los ojos y pregunta: "¿Qué significa eso, Maestro?" El Iniciado le dice que recuerde que en la Cuarta Dimensión "existen diferentes niveles, al igual que en la tercera; la vibración baja es en donde habitan seres oscuros, en el segundo plano se encuentran los de vibración nivel cuatro o bien tono opaco, en el plano tres se encuentran las almas extraviadas que por su falta de razonamiento no logran abrirse camino".

Abunda en su explicación: "En el plano cinco nos podemos encontrar a los habitantes elementales. En el plano seis nos encontramos con hermanos que han partido y que descansan hasta que los llamen. En el plano siete se encuentran los ángeles que son los vigilantes del orden y que tú observaste como soldados. Así que ya sabes, ahora, de lo que estamos hablando".

Ralph le pregunta a Marcia, retomando la versión: "¿Y todo el tiempo escuchaste lo mismo?" Responde la mujer: "¡Oh, no! Llegó un momento de mucho silencio. ¡Un largo rato! Y es por eso que nos preocupamos por ustedes, ¡que algo les hubiese pasado! Y estábamos ansiosos porque salieran".

Urbín le comenta que "nunca dejamos de cantar y repicar campanas", una frase que llama la atención de Merlín quien expresa: "El plano octavo de la Cuarta Dimensión la conocemos como la del silencio". Lo único que hace Urbín es una exclamación: "¡Ah!", y entendió, entonces, que había logrado una buena armonización del Templo de Enseñanza.

El adepto mira a su Maestro y pregunta: "¿Existen más planos?" Comenta Merlín: "¡Sí! Pero esos te los voy a platicar en otra ocasión".

*** El código genético de la maldad**

*** La ignorancia su aliada natural**

Merlín se encuentra reunido con los Hermanos que al lado de él llevan la buena dirección de la hermandad que han establecido, analizando el progreso de la misma y las facultades que pueden desarrollar en cada uno de los miembros. Los problemas se resuelven fácilmente pero se encuentran ante una fuerza negativa que les ataca y les ha dificultado integrar el poder de la hermandad.

Merlín les comunica: "he estado pidiendo el auxilio de nuestros hermanos mayores para lograr unificarnos, pero aun no he tenido respuesta y siento que la fe se pierde en nuestros hermanos por las dificultades a las que se enfrentan"

Ralph le pregunta: "¿Qué ha acontecido, querido hermano que yo ignoro en este momento? Creí que íbamos superando los problemas. ¿A qué dificultades te refieres?".

El Iniciado le responde: "Los problemas internos de nuestros hermanos se han venido dando en una forma inusitada. Pero siento que es una fuerza ajena a nosotros y no he logrado definirla. No he percibido por donde llega."

Menciona el adepto la posibilidad de que "alguien nos está atacando y busca destruirnos. Recuerda a la sacerdotisa: ¡Está molesta y con mucha envidia! Yo creo que es ella".

Contesta el Maestro: "Sí. Puede ser un canal por el cual nos estén atacando. ¿Pero, cuál es la fuerza que utiliza qué es para mi desconocida?"

Irvin interviene: "Lo importante es neutralizarlo, porque las dificultades en los jóvenes, puede llevarlos a la renuncia".

Ralph argumenta de inmediato: "Bueno, hay que recordar que se quedarán los que tengan que estar. Los que son firmes del corazón. Los débiles son fácilmente gobernables y tienen que partir. Alimentarles en la fe, es importante y el que se confirmen así mismos al despertar del Espíritu, es individual. ¡Solo los fuertes se quedan! Las tentaciones y los golpes llegan a ser duros pero no les destruye, así que, yo creo, que más bien deberíamos de ver que es realmente lo que ataca a la Hermandad y su verdadera intención".

Merlín les comenta que él ha estado analizando los acontecimientos y que uno de los síntomas que se han presentado más, es el de la competencia, pero que no es en forma sana, si no el de la envidia que busca el poder sobre los demás y provoca obstáculos hacia sus compañeros y es lo que les dificulta crecer.

Ralph reflexiona y expresa: "Les hemos preparado para superar la envidia. Si no hacen uso de las herramientas que les hemos dado, ellos mismos están dando entrada a verse obstaculizados."

La respuesta de Merlín es afirmativa: "¡Sí! Eso es cierto mi querido hermano. Hemos trabajado ensayos para fortalecerlos en el espíritu y les hemos indicado formularios de liberación a través de las yerbas. ¡No están limitados para hacer uso de esto! ¿Pero, qué les impide actuar? ¿Qué es lo que enfría su corazón en el conocimiento adquirido?"

Irvin añade: "Además, también les hemos guiado en la semilla del Amor Divino. La han vivido. No es posible que esto lo olviden como para que la envidia o un mal pensamiento les doblegue tan fácilmente. Estarán pasando por un momento de tribulación. Eso es seguro."

"No", responde Merlín, "ya pasamos por Tribuna y recuerda que es allí en donde llega la tribulación y la duda. El reconocerse como causa es lo más difícil. Pero pareciera que en todos se está marcando este bloqueo y no alcanzo a entenderlo. Destruimos la presencia de la mentira y nos volvemos verdaderos. Y así ellos, también han de hacerlo".

Pregunta Irvin: "¿Algún síntoma común que se haya presentado al mismo tiempo en todos los hermanos? ¿O algo que se relacione? Debe de existir una partida común.

Recordemos que habrá contaminados. Quizá, eso, no lo consideramos bien en un principio, al haber permitido la entrada a todos en forma indiscriminada y es en donde nos descuidamos, ¡en no ser más selectivos!"

Merlín escucha atento y responde que todos los seres humanos tienen la oportunidad del Encuentro, y que esa contaminación de la que habla, si bien es cierto que existe, también es cierto que se va rompiendo en sus reconciliaciones, "a menos, claro está, que exista

alguno que sea demasiado deshonesto, empero ¿engañarnos a todos? ¡Definitivamente eso no es posible! Np creo que sea por allí."

Indica que puede ser algún adepto que dio entrada en su ser a una presencia oscura y que golpea a los jóvenes, "pero tenemos que descubrir cual es su fuerza, su intensión".

Ralph que se muestra atento y reflexivo, propone: "Hagamos un círculo de unidad y pidamos el Mensaje. Urbin puede ser el receptor. ¡Llamémosle ahora!" Y así lo hacen.

Una vez reunidos, los hermanos encienden sus velas, sus inciensos, preparándose al encuentro del Espíritu. Abren trabajos y Merlín comienza la oración:

"Luz Divina de iluminación y sabiduría, llega a nosotros para abrir nuestro entendimiento y encontrar la verdadera razón de las cosas. En mi angustia la verdad y en mi causa la responsabilidad, pidiendo perdón de antemano por no tener la capacidad de la consciencia para descubrir lo que está pasando. En el Amor Divino, la fuerza del conocimiento, Potestad verdadera. Fluye en mí y abre mi entendimiento y tenga la verdad de las cosas".

Prosigue en su profunda concentración: "En mi angustia, sea la fe al enfrentamiento y en la causa trascienda con el perdón y destruya yo, lo que se opone en este momento. A mi llegue la luz de la iluminación de la sabiduría." Repitiéndolo una y otra vez, lo van siguiendo los hermanos con la esperanza de recibir respuesta y de que Urbin pueda descubrir a lo que se enfrentan.

En eso, Urbin empieza a respirar agitadamente. Los hermanos no interrumpen la oración, ya que saben que su cofrade se encuentra en un enfrentamiento y que si interrumpen, pueden dañarle. Un sudor frío perla su frente. Comienza a toser y todos, con firmeza, siguen repitiendo la oración, sosteniendo y cubriendo con energía a su hermano, hasta que se calma. Se ve muy pálido y sin fuerza. Comienza a hablar:

"Es un ser grande y fuerte que me estaba asfixiando. Me cubría los ojos. Sus manos flacas, huesudas, pero brillantes a pesar de que se veían muy oscuras, emanaban luz. Su manto es negro y cubre su cabeza. Cuando intentaba verle la cara para reconocerlo, me golpeaba. ¡No era fácil! ¡Sentía como me revolcaba con su energía!"

Prosigue: "Alcancé a ver sus ojos: Eran rojos, oscuros y brillantes, pero la cuenca muy profunda. Muy afilada su cara. Se le marcaban los huesos. En un momento pensé que era una calavera pero tiene piel y se ve muy viejo. Su burlaba de mí. ¡Había momentos en que me hacía enojar! Pero descubrí que al enojarme, él lo disfrutaba."

En su narración señala que en ese momento, "pensaba en el amor, ¡en el Amor Divino! Y al aventar la energía del amor divino vi que se alejaba. Es un ser muy fuerte, muy malévolo pero no me dio pensamiento alguno. Pregunté: ¿Quién era? ¿De dónde venía? ¿Qué buscaba? Y nada respondía. Solamente se reía. Es fuerte, Maestro, ¡muy fuerte! Pero no comprendí que era."

Todos se sienten sobresaltados por lo que vivió el joven Urbin y le pregunta Ralph:

"¿Cómo te sientes ahorita? ¿Te duele algo? ¿Algún síntoma ajeno a ti?" Y el adepto responde que está bien, ya que cuando generó amor divino, esa presencia se alejó. Que notó que en los momentos en que dudaba en el poder del amor divino, ese ser le atacaba con mayor facilidad, así que lo ignoró y no pensó que fuese grande y fuerte, simplemente, que el Poder del Amor Divino es Absoluto y "me siento bien. ¡Muy bien! Me siento contento."

Voltean a ver a Merlín y le observan con el rostro triste. Irvin interroga a su Guía: "¿Qué pasa Merlín, no estás contento? ¡Obtuvimos respuesta!"

El Iniciado responde: "¿No! No obtuvimos ninguna respuesta. Esa presencia también se me presentó cuando estaba meditando y no obtuve respuesta. Lo que es cierto, es que no me atacó. ¡Solo me miraba! Cerré y punto. Así que no sabemos que es."

Ralph le recuerda: "Debemos de estar unidos para impedir que entre en nosotros y lograr descubrir de qué manera vencerla. Seguramente es una fuerza infernal y está en nosotros destruirla."

Urbin observa de inmediato: "Lo que noté, cuando aventaba el Amor Divino, a diferencia de otras ocasiones, es que no se desintegraba, aunque la apartaba y se alejaba pero no se desprendía, de ahí que yo entienda que es algo muy fuerte."

"Con mayor razón debemos mantenernos unidos", comenta Ralph mientras que Merlín les invita a cerrar los trabajos dando gracias por los logros alcanzados e invita a los hermanos a retirarse a su descanso. Urbin anima a su Maestro que ama tanto: "Maestro, ¡usted puede descubrirlo! ¿Por qué se preocupa tanto?"

Pensativo, Merlín le indica: "Porque no nos ataca a nosotros, sino que busca como objetivo a los jóvenes. Y no sé de qué manera logra influir en ellos. ¡Nunca lo había yo enfrentado!"

Urbin insiste: "Pero usted es el guía y ¡todos tienen fe en usted! No puede dejar que noten que se siente débil, porque eso los desilusionaría." El Iniciado concede: "Lo sé Urbin, lo sé." Se separan para así, irse cada uno a sus aposentos.

Merlín no está satisfecho y sigue en oración, cuando en eso, una voz le responde: "Se llama ¡Maldad! Y está adentro de los hombres. Está en la sangre y es de ahí, de donde debe ser expulsada. La maldad es la que se ha encargado de destruir al hombre. El que los ha enemistado con Dios. El gobierno de ella sobre ustedes va a depender de su verdadera intensidad del Despertar. Piénsalo, Merlín, piénsalo bien."

En eso, Merlín rompe en llanto y pide perdón con dolor porque se siente indefenso para lograr destruir a esta fuerza. Entre sollozos dice: "¿Qué hago Padre, qué hago para alejarla? ¿Cómo puedo limpiar la sangre? ¡Es como si fuese una herencia!" Lloro con profundo dolor, sintiéndose impotente para salvar a todos sus hermanos.

Entra en un sopor y una bella mujer le invita a caminar a su lado por un sendero de luz: "¡Ven! ¡Sígueme!" Pero, Merlín, antes de seguirla le pide le salude y le de su nombre, a lo que escucha: "Que la paz y el amor de mi Padre Bendito, sea paz y amor en el corazón de mi hermano. Mi nombre es Emira".

El Iniciado dice, entonces: "Seas bienvenida. ¿Qué quieres de mi?" La hermosa mujer mueve el dedo índice derecho y expresa: "Que me sigas. Ven conmigo." Al obedecerla, Merlín siente un vértigo muy fuerte. ¡Se ha desprendido por completo y no sabe a donde van! Pero la paz que le alimenta Emira, le hace sentir confianza.

Le lleva a una especie de ventana gigante, y expresa: "Asómate y mira." Merlín observa como son muertos gente inocente al ser atacada por hombres que van totalmente armados: Los niños, el fuego y luego, otra imagen: ¡Festejos de esos mismos hombres! Celebraban su triunfo. Le permitió ver a uno de ellos en la intimidad con una mujer, y luego la presentó embarazada y luego al nacimiento. Las imágenes pasan muy rápido.

Otras imágenes muestran a hombres que se pelean por las mujeres. Le permitió ver escenas de orgías en donde reinaba la lujuria. Llegó a ver casas extrañas para él, pero en donde habitaban hombres y mujeres muriendo de frío, otros en donde los niños mueren de hambre. Y le volvió a presentar como festejaban los hombres y como nacía otro nuevo ser. Era parecido al hombre anterior.

Y todavía vio más imágenes de destrucción, totalmente desconocidas para él. Pero había mucha gente. ¿Se veían fríos! Sin sentimientos y la mujer que le permitió ver, le dijo: "La maldad va creciendo y se va multiplicando con los hombres. Espero que me hayas entendido."

Merlín sintió de nueva cuenta ese dolor profundo y pregunta: "¿Y cómo podemos destruirla, si está en la sangre, significa que es muy grande porque se encuentra en todos?" La bella mujer sonríe, toca su corazón y le dice: "¡Sí se puede destruir! El hombre y la mujer han permitido que habite en ellos y además le dan vida con los actos, pero puede morir, Merlín, ¡puede morir la maldad a través del amor y el perdón!"

Señala con fiereza: "¡No debes darte por vencido! Sembrar el amor en el corazón de tus discípulos, es tu misión. La fe está en ti. No dudes en hacerlo: ¡Amar y perdonar, es la forma de desterrarlo!"

Merlín siente como entra en su corazón amor y perdón y nace con fuerza, la necesidad de perdonar a todas esas personas que vio. ¡Está en la sangre y hay que comunicárselos, porque lo ignoran!

Dice: "Así lo haré venerable Emira. ¡Gracias!" Ser convulsiona un poco el cuerpo de Merlín hasta que vuelve en sí. ¡Siente mucho amor y la fe ha vuelto a él! Hace una pequeña reflexión: "No es el temor a la obscuridad sino a la ignorancia. ¡Gracias te doy, Padre Bendito!"

*** La Mentira, la Diosa que reina en el Hombre.**

*** Descubrirla es lograr desnudar el alma.**

Se encuentran los Hermanos Mayores reunidos en su salón de trabajo, ubicados: Merlín en el Sur, en el Portal de la Sabiduría; Ralph en el Norte que es el Portal de la Voluntad; Irvin se encuentra en el Oriente, en el Portal de la Fuerza de la Fe y Urbin en Occidente, en el Portal de la Comunicación. El resto de los cofrades están distribuidos de Norte a Sur.

Todos están preparados para recibir el conocimiento que el Maestro tiene dispuesto para ellos en esta día. Exactamente en el meridiano, Merlín expresa: "Queridos hermanos, hoy trabajaremos en destruir nuestras falsas formas de vida, que son las que nos someten a un comportamiento no verdadero y sin darnos cuentas nos hace volubles con los demás". El Iniciado indica: "Hoy, es un día especial para todos y, además, de un enfrentamiento fuerte porque nos carearemos con una reina muy especial que gobierna entre los hombres, en la familia, en la amistad y en todos los ámbitos que uno se pueda imaginar. ¡Es toda una Soberana y difícil de descubrirla en uno mismo!"

Prosigue con profundo énfasis en la exposición: "A esa reina le hacemos virtud y sin darnos cuenta, con mucha facilidad llega a nosotros. ¡Peor aún, llegamos a estar agradecidos con ella! Esta diosa impide en sobremanera, logremos nuestro objetivo".

Merlín describe a la soberana: "Ella, aparenta en ocasiones, compasión extrema al dolor, en otras, alegría en la pobreza y hacemos de ella, ¡una necesidad! Esta diosa es muy fuerte y de gran poder y se llama: ¡Mentira! Es reina de reinas, diosa de diosas porque enmascara la soberbia, la envidia, la discordia, la enemistad, enmascara todo aquello que se desee enmascarar".

Confirma con la mano en alto: "¡Sí, hermanos! Es la diosa más grande que existe. Porque se le perdona y se le acepta como un recurso de la vida misma, para justificar los actos erróneos que el hombre ha cometido a través de los tiempos para buscar el poder efímero, y se aprovecha de la ignorancia y de la inocencia".

El Iniciado reflexiona: "Somos educados a base de mentiras, gobernados con la mentira y vestimos de mentiras."

La cátedra señala: "Hemos estudiado aquí, en la Enseñanza, los egos que nos limitan para así poder destruirlos y llegamos a creer que los destruimos y en ocasiones tristemente vemos que nos hemos engañado. El engaño es también parte de la mentira, la traición es común en ella, la falsedad, la hipocresía, y ¡tiene otros tantos nombres que la identifican!"

Alza la voz para decir: "¡La mentira mis hermanos, se llega a convertir como el alimento mismo de la Esperanza, de las religiones, de los gobiernos para someter la voluntad del hombre. Y nosotros, ¡nos volvemos sus súbditos cuando las practicamos! ¿Quién puede levantar la mano y decir que jamás ha mentido? ¿Qué por piedad lo han hecho, para suavizar el dolor?"

Sin embargo, explica el Iniciado, la compasión les convierte en mentirosos. "Por dar una alegría, se dicen a los niños, muchas fantasías y su inocencia se envuelve en mentiras; ¡en la promesa que nunca se cumple!, se convierte en mentira; en la fidelidad que no se practica y la traición se encubre con la mentira".

Merlín observa a los adeptos y señala: "Si se dan cuenta hermanos, son muchos los medios por los cuales se toma a la mentira como parte de la vida misma, con la frase contundente de que el fin justifica los medios. Pero eso no puede justificarnos, ni porque mitiguemos el dolor, alimentemos una ilusión, neguemos una acción: ¡Simplemente es, mentira!"

Con estos argumentos, el Maestro inquiere: "¿Entonces, como es que nos volveremos verdaderos? Si con esto descubrimos que en realidad quienes somos. Hoy, queridos hermanos, es un día importante porque será para imponernos no caer más en ella al utilizarla así como no ser engañada por ella".

Indica que "si nosotros extirpamos a este ser, podremos aspirar a mostrarnos menos frágiles y detectarla fácilmente cuando se nos quiera engañar. No hay necesidad de usarla. Y al final estaremos bien con nosotros mismos, sintiéndonos libres de su responsabilidad. Así que hoy, les invito a respirar profundamente tres veces, unificando el Ser".

Y prosigue: "Cuerpo, alma y espíritu, unificado en un solo Ser, una sola Presencia, un solo Poder, el Poder de Dios mi Padre Bendito, conmigo".

Los hermanos escuchan a su Maestro, relajándose para estar dispuestos a destruir la mentira. Saben que deben visualizarse y se dejan guiar por Merlín.

Dice: "Mientras que con los ojos cerrados en su mente se visualizan, proyectan un espejo en donde se refleja su imagen y en su corazón repiten conmigo, nueve veces: Yo soy verdadero en mi y en mi proyección de ser, para descubrirme y corregirme a la responsabilidad de mis actos."

Guarda silencio unos instantes y menciona que "se visualizan, mirándose al espejo y se darán cuenta que hay muchas caras en ese espejo. Encontrar las de ustedes, es el objetivo".

Ralph, que es el más viejo de edad, se observa en el espejo sin mayor dificultad. Se da cuenta que son muchos rostros y reflexiona: "Padre Eterno, con tristeza veo que aunque son diferentes, a alguien se parecen. ¡Y es a mi! Son todas las imágenes que he proyectado falsamente, ya que siempre quise ser aceptado por los demás. Nunca entendí porque me rechazaban y, caí en esto; en tratar de ser agradable para ellos, aunque no fuese yo realmente".

Profundiza con firmeza en sus pensamientos: "Todas estas fases en mis mentiras ¡ya no las quiero en mi! ¡Las rechazo! ¡Ya no las acepto!" Conforme va rechazando el rostro de falsedad por haber buscado quedar bien con otras personas, las caras van desapareciendo. Se va confirmando en ser verdadero pero, ¡vuelven aparecer más rostros!

Acepta, entonces: "Es cierto, Padre Eterno, que además me dejé engañar por la falsa lisonja y les hice creer que con sus mentiras me engañaban, dejando que reinara esta diosa en una forma injustificada. También, ¡traicioné a aquellos que creyeron en mi! ¡Y fui cobarde en aceptarlo, negándolo todo! Y volvió a gobernar en mi, la Mentira".

Con el corazón abierto, expresa: "¡Perdóname, Padre, por todo lo falso que he sido! Porque si existe algo verdadero en mi, es mi deseo de esta contigo". Van desapareciendo los rostros, las imágenes, pero aun quedan algunas y comprende entonces, que no ha terminado, por lo que sigue reconciliando en su interior.

"Perdón Padre, porque he llegado a mentirles a los niños para que en su inocencia, falsamente, crean en lo que no existe, para que obedezcan a través del miedo y no del amor". Siguen desapareciendo los rostros, empero, nota que aparecen su padres en la tierra. Comprende que debe de pedirles perdón y así lo lleva a cabo.

Aspira profundo y dice: "¡Perdónenme padres míos, por todas y cada una de las mentiras que les dije! ¡Por hacerles creer lo que no era, porque, en verdad los amo! Y yo les perdono por todas y cada una de las mentiras que me dijeron". Observa que desaparecen las figuras en el espejo. En eso, llega una mujer muy hermosa, muy bien vestida y llamativa. No la reconoce.

El adepto la observa detenidamente y es entonces cuando la descubre y señala: "¡Tú! ¡Tú eres la mentira! Seductora y atractiva, pero yo ya, en mi vida, no te deseo. ¡No me seduces más! ¡Te rechazo y te destruyo!" Al momento, mira como el espejo se estrella y se pierde como en un fondo oscuro, pero en su interior siente como algo se desprendiera de su ser y lo hace respirar profundamente, como si descansara al descargar un peso. Queda todo en obscuridad. Ralph no pierde ningún detalle y se confirma: "¡Yo soy verdadero! ¡Soy hijo de Dios!" Comienza a iluminarse y siente un calor agradable dentro de su cuerpo y alegría en su corazón: "¡Sí! Lo he logrado". Un momento placentero que disfruta su libertad que alcanzó con el ejercicio.

Merlín que ha sostenido con su energía a todos los hermanos, siente que ha llegado el momento para terminar la sesión y con voz suave pero firme, indica: "Mis queridos hermanos, respiren tres veces, giren la cabeza a los lados. Alcen los brazos con los puños cerrados y al exhalar el aire con fuerza, abren las manos y las bajan al pecho". Ahora, indica el Maestro, "es bueno que compartamos esta experiencia en la cual, buscamos desnudarnos por completo para vernos en realidad quienes somos".

Ralph, de inmediato toma la palabra: "Fui muchas personalidades, porque quería ser aceptado entre mis amigos. Les hice creer lo que yo no era, porque sentía vergüenza y pensaba que no me encontraba a su nivel, y en otras ocasiones, cuando los engañaba, ¡sentía placer! ¡Les miraba como unos tontos! ¡Me sentía superior a ellos porque podía manipularlos y sentía yo, un inmenso poder de gobierno!"

Prosigue con la honestidad en su palabra: "Es vergonzoso tener que aceptar toda esa falsedad, porque, entonces, ahora me pregunto, Maestro: ¿Qué fue lo que logré? Con mis padres, por miedo al castigo y otras veces por no causarles dolor: De todas maneras hice uso de esa diosa. En verdad, son sabias tus palabras al decir que somos sus súbditos". Reflexiona en su exposición: "Pero, ocurrió algo especial. Cuando la rechacé con todo y su belleza seductora, el espejo de mi proyección, se estrelló y sentí un inmenso vacío, ¡cómo si no fuera yo en mí! Pero al irme confirmando en que soy Hijo de Dios y que lo amo, se fue llenado de amor y fui sintiéndome nuevamente, conmigo, pero en una forma diferente, Maestro, porque me ¡sentí en mi gobierno de ser verdadero!"

El orador menciona: "Aunque es cierto que ya no requiero de ella, por la práctica misma de la Enseñanza, no he de usarla ni para mitigar el dolor. La verdad, con amor, puedo utilizarla y las palabras dirigidas del corazón, serán sabias para disminuir el dolor, porque la vida, hay que aprender a llevarla con dignidad".

Merlín siente un gusto interno por su querido hermano. ¡El llegó a experimentar lo mismo que su cofrade! Es cierto: Todos, en alguna ocasión o como sistema de vida, hemos hecho uso de la mentira y la reacción hacia ella, siempre es condescendiente y luego queremos justificarla, envolviéndonos hasta ¡lograr cambiar la verdadera forma de ser!

El Iniciado comenta: "Es cierto, mis queridos hermanos: Cuando expulsamos a la mentira se siente el vacío, como si algo nos hiciera falta. Pero si esa oquedad la llenamos de amor y de voluntad, esta aparente sensación desaparece y pasa además, algo favorable: Cuando alguien nos dice una mentira, de inmediato la detectamos. Por lo tanto, ¡es difícil que nos engañen! Y esto nos hará descubrir a los impostores".

Puntualiza: "¡No tengamos miedo en señalarlos, porque no es digno de nuestra parte! Somos seres divinos, creados en el amor y descubrirnos siempre a la verdad nos llevará a destruir la ignorancia. Trabajemos en esto, hermanos, para que esta diosa, no sea más en nosotros y pidamos que sea expulsada de los hombres para que la Justicia llegue a tiempo".

Cierran sus trabajos y se disponen a retirarse, cada uno a sus aposentos. Van en silencio. ¡Cuántas mentiras existen en el hombre!

El Poder de la Divinidad, Herencia en el Hombre.

Las Invocaciones pueden Provocar la Atracción de Falsos Seres de Luz.

El sol se encuentra en el cenit. Un día hermoso que alumbra las labores de la Hermandad para mantener limpio y ordenado el Templo y así, disponerse a los trabajos de la

Enseñanza en los augustos misterios del Universo. Hay inquietud entre los cofrades que esperan de su Maestro Merlín las instrucciones para realizar un ejercicio para descubrir nuevas experiencias de su energía.

Se escuchan los toquidos de atención, para que todos se dispongan a recibir al Maestro, con los honores que merece su rango e investidura.

Merlín saluda a los jóvenes y les invita a sentarse. Sin demora, comienza su Enseñanza: "Queridos hermanos, es importante el grabar en su memoria todo lo que aquí van recibiendo, porque llegará el día en que lo aplicarán en algún servicio. Hoy vamos a tratar algo de real importancia para todos los aprendices, como ustedes."

Indica: "Primero, debemos de distinguir perfectamente lo que es el Poder del Origen para que no caigan en las trampas de su propia obscuridad. Nosotros, como Hijos de Dios que somos, llevamos su herencia en la sangre. Eso significa que todos tenemos la Divinidad. Si El nos creó, somos entonces, sus herederos".

Explica: "Y nuestra herencia es lo que hay que retomar. El gobierno de nosotros mismos nos permitirá alcanzarlo. Ahora bien, el Poder del Gobierno no significa el saber gobernar a otros sino a nosotros mismos, sobre nuestras emociones, lo que nos llevará a un estado armónico. El tocar esta Virtud es lograr la Templanza. ¿En dónde puede haber confusión?"

Monique levanta la mano para pedir la palabra y responder a la interrogante: "En creer que ya somos lo que aun no hemos logrado y al enfrentarnos con algún acontecimiento difícil, reaccionar en forma negativa. Es como engañarnos a nosotros mismos, por nuestra ambición de llegar primero que los demás."

Merlín da tres palmadas: "¡Buena respuesta! Es algo con lo que deben de tener cuidado y que es una trampa muy frecuente, y deben ser sinceros con ustedes mismos para prevenirlo o evitarlo".

Aspira profundo y explica que "en este Poder, cabe señalar los riesgos que existen: Creer conocerse muy bien a ustedes mismos cuando en realidad aun no saben de ustedes porque han sido formados a base de falsos conceptos. ¿Qué quiero decir con esto? Que en ocasiones, los padres nos mienten para ayudarnos a evitar alguna accidente o forzarnos a la obediencia".

Menciona que "entre esos conceptos se encuentra, por ejemplo, que los hombres no deben de llorar. ¡Esto es una mentira! Ya que la sensibilidad del alma, cuando es inhibida, lleva a reacciones secundarias. Se genera una impotencia para poder expresar los verdaderos sentimientos, entre ellos, ¡el Amor!, y se vuelve inestable".

El Iniciado abunda: "En el caso de las mujeres, es mayor la represión porque deben de ser aceptadas ante la sociedad y se enmascaran de tantas caras que por eso nunca podemos determinar la complejidad de una mujer."

Aclara de inmediato que "cierto es que no podemos juzgar a los padres, ya que ellos fueron formados de la misma manera y en nosotros, sus hijos, repiten lo que les fue enseñado. Esto, hermanos, hace que ustedes se desconozcan en realidad y limita el Poder. Este Poder Divino ¡es una Potestad que nos fue otorgada!"

Puntualiza que "para lograr alcanzarlo se debe derribar, destruir o atravesar estos obstáculos emocionales que vuelven al alma, siempre insatisfecha."

Indica: "El Poder de la Creación nos fue dado, de tal manera que nuestros descendientes, hijos, llevan en la sangre parte de nosotros mismos. Podemos crear a un ser vivo a imagen y semejanza nuestra, pero también podemos construir una casa. La diferencia, mis hermanos, es que la casa de que hablamos, es son ustedes mismos".

El material que se requiere para esa casa, dice Merlín, es la disciplina, aplicándonos con obediencia. "Pueden ustedes pensar que por que tienen dos manos y dan la orden de moverse, es porque gobiernan en ustedes. Más, sin embargo, hay que tener coordinación con ambas manos y cuando lo intenten, verán que no obedecen de la misma manera". Apunta que "se acostumbran a su cuerpo pero no lo reconocen, porque para ello se debe de construir identificándolo con la mente".

Profundiza: "El Poder del Origen, queridos hermanos, es alcanzar las Potestades que heredamos como Hijos de Dios. El gobierno de las emociones y el reconocimiento del cuerpo es un paso importante para lograrlo".

Indica que "por ejemplo, si se cortan en el dedo con una navaja, de inmediato lo identifica su cerebro y actúa biológicamente a la cicatrización pero, el dolor o el ardor que pudieran estar sintiendo, no se quita. ¿Por qué? ¿Si es algo que no desean? Y están pensando en que desaparezca. ¡No obedece su organismo a esta orden!"

Merlín explica la razón: "Porque la mente sabe que tiene un cuerpo pero el reconocerlo, cuando manda la orden, se pierde. Así que, observamos la necesidad imperiosa de construir la casa, que dicho en otras palabras, que la Mente reconozca al cuerpo para poder ubicar los lugares exactos en que mandará las órdenes".

Con la Enseñanza que reciben los adeptos, señala el Iniciado que logran ir reconociendo el Poder y es entonces que "si ustedes se dan cuenta, esto se puede desarrollar fácilmente y lo único que requieren es la aplicación. Empero, se debe de tener cuidado ya que la ambición de lograrlo puede limitarlos y entraparlos severamente".

Ante las miradas inquietas de los discípulos, el Maestro señala: "El Poder del Origen sólo se retoma practicando la Virtud. Reflexionar sobre ustedes mismos, romper con esas caras que acumularon en su vida, aparentemente es fácil."

Marcia levanta la mano con insistencia y el Maestro le cede la palabra: "Si uno se está aplicando, Maestro, a su Guía, con la obediencia, ¡sí debe de ser fácil!"

Merlín sonríe, porque es algo que todo aprendiz piensa: ¡Es fácil! Explica: "Mi querida hermana, parecería ser que ese es el primer indicio de la soberbia. Lo fácil no radica en siempre ser obediente sino en que se descubran en realidad, en sus errores, en sus responsabilidades y en sus limitaciones. O sea: Sus traumas, complejos, frustraciones, envidias y ambiciones que se encuentran ocultas en lo más íntimo del subconsciente".

Prosigue: "Yo le puedo asegurar, mi querida hermana Marcia, que muchos de los que hoy están aquí reunidos, creen que están aquí por amor al Padre Creador de los Universos y que tan sólo por ese echo, son dignos de recibir poderes. Es una manifestación de su profunda ignorancia si entendemos que esos poderes ya nos fueron otorgados en el Principio del Origen y los perdimos por nuestra soberbia y emociones negativas".

Señala que otros adeptos están ahí para "salvarse de la ira del Padre, y sus miedos serán siempre un obstáculo para que retomen sus Potestades Divinas y se conformarán con pequeños avances, sin considerar que este Poder nos lo dieron para construir siempre hacia la Luz del Amor Divino y no para que puedan llegar únicamente a salvarse".

Asegura que "así, en realidad, es poco lo que saben de ustedes mismos. El ir adquiriendo poder puede engañarlos y conducirles al sentimiento de un merecimiento falso, lo que definitivamente, es resignarse a quedar estancados en una parte minúscula del inmenso caudal del conocimiento".

La Enseñanza es interna, puntualiza el Iniciado, "y tener el firme deseo de descubrirse así mismo para romper con la esclavitud de lo negativo, que podría resumirse en la vanidad del poder temporal y finito, para aspirar a encontrar el Amor Divino que es el Origen".

En un "Desarrollo Interno, como el nuestro, no hacemos invocaciones a los Seres de Luz mientras ustedes no los sepan identificar, porque pueden engañarlos fácilmente y hacerles creer que son de Luz cuando son de baja vibración. ¡Cuidado! Invocar siempre debe de ser al Padre Creador de los Universos y nosotros tenemos ese Poder de Invocación y de comunicación con El, porque somos sus Hijos".

Abunda: "Bajo este Principio, no nos perderemos en el camino. De esta manera vibraremos junto con nuestro Padre. El Poder de la Invocación es otra Potestad, pero la más sencilla de alcanzar, es con Dios, si nosotros en verdad estamos dispuestos a cambiar".

Menciona: "Yo los invito, queridos jóvenes aprendices, a que reflexionen en el Poder del Origen. Lograr las Potestades con Dios, solamente depende de ustedes mismos, dentro de su Ser. No se arrepentirán si aceptan caminar hacia la Verdad. Los velos de los Augustos Misterios se recorrerán. Piénselo bien".

Merlín los ha invitado a reflexionar para que sepan qué tanto están dispuestos a continuar dentro de la Hermandad o bien, si desean renunciar, aún están a tiempo de hacerlo, pero para aceptar caminar en la Luz, el tiempo ya llegó para aquel que lo decida.

Las respiraciones diamante como fuente de energía de liberación.

Merlín se enfrenta a una sacerdotisa.

Se encuentran reunidos en el aula de los Principiantes, los Hermanos Mayores. Han detectado aires fríos que atraviesan sin que tengan justificación para ello. Así que, deseando tomar precauciones, se disponen a buscar en los puntos cardinales que corresponden a la entrada del flujo de las energías para los ensayos.

Estando Merlín al Oriente, comienza a guiar al resto del grupo. Todos están dispuestos con los Principios con los que han sido iniciados, así que en este ejercicio no requieren de la guía de introducción, como en el caso de los Principiantes, sino que son conducidos en unidad.

Comienza a hablar Merlín: "Proyectemos del centro, la fuente de luz dirigiéndose a los cuatro puntos cardinales, para cristificar este recinto". Espera el tiempo necesario hasta que fluye un campo de energía que los mueve como si fuera un leve temblor.

Prosigue el Mago: "Ahora, hermanos, debemos de detectar por donde de encuentra la fuga de energía y al mismo tiempo puerta de entrada a negatividad".

Cuando los hermanos mentalizan la instrucción, se siente en el ambiente una especie de calor confortable. Pero por la zona Norte, Ralph, que se encuentra en ese punto cardinal, señala: "Es aire frío que corre por mis pies y se enreda por mi cuerpo sin que logre visualizarlo, pero es muy fuerte y me inhibe a alcanzar la respiración".

Merlín guía al hermano para que este pueda detectar la presencia: "¡Sin temor, hermano! No tengáis miedo. Recuerda que el miedo nos debilita y al mismo tiempo alimenta las

fuerzas negativas". Ralph le responde: "No es miedo, la fuerza de esta energía me somete queriendo gobernar mi voluntad".

Añade: "Es una sensación que no me agrada. Me hace sentir irritable, pero sé que no soy yo".

Merlín es prudente. Darle entrada a la presencia es poner en riesgo a su hermano, así que con ayuda de los demás cofrades se dispone a trabajar: "Hermanos enlacemos nuestra mente y nuestro corazón para inhibir esta fuerza que busca someter la voluntad". Los condiscípulos, de inmediato se enlazan. ¡No es momento de preguntar, solo de seguir las indicaciones!

Ya enlazados, Merlín los dirige a proyectar la mente al Norte para observar qué era lo que buscaba someter a Ralph. Irvin, de inmediato lo alcanza a detectar: "Es un cuerpo muy delgado de mujer el que se enreda entre sus piernas. La cabeza parece de serpiente, tiene cabello largo, pero es clara su piel escamosa. ¿Qué es esto? ¡No comprendo! ¿Qué especie de presencia es?"

Merlín que está tan acostumbrado a ver toda especie de monstruos, no se altera en lo más mínimo y le indica de inmediato a Irvin: "No la pierdas y capta su intensidad. No dejes que se esconda, parálzala en tu visión. Recuerda que somos más fuertes y el poder, en este momento, está en ti".

Mientras tanto, Ralph siente sudoraciones frías y picazón por todo su cuerpo, pero trata de controlarse para que esta presencia no lo venza, generando paz, amor y luz. Solo siente que se aparta, más no que se desprenda y se pregunta: "¿Cómo habrá llegado esto a este recinto Sagrado? Solo pudo haber entrado a través de los hermanos".

Las interrogantes abundan: "¿Quién traería esto?" Sin que lo espere, alcanza a ver el rostro de una mujer y que altiva, lo reta, pero él se mantiene generando paz, amor y luz. ¡No va a caer en el juego! Y se dice: "Puede ser una trampa".

Al mismo tiempo, Irvin, capta la misma imagen de su hermano y se lo comenta de inmediato al Maestro: "¡Es una mujer que ha enviado a esta fuerza negativa! Y comenta que: "No le importa hacer lo que sea por conseguir lo que desea. No es una mujer bella, pero si demuestra mucha inteligencia y esa presencia es la misma imagen de la envidia. Se ha enterado de que a nosotros han venido jóvenes mujeres a la Enseñanza".

¡Esa es la causa! Precisa: "Está muy dolida por eso. Nos acusa de invadir su territorio y de ahí su fiereza".

Merlín reacciona de inmediato hacia Ralph: "Atraviese la presencia. ¡Rápido!" Ralph, que siente su cuerpo adormecido por estar sosteniendo tanto tiempo esta fuerza, de inmediato respira con efectos diamante para desprenderse de la presencia y poder cruzarla. Estas respiraciones provocan que el campo de energía proyecte las vibraciones como si destellara una estrella.

Cuando lo logra, avienta un haz de luz de forma de pensamiento para atravesar el corazón de la presencia.

Mientras el Hermano Mayor trabaja, Irvin está observando a la mujer vestida ya como sacerdotisa. Por el color de su vestimenta, reconoce que es de alto rango. El púrpura es en ese momento, lo que más resalta en la visualización y no duda que sea una mujer fuerte y por lo mismo, la presencia que envió, también lo sea.

En eso, mira como la mujer se dobla y comenta: "¡Maestro! ¡Se está doblando! ¡La alcanzó a tocar nuestro hermano!" Y observa como se desprende la presencia y sale del recinto. "¡Ha salido, Maestro! Y la mujer ha desaparecido", dice y Merlín se siente satisfecho por el trabajo que han llevado en conjunto, unidos en el amor lograron vencer fácilmente, por esta ocasión.

El Guía, precavido, propone a los hermanos liberar quantums de amor para armoniza todo el recinto y cerrar cualquier canal de entrada. "Con estas respiraciones cuánticas, se llega al éxtasis del amor y el cubrir con esa energía, se protege el lugar y la entrada a fuerzas oscuras", explica el Maestro.

Terminan su trabajo. Cierran con cánticos para llenarse de vigor a pesar de todo, fue sencillo, la energía que gastaron sí fue de consideración y quedaron todos hambrientos, por lo que se dirigen al comedor.

En el camino, Ralph le pregunta a Merlín de sí tiene idea de quién pudiera ser esta mujer y "¿cómo es que osa enviar fuerzas oscuras a nuestra hermandad? ¿Qué pretende con esas acciones?" El Iniciado le responde: "Tengo por sabido, de la sacerdotisa que se encuentra en las lejanías del reino, a orillas del mar, pero nunca he tenido un enfrentamiento con ella y su fuerza radica en su inteligencia y no en su poder mismo, pero se auxilia de las fuerzas oscuras para obtener lo que desea".

Menciona: "¡Nunca me había retado! Hoy fue la primera vez".

Irvin interviene en la conversación: "Se notaba en su furia, que lo envidia en sobremanera. Yo creo que su malestar no es tanto porque vengan las jóvenes mujeres, sino que a ella le gustaría su lugar, Maestro. Enfrentar a nuestra hermandad despertaría inquietud y desarmonía al grado que pudiera destruirse".

Reflexiona: "Es fuerte su envidia pero también su ambición de fama y poder. Hay que destruirla". Ralph interviene: "¡Sí, Maestro! Se nota que es malévola y que no es coincidental su actitud, pero en este momento, en que vuestro nombre ha cruzado barreras y distancias, la codicia de los magos por tener un recinto igual, se vuelve peligroso para nosotros. Y si dejamos que esta mujer avance, provocaremos debilidad en la hermandad".

Indica que "esto generaría que su propia maldad se riegue entre nosotros. Esa presencia, busca irritarme y hubo momentos en que casi lo logra, ya que sentía los deseos de pelear en contra de ustedes".

Irvin argumenta: "¿Se imagina, Maestro, que esta energía hubiese atrapado a uno de nuestros pequeños jóvenes? Sería una puerta de contaminación para los demás hermanos. ¡Estoy de acuerdo en que hay que destruirla!"

Merlín, les escucha. Está muy pensativo. Ralph le observa y le anima: "Maestro. No debe de inquietarse. Debemos de estudiar bien el caso, pero es cierto lo que comenta Irvin y si en este momento no lo detenemos a fondo, puede ser mal augurio para nuestra Hermandad que apenas comienza: Desuniéndola cuando aun no se ha unido. ¡Hay que destruirla!"

Merlín suspira y le responde: "Es que no solamente la destruiríamos, sino que iría a dar a la misma muerte. Su maldad es tanta que al destruir su maldad la destruimos a ella misma. No podemos dejar que avance, pero tampoco puedo dejárselos a ustedes, porque es a mí a quien le corresponde enfrentarla".

Irvin se muestra inquieto: "Debemos de recordar, Maestro, que el cuidado de una buena siembra está también en erradicar la yerba mala".

El Alquimista lo acepta: "¡Cierto es lo que dice mi hermano! Hay quien no mide las consecuencias de sus ambiciones y los lleva a la perdición, como a esta mujer." Respira profundo y expresa: "Me prepararé para enfrentarla. Ahora, dispongámonos a ir a cenar". Irvin le hace una señal a Ralph para comentar en voz baja: "No lo veo muy convencido. Hay que cuidarle, no sea que esta mujer ya le haya atacado a nuestro Maestro sin que nos hubiésemos dado cuenta. Lo veo indeciso para actuar en desterrar el mal". El interlocutor responde: "Tienes razón. En ocasiones, antes de enfrentarte, te debilitan congraciándote hacia ellos, y en forma sutil pero muy acertada, que cuando te atacan, dudas mucho que pudieran ser en realidad, tus enemigos".

Apunta: "¡Y sí esto ya pasó con Merlín, debemos ayudarlo! A veces las cosas son muy claras pero la forma en que se dirigen estas maldades, te impiden ver y si es una mujer, ¡cuidado con la ambición y la codicia!"

Irvin afirma con la cabeza y añade: "Pues en los hombres también se da, así que no te descargue solo en las mujeres". Ralph argumenta que: "No es nada personal, pero el poder de gestar en la mujer es lo que hace que sea siempre más en todo que no lo sepan usar es muy diferente a que no lo tenga. Ya ves como protestan aquí las jóvenes, si las discriminamos y no entienden de la igualdad entre nosotros, es como de hermanos pero nuestros niveles y capacidades distinguirán de unos y de los otros. Se cierran a sentirse discriminadas".

Indica: "Hay que recordar que la creación divina no se equivocó en hacer las distinciones morfológicas y por más que quieran eso siempre nos hará desiguales. En fin".

Irvin menciona: "Tienes razón. Pero, en este momento, sea hombre o sea mujer, hay que destruirlo. La maldad no tiene sexo y debemos ayudar a nuestro venerable Maestro a evitar que quede atrapado por el influjo de esta ambiciosa mujer".

Merlín los ha estado observando en espera de que vayan a sentarse para disponerse a cenar, así que, brincándose el protocolo, cuando se dan cuenta, él está comiendo y Ralph comenta: "El Maestro se olvidó de las igualdades y míralo, muy contento, cenando, está sin nosotros". Irvin le da una palmada en el hombro y le induce: "¡Pues que esperamos! Vayamos con él".

*** El bosque: Fuente de vida y salud en el control del cuerpo.**

*** Los seres invisibles que habitan el bosque.**

Antes de que aparezca el primer rayo del sol, por un sendero de los Montes Cámbricos se observa a Irvin acompañado de los nuevos adeptos de la Hermandad. Los conduce a un claro del bosque en silencio y les ha indicado que se concentren en sus cinco sentidos para poder percibir la vida y a los habitantes del bosque, esos anfitriones invisibles que viven entre los árboles.

Marcia, una joven mujer responde a la inquietud de su curiosidad y le es difícil mantenerse en silencio. Murmura a su compañero de al lado: "¡Esto es emocionante! ¿Te imaginas que se aparezca uno de esos habitantes? ¿Cómo serán? ¿Tú has sentido a estos seres? Pero siento un poco de temor, porque a nadie nos gusta que nos molesten. ¿No lo piensas así?"

Con un gesto de nerviosismo, más por cumplir la orden de su Maestro de guardar silencio que por las preguntas inquietantes, Adrián susurra: "No, Marcia, no sabía de su existencia. Pero antes de salir, John me platico de ellos. Me comentó que hay unos que gustan de esconder las cosas, otros que guardan tesoros y unos malos que se roban a los niños. Pero pienso preguntarle al Maestro, ahora déjame concentrar y prosigue en silencio."

Irvin alza el brazo derecho para detener la peregrinación y expresa: "Hermanos descalcen sus pies para sentir la frescura de la tierra y dejen que fluya su fuerza. Recuerden que somos tierra y así, identifíquense con ella". Los adeptos cumplen la instrucción y se colocan en círculo para iniciar los trabajos.

Al sentir las hiervas y la tierra húmedas y frías, Marcia emite un sonido de desagrado por lo que el Maestro les pide a todos que no se distraigan y añade: "Pisen con firmeza sin temor para que el contacto sea grato. Si lo hacen lentamente, la sensibilidad es diferente y puede ser desagradable. Respiren profundo para que fortalezcan sus campos de energía y eleven lentamente sus manos para que toquen el aura del bosque."

Les da tiempo para que se ubiquen y señala: "Hace algo de frío, pero nosotros tenemos el poder de controlar la temperatura del cuerpo y evitar que nos afecte." Algunos hermanos se miran con desconcierto porque esa parte de la Enseñanza la desconoce, pero recuerdan que no deben de limitarse y se concentran nuevamente listos para seguir las indicaciones de su Maestro.

El Guía comprende que aún no tienen el control de sus cuerpos, así que los induce: "Cierren sus ojos y respiren profundo, recuerden que la respiración es para nosotros un conductor a la armonía y en este momento deseamos armonizarnos con el frío. Sientan el frío, no lo inhiban, buscando generar calor porque es desgaste de energía".

Añade: "Con cada respiración acepten que es agradable sentir el frío y que lo reciben con amor. Al generar aceptación en su cuerpo del medio ambiente también recibirá con agrado el frío sin rechazarlo. Ustedes tienen el poder de gobernar al organismo por medio de la mente. Ahora, den las instrucciones a su cuerpo en forma positiva".

Les dice que repitan con él y en forma rítmica empieza a orar: "Yo soy hijo de Dios y con la Potestad que me ha dado desde el Principio de los Tiempos, puedo estar con mi cuerpo frío y estar en armonía. Yo me sostengo en el frío, y actúo en perfección. Yo tengo el poder de convivir en el frío." Hace que lo repitan una y otra vez hasta que lo aceptan, el Maestro puede percibir como se relajan y el frío deja de dominarlos.

Irvin toma la decisión de entrar en trabajos aprovechando que están relajados: "Ahora visualicen el bosque, sus frondosos y robustos arboles verdes llenos de vida, son nuestros hermanos. Véanlos con detenimiento y reconozcan que en su interior tienen sus venas llenas de vida, mantengan firme la imagen y observen su fuerza, respiren profundo para que la sientan."

Deja transcurrir un tiempo y continúa guiándolos: "Colóquense frente a ellos, véanse enfrente de ellos." Vuelve a darles tiempo y prosigue: "Ellos pueden darnos fuerza, podemos tomar de su fuerza sin que nos dañen, así que entren en ellos. Si sienten presión respiren despacio para que se integren a ellos, no tengan miedo- señala- están adentro del árbol."

Les da tiempos para que los jóvenes principiantes sigan sus indicaciones: "Para que en este ejercicio todo sea con armonía debemos estar en hermandad con el árbol, así que visualizamos su corazón y hacemos una reconciliación, en donde van a pedirle perdón por el daño que han llegado a ocasionarle a los árboles, a la naturaleza, recuerden cuantas veces los han maltratado y reconozcan su falta de respeto y de amor."

Irvin también hace una reconciliación en su interior, para estar unificado con el grupo y poder percibirlos a todos, cuando terminan de reconciliar, continúa: "Ahora pidamos que comparta su fuerza con nosotros, que no llene de su poder de vida y para absorberla respiren lentamente. Deben dejar que la energía del árbol fluya por su cuerpo."

Él también hace el ejercicio y siente ánimo y gozo. Experimenta en su cuerpo como corre la energía del árbol que generoso se comparte con él, haciendo que se sienta fuerte y aprovecha para pedir sanación ya que últimamente se ha sentido cansado y su respiración ha sido dificultosa. Considera que de ellos se recibe el aire que respira y mentaliza:

"Al recibir tu energía, llega a mis pulmones para fortalecerlos y sanarlos, yo soy en mi; sanación y mi hermano árbol es en mi; sanación. Yo soy quien manda en mi cuerpo y dirijo la energía al bienestar de mi ser." Siente como su respiración mejora y disfruta junto con los hermanos del ejercicio.

Cuando considera que todos han llegado a enegizar les indica: "Ahora demos gracias a nuestro hermano que nos a compartido de su poder. Salgan del árbol. Véanse salir de él y regresen a ustedes como si se jalaran con la respiración para que se desprendan por completo. Eleven sus manos y estírenlas con firmeza. Aprieten sus puños, respiren profundamente y avienten abriendo sus manos."

En conjunto con ellos hace los movimientos y continúa: "Giren su cabeza tres veces a un lado y tres veces al otro lado y abran sus ojos. Disfruten. Sientan el gozo de la vida. Estiren su cuerpo para que sientan el cambio". Y les pregunta: "¿cómo se sienten?" Todos responden con amplias sonrisas: "Bien, Maestro." Se escucha una voz que comenta: "Fue única la experiencia, muy agradable sentirse árbol".

Adrián pide la palabra: "Hubo un momento en donde sentí que me ramificaba con él. ¡Me sentí grande! En mis pies percibí como si me jalaran al subsuelo, Maestro ¡Es grandioso como se puede sentir la vida de otros seres vivientes! Ahora creo que cuidaré mucho como los trate."

Irvin les explica: " El sentir en los pies que lo jalaran, es normal. Debe de recordar que están las raíces adentro de la tierra y al integrarse a él, percibió todo su ser. Logró un buen trabajo." Se nota que todos lo lograron, ya que en sus rostros hay gestos de satisfacción y les invita a acomodarse en el pasto como mejor se sientan. Para saborear la experiencia y compartir sus vivencias.

"Díganme hermanos, ¿desean compartir su experiencia o hacer alguna pregunta al respecto? Solo levanten la mano." Marcia solicita la palabra: "¿Cómo es que no nos molestaron los habitantes bosque, si en cierta forma entramos a sus casas?"

El Guía le responde: " No tenían por que molestarnos, venimos en paz y en fraternidad a compartir con el árbol y no a invadirlo. Todo está en la intensión del ejercicio. Y recuerde que lo hicimos con absoluto respeto y profundo amor, al identificarnos como sus hermanos."

La joven muestra cierta insatisfacción y agrega: "Yo esperaba ver a alguno de esos seres que viven aquí en el bosque, o que en el árbol que escogí hubiera algún ser de esos ocupándolo. ¡Quería conocerlos! Tanto me han hablado de esos seres invisibles que trabajan arduamente. Creo que les llaman gnomos"

El Maestro le mira con ternura y comprensivo responde: "Bueno, pues ya vio que no es tan simple el toparse con ellos. Además para encontrarlos hay que estar preparado. Debe entender que el que ellos los perciban no significa que por eso se vayan a presentar. Cuando hacemos la reconciliación habremos los caminos de luz de vida del árbol y nos protege."

Irvin busca ser más claro: "Si existe algún otro ser habitándolo y que no esta vibrando en la armonía con la que nosotros nos integramos a él, provoca que el árbol se cierre de campos inferiores y nos cobija reconociéndonos en el amor. Es el poder del amor, de ahí que los árboles sean símbolo de protección, por la fuerza de la energía que liberan y debe de recordar que para nosotros también son alimento."

Adrián levanta la mano para preguntar: ¿Cómo son los seres que habitan el bosque? ¿Son amistosos?"

Irvin piensa antes de responder: "Existen diferentes seres que habitan el bosque. Están los gnomos, los duendes, los cheniques, los druidas, los drwonquis drowlis, los jordas, las hadas."

Para que entiendan más sobre ellos, explica: "Por ejemplo los duendes son pequeñitos, juguetones y muy sociables, en su mayoría son buenos y gustan de otorgar la suerte a quienes ellos escojan, y cuando desean regalan monedas de oro. Es por eso que muchas personas los buscan con avaricia, pero no siempre tienen éxito y se llevan sorpresas desagradables."

Continúa: "Los gnomos son algo más grandes y son enojones. Pueden llegar a tener el tamaño de un niño de cuatro años,. A ellos si se les molesta y son vengativos, sobre todo con aquellas personas en que descubren que tienen malas intenciones o que únicamente buscan un beneficio personal. ¡Eso les irrita mucho! Que los busquen para dañar a otros, entonces engañan a las personas haciéndoles creer que son amigos y hacen lo que les piden pero después, se cobran haciendo daño a los mismos que les llamaron. Así se liberan del mal que los haría karmar ."

John pregunta al respecto: "Pero al hacer doble daño ¿no estarían multiplicando su karma? Además porque si saben que pueden karmar cumplen la petición."

Irvin le explica: "El poder de gobierno en ellos mismos, no es tan fuerte y son fácilmente sometidos por invocaciones. Pero al cumplir el pedimento se liberan esa es una condición y se vengan regresando la maldad."

Les sigue explicando: " Las hadas por ejemplo son seres muy bellos por la luz que destellan y son protectores, guían a las personas que se pierden en el bosque. ¿Gustan de hacer el bien! Existen de diferentes tamaños, y algunas son más grandes que nosotros. Algunas tienen alas que ganan por sus obras y les van dando poder. Para comunicarse con ellas hay que estar en armonía y con Dios. Son seres de luz y de amor; les agradan los niños y fácilmente se presentan con ellos."

Sobre los jordas, dice que "son seres parecidos a los gatos, pero son malos y les gusta posesionarse de las almas débiles y malignas. Se alimentan del mal y buscan siempre perder a las personas en el bosque apareciéndose como niños pero son muy peligrosos. Para alejarlos y protegerse, la única fórmula es la oración y confirmarse como hijo de Dios."

Los que también son malos por naturaleza son los Druidas. Apunta: "Sus cuerpos se parecen a las ratas. Estos son fuertes y existen personas que les adoran como si fuesen dioses, porque les conceden sus maldades y los protegen más, no deben olvidar que también les cobran con vidas y para ello llegan a llevarse a sus familiares por los favores que piden antes de cumplirles la petición y, una vez que los invocan no dejan en paz a la persona hasta que se la llevan. Requiere de mucha oración y liberaciones por magos más fuertes que él druida para deshacerse del mal".

Los cheniques son parecidos a los duendes y la base de su organización es familiar. Son tranquilos y no se meten con nadie aunque los invoquen no hacen caso. Viven en su mundo y trabajan en él con armonía. Es raro saber que alguien tenga comunicación con ellos y por eso que se les conoce muy poco y es escasa la información que existe sobre ellos.

Irvin señala que los Drwonquis Drowlis "son pequeños hombrecillos que viven en el bosque cuidándolo y tampoco se acercan a las personas por que son temerosos y su único poder es estar siempre alegres. Estos son los seres que habitan en el bosque." Ha pasado el tiempo sin que lo sientan la platica fue muy grata y es hora de regresar a casa para continuar con los deberes del día, ya que un digno caminante del sendero de la luz tiene consciencia de que todo instante de su vida es importante en el servicio que aceptó por libre y espontánea voluntad en el Principio de los Tiempos.

Al llegar al Templo, Merlín les recibe y les conduce al comedor para compartir los sagrados alimentos en donde compartirán las experiencias de los nuevos adeptos y su nivel de comprensión sobre la obra del Padre Creador que otorgó vida en todas y cada una de la especies vivientes, aquí, en la tierra.